



PREFACIO POR
John F. Walvoord

LISTO PARA REEDIFICAR

*El plan inminente para la reedificación
del templo de los últimos días*

**Thomas Ice
y Randall Price**

LISTO PARA REEDIFICAR

*El plan inminente para la reedificación
del templo de los últimos días*

68

**Thomas Ice
y Randall Price**



20-5-04

—
Po 001264

Iscc hisa

D

Publicado por
Editorial Unilit
Miami, Fl. 33172
Derechos reservados

Primera edición 1997

© 1992, por Harvest House Publishers
Eugene, Oregon 97402
Publicado en inglés con el título de:
Ready to Rebuild

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

Traducido al español por: Alberto Valdéz

Citas bíblicas tomadas de: La Santa Biblia, Revisión 1960
© Sociedades Bíblicas Unidas.
Usada con permiso.

Producto 498445
ISBN 1-56063-514-2
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

224
Pd1
L
EJS 1

A
Charles A. Clough,
cuya enseñanza fiel de la Biblia me dio
un fundamento sólido sobre el cual
edificar la fe.
Gracias, Charlie,
por tu ministerio en mi vida.

Thomas Ice

A
mi esposa, Beverlee,
cuya fe es siempre
una inspiración para mí,

A
mis hijos:
Elisabeth, Eleisha, Erin,
Jonathan, y Emilee,
cuyas vidas me dan grande gozo,

A
Richard M. Short,
cuyo acto de devoción desinteresada
hizo a Israel una realidad para mí.

Randall Price

Acerca de los autores

Thomas Ice es pastor de Oak Hill Bible Church en Austin, Texas. Posee un grado de maestría en teología histórica, de Dallas Theological Seminary, y es el fundador y director de Bible Awareness Ministries, que sigue las corrientes teológicas dentro del cristianismo. Es coautor de *Dominion Theology: Blessing or Curse?* y *A Holy Rebellion: Strategy for Spiritual Warfare*.

Randall Price es uno de los pastores de Grace Bible Church, en San Marcos, Texas. Tiene un grado de maestría en hebreo, de Dallas Theological Seminary, y ha hecho estudios posuniversitarios en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Es el fundador y director de World Bible Tours, y actualmente es profesor de Biblia en Central Texas Bible College. Ahora, completando su doctorado en estudios hebreos, Randall es un experto en la historia, el pensamiento (antiguo y moderno), y cultura de Israel.

Contenido

Acerca de los autores	4
Reconocimientos	7
Prólogo	11
Una palabra personal de los autores	13

PARTE I: Una tensión creciente

1 ¿Mañana el templo?	21
2 Controversia cristiana	31

PARTE II: Perspectiva desde el pasado

3 Una sola casa para un solo Dios	49
4 El templo destruido, el templo reedificado	61
5 El templo en transición	83
6 El templo y el islam	95

PARTE III

Preparativos en el presente

7	¿Por qué reedificar?	107
8	Tomando impulso	113
9	Actividad sobre el Monte	129
10	Un sacerdocio purificado	147
11	Un antiguo túnel descubierto	155
12	La búsqueda del sitio sagrado	167
13	¿Por qué la demora?	189

PARTE IV

El plan profético

14	Alternativas al monte del Templo	197
15	La Tribulación y más allá	217
16	Predicciones de los judíos para el templo de los últimos tiempos	229
17	El templo y el Nuevo Orden Mundial	243
18	Sabiduría para nuestros tiempos	259
	Conclusión	271
	Una cronología del templo	272
	Glosario	291
	Notas	307

Reconocimientos

Un libro de esta naturaleza no habría sido posible sin el apoyo y asistencia de muchos amigos tanto en los Estados Unidos como en Israel. Estamos agradecidos a aquellos que compartieron su investigación personal y nos concedieron entrevistas, sabiendo cuán delicadas son las circunstancias relacionadas con estas cuestiones, tanto política como religiosamente. Es nuestra oración que sus contribuciones conservadas en este libro informen tanto a los cristianos como a los judíos en lo que concierne a los días venideros del programa profético de Dios, y ayude a preparar una generación para el encuentro con el Mesías.

Especialmente queremos expresar nuestra gratitud al doctor *John F. Walvoord* por sus muchas sugerencias valiosas y por escribir el prólogo.

Randall agradece a sus padres, *los esposos Price*, su asistencia en la investigación en Israel y continuado apoyo a lo largo del proyecto.

Además, Randall agradece a los compañeros del *Hebrew Study Fund (Fondo para Estudios Hebreos)* sus fieles oraciones y apoyo financiero.

Los autores agradecen al señor *James DeYoung* su asistencia en este proyecto mientras estaban en Israel. El señor DeYoung preparó un video basado en nuestra investigación inicial y participó tanto en las entrevistas que nos concedió como en otras que pudimos realizar mediante sus gestiones. Además, apreciamos mucho su ayuda con el trabajo fotográfico especial que este libro requería.

Randall expresa gratitud especial por la hospitalidad de *Aizic (Yitzhak)* e *Ita Oked* durante sus muchas estadías en

Israel. Aizic, por más de veinte años un periodista internacional del *Jerusalem Post*, compartió los resultados de su propia investigación exhaustiva acerca del movimiento para la reconstrucción del templo.

Randall también desea agradecer a *Meno* y *Anat Kalisher* su repetida hospitalidad en Israel, su aliento espiritual, y la asistencia de *Meno* como intérprete con el rabí *Yehuda Getz*.

Otros a quienes debemos gratitud son: el señor *Steve Prentice*, que proveyó espacio de oficina para la primera etapa de la escritura de este manuscrito; la señora *Susan Magana*, por su dedicación a transcribir numerosas entrevistas grabadas; las congregaciones de *Oak Hill Bible Church* y *Grace Bible Church*, por sus oraciones y por concederles a sus pastores el tiempo necesario para completar este trabajo; y al pastor *Charles Bullock* y al señor *Dan Rosema* por su asistencia en la entrevista con el doctor *Gershon Salomon*, grabada en video.

Por su disposición a colaborar en entrevistas grabadas en audio o video, por conceder permiso para fotografías, y su asistencia en proveer documentos valiosos, especialmente agradecemos a los siguientes individuos e instituciones en Israel: al rabí *Israel Ariel* y al señor *Chaim Richman* del Instituto del Templo, a los arqueólogos doctores *Dan Bahat* y *Meir Ben-Dov*, al científico doctor *Asher Kaufman*, al director de relaciones públicas de *Western Wall Heritage Foundation* *Arieh Banner*, al director de *TMF* el doctor *Gershon Salomon*, al asociado de *TMF* *Ze'ev Bar-Tov*, al investigador *Gary Collit*, al director anterior de la Oficina Israelí de Prensa de Gobierno el señor *Mordachai Dolinsky*, a los rabíes de Jerusalén *Yehuda Getz* y *Shlomo Goren*, y al rabí *Nahman Kahane*; y por las fotografías de exposiciones especiales: al Museo de la Historia de Jerusalén, al Museo Nacional de Israel, a *Atara L'yoshna*, y a *Ateret Cohanim*.

Finalmente, gracias especiales se les dan a *Bob Hawkins, Jr.*, presidente de *Harvest House Publishers*; y *Eileen de*

Mason, presidente suplente de editorial, por sus cálidos alientos personales y su asistencia profesional en preparar el manuscrito, y al equipo de producción de Harvest House por su atención excepcional en la preparación de los mapas, las fotografías, y supervisar la producción hasta llegar al trabajo final. ¡Que el Señor reconozca su trabajo para Él y les dé la recompensa!

Preguntas o comentarios acerca del material en este libro al igual que los pedidos del video *Ready to Rebuild* deben dirigirse a:

Biblical Awareness Ministries
P.O. Box 90014
Austin, Texas 78709

Biblical Awareness Ministries publica *Biblical Perspectives* y *Temple Times* (actualizaciones de la reconstrucción del templo) boletines que salen seis veces al año. El costo de una suscripción anual es \$15. Una copia de muestra se enviará a cuantos incluyan un sobre de tamaño legal, autodirigido, y con estampillas. Además, *Biblical Awareness Ministries* tiene información sobre "Recorridos turísticos del templo" y varias otras cuestiones cristianas en forma de materiales impresos y cintas de audio. Una lista de los materiales está disponible para los que la pidan.

Prólogo

Durante muchos años ha habido especulación en lo que concierne a la cuestión de si el segundo templo, destruido en 70 A.D., será alguna vez reconstruido. Los estudiantes de la profecía bíblica hallan evidencia clara de que se reedificará en el tiempo del fin, porque las Escrituras predicen que no solamente se reedificará el templo sino que los sacrificios prescritos por la ley mosaica serán reinstaurados por judíos ortodoxos. Estos sacrificios, a su vez, se harán cesar y el templo será profanado tres años y medio antes de la segunda venida de Cristo, según Daniel 9:27 y muchos otros pasajes.

Ha habido mucha confusión, sin embargo, entre los estudiantes de profecía con respecto a la evidencia en pro y en contra de este cumplimiento futuro de la profecía, y más, en particular, concerniente al lugar en que se reedificará el templo, porque la Biblia misma no da indicio claro de esto.

Este libro es una obra maestra que presenta los diversos puntos de vista con evidencia que corrobora los hallazgos de los autores. Randall Price está bien capacitado para un trabajo como este por sus años de estudio en Jerusalén y por su trabajo en la Universidad de Texas, en Austin, donde él está terminando un doctorado en estudios hebreos. Debido a que él mismo habla el hebreo, pudo conversar con los judíos y conocer muchos puntos de interés y hechos que no serían fácilmente obtenibles por otros que tendrían la barrera del idioma.

Thomas Ice añade su contribución importante a la obra como un escritor consumado. Ice tiene un grado de maestría en teología, de Dallas Theological Seminary, y sirve como

pastor en Oak Hill Bible Church (una iglesia) en Austin, Texas.

La presente obra es una mina de información para cuantos están interesados en la profecía, y particularmente en la cuestión de cuándo y dónde será reedificado el templo. Debido a tanta información falsa que se ha diseminado y tanto malentendido, este libro proveerá una base sólida para la fe y para lo que realmente se puede esperar con respecto a la reconstrucción del templo. Presenta evidencia sorprendente de que ya se están haciendo preparativos para erigir esta estructura. El libro es altamente recomendable.

John F. Walvoord, Presidente
Dallas Theological Seminary

Una palabra personal de los autores

Hace más que un siglo, Federico el Grande, rey de Prusia, sostenía una discusión religiosa con su capellán. Después de un tiempo, el rey exigió que el capellán le mostrara evidencia irrefutable de que la Biblia era literalmente cierta. Sin vacilación, el capellán contestó: “Majestad, yo puedo darle la respuesta que usted busca en una sola palabra”. Sorprendido de la confianza del capellán, el rey replicó: “¿Cuál es esta palabra mágica que lleva en sí tal peso de evidencia?” Y el capellán contestó: “Israel”.

A lo largo de la historia los que han querido explicar la prolongada existencia de los judíos a pesar de exilio, ataque violento, y holocausto han sido incapaces de hacerlo aparte de Dios. Algún propósito divino evidentemente mantiene al pueblo judío. Los historiadores, los políticos, y los periodistas se han visto obligados a tomar en cuenta a Israel, porque éste ha llegado

a ocupar una posición prominente en los acontecimientos mundiales. Si Israel era una demostración irrefutable de la veracidad de las Escrituras en los días de Federico el Grande, cuando el pueblo judío se hallaba esparcido por todo el mundo, su tierra bajo la dominación turca, y no se vislumbraba esperanza alguna de su regreso, ¡cuánto más ahora que han vuelto a ser una nación independiente después de 2.000 años!

Este libro ha sido escrito con la mirada fija en Israel. Se ha escrito en la creencia de que lo que Dios está haciendo en este mundo, y lo que El hará aún, tiene que ver con el pueblo judío. Además, se ha escrito con la convicción de que vivimos en

los últimos días de la historia humana, y de que al acercarse el propósito de Dios a su culminación, Israel nuevamente está siendo situado en el centro del escenario en el drama divino.

Listo para reedificar trae los sucesos actuales que rodean los planes de los judíos israelíes de reedificar su templo a un enfoque más definido. No se ha escrito para causar sensación, sino para aportar información precisa acerca de un tema de genuina importancia que es a menudo controversial y sensacionalizado.

A este fin, los autores de este libro han dedicado varios años de investigación en Israel, entrevistando a los voceros y líderes importantes del movimiento del templo, a autoridades rabínicas, y a arqueólogos profesionales que tienen conocimiento preciso y directo de la escatología judía y del monte del templo. Hemos dejado a estas personas expresar sus propias, y a menudo contradictorias, opiniones a fin de presentar, lo mejor posible, una interpretación correcta y equilibrada de sus puntos de vista.

Creemos que el nivel actual de interés en la reconstrucción del templo, el primero en su clase en los últimos 1.400 años, es de un mérito significativo. En un tiempo en que el activismo a favor del templo ha provocado conflicto internacional y ha tenido la potencialidad de encender una tercera guerra mundial, creemos que un análisis de este movimiento es crucial.

Mientras que nosotros no insinuamos que el templo esté siendo construido hoy, ni que pueda construirse hoy, estamos convencidos de que hay un mar de fondo de expectativa en Israel, no simplemente de la minoría radical, de que un templo se reedificará mañana. Hay obstáculos considerables a la reconstrucción del templo; sin embargo, dada la naturaleza rápidamente cambiante de los sucesos mundiales en días recientes, es posible que todos estos obstáculos sean pronto superados. El control del monte del templo, hoy el punto más

volátil en el conflicto del Oriente Medio, continuará aumentando en prominencia y demandará la atención del mundo.

Como cristianos que buscan interpretar tales sucesos dentro del marco de la Escritura profética, ofrecemos nuestras propias conclusiones en lo que concierne a la resolución final de la cuestión del templo. Nosotros creemos que estos sucesos son proféticamente importantes, y que el tiempo ha llegado para un estudio más a fondo de la Palabra de Dios y de prepararnos para la venida del Señor. A medida que ese día se acerca, sabemos que ahora más que nunca, la iglesia debe darse a la tarea de servir fielmente a nuestro Señor mediante la proclamación del evangelio y la edificación de los santos. Nuestra oración es que *Listo para reedificar* sirva de estímulo a tal fin.

*Thomas Ice
Randall Price
enero de 1992*

LISTO PARA REEDIFICAR

*El plan inminente para la reedificación
del templo de los últimos días*

PARTE I

**Una tensión
creciente**

Capítulo 1

¿Mañana el templo?

68

La preparación para el Mesías comenzó con la Declaración de Balfour en 1917, seguida por la 'unificación' de Israel en 1967; se completará en 1992 con la reconstrucción del templo.¹

El rabí Leon de Ashkenazi

Algo importante está sucediendo en el Oriente Medio hoy que pronto afectará el destino de todo nuestro planeta. No se ha informado ampliamente en nuestros principales periódicos, y pocos de nuestros analistas políticos lo han relacionado con los sucesos ocurridos en la antigua Unión Soviética y Europa que están rápidamente cambiando el curso de la historia futura. Sin embargo, este suceso pronto llegará a ser el punto focal de controversia mundial, e introducirá días dramáticos de guerra y de paz predichos hace muchos años por los antiguos profetas hebreos. Este suceso es la reconstrucción del templo judío en Jerusalén. Quietamente, casi inadvertidos por los observadores del mundo secular, preparativos para un nuevo templo han ido en progreso desde hace años en Jerusalén, ciudad desgastada por la contienda. Excepto por brotes ocasionales —

consecuencia de estos preparativos— que han atraído la atención de la prensa, poco se ha informado acerca de estos asombrosos síntomas que bien pudieran estar señalando el fin de nuestra era.

Creciente tensión

Por primera vez en la historia reciente se están efectuando abiertamente en Israel esfuerzos organizados con el fin de preparar la reconstrucción del templo, y serias demostraciones llevadas a cabo por los activistas del templo han atraído la atención mundial. El 8 de octubre de 1990, informes de un disturbio en el monte del templo en Jerusalén aparecieron en los titulares de la prensa internacional. Árabes palestinos habían lanzado un ataque contra adoradores judíos en el muro occidental durante la parte más importante de la celebración de los sumos días santos de Israel. La refriega resultante dejó a diecisiete árabes palestinos muertos y a otros muchos heridos. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se movió velozmente para condenar a Israel por el incidente. Durante los días siguientes al suceso, un panel montado por las autoridades musulmanas del monte de templo concluyó que Israel había propiciado el ataque.

Para comprender lo que realmente sucedió entre bastidores ese día sobre el monte del templo, hemos de recordar que Saddam Hussein había invadido Kuwait sólo dos meses antes, y que el Oriente Medio estaba a punto de ser el escenario de un conflicto sin precedente, en el Golfo. Los informes de inteligencia han confirmado ahora la sospecha de que la provocación del monte del templo había sido instigada por Hussein a fin de trasladar la atención mundial, de la ocupación de Kuwait por Irak, a la ocupación de “Palestina” por Israel.²

Casi inmediatamente los medios de información mundiales comunicaron el anuncio de Saddam Hussein de que él no

consideraría retirarse de Kuwait antes que Israel se retirara de los territorios palestinos “ocupados”. Procurando desviar de él la opinión mundial, proclamó a Israel como el verdadero invasor en el Oriente Medio. Entonces vinieron los ataques iraquíes con proyectiles Scud sobre la población civil de Israel, un intento de Hussein para meter a Israel en el conflicto y desviar hacia Irak la adhesión de los árabes aliados.³ Saddam Hussein esperaba constituirse en el nuevo campeón del pueblo palestino y el líder de la *Jihad* (guerra santa) contra Israel, el antiguo enemigo de todas las naciones árabes. Parte de la prensa estuvo presta a justificar la alegación de Hussein de agresión por parte de Israel. Un escritor de la revista *Time* declaró:

La carnicería unilateral sobre el monte del templo ... indica un estado de cosas que embrutece a todos los implicados. Por ahora los palestinos son las víctimas principales. Pero a la larga, las bajas incluirán ... quizás aun la viabilidad y credibilidad de la democracia de Israel, y ciertamente su apoyo por parte del resto del mundo.⁴

Según ese escritor, mientras que las tácticas de Saddam Hussein no eran razonables, el ‘imperialismo’ de Israel, su reclamación de una tierra ocupada por otro pueblo, es la amenaza más seria al orden mundial.

Lo que rara vez se discute en relación con el disturbio del 8 de octubre, y las intenciones de Saddam Hussein al ordenar la misma, es su vinculación con la reconstrucción del templo. El mismo día, un grupo de activistas ortodoxos del templo, llamados los Fieles del Monte del Templo, anunciaron que ellos intentarían colocar una piedra angular para el tercer templo judío. Esta era la “provocación israelí” alegada por los musulmanes como justificación de su ataque, aunque la policía israelí había asegurado a las autoridades musulmanas que la planeada ceremonia para colocar la piedra angular sobre el

monte del templo había sido prohibida y que a ninguno del grupo se le permitiría el acceso al lugar.

Temprano esa mañana altavoces que normalmente suenan para llamar a los musulmanes a la oración, exhortaron a decenas de miles de musulmanes a “venir al monte y sacrificar alma y sangre para salvar la tierra” y a “prevenir la ocupación de los lugares santos del Islam”.⁵ Testigos Israelíes afirman que también había llamadas explícitas a “matar a los judíos”.

La cuestión del monte del templo está en el centro del conflicto árabe-israelí, particularmente en Jerusalén. Aunque a Israel le fue otorgada la condición de estado en 1948, y capturó el este de Jerusalén en la Guerra de los Seis Días en 1967, el gobierno en esa ocasión permitió que los árabes retuvieran el control del monte del templo. Esto se hizo en un intento de pacificar a los árabes, intento que ha fracasado dramáticamente. Desde una perspectiva árabe, cualquier paso que dieran israelíes ahora para regresar al monte del templo sería visto como una declaración de guerra contra el Islam. El Islam es una religión de la espada, y no puede, por definición, tolerar predominio de otro sistema religioso sobre territorio que en algún tiempo ha ocupado. Los árabes estiman que la reconstrucción del templo judío sería el acto final que aseguraría la completa soberanía israelí sobre la tierra y su pueblo, una soberanía que ellos nunca han reconocido.

Un ejemplo de grafito del que usan los árabes palestinos como símbolo de su rebelión contra la “ocupación” israelí representa a la Cúpula de la Roca como la base de un puño cerrado alzado. Al analizar este símbolo, Anne Marie Oliver y Paul Steinberg, expertos en el simbolismo palestino, escriben: “[Este grafito] funciona como una proclamación de la posesión musulmana del sitio más disputado en el conflicto árabe-israelí y, por extensión, de Jerusalén y de la tierra en su totalidad”.⁶ Una interpretación similar podría hacerse de la aparición de impresiones de manos árabes ensangrentadas

sobre muros del monte del templo a raíz del disturbio del 8 de octubre.

En la histórica Conferencia de Paz para el Oriente Medio celebrada en el otoño de 1991 en Madrid, España, se hizo mención especial del monte del templo de Jerusalén. Israel fue acusado de continuos actos de agresión y de intentar dinamitar la mezquita de Al Aqsa.

Muchos creen que es tiempo de que el Oriente Medio llegue a ser parte del nuevo orden mundial. Su consenso es que “la posición israelí es la única que pone al mundo en riesgo y al borde del peligro”. Ellos alegan que la barrera más significativa a la paz verdadera y perdurable en la región es “la resolución de *Al Quds*” (el nombre árabe para Jerusalén, que significa “la Santa”). Los discursos en Madrid pusieron de manifiesto que el incidente del 8 de octubre en el monte del templo no era sino un presagio de cosas por venir.

Hoy el monte del templo ha sido arrojado al centro del escenario como el punto definitivo en la resolución de cualquier negociación concreta entre Israel y la Liga Árabe. Ya que las posiciones israelí y árabe se han vuelto más polarizadas como resultado de un fallido proceso de paz, los árabes recurrirán de nuevo a medidas desesperadas para arrebatar de Israel el control de la porción este de Jerusalén.

Vivero de cultivo de pasiones religiosas

Desde 1967, cuando Israel adquirió soberanía sobre el monte del templo, ha habido una presión continua sobre el gobierno israelí para crear allí una presencia judía. Hasta años recientes estos esfuerzos habían sido marginales, pero al iniciarse la *Intafada* [el levantamiento palestino contra la ocupación israelí] y el temor de que la mayor presión política sobre el gobierno diera lugar a concesiones y eliminara la posibilidad de que los judíos reclamaran el monte, el activismo ha aumentado dramáticamente.

Conversaciones recientes con los líderes de algunos de estos grupos ponen de manifiesto que ellos piensan que el momento para la acciones es ahora. Muchos de estos líderes creen que si la Margen Occidental, el este de Jerusalén, y el monte del templo fueran cedidos, Israel se perdería como pueblo. Ellos temen que otra diáspora (dispersión de judíos), u otro holocausto, haga virtualmente imposible para el pueblo judío volver jamás a surgir como una nación distinta.

Las estadísticas de asimilación judía en los Estados Unidos parecen respaldar estos temores. Por ejemplo, un gran estudio realizado por el Consejo de Confederaciones Judías ha dado a conocer que cincuenta y dos por ciento de las mujeres y hombres judíos que han contraído matrimonio desde 1985 lo han hecho con gentiles, y que tres de cada cuatro niños de matrimonios mixtos están siendo criados fuera de la fe judía o sin religión alguna. Este es un aumento significativo sobre las cifras de 1964, que muestran que entonces sólo nueve por ciento de los casamientos eran de fe mixta. Esta tendencia, combinada con un índice bajo de natalidad, una creciente ola de divorcios, y un fin virtual a la inmigración están reduciendo la comunidad judía.

Estas estadísticas referentes a los judíos han sido interpretadas por el rabí ortodoxo Ephraim Buchwald, de la Sinagoga de Lincoln Square en Nueva York, como nada menos que un “tañido fúnebre de campanas”. Él dice: “Nunca ha habido una comunidad de judíos que hayan abandonado el ritual y sobrevivido”.⁷ Por lo tanto, los judíos ortodoxos alrededor del mundo, y especialmente en Israel, ven la reconstrucción del templo como el único medio para traer de nuevo a los judíos al judaísmo y conservar la identidad duradera del pueblo judío.

Mientras que el levantamiento de los palestinos ha intensificado los intentos judíos de reedificar el templo, la tensión creciente es también un resultado directo del regreso de los judíos a Israel y Jerusalén. Irving Greenberg, antiguo presidente del Departamento

mento de Estudios Judíos del City College de Nueva York y fundador y director del National Jewish Resource Center, explica:

Ahora, en nuestra vida, el período de exilio e impotencia del pueblo judío está llegando a su fin. El Holocausto y el renacimiento del estado de Israel han puesto fin al período de judaísmo exílico. *Tisha B'Av* [el día de lamentaciones por la destrucción del templo y de oración para su reconstrucción] no puede quedar sin ser afectado por el milagro de Israel y la reunificación de Jerusalén. El profeta Zacarías le dijo a Israel en el nombre de Dios que después del regreso, *Tisha B'Av* y tres otros ayunos llegarán a ser días de celebración y regocijo (Zacarías 8:19). Aunque es demasiado temprano para afirmar que ha llegado el cumplimiento mesiánico, se puede percibir el proceso de redención que ahora está en progreso.⁸

Para muchos que apoyan el movimiento en pro de la reconstrucción del templo, el discernimiento de la redención ha llegado a ser una esperanza inminente. Muchos líderes judíos ortodoxos, tanto en los Estados Unidos como en Israel, han estado privada y públicamente anunciando que 1992 es el año de la realización parcial o total de esta esperanza. Ya sea que 1992 resulte o no como estas personas esperan, el hecho de que los líderes judíos tengan esperanzas concretas y específicas es un acontecimiento reciente importante.

Señales de los tiempos

Nunca antes en la historia reciente los líderes judíos habían sido cautivados por tal sentido dominante de destino, ya que ellos se preparan para dar la bienvenida al Mesías venidero. Nunca antes han sido interpretados los sucesos mundiales con

tal convicción profética, tanto por los rabinos judíos como por los israelíes en general, en expectación de la era mesiánica.

Muchos de estos líderes judíos están haciendo declaraciones sin precedentes de que estamos a punto de ver el cumplimiento de las promesas proféticas de la Biblia.

Habiendo regresado de las naciones, recobrado a Jerusalén, y revivido su lengua antigua (el hebreo), los judíos israelíes están ahora listos para el próximo paso: reedificar el templo.

Para los cristianos, estas declaraciones de la venida inminente del Mesías y de la reconstrucción del templo producen tanto emoción como turbación. Muchos cristianos esperan el regreso inminente del Señor Jesús y ven evidencia de la proximidad de dicha venida en los sucesos actuales que rodean al estado de Israel. Ellos consideran la reconstrucción del templo como una condición bíblica para el cumplimiento del advenimiento del Mesías. Otros, sin embargo, ven el establecimiento de un templo judío como una amenaza a su alegación de que Dios ha elegido a la iglesia para reemplazar a Israel como el "pueblo de Dios". Ellos esperan una conversión del pueblo judío al cristianismo como un cumplimiento de la promesa hecha por los profetas, y consideran un regreso al ritual del templo como un impedimento a tal cumplimiento.

En los capítulos siguientes nos referiremos a cada uno de estos grupos en el cristianismo y analizaremos las interpretaciones bíblicas e históricas que los han llevado a estos puntos de vista. Sin embargo, aparte de la perspectiva que se tenga, los sucesos en que se ha visto implicado el Israel moderno desde que declaró su independencia en 1948 son de importancia internacional, y nadie puede negar el deseo del pueblo judío de reedificar su templo como un monumento de su patrimonio histórico. Es una empresa legítima para el cumplimiento de la esperanza religiosa judía y un importante escalón en la realización del destino cristiano.

El escenario está preparado

Antes de 1948, virtualmente el mundo entero se oponía a los intentos de los judíos de volver a su tierra. Muchos judíos también se oponían a estos esfuerzos y pensaban que nunca tendrían éxito. Libros enteros escritos antes de 1948 (y ahora fuera de circulación y sepultados en archivos de bibliotecas) declaraban que el pueblo judío nunca volvería a su tierra. Sin embargo, lo hicieron. A pesar de todo lo que apuntaba contra del sionismo organizado, el pueblo judío está en su tierra hoy. El historiador Heinrich Graetz nos recuerda: “Una nación que ha presenciado el ascenso y la caída de los más antiguos imperios, y que todavía sigue reteniendo su lugar en el día actual, merece que se le preste la mayor atención”.

El notable paralelo entre la lucha exitosa de Israel por recuperar su antigua tierra y el esfuerzo actual para recobrar el control de su monte del templo, a fin de reedificar el templo, no puede pasarse por alto. Muchas personas, tanto judías como no judías, creen que los líderes del movimiento para construir el templo persiguen una esperanza que no es realista. Sin embargo, estos líderes, como aquellos que soñaron del regreso de Israel a su tierra, creen que Dios un día lo hará realidad, porque la Biblia así lo declara. Aunque los líderes del templo no pueden explicar cómo este milagro se realizará, en vista de la actual situación mundial, ellos mantienen la firme convicción de que un día no lejano habrá un templo sobre el monte del templo. Ellos mantienen la gran esperanza de que mañana puede ser su día, al igual que el 14 de mayo de 1948 fue el día en el cual los sionistas triunfaron en su esfuerzo por recuperar la tierra de Israel.

Mientras que se debe evitar el sensacionalismo, no podemos negar el hecho de que cosas sensacionales están ocurriendo en el país de la Biblia. Debido a que el tema de la reconstrucción del templo tal vez pronto pueda ocupar la atención del mundo, los creyentes necesitan ser informados de las cuestiones vitales en torno al monte del templo y el

progreso que se está logrando en llevar de nuevo ese sitio a su gloria anterior.

Con cada año que pasa más tramoya y actores toman su lugar para el acto final de la era actual de la historia. Dios ha situado al actor principal, Israel, en el escenario. Y cuando esa nación se está moviendo colectivamente para esperar a su Mesías y comenzar nuevamente a realizar su destino profético, nosotros que somos cristianos y participantes de ese cumplimiento debemos, más que las demás personas, prestar atención. Hemos llegado a un punto decisivo en la trayectoria profética del cual probablemente no haya regreso.

Una nación con un destino

La determinación entre los judíos israelíes, y los judíos de todo el mundo, de ver la venida del Mesías y la reconstrucción del templo es firme. El general francés Napoleón Bonaparte una vez pasó por una sinagoga y oyó llorar a los judíos. “¿A qué viene este llanto?”, preguntó él. Cuando se le contestó que los judíos lloraban la destrucción de su templo, Napoleón dijo: “Un pueblo que añora tanto su ciudad y su templo ¡están destinados a restaurarlos un día!”.

Ya que el llanto por el templo se ha convertido en trabajo para el templo, ¿está cerca ese día de restauración? En los días previos a la independencia de Israel, cuando Menachem Begin era todavía comandante del Irgun, él anunció que uno de los principales objetivos judíos en Palestina era la reconstrucción del templo. Él declaró: “El tercer templo, según lo describió Ezequiel, con toda seguridad será reconstruido en nuestra generación”.⁹ ¿Están los judíos al fin listos para reedificar? Las señales que apuntan hacia esa conclusión son claras. ¡Ellas merecen nuestra atención!

Capítulo 2

Controversia cristiana

Pero cuando este anticristo haya devastado todas las cosas en este mundo, reinará por tres años y seis meses, y se sentará en el templo en Jerusalén; y entonces el Señor vendrá del cielo en las nubes, en la gloria del Padre, y enviará a este hombre y a los que le siguen al lago de fuego; pero traerá para los justos los tiempos del reino.¹

Ireneo (185 A.D.)

La Biblia no profetiza ningún templo literal futuro o sistema sacrificial que ha de ser establecido en Jerusalén. Las profecías bíblicas del templo se refieren a Cristo y Su Iglesia, definitivamente, progresivamente, y finalmente.²

David Chilton (1985 A.D.)

Hoy en día muchos cristianos están entusiasmados acerca de la posibilidad muy real de la reconstrucción del templo de Israel en Jerusalén. Las publicaciones cristianas periódicamente contienen informes de sucesos

actuales relacionados con esfuerzos judíos para la reconstrucción, y un creciente número de cristianos ve una significación bíblica en estos sucesos. Sin embargo, no siempre ha sido así.

Como vimos en el capítulo anterior, a través de la historia han surgido diferentes opiniones entre los cristianos en cuanto a la necesidad de un templo del final de los tiempos para Israel. Dicho claramente, un grupo dice que habrá un tercer templo, que será profanado por el anticristo. El otro grupo de creyentes sostiene que no habrá tal templo ni debiera haberlo. Ambos puntos de vista se defienden con tesón.

Quienes sostienen que habrá un tercer templo toman literalmente los pasajes de la Biblia acerca del período de la tribulación. Ellos creen que versículos tales como 2 Tesalonicenses 2:4: "Tanto que [el anticristo] se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios", hablan de un suceso futuro, que no se ha cumplido, que implica un templo en Jerusalén.

Ireneo, escribiendo por el 185 A.D., expresa este punto de vista en la cita con que comienza este capítulo.

Los que creen que no habrá un templo futuro basan sus conceptos en dos puntos principales. Primero, la destrucción del segundo templo en 70 A.D. es una señal de que el cristianismo es bendecido por Dios mientras que el judaísmo es rechazado. En este punto de vista, Jerusalén y el templo fueron destruidos como el juicio de Dios sobre los judíos por haber rechazado a Jesús como Mesías. En segundo lugar, la iglesia es el nuevo templo de Dios, en el cual Él ahora mora espiritualmente; nunca, pues, habrá necesidad de un templo judío futuro. El templo espiritual de Dios, la iglesia, reemplaza para siempre el templo físico literal.

Algunos que tienen este último punto de vista admiten que una estructura religiosa semejante a un templo podría ser construida, así como la Gran Sinagoga en el centro de la ciudad de Jerusalén se ha construido, pero niegan que tendría más significado profético que la erección de un nuevo hotel

turístico en la ciudad. Ellos creen que ya que Israel no es más un “pueblo de Dios”, lo que los judíos hacen no tiene importancia mayor que lo que haga la gente en lo que fue Yugoslavia o en Mozambique.

Este punto de vista ha sido el que ha tenido mayor número de adherentes a través de la historia de la iglesia, como la cita de David Chilton a principios de este capítulo ejemplifica. Ya que nosotros creemos que la Biblia enseña que *habrá* un tercer templo que se reedificará en algún momento en el futuro, es importante comprender cómo se desarrolló el punto de vista de que no habrá templo.

¿Una nueva religión?

En el primer siglo el Imperio Romano gobernaba una gran parte del mundo. El cristianismo surgió dentro del imperio. Roma tenía una política de tolerancia religiosa hacia esas religiones que ellos reconocían como legales, pero de opresión religiosa hacia aquellas que se consideraban ilegales. El judaísmo era reconocido por Roma como una religión legal. En los primeros tiempos del cristianismo, los cristianos eran vistos por los romanos como una secta dentro del judaísmo, conocida a veces como “los Nazarenos”, y por lo tanto una secta legal. Al pasar el tiempo, hubo un creciente distanciamiento entre los cristianos judíos y los cristianos no judíos. El distanciamiento ya era total por el tiempo de la revuelta de Barcoquebas en 132 A.D.

Al desarrollar el cristianismo una identidad propia definida, fue visto cada vez más como una religión ilegal. Tácito, el historiador romano, le dio al cristianismo el mayor insulto para una religión que esperaba ganar la tolerancia de Roma cuando lo llamó una “nueva” religión. Una de las principales razones por las que el judaísmo se había aceptado como una religión legal era que sus defensores, como el historiador judío Josefo en sus *Antigüedades de los judíos*, sostenían que

la religión de Israel era antigua. Los romanos respetaban las creencias antiguas y esto ayudó a lograr que el judaísmo fuera una religión tolerada dentro de un imperio cuya religión oficial era el paganismo. Sin embargo, si el cristianismo era nuevo, ¿sobre qué base, pues, podía demandar tolerancia de Roma? Veremos que en el segundo siglo, los cristianos comenzaron a sostener que los judíos eran apóstatas, y que los cristianos eran el “nuevo Israel”, y por lo tanto no eran realmente nuevos sino tan viejos como Abraham y Moisés.

Ya que el cristianismo había salido del vientre del judaísmo, sus primeros conflictos y persecuciones fueron con sus rivales judíos. Los apologistas de la iglesia primitiva, como Justino Mártir en su “Diálogo con Trifón”, un supuesto adversario judío, sostuvo que los judíos ya no eran pueblo de Dios, ya que su templo había sido destruido debido a su rechazo de Jesús como Mesías. Dios tenía un nuevo pueblo, el “nuevo Israel”, que era la iglesia, el templo espiritual en el cual Dios ahora moraba. La creencia de que ningún templo físico futuro jamás se construiría porque Dios ahora moraba en un templo espiritual —la iglesia— llegó a ser uno de los principales argumentos del cristianismo.

Aunque algunos de los padres de la iglesia primitiva, como Ireneo, sí creían en un templo futuro en Jerusalén, el punto de vista a favor de un “templo futuro” comenzó a menguar y el punto de vista de “ningún templo” comenzó a dominar para finales del tercer siglo. “Parecía entonces, al igual que en las generaciones subsiguientes, que el comienzo del cristianismo coincidió con la defunción del judaísmo. Mientras el cristianismo ha estado en existencia, aparentemente, los judíos no han poseído ni el templo ni la ciudad”.³ También por este tiempo, la profecía bíblica fue cada vez más “espiritualizada” y tomada menos literalmente, aun entre los ortodoxos.

Los escritores de la iglesia primitiva, como Orígenes, Eusebio, y Crisóstomo, llegaron al punto de vincular la veracidad del cristianismo a la condición de que el templo de Israel

jamás se volviera a reedificar en Jerusalén. “Para mediados del siglo, la coincidencia histórica del surgimiento del cristianismo con la declinación del judaísmo parecía aun más cierta en la mente de los cristianos. Otras varias generaciones habían pasado, el templo todavía estaba en ruinas y los cuarenta años desde la muerte de Jesús hasta la pérdida de la ciudad se combinaron para formar un solo acontecimiento”.⁴ Para el tiempo de Constantino (313 A.D.) el deseo de la iglesia primitiva de justificarse a sí misma a la vista de los judíos y de ganar la aceptación del Imperio Romano se combinó con el cambio de haber abandonado la interpretación literal de la profecía para producir el punto de vista de que la destrucción del segundo templo era permanente.⁵ Como para corroborar esta convicción, bajo la dirección de la madre de Constantino, la emperatriz Elena, “los cristianos estaban comenzando a transformar la ciudad de Jerusalén en una ciudad cristiana”. Iglesias cristianas eran construidas en Jerusalén, notablemente la Iglesia de la Resurrección (Anastasia), y por primera vez en la historia cristiana, Jerusalén comenzó a atraer peregrinos cristianos en cantidades significativas”.

Juliano el Apóstata asciende al poder

En 313 A.D. el emperador Constantino no sólo le dio al cristianismo condición de religión legal, sino que en poco tiempo pronunció a esta otrora religión ilegal como la religión oficial del Imperio Romano, reemplazando con ella al paganismo. El optimismo cristiano nunca podría haber estado más alto. Inesperadamente, Constantino no sólo se había convertido al cristianismo sino que también convirtió a todo un imperio en uno que construía iglesias, propagaba y defendía la fe, y que colocaba la piedra angular para el desarrollo de la Europa cristiana —el nuevo reino de Dios—. Con el establecimiento del cristianismo como la religión más favorecida, todas

las estatuas y templos paganos fueron destruidos y reemplazados por lugares cristianos de adoración. El cristianismo estaba siendo vindicado ante los ojos de sus dos antagonistas —el paganismo y el judaísmo.

El largo reinado de Constantino terminó con su muerte en 361 A.D. Un sobrino, Flavio Claudio Juliano, reemplazó a Constantino por diecinueve meses, durante los cuales intentó llevar de nuevo el imperio al paganismo en un esfuerzo por restaurar la adoración al emperador. Juliano, nombrado “el Apóstata” por los cristianos, también escribió una extensa refutación del cristianismo llamada *Contra galileos* (el término con el cual designaba a los cristianos), e intentó hacer todo cuanto podía para obstaculizar el cristianismo.

Juliano había sido educado en su mocedad como cristiano por Eusebio, el renombrado obispo de Cesarea, pero reaccionó contra lo que él veía como persecuciones “cristianas” de otras creencias. Como respuesta emitió un edicto de tolerancia religiosa universal. Juliano favoreció al judaísmo sobre el cristianismo, no sólo debido a su pasión contra los cristianos, sino también porque veía el cristianismo como una defección del judaísmo, y porque pensaba que el judaísmo se adaptaba mejor a su concepto de pluralismo religioso. Por devolverles la antigua ciudad de Jerusalén a los judíos, Juliano esperaba revertir la ola de cristianismo que había barrido el imperio bajo Constantino.

La tierra tiembla

Con anterioridad a su campaña pérsica, Juliano escribió una carta a la comunidad judía en la cual les prometía abolir las leyes antijudías y reedificar el templo donde él se uniría con ellos en adoración.⁷ Poco después escribió en 363 A.D. que “aun ahora el templo está siendo levantado de nuevo”.⁸ Fuentes judías parecen señalar a algunas de las discusiones que rodearon estas actividades de edificación. El rabí Acha

sostenía que el templo podría construirse a pesar de que faltaban ciertos objetos sagrados que hubo en el segundo templo,⁹ y que el tercer templo podría construirse antes de la venida del Mesías.¹⁰

Los cristianos vieron este esfuerzo para reedificar como un cumplimiento de Daniel 11:34 y la “abominación de desolación”, lo cual explica por qué ellos señalaron al emperador como Juliano el Apóstata. Los romanos vieron el proyecto como un monumento al gobierno de Juliano. Pero probablemente es más acertado ver esto como el intento de Juliano de fortalecer el paganismo en contra del cristianismo (ya que tanto el judaísmo como el paganismo tenían sacrificios en sus ritos) y como una contradicción a la supuesta profecía de Jesús contra la reconstrucción del templo.

Justamente cuando los constructores intentaban cavar los cimientos para comenzar la construcción sobre el monte del Templo, sucedió lo inesperado. Hubo un terremoto. El sismo aparentemente encendió depósitos de gases atrapados bajo el terreno, y la explosión resultante destruyó todos los materiales de construcción. Philip Hammond, al estudiar este temblor de tierra, que también destruyó la ciudad de Petra, da un relato de lo que probablemente se pudo ver ese día:

Las piedras estaban acumuladas y listas. Madera costosa había sido comprada. El metal necesario estaba disponible. Los judíos de Jerusalén se regocijaban. Mañana —el 20 de mayo de 363 A.D.— comenzaría la reconstrucción del templo!.... Repentinamente, y sin advertencia, a la tercera hora de la noche ... las calles de Jerusalén temblaron y se pandearon, y 200 años de esperanza quedaron triturados en un montón de polvo. Ya no habría más posibilidad de reedificar el templo.¹¹

La iglesia contó la historia de este incidente con algunos adornos, afirmando que el fuego cayó del cielo acompañado

por una visión de Cristo, como un juicio sobre aquellos que trataron de blasfemar el veredicto de Dios y de la historia. Aunque nosotros podemos entender este sismo como un acto de intervención divina, no se desprende de ello necesariamente que el temblor fuera una señal de que los judíos jamás construirían su templo —sólo que 363 A.D. no era el tiempo dentro del plan de Dios para el templo y la restauración de Israel.

Aun así los cristianos saludaron estos sucesos como un acto de Dios que refutó a los judíos. Crisóstomo menciona “el cumplimiento de la profecía de Mateo 24: ‘no quedará aquí piedra sobre piedra’ como prueba de la afirmación cristiana de que Jesús es Dios” (*Christus sit Deus* 16).¹²

El Reverendo Warburton de Londres, en 1750, escribió el relato más completo en la lengua inglesa de este incidente, en un libro titulado *Juliano, o un discurso concerniente al terremoto y la erupción ardiente que frustró el intento de ese emperador de reedificar el templo en Jerusalén*. Warburton dice que Dios usó tres milagros para impedir que Juliano edificara el templo:

El primero de estos milagros fue un TERREMOTO, que sucedió cuando estaban despejando los viejos cimientos, a fin de colocar los nuevos: y este sismo destruyó sus almacenes de materiales.... El segundo milagro fue un INCENDIO, que ardió desde los cimientos que ellos preparaban; y consumió a parte de los trabajadores, y puso en fuga al resto.... La obstinación de ellos dio ocasión a un tercer milagro. Porque, por la mañana, ellos percibieron un gran número de ESTRELLAS BRILLANTES esparcidas sobre sus hábitos; las cuales ellos trataron de borrar, pero, en vano.¹³

Un historiador de la iglesia primitiva, que afirma que su relato de este incidente se derivó de testigos oculares, agrega

que las “estrellas” que las personas percibían aparecieron en forma de cruces y, como resultado, “muchos fueron conducidos de aquí en adelante a confesar que Cristo es Dios y que la reconstrucción del templo no era de Su agrado”.¹⁴

Para los judíos, el reedificar del templo había generado tal ola de emoción y expectativa que, aun después de su desilusión por el fallido intento de Juliano, ellos continuaron alentando la esperanza de un templo restaurado y su vindicación final. Sin embargo, otros esfuerzos para reedificar el templo fueron abandonados cuando el breve reinado de Juliano, de un año y medio, cesó y un emperador cristiano recobró el trono.

Arquitectura simbólica

Cuando los cristianos bizantinos comenzaron su campaña masiva de edificación durante el gobierno de Constantino, uno de sus primeros proyectos fue la Iglesia del Santo Sepulcro, en el lado opuesto al sitio del templo en Jerusalén. El lugar que eligieron fue el de la crucifixión, y sepultura/resurrección de Jesús. El templo adriánico de Afrodita había sido construido en la misma ubicación, así que demolerlo y edificar un monumento cristiano simbolizaba el predominio del cristianismo sobre el paganismo romano.

Aun más importante, una declaración de Eusebio en su *Vida de Constantino* explica el simbolismo en la disposición de la iglesia: “Sobre el verdadero monumento de la salvación fue edificada la nueva Jerusalén, en frente de la muy famosa Jerusalén de antaño”.¹⁵ Como Lawrence Sporty explica:

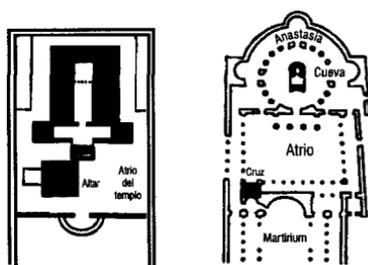
Eusebio se está refiriendo a la Jerusalén espiritual, específicamente al monte del Templo y su centro espiritual, la casa santa. La nueva Jerusalén a la cual él se refiere tampoco podría ser la ciudad de Jerusalén real de su día, sino su nuevo centro espiritual, la basílica de Constantino. Por lo tanto, él realmente dice

que la basílica nueva se erigió en frente de las antiguas ruinas de la casa santa.¹⁶

Por lo tanto, la “nueva Jerusalén”, el nuevo centro espiritual del cristianismo, se consideraba que había reemplazado al monte del Templo, el anterior centro espiritual de los judíos, y así la Iglesia del Santo Sepulcro fue edificada con el propósito de reemplazar al templo, tanto simbólica como realmente.

Wilkinson, en su obra *Egeria's Travels in the Holy Land*, corrobora esto al describir cómo la construcción de la Iglesia del Santo Sepulcro fue deliberadamente dispuesta de modo que remedara el diseño del segundo templo. Por ejemplo, la cueva de la Anastasia (el sitio de la resurrección) fue espacial-

mente puesta con relación al sitio de la crucifixión en la misma manera que el altar del holocausto se hallaba situado con relación al Lugar Santísimo en el templo. La alineación de la basílica a lo largo de un eje este-oeste también



imitó a la del templo. Aun los primeros rituales y liturgias conducidos en la iglesia remedaban a los del templo.

Por situar la iglesia directamente opuesta al templo, enfrenándolo, y en efecto sobre terreno más alto, que domina al templo, los cristianos dramáticamente enfatizaron la afirmación de Cristo en Juan 2:19 de que Él destruiría el templo. Y ellos deliberadamente conservaron las ruinas del templo sobre el monte del Templo para reforzar este simbolismo (vea la figura 1).

Como podemos ver, el cristianismo bizantino veía a la iglesia como la nueva Jerusalén, un punto de vista que ha llegado a llamarse la “teología de reemplazo”. La teología de reemplazo apoya la creencia de que los versículos bíblicos

que hacen referencias futuras a Israel deberían entenderse como referencias místicas a la iglesia. Usando la destrucción del templo como una prueba física de su argumento, este enfoque ayudó a la iglesia a demostrar su predominio sobre el judaísmo y reforzó el punto de vista de “ningún templo”.

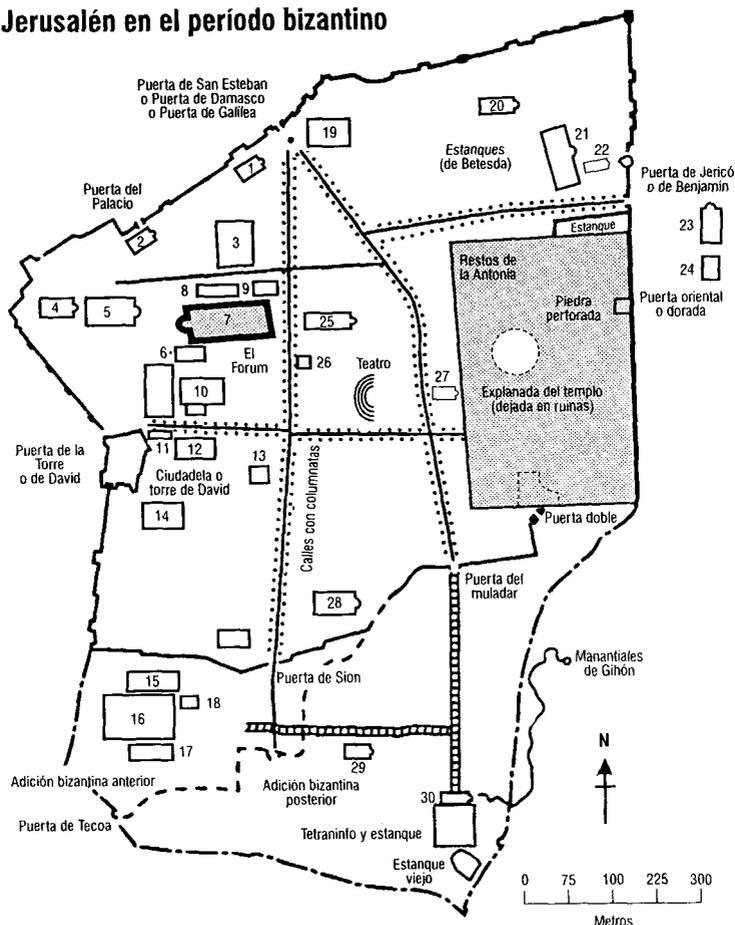
Añadiendo insulto al ultraje

Mientras que los arquitectos cristianos engalanaban las iglesias de Jerusalén situadas alrededor del monte del Templo, el lugar del templo mismo se dejó deliberadamente como un desolado terreno baldío. Los relatos de los peregrinos describen los animales silvestres y aves de rapiña que rondaban las ruinas del templo. En alguna época durante el período bizantino (posiblemente en el tiempo del emperador Heraclio en el séptimo siglo), el monte del Templo comenzó a ser usado como un estercolero. El nombre moderno de la puerta que conduce a la entrada del monte del Templo hoy, la Puerta del Muladar, se deriva de este período en la historia. Aparentemente la desolación del sitio no fue suficiente —los cristianos deseaban literalmente acumular insulto sobre los judíos al profanar el lugar santo.

Cuando los conquistadores musulmanes entraron en Jerusalén, hallaron el monte del Templo casi inaccesible debido a las grandes cantidades de desperdicios que llenaban las entradas. Sobre el monte, el sitio donde se supone estuviera el Lugar Santísimo se hallaba totalmente oculto bajo un montón de estiércol. Una obra musulmana del siglo catorce titulada *Muthir al-Ghiram* conserva una descripción sucinta del monte del Templo por musulmanes de la primera generación en Jerusalén:

Ahora en aquel tiempo [del emperador Heraclio] había sobre la Roca en la Ciudad Santa un gran muladar que cubría totalmente la hornacina de oración de David y que los cristianos habían puesto allí a fin de

Jerusalén en el periodo bizantino



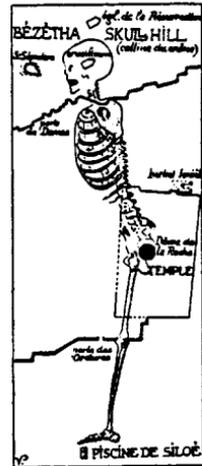
Iglesias y otras estructuras religiosas

- | | | | |
|------------------------------------------------|---------------------------------------------------|------------------------------------------|-----------------------------------|
| 1 Iglesia de Serapio | 8 Casa del sacerdote | 16 Basílica del monte Sion | 24 Getsemaní |
| 2 Iglesia de San Jorge | 9 Palacio del Patriarca | 17 Iglesia de San Esteban | 25 Iglesia de SS Cosmos y Damiano |
| 3 Hospicio del Patriarca o mercado del Herrero | 10 Iglesia del monasterio griego Juan el Bautista | 18 Casa del sacerdote | 26 Casa de los ancianos |
| 4 El monasterio de Teodoro | 11 Monasterio de San Sabas | 19 Palacio de Eudoxia | 27 Iglesia Sta. Sofía |
| 5 Monasterio Spondeo | 12 Monasterio Ibero | 20 Iglesia María Magdalena | 28 Nea (Nueva) Iglesia |
| 6 Bautisterio | 13 Monasterio Sirio | 21 Iglesia del Paralítico | 29 Monasterio de San Pedro |
| 7 Iglesia del Santo Sepulcro | 14 Iglesia de S. Santiago | 22 Iglesia de la Natividad de Sta. María | 30 Iglesia de Eudoxia |
| | 15 Casa de Caifás | 23 Tumba de la virgen | |

Figura 1: Plano general de la Jerusalén bizantina

agraviar a los judíos; y además, aun las mujeres cristianas eran dadas a arrojar sus trapos y almohadillas [menstruales] en el lugar, de modo que había una pila de éstos allí.¹⁷

Esta actitud grosera hacia el monte tampoco se limitaba a los bizantinos. En 1883 el héroe militar británico Charles George Gordon llegó a Jerusalén. Gordon era un cristiano cuyo entusiasmo religioso llegó a punto de experimentar alucinaciones. Él identificó una colina (hoy conocida como “el Calvario de Gordon”), que tenía una cueva apropiada para ser una tumba de huerto, con la colina del Gólgota, donde Cristo fue crucificado. Increíblemente, la base de su identificación del sitio era una imaginería fantástica de la topografía de Jerusalén. Él visualizó un esqueleto imaginario colocado sobre la ciudad en el cual el sitio por él identificado, “Gólgota” (“calavera”, en arameo) era la cabeza. Fijó las piernas del esqueleto sobre la Ciudad de David, y finalmente alineó su pelvis con la Cúpula de la Roca. Así, en su dibujo de esta visualización, publicado después de su muerte en 1885, ¡Gordon continuó la percepción del templo judío como un lugar de estiércol!



Al interpretar la destrucción de Jerusalén y del templo como una señal permanente de desagrado de Dios hacia el pueblo judío, y considerar cualquier intento para reedificar el templo como un desafío a Cristo y a la iglesia, muchos, como Gordon, han ido a extremos. Los cristianos de hoy que han aceptado la enseñanza de que la iglesia es Israel, y que los cristianos son los judíos espirituales verdaderos, deberían tomar en cuenta que tal teología ha sido frecuentemente usada para justificar el antisemitismo.

El punto de vista de Ireneo revive

El punto de vista de que el templo de Israel jamás sería reconstruido dominó el pensamiento de la iglesia sin seria competencia hasta el comienzo del siglo diecinueve, y la destrucción permanente del templo se usaba como una demostración a favor del cristianismo hasta fecha tan reciente como finales del mismo siglo.¹⁸ Sin embargo, el punto de vista de Ireneo de que habría otro templo, declarado 1600 años antes, comenzó lentamente a reaparecer.

Para muchos cristianos en Europa, sucesos como la Revolución Francesa y la aparición de Napoleón abrieron la puerta al renacimiento de la profecía bíblica. Para comienzos del siglo diecinueve, un aumento en el interés por el estudio de la profecía bíblica condujo a una resurgencia de una comprensión más literal de los pasajes proféticos clave. Cuanto más literalmente se tomaban algunas de las profecías, otras profecías que se relacionan con los judíos también tenían que ser tomadas a pie juntillas, lo que significaba que ellas se cumplirían en los judíos como judíos, más bien que en el nuevo Israel, la iglesia. La gente comenzó a ver sucesos como el regreso de Israel a su tierra y la reconstrucción del templo como una parte del plan futuro de Dios para Israel. Sin embargo, estos cristianos todavía creían firmemente que los judíos tenían que llegar a creer en Jesús como el Mesías para que estas cosas ocurrieran.

Cuando los intérpretes de la Biblia comenzaron a reflexionar acerca de las implicaciones de un cumplimiento futuro y literal del destino de Israel, muchos concluyeron que la Biblia enseñaba que Dios tiene un plan para la iglesia, que se está realizando actualmente, y a la vez un plan futuro y aparte para Israel, que está siendo aplazado durante la edad de iglesia debido al rechazamiento por parte de los Judíos de Jesús como su Mesías. En los siguientes capítulos mostraremos por qué nosotros creemos que este enfoque literal a la interpretación de la profecía bíblica es el acertado.

Aunque los romanos construyeron templos paganos y los cristianos construyeron iglesias, el plan de Dios para el futuro requiere la reconstrucción del tercer templo en Jerusalén, el cual el anticristo un día profanará. Como veremos, Dios tiene planes específicos tanto para Israel como para la iglesia. Pero antes de mirar al futuro, veamos más personalmente lo que el templo significaba para los judíos del pasado. Ningún otro edificio tiene una historia más rica —o encierra más importancia para un pueblo que el lugar que ellos llaman “la casa de Dios”.

PARTE II:

**Perspectiva desde
el pasado**

Capítulo 3

Una sola casa para un solo Dios

La judíos tenían una manera peculiar de consagrar las cosas a Dios, que no tenemos nosotros. Bajo la ley, Dios, que era el dueño de todo, eligió un templo para la adoración, donde Él estaba presente más especialmente: justamente como el dueño de la casa, que posee todo la casa, escoge una cámara en la cual yacer, que es llamada la cámara del dueño. Pero en el evangelio no había tal cosa.

John Selden, Charlas de sobremesa (1689)

Mientras que casi todo cristiano tiene algún conocimiento del templo judío, muy pocos poseen una comprensión de su importancia para el pueblo judío. A fin de apreciar el fervor contemporáneo acerca de la posibilidad de reedificar el templo, nosotros debemos primero obtener una perspectiva judía del templo, de su propósito en el cumplimiento del llamado singular de los judíos, y de cómo la historia del pueblo judío ha sido afectada por su ausencia de casi dos mil años.

La casa de Dios

Nuestra palabra “templo” se deriva del latín *templum*, que a su vez es una traducción del término hebreo *hekal*, que significa “casa grande”. En nuestras versiones del Antiguo Testamento, la palabra “templo” se reserva primariamente para el edificio sagrado judío erigido en Jerusalén y a veces distinguido por una letra mayúscula: *el Templo*.

El Antiguo Testamento hebreo, sin embargo, rara vez usa este término. Prefiere describir el templo como *bet YHWH*, “casa del Señor” o *bet Elohim*, “casa de Dios”. Esta expresión capta mejor la idea del templo como de “un lugar donde Dios mora” y sigue el significado general del término hebreo para el tabernáculo, *mishkan*, “morada”.

El arca y la gloria

La importancia del templo, especialmente a los profetas de Israel que escribieron, era su relación con el *Shekinah*, la Presencia Divina. Este énfasis puede verse en un resumen breve de la descripción dada del templo por los profetas: El templo es, en sus palabras, el “monte de Jehová, el monte santo” (Isaías 11:9; 56:7; 65:11,25; Joel 2:1; 4:17; Sofonías 3:11), “donde el Señor ha habitado” (Salmo 74:2), y el templo es “la casa del Dios de Jacob” y “la casa de Jehová” (Isaías 2:2-3; Jeremías 23:11; Ezequiel 8:14,16; Joel 1:13-16; Miqueas 4:1-2; Hageo 1:14), la habitación de “la gloria de Jehová”, la presencia divina (Ezequiel 9:3; 43:5-9; Joel 4:17,21; Habacuc 2:20), el lugar donde la Presencia Divina se revela al profeta (Isaías 6:1; Amós 1:2; 9:1). Originalmente la distinción del templo como la morada de Dios se asociaba con la presencia de el arca del pacto, porque representaba el asiento de la Presencia Divina.¹ Aun mucho después que el arca había desaparecido, el templo todavía se consideraba como el lugar donde Dios moraba.

Josefo, el historiador judío del primer siglo, registra las palabras de Eleazar, el último de los celotes, en Masada poco

después de la destrucción del segundo templo: “¿Dónde está ahora aquella ciudad.... que Dios moraba en ella?”² El historiador romano Dio Casio escribió que los soldados romanos que quemaron el segundo templo tenían temor de entrar en el templo “por razones supersticiosas” y sólo entraron después de haber sido compelidos contra su voluntad.³

Un Dios Transcendente

Como los romanos supersticiosos, muchos otros entendían de manera errónea el concepto de que Dios tuviera un lugar de residencia. ¿Vivía Dios mismo en el templo? Este era el concepto pagano común. En todo el Oriente Cercano antiguo, los templos se construían como las residencias reales para los dioses del pueblo. El deber del hombre era proveer para las necesidades físicas de los dioses: alimento, agua, ropa, e innumerables golosinas, y a cambio de estos servicios, se esperaba que los dioses proveyeran para las necesidades humanas.⁴

La adoración israelita estaba opuesta a este concepto pagano de dios y templo. El Dios israelita no era un dios local, ni podía ser restringido a un local específico. Él era el Ser trascendente, que no podía limitarse a ninguna estructura física ni necesitaba un lugar de refugio o santuario.

Además, el Dios israelita no necesitaba de la provisión humana. Era Él quien proveía para la necesidad humana, de un almacén interminable de recurso divino. Esta comprensión del ser de Dios puede verse en el Salmo 50:9-13, donde el salmista corrige la noción de que Dios necesitaba los sacrificios del templo para Su alimento: “Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos?” (vv. 12-13). Por lo tanto, era ajeno al concepto israelita que Dios estuviera contenido en un templo a fin de que los hombres proveyeran para Sus necesidades.

Cuando el templo fue finalmente edificado, esto les fue explicado a los israelitas que estuvieron presentes en su dedicación: “Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? (1 Reyes 8:27). Esta declaración aclara que la presencia de Dios no moraba en el templo israelita del mismo modo que un dios estaba presente en todos los templos paganos del mundo. Por esta razón el Dios de Israel no podía ser representado en forma por un ídolo (Éxodo 20:4; Deuteronomio 4:15-19) y colocado en un santuario (Ezequiel 8:5-12) siguiendo la práctica de la religión cananea.

El templo israelita, en vez de ser un lugar donde se suplían las *necesidades de Dios*, era un lugar donde Dios suplía las *necesidades de Su pueblo*. El conocimiento de que la presencia de Dios moraba entre ellos les aseguraba a los israelitas el acceso a su Dios, a Su provisión y a Su protección.

Un lugar escogido

La idea de que Dios habitara en medio de Su pueblo se presenta por primera vez en el “Cántico de Moisés”, registrado en Éxodo 15:17: “Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová”. Moisés, que acababa de ver la presencia de Dios manifestada en la columna de nube que protegió a los israelitas de los soldados egipcios, y que había pasado a través del mar dividido como por tierra seca, aguardaba ansioso el tiempo cuando Dios moraría permanentemente con Su pueblo elegido en la Tierra Prometida.

Hasta ese tiempo la Presencia Divina aparecía en medio del pueblo en un *miqdash* (“santuario”, cf., Éxodo 25:8) conocido también como el tabernáculo. En varias ocasiones el tabernáculo había descansado en una docena de lugares a través del territorio de Israel, en sitios tales como Silo, Bet-el,

Dan, Gilgal en Efraín, Mizpa en Benjamín, y Hebrón. Estos lugares eran reconocidos como los sitios donde Dios se reveló a sí mismo, sin embargo carecían de la distinción particular de Jerusalén de haber sido elegida divinamente para el sitio permanente del templo.

Tener un solo santuario centralizado, primero en el tabernáculo y después en el templo, neutralizó la idea pagana de que el Dios de Israel era meramente una deidad tribal o local. El Dios israelita era Dios sobre *todas* las tribus israelitas. No había ninguna “división” de la Deidad en numerosos santuarios diseminados por todo el país, ya que había una sola casa del Señor.⁵

El establecimiento permanente del templo en Jerusalén corroboró esta singular doctrina del Dios único y verdadero.

Un hombre conforme al corazón de Dios

El tabernáculo era una estructura provisional, siendo movido de lugar a lugar hasta que los israelitas se unificaran política y espiritualmente. Esto ocurrió cuando David conquistó a Jerusalén y la hizo no solamente la capital de Israel, sino también la Ciudad de Dios. Por primera vez en la historia israelí, la autoridad religiosa y civil se centralizaron en una ubicación geográfica. El Primer Libro de los Reyes 8:16 dice que desde el tiempo del éxodo hasta el tiempo de David, Dios no había escogido ciudad de todas las tribus de Israel en la cual se edificara el templo. Esto puede significar que Dios no había elegido un lugar hasta la ascensión de David, porque este versículo y el siguiente añaden: “Aunque escogí a David para que presidiese en mi pueblo Israel. Y David ... tuvo en su corazón edificar casa al nombre de Jehová, Dios de Israel”. El deseo de David de construirle una casa a Dios comenzó a crecer cuando él se dio cuenta de la desigualdad de su propia residencia palaciega en comparación con el pobre alojamiento del arca, en una tienda (2 Samuel 7:1-2). Mientras que en el texto de las Escrituras no encontramos que Dios *le diga* a

David específicamente el lugar elegido por Él, sí hallamos que Dios escoge a un hombre que *sabía* qué lugar Él había elegido (cf., 1 Samuel 13:14).

David eligió a Jerusalén como su capital por varias razones: Primero, era un territorio que no había pertenecido a ningunas de las tribus, sureñas o norteñas, y así representaba una región neutra que no provocaría celos entre las tribus. En segundo lugar, estaba ubicada estratégicamente y podía servir como un lugar céntrico para la administración civil. En tercer lugar, y quizás la razón más importante, tenía una relación histórica con el pueblo de Israel desde el tiempo de Abraham y se consideraba tradicionalmente “el monte de tu heredad” del cual se habla en Éxodo 15:17.

Estos factores motivaron a David en su elección de Jerusalén como el sitio para el templo. Sin embargo, David fue escogido para hacer esta elección principalmente porque él era un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14). La edificación del templo en Jerusalén se consideraba inspirada por Dios⁶ en el corazón de David, y por lo tanto llegó a verse como la elección histórica de Dios mismo.⁷

Se ha dicho que “no hay nada inherente en la ubicación del templo en Jerusalén. Su ubicación fue determinada simplemente por el lugar donde se construyó.... No hay etiología [explicación del origen] bíblica de [su] ubicación. Podría, en principio, haber sido construido en cualquier otra parte y todavía haber sido lo mismo”.⁸ Pero tal declaración es contraria a la constancia escrita de que Jerusalén, y el monte del Templo, fueron preparados como el sitio para el templo desde por lo menos el tiempo de los patriarcas. Fueron preparados para este fin por reiteradas revelaciones de Dios a Sus siervos.

La más importante de estas revelaciones se encuentra en el pacto davídico, que se halla en 2 Samuel 7:8-17. Este pasaje vincula la promesa de la edificación del templo con la promesa del pacto de que el trono real de David sería establecido para siempre:

Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré para siempre el trono de su reino (2 Samuel 7:10-13).

La implicación no es que el templo nunca sería profanado, sino que el sitio elegido para el mismo por David permanecería para siempre, al igual que la dinastía davídica, como testimonio de la naturaleza incondicional del contrato divino. Este hecho más tarde es confirmado por el Salmo 132, que vincula la elección por parte de David de un sitio para el templo (vv. 1-5), el pacto davídico (vv. 10-12), y la declaración de Dios de que “este es para siempre el lugar de mi reposo” (vv. 13-14). Además, la permanencia de Jerusalén y del monte del Templo como la residencia de Dios es esencial para el cumplimiento de profecías que tienen que ver con ellos.⁹

Aunque Dios eligió a David, quien a su vez eligió el sitio para el templo, El no escogió a David para construir el templo.¹⁰ Las razones para esto nos dan percepciones penetrantes acerca de la naturaleza del templo.

Un templo de paz

David era un hombre de guerra, pero el templo había de ser un lugar de paz. Esta característica del templo halla su cumplimiento definitivo en el futuro como se halla registrado en Isaías 2:

Acontecerá en lo postrero de los tiempos ... vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte

de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová ... y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra (vv. 2-4).

La paz que vendrá a la tierra emanará del futuro templo, que hace que instrumentos de destrucción sean transformados en instrumentos de producción, y que las naciones del mundo aprendan la Palabra de Dios más bien que la guerra.

En señal del propósito pacífico del templo, ninguna de las piedras usadas para formarlo fue preparada en el sitio. Todas las piedras fueron labradas en las canteras para que ningún estruendo de herramientas de metal fuese oído en el lugar del monte del Templo que recordara al pueblo los sonidos de la guerra (1 Reyes 6:7).

El templo había de ser asentado en paz, por un hombre de paz, y ser un lugar de paz para cuantos buscaran al Dios verdadero. El estruendo de las espadas era un sonido familiar para David; él había usado la espada para traer muerte y destrucción (1 Crónicas 22:8). Por lo tanto, él no podría ser el arquitecto del templo que representaba vida y paz. Este honor recayó en el hijo de David, Salomón, cuyo nombre mismo significa "paz" y cuyo reinado de cuarenta años fue uno de continua paz.

En la ocasión de la dedicación del templo, Salomón advirtió al pueblo que ellos perderían la bendición de Dios si sus corazones no estaban "en paz" con el Señor (1 Reyes 8:61, en hebreo). Es irónico que Salomón cumpliera sus propias palabras al iniciar las prácticas idólatras que pondrían fin al primer templo. La Escritura confirma esto cuando dice de Salomón: "Y su corazón no era perfecto [no estaba en paz] con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David" (1 Reyes 11:4).

Un templo de gracia

Aunque Dios no le permitió a David construirle una casa, Él en un gesto de gracia prometió construirle una casa a David. Esta “casa” era una línea de descendientes que establecerían el trono de David para siempre. El deseo de David de edificar el templo se cumplió mediante su hijo Salomón, cuyo nacimiento fue en sí mismo una señal del perdón misericordioso de Dios del pecado de David con Betsabé. El texto en 2 Samuel 7 aun hace provisión para el pecado futuro que amenazaría la existencia del templo.

Salomón pecaría y sería castigado por hombres (finalmente por la destrucción babilónica del templo que él había construido), pero la gracia de Dios se mostraría en que la dinastía de David continuaría. La gracia de Dios era la base no solamente para la edificación del primer templo, sino también para cada templo sucesivo en Jerusalén.

La provisión de Dios de un templo en Su promesa hecha a David fue precedida unos 2.000 años antes por otro acontecimiento que tuvo lugar en la región del monte del Templo. Este fue el ofrecimiento de Isaac por Abraham sobre el monte Moriah. Este lugar, como también toda la tierra de Canaán, había sido dado por Dios a Abraham para siempre.¹¹ Sobre este lugar Abraham fue testigo de la gracia de Dios cuando Dios proveyó un carnero para el sacrificio en substitución de Isaac. En señal de esto, Génesis 22:14 registra: “Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá”. Desde el principio de la historia del monte del Templo, la gracia es el atributo que ha caracterizado al templo.

En 1 Reyes 8:31-40 y 44-53 se da una lista de las diversas funciones del templo. En cada caso las funciones se relacionan con las necesidades del hombre para resolución judicial; asistencia social, agrícola, y militar; y restauración espiritual. Increíblemente, la función de sacrificio, tan comúnmente asociada con el templo, no se menciona en ninguna parte de

este registro. El propósito principal del templo no era ofrecerle algo a Dios, sino recibir de Él Su oferta de gracia.

Un templo de oración

En el capítulo 24 de 2 Samuel se relata la historia de cómo David pecó por tomar un censo para determinar su fortaleza militar antes que confiar en Dios.¹² Como resultado, una plaga fue enviada para destruir a los habitantes de Jerusalén. David fue al lugar donde el ángel destructor estaba parado, y erigió un altar y ofreció sacrificios de paz al Señor. El resultado fue que “el SEÑOR escuchó la súplica por la tierra, y la plaga fue detenida en Israel” (v. 25, BLA). El lugar donde David había orado era la era de Arauna (Ornán) el Jebuseo, y ésta fue comprada para el sitio del templo. Un lugar de oración llegó a ser el lugar para el templo (2 Crónicas 3:1).

Cuando Salomón más tarde edificó el templo, explicó públicamente a la población israelita reunida para su dedicación que el templo había sido diseñado como un lugar de oración. En 1 Reyes 8:29-30 leemos: “Este lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tu siervo haga en este lugar. Oye pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel”.

Además, el templo no era un lugar sólo para las oraciones israelitas, sino que había de ser un lugar de oración universal para todas las naciones. El pasaje continúa: “Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, que viniere de lejanas tierras a causa de tu nombre (pues oirán de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo extendido), y viniere a orar a esta casa, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y harás conforme a todo aquello por lo cual el extranjero hubiere clamado a ti” (1 Reyes 8:41-43). Esta función universal finalmente se realizará cuando el futuro templo cumpla las palabras de Isaías 56:7: “Yo los [los

extranjeros que sigan al Señor, v. 6] llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración”.

Un símbolo visible de la Presencia invisible

La importancia del templo para el judío (tanto en la tierra de Israel como fuera de ella, en el diáspora) consistía en que era el único lugar en que la presencia de Dios se hallaba representada entre Su pueblo. Shaye Cohen hace esta observación: “El templo ... servía como una fuerza de vinculación: representaba el monismo y la exclusividad. Sólo un lugar era apropiado para servir de hogar a Dios sobre la tierra, y ese lugar era el monte del templo en Jerusalén”.¹³

Ya que el Dios de Israel era el Dios verdadero, y sólo Él podía contestar la oración, aquellos que deseaban que sus oraciones fueran contestadas tenían que venir al templo (u orar hacia el templo). En los tiempos del templo, el único acceso a Dios sobre la tierra, tanto para el judío como para el que no era judío, era mediante la asociación con el templo. Sin el servicio regular del templo, no había ningún nexo directo entre el pueblo y su Dios, y no había más sacrificio por los pecados.

Uno de los sabios de Israel dijo: “Desde el día que el templo fue destruido, una pared de hierro ha interferido entre Israel y su Padre en el cielo”.¹⁴ Simeón el Justo declaró: “El mundo está basado en tres cosas: la Tora, *Avodah* [el servicio del templo] y la práctica de *gemilut hasadim* [“caridad”].¹⁵ Dada esta perspectiva, la destrucción del templo socavó uno de los pilares del universo judío —el servicio del templo— y ocasionó un desequilibrio total en la vida del judío religioso. El templo no solamente era prominente como una institución religiosa para el pueblo judío, sino que (especialmente en los tiempos del segundo templo) también desempeñaba un papel considerable en la vida política del pueblo. Aun en la diáspora, lo judíos pelearon por el derecho de enviar sus contribuciones a

Jerusalén. En efecto, todas las otras instituciones, aun las no relacionadas con el servicio del templo, cobraron estatura moral por su asociación con el templo.¹⁶

El templo, por lo tanto, regía la vida del judío. La vida judía se desarrollaba con la mira en las festividades, las peregrinaciones, los ritos sacrificiales, y la lectura y el estudio de la Tora, todo lo cual se centraba en el templo. Aunque más tarde, y especialmente después del 70 A.D., la sinagoga, que probablemente comenzó en los atrios del templo, tomó precedencia, fue con el templo que esta institución y todas las otras estaban conectadas orgánicamente. El establecimiento de la sinagoga permitió al judaísmo absorber el golpe de la destrucción del segundo templo sin derrumbarse, pero nunca fue su propósito reemplazar la función del templo en la vida y la fe del pueblo judío. La sinagoga es solamente un lugar de reunión de la comunidad para propósitos litúrgicos, pero el templo era “la casa de Dios” en la cual Su presencia moraba, y en la que Sus sacerdotes oficiaban a favor de Su pueblo.

El Templo era el canal por el cual las instituciones religiosas de Israel llegaban a formar parte de la vida del pueblo. Los tiempos de oración se estipulaban de acuerdo con las horas de los sacrificios, y aun aquellos que se hallaban en la diáspora tenían que volver sus rostros hacia Jerusalén y el templo. Todos los asuntos legales eran decididos por el Sanedrín (el supremo consejo judío), el cual tenía sus plenas prerrogativas de oficio sólo cuando sus miembros estaban sentados en el templo, y únicamente cuando el sistema sacrificial estaba operando.¹⁷

Aunque hoy puede ser difícil para gentiles y judíos no religiosos cabalmente el efecto del templo sobre la vida del judío antiguo, la historia del templo, con su drama emocional, continúa captando el interés del hombre moderno. Es a esta historia a la cual nosotros ahora nos dirigimos.

Capítulo 4

El templo destruido, el templo reedificado

Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, es el monte de Sion, a los lados del norte, la ciudad del gran Rey. En sus palacios Dios es conocido por refugio.... Andad alrededor de Sion, y rodeadla; contad sus torres. Considerad atentamente su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis a la generación venidera. Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; Él nos guiará aun más allá de la muerte.

Salmo 48:2-3,12-14

Como hemos visto, el sitio del monte del Templo fue escenario de dramas divinos con el patriarca Abraham y el rey David con anterioridad a la edificación del templo. Después de la construcción del templo en 950 A.C., el drama se intensificó al llegar el templo a ser el punto focal de la historia de Israel.

Al captar la historia del templo, a menudo distinguiremos los templos como el *primer* templo y el *segundo* templo. Estos términos se refieren a esos períodos en los cuales el ritual del templo se efectuó sin interrupción. Aunque hallaremos que Herodes reconstruyó totalmente el segundo templo, también conocido como el templo de Zorobabel por haber sido éste su constructor original, no fue considerado como un tercer templo, ya que no hubo interrupción alguna en el sistema sacrificial, ni siquiera de un día, durante su reconstrucción. En el curso de este libro nos referiremos también a dos templos adicionales que se construirán en el futuro según la interpretación literal de la profecía bíblica. La historia de estos cuatro templos se bosqueja en la Figura 2.

El primer templo

El primer templo, construido por Salomón, fue provisto inicialmente por David en sus últimos años, del tesoro real y de una colecta tomada del pueblo de Israel (1 Crónicas 29). Después de la muerte de David, Salomón completó el templo, principalmente mediante trabajo forzado de los israelitas nativos (1 Reyes 5:13-16; 2 Crónicas 2:2). (La relación del templo con el resto de Jerusalén durante este período de tiempo puede verse en la Figura 3, p. X).

El modelo para el templo, al igual que el del tabernáculo, era similar en la forma a los templos paganos de la época. El templo tripartito (de tres compartimientos) era común a la tradición arquitectónica de muchos pueblos de los días de Salomón, tales como los sirios y fenicios. Según la costumbre de la época, Salomón dependió de la destreza fenicia del proveedor de materiales se su padre, Hiram (Hiram) rey de Tiro (2 Samuel 5:11; 1 Reyes 5; 2 Crónicas 2:3-18). Además de materiales, Hiram envió sus arquitectos y artesanos fenicios a asesorar a sus colegas israelitas acerca de la construcción del templo conforme a las especificaciones contemporáneas.

Uno de éstos era un artesano mezcla de judío y fenicio llamado Hiram (o Huram-abi), a quien se le confió la supervisión de los artesanos. A él se le da el reconocimiento por la vasta colección de objetos decorativos fundidos y tallados en el templo (1 Reyes 7:13-45; 2 Crónicas 2:13-14).

Un recorrido por el templo

Durante mis (de Thomas Ice) años de escuela superior nuestra familia vivió en la zona de Washington D.C. Cada vez que teníamos invitados que deseaban visitar los lugares de interés, yo era el seleccionado para llevarles a conocer la ciudad. Un lugar que siempre visitábamos era la Casa Blanca. Nuestro guía nos llevaba por cada pieza y señalaba su importancia, quién fue el último en decorarla, y qué sucesos históricos tuvieron lugar allí. Los recorridos en compañía de un guía añadían significado a nuestra visita, ya que las explicaciones nos ayudaban a comprender la importancia de este gran edificio estadounidense. Del mismo modo, una de las mejores maneras para que nosotros comprendamos la importancia del templo es hacer un recorrido con palabras que nos sirvan de guía a través del primer templo (vea Figura 4).

Nuestro recorrido comienza al aproximarnos a un edificio de tamaño modesto, de unos 325 metros cuadrados,¹ situado sobre una plataforma de unos tres metros de altura. Primero, subimos los diez escalones que ascienden entre las columnas gemelas de bronce, llamadas *Jaquín* ('El [Dios] establece') y *Boaz* ('en El [Dios] está la fuerza'), cada una de aproximadamente doce metros de altura y más de tres y medio de circunferencia. Entonces llegamos al *Ulam*, o portal de entrada, la primera pieza y la más pequeña del templo, que conduce al *Hechal*, o sala principal, que en la Biblia se menciona como el Lugar Santo. En ésta, la pieza más grande del templo, las paredes interiores están cubiertas de paneles de cedro primorosamente tallados revestidos e incrustados con oro.

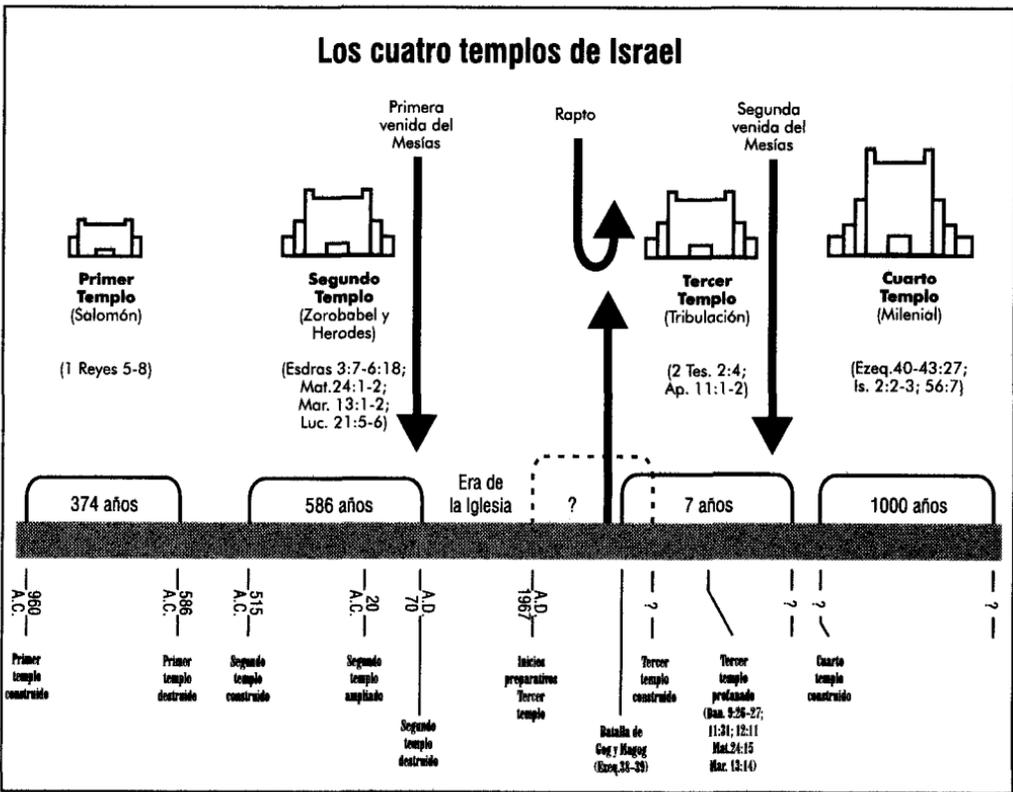


Figura 2: Los cuatro templos de Israel

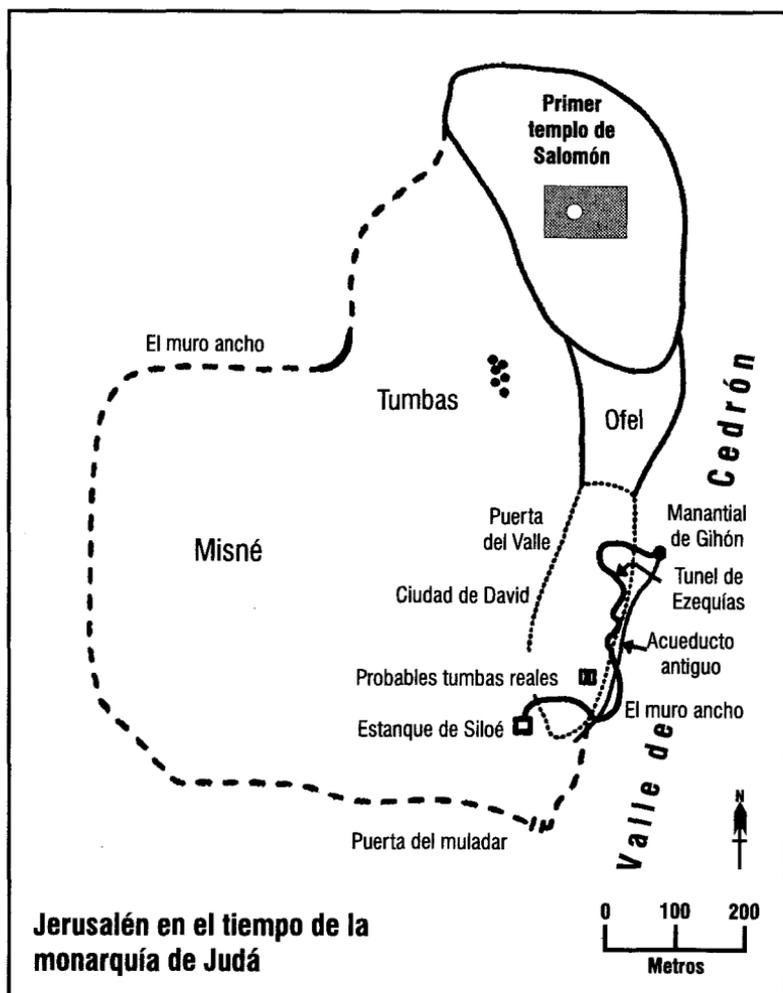


Figura 3: Jerusalén en el tiempo de la monarquía de Judá

Los pisos están cubiertos con tablas de ciprés para que no se pueda ver ninguna obra de piedra. Además de esto, Salomón ha adornado esta sala con bellísimas piedras preciosas.

Dentro de esta impresionante cámara central está el magnífico *menorá* o candelabro de siete brazos, la mesa del pan de la proposición, con el pan de la presencia sagrada, y el altar de oro del incienso, donde se queman especias aromáticas para contrarrestar el terrible mal olor de los sacrificios que se realizan afuera. También en esta sala hay diez mesas (cinco en el lado norte y cinco en el sur) acompañadas por diez lámparas sobre sus pedestales, como también los numerosos utensilios del servicio sacerdotal. Al proseguir, nos impide entrar en el *Devir*, la pieza de más adentro, una pantalla doble de un velo de tela y una pared cuya única puerta permanece cerrada excepto en raras ocasiones. El acceso a esta pieza, el Lugar Santísimo, es prohibido a todos excepto al sumo sacerdote, y esto sólo una vez en el año en *Yom Kippur*, el gran Día de la Expiación. En esta pieza, un perfecto cubo con lados de once metros cubierto con veintitrés toneladas de oro, está la gran arca del pacto, también cubierta de oro.

El arca descansa sobre una base llamada la *Shetiyyah* (“piedra fundamental”).² El sumo sacerdote deposita el incensario sobre esta roca cuando entra en el Lugar Santísimo. (Fuentes judías de época posterior postulan que esta masa grande de roca era el fundamento de todo el templo, y que solamente salía de la tierra en el punto del Lugar Santísimo.)³

Regresando por el templo y descendiendo hacia el exterior por los diez escalones, terminamos nuestro recorrido frente a un patio abierto. Delante de nosotros está el gran altar de bronce, el altar del holocausto (u ofrenda del todo quemada), sobre el cual se hacen los sacrificios sacerdotales. Construido sobre una masa rocosa, tiene debajo una cavidad donde se recogen las cenizas y desechos del sacrificio.⁴ No muy lejos se halla un enorme cuenco llamado el mar de bronce. Esta especie de caldera, que contiene unos 57.000 litros de agua y

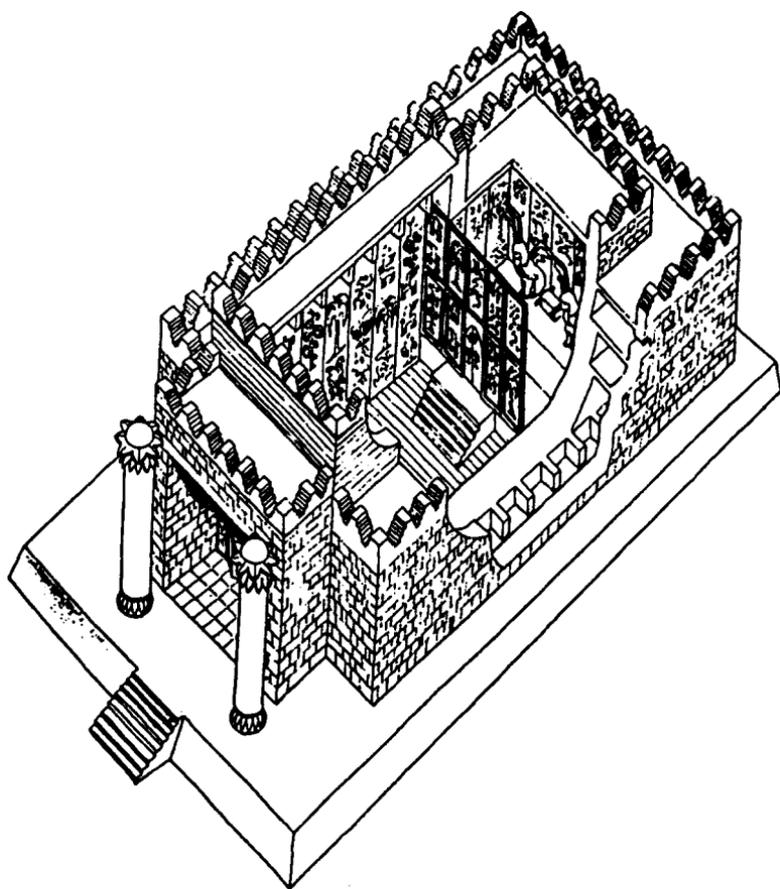


Figura 4: El majestuoso templo de Salomón. La culminación de todos sus proyectos de construcción —se hizo con el propósito de que fuera la morada permanente del arca del pacto—. Aunque de éste no permanece ni un fragmento hoy, estuvo por 400 años sobre una colina que dominaba a Jerusalén. Con paredes de tres metros de espesor y coronado de almenas, combinaba la fortaleza de un castillo con la elegancia fenicia. Dos altas columnas de bronce dominaban la fachada del templo, mientras que las paredes interiores de cedro resplandecían con entalladuras de marfil, oro, y madera. El arca estaba en el lugar santísimo, a los pies de dos querubines enormes. Estos estaban esculpidos en madera de olivo, cubiertos con oro puro y sus alas se extendían por más de cuatro metros y medio. Los sacerdotes efectuaban rituales de limpieza ante una enorme caldera de bronce que descansaba sobre doce bueyes del mismo material, en el patio. Los animales eran sacrificados sobre el espacioso altar que se hallaba al lado derecho del templo.

descansa sobre las ancas de una docena de toros de bronce, se usa para la purificación y limpieza ceremonial de los sacerdotes que efectúan los sacrificios. Diez jofainas, o lavacros, rodantes semejantes a carritos de bronce ornamentados, transportan el agua a lugares diversos en el templo y son estacionados cerca en los lados norte y sur del atrio.

Un israelita devoto que completa tal recorrido, llenos sus sentidos de la belleza espiritual y física de tan espléndida estructura, difícilmente podría imaginarse que este edificio no duraría para siempre.

¡Saqueado!

Aunque adornado con todo esmero y magníficamente construido, el primer templo tuvo su rival en el complejo palacial de Salomón. Los edificios palaciales, hechos de piedras valiosas y madera de los bosques del Líbano, eran considerablemente más grandes y quizás más esplendorosos que el templo mismo. Mientras que tomó siete años construir el templo, fueron necesarios otros trece años para completar estos palacios y los otros edificios reales. Quizás Salomón pensó que el tamaño del tabernáculo debía dar la idea del tamaño del templo, y por esto construyó el templo de modo más humilde que sus residencias administrativas y personales. Sin embargo, la diferencia en tamaño quizás sea indicio también de una velada lealtad dividida que creció con los años a medida que Salomón permitió la proliferación de centros de adoración idólatra a causa de los compromisos derivados de sus matrimonios por motivos políticos.

Cuando la práctica de la idolatría dividió espiritualmente los corazones del pueblo en Jerusalén, Dios anunció que el reino se dividiría políticamente (1 Reyes 11:9-11). En efecto, el pecado de Roboam, el necio hijo de Salomón, ocasionó una división del reino en dos: Judá (Judea) en el sur e Israel en el norte.

La decadencia espiritual continuó ininterrumpida en el norte cuando sus reyes, comenzando con Jeroboam, construyeron sitios rivales de adoración para impedir que el pueblo regresara al templo en el sur. Ellos temían que si el pueblo regresaba al templo a adorar, caerían de nuevo bajo la influencia política de Judá. La idolatría del reino norteño trajo sobre sí el juicio a manos de los asirios en 721 A.C.

La presencia del templo en Judá, y de reyes que hicieron reformas ocasionales respecto de la idolatría, dilataron el juicio de Dios sobre el reino del sur por 135 años. Durante este período, a Judá se le advirtió que su pecado tendría repercusiones severas sobre el templo. La evidencia de esto vino poco después que la imprudencia de Roboam causó la división del reino. El faraón Sisac de Egipto atacó a Jerusalén, fijando su atención específicamente en el templo y el palacio de Salomón, que guardaba 300 escudos de oro batido. Él transportó estos y otros tesoros del templo a Egipto (1 Reyes 14:25-26; 2 Crónicas 12:2,9). El templo y Jerusalén fueron librados de un saqueo mayor sólo porque la corte real se humilló después que el Señor habló a Roboam y a los líderes mediante el profeta Semaías (2 Crónicas 12:5-8).

Después de esto, el reino del sur siguió en un curso intermitente de reformas y alianzas políticas infieles e idolatría. Los estados con los que Judá hacía alianzas exigían tributo, y una fuente para el pago era la riqueza del templo.

El intento de satisfacer estas obligaciones económicas emprendió la destrucción gradual del templo. El rey Acaz, por ejemplo, despojó al templo de una porción de su plata y de su oro, destruyó el mobiliario y los utensilios del templo, y removió los bueyes de bronce de debajo del mar de metal a fin de satisfacer sus obligaciones con el rey asirio Tiglat-pileser III (2 Reyes 16:7-9,17-18; 2 Crónicas 28:21,24). Cuando Acaz fue a Damasco a pagar su tributo, sacrificó a los dioses asirios, y deseando honrarlos en lugar del Dios de Israel, mandó hacer una réplica del altar de Damasco en el

patio del templo en Jerusalén. Habiendo hecho esto, cerró las puertas del templo y construyó altares idólatras en todo Jerusalén.

Aunque el hijo de Acaz, Ezequías, trajo a Judá reformas en lo militar y en lo espiritual, él mismo puso en movimiento el acto final que condujo a la destrucción del templo. En 2 Reyes 20:12-18 se relata cómo Ezequías mostró a una delegación de Babilonia los tesoros que quedaban del templo. El templo era como una carnada antes los ojos hambrientos de los babilonios, y era sólo cuestión de tiempo que ellos se apoderaran de la carnada. Dios anunció en esa ocasión mediante sus profetas: “También quitaré de mi presencia a Judá, como quité a Israel, y desearé a esta ciudad que había escogido, a Jerusalén, y a la casa de la cual había yo dicho: Mi nombre estará allí” (2 Reyes 23:27).

El aumento de la idolatría, en respuesta a las reformas del rey Josías del templo y su culto, señaló que el tiempo del juicio de Dios estaba cerca. Éste llegó en los días del rey Joaquín, en 605 A.C., cuando Nabucodonosor rey de Babilonia llevó a Joaquín, a miles de la nobleza y a la fuerza laboral especializada (incluyendo a Daniel y sus amigos) como esclavos a Babilonia. Debido a que el nuevo rey israelita fue reacio a pagar tributo al rey Nabucodonosor, y a que el pueblo continuó su rebelión contra Dios, una segunda invasión y deportación ocurrió en 597 A.C. Esta vez todos los tesoros que quedaban en el templo fueron llevados a Babilonia (2 Reyes 24:13). El profeta Ezequiel fue llevado cautivo en esta ocasión, y él predijo la pronta caída de la ciudad y la matanza de sus habitantes (Ezequiel 9:1-8).

En este mismo contexto profético, Ezequiel tuvo una visión de la gloria Shekinah (la presencia de Dios) que partía del templo y se desvanecía sobre el monte de los Olivos, al este (Ezequiel 10:18-19). Cuando la gloria partió, el templo fue desechado como una cosa común, lista para la destrucción. La invasión babilónica final llegó en 586 A.C. y con ella la

destrucción total predicha por Ezequiel. El templo fue quemado, juntamente con el complejo del palacio y todas las casas de la ciudad (2 Reyes 25:8-9; 2 Crónicas 36:18-19). La profunda tristeza de Judá por el templo arruinado fue expresada por el profeta Jeremías: “Extendió su mano el enemigo a todas sus cosas preciosas; ella ha visto entrar en su santuario a las naciones de las cuales mandaste que no entrasen en tu congregación.... Desechó el Señor su altar, menospreció su santuario; ha entregado en mano del enemigo los muros de sus palacios; hicieron resonar su voz en la casa de Jehová como en día de fiesta” (Lamentaciones 1:10; 2:7).

Un segundo templo: Una segunda oportunidad

El primer templo había permanecido por casi 400 años, pero la apostasía del pueblo lo llevó a su fin. Una de las ordenanzas que se habían abandonado era el descanso sabático de la tierra. Cada séptimo año la tierra debía haber permanecido sin cultivo. Debido a que el pueblo había infringido este mandamiento durante 490 años, la tierra de Israel estaría desolada por un período equivalente (70 años por los 70 descansos sabáticos no observados). Jeremías había profetizado esto, y Daniel estudió sus escritos mientras estaba en cautiverio, y oró por el prometido regreso de su pueblo y la restauración del templo (Jeremías 25:10-12; Daniel 6:10; 9:2-19).

Dios animó a los judíos en el cautiverio babilónico por manifestarles que el templo todavía era sagrado para Él. Cuando Belsasar trajo los vasos tomados del templo a una fiesta para presumir de su victoria sobre Jerusalén, la mano de Dios apareció y literalmente deletreó la condenación de Babilonia (Daniel 5). Esa misma noche la ciudad cayó ante los persas, un imperio que sería el instrumento divino para el

regreso de los judíos y la reconstrucción del templo (2 Crónicas 36:20-21).

Un participante designado sin que él lo supiera

Isaías había profetizado que el rey persa Ciro sería el instrumento para la reconstrucción del templo: “Que dice de Ciro: es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado” (Isaías 44:28). Al igual que Daniel había entendido el tiempo del regreso por la profecía de *Jeremías*, Ciro se enteró de su papel en el drama divino mediante la profecía de *Isaías* (Esdras 1:1-2). Flavio Josefo, un historiador judío del primer siglo que escribió un relato de la historia judía para los romanos, registra esta tradición:

Ciro se informó de estos acontecimientos por la lectura del libro de sus profecías que doscientos diez años antes había dejado Isaías. Este aseguró que Dios le dijo secretamente: “Quiero que Ciro ... restituya mi pueblo a su tierra y que reedifique el templo”.... Ciro lo leyó, y admirado de la inspiración divina, ansió cumplir lo que estaba escrito.⁵

Con el permiso de Ciro unos 50.000 judíos regresaron a Jerusalén en 538 A.C. bajo el liderazgo de Zorobabel. Con la ayuda de trabajadores fenicios ellos echaron los cimientos para el segundo templo siguiendo el diseño del primer templo (Esdras 3:7-10). Los utensilios y los vasos del templo que habían sido tomados por los babilonios fueron devueltos, se construyó un altar, los sacrificios comenzaron, y la observancia de las festividades bíblicas fue restaurada (Esdras 3:1-5).

Sin embargo, la continuación de la construcción del templo encontró la oposición de los residentes samaritanos del reino norteño, y no fue reanudada hasta pasados otros quince años. El trabajo finalmente fue completado en 515 A.C. después

que un decreto del rey persa Darío no sólo permitió la reconstrucción, sino que prescribió impuestos locales (¡incluyendo los de los samaritanos!) para financiar la construcción (Esdras 6:1-15).

Otra razón por la cual la construcción pudiera haber sido demorada fue la actitud del pueblo al ver los cimientos del segundo templo. Después de haber sido echados, muchos de los sacerdotes y levitas que tenían suficiente edad para haber visto el primer templo lloraron, porque ellos sabían que este edificio sólo sería una sombra del templo anterior (Esdras 3:12-13). Sin duda, esta impresión persistió y creció al pasar los años.

Pero cuando Dios movió al pueblo a reedificar mediante las exhortaciones del profeta Hageo, Él incluyó una palabra de aliento profético: “La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos” (Hageo 2:9). La primera parte de este pronóstico se cumplió cuando el modesto segundo templo fue grandemente ampliado por Herodes el Grande, y llegó a tener renombre como uno de los edificios más hermosos en el mundo. La segunda mitad de la profecía se cumplió en parte cuando Jesús, el glorioso Príncipe de Paz, entró en este segundo templo en Su primera venida (Mateo 23:37-38). El cumplimiento definitivo de esta paz será traído por Jesús en Su segundo advenimiento, cuando Él entre en el templo milenario para morar con Israel como la gloria Shekinah de Dios, administrando paz al mundo entero (Isaías 2:1-4).

Contaminación y purificación

Por 200 años el segundo templo fue el centro oficial de adoración de los judíos que residían en la tierra de Israel y para los de la diáspora. Durante este tiempo, se sabe que por lo menos otros tres templos existieron (dos en partes de

Egipto y uno sobre el monte Gerizim). Sin embargo, los judíos respetaban la santidad suprema del templo de Jerusalén, y los otros fueron pronto olvidados. Josefo representa con precisión el punto de vista de los judíos en ese momento, cuando escribe: “Un templo para el único Dios”.⁶

A pesar de su exclusividad, el segundo templo no había recibido aún la “paz” predicha para él. Documentos no canónicos (documentos no considerados parte de la Biblia) de este tiempo nos relatan que bajo el gobierno persa los sumos sacerdotes habían llegado a ser la autoridad gobernante en Judea. La transformación del oficio sacerdotal en un oficio político había degradado la espiritualidad y el carácter moral del sacerdocio. Las historias de rivalidades políticas, de intriga, y de asesinato matizan los relatos concernientes a las pugnas por el oficio de sumo sacerdote. Un ejemplo de esto puede verse en el caso de Johanán, el hijo de Joiada (Nehemías 12:22), quien asesinó a su propio hermano en el mismo templo.

Durante este período Judea era controlada por los griegos (Alejandro el Grande), grecoegipcios (tolemaicos), y por grecosirios (seléucidas). Los primeros dos gobernadores trataron a los judíos favorablemente y permitieron que continuara el gobierno por los sumos sacerdotes, pero durante el reinado del tercero, bajo Antíoco IV (Epífanés), estalló la contienda.

Dos facciones judías, la helenista (influidos por la cultura griega) y la ortodoxa, contendían por el sumo sacerdocio. Antíoco IV respaldó al partido helenista y nombró un sumo sacerdote que favorecía la adoración pagana. Los acontecimientos que rodearon al sucesor de este hombre ocasionaron una invasión de Jerusalén en 170 A.C. Mataron a muchos judíos y el templo con sus tesoros restaurados fue saqueado. Antíoco profanó aun más el templo por sacrificar una marrana, un animal ceremonialmente inmundo, sobre el altar del templo y por erigir una estatua pagana en el Lugar Santísimo.

Las acciones de Antíoco Epífanes fueron predichas por el profeta Daniel, y sirven como un tipo del mal dirigido hacia Israel y el templo que culminará en el anticristo venidero (Daniel 8:23-25; cf., 7:24-26). Cristo se refirió a este suceso como la “abominación desoladora” (Mateo 24:15).

Después de múltiples atrocidades contra los judíos, incluyendo la quema de copias de la Tora, forzarlos a comer carne de cerdo contrario a la ley judía, y obligarlos a sacrificar a los ídolos paganos, un sacerdote ortodoxo llamado Matatías comenzó una revuelta que su hijo Judas (Macabeo) exitosamente completó.

En 164 A.C., Judas liberó a Jerusalén, purificó el templo, y restableció los sacrificios diarios. Ese día se ha celebrado desde entonces como *Hanukkah* o la Fiesta de la Dedicación (Juan 10:22).

“¡Está vacío!”

La independencia de Judea duró aproximadamente unos cien años, pero terminó en el 63 A.C. con la entrada triunfal del general romano Pompeyo en Jerusalén. Cuando llegó a ser evidente que Pompeyo intentaba entrar en el templo, miles de judíos se arrojaron al suelo ante el general y le rogaron que no profanara el Lugar Santo. Tal demostración convenció a Pompeyo de que el templo debía de contener grandes riquezas o algún secreto importante, y por ello no sólo entró en el Lugar Santo, sino que también rasgó el velo de separación y marchó hasta el mismo Lugar Santísimo. Lo que sucedió después fue registrado para la posteridad por el historiador romano Tácito:

Por derecho de conquista él [Pompeyo] entró en el templo de ellos. Es un hecho bien conocido, que él no encontró imagen, ni estatua, ni representación simbólica alguna de la Deidad: el todo presentaba una

bóveda desnuda; el santuario no tenía adornos, y era sencillo.⁷

Semejante al cosmonauta ruso de nuestros propios días que dijo que él no vio a Dios durante su viaje en el espacio, se dice que cuando Pompeyo salió del templo miró maravillado a los judíos y exclamó: “Está vacío, allí no hay nada sino obscuridad!” Es cierto que la gloria Shekinah no estaba presente en el segundo templo; se requerían ojos de fe más bien que de carne para ver al Dios verdadero. Se ha dicho: “Para aquellos que están ciegos [espiritualmente], Él no existe; para aquellos que son sordos, Él no habla; para aquellos que no le buscan, Él no será hallado”.⁸ Pompeyo ilustró la confusión experimentada por los gobernantes incrédulos hacia el templo y su servicio. Sin embargo, cuando él ordenó que los muros de la ciudad fuesen derribados, dejó el templo intacto.

Una joya restaurada

Roma ahora estaba en posesión de la tierra de Israel, y en 37 A.C. puso a Judea bajo el gobierno de un cruel déspota de ascendencia idumea llamado Herodes, cuya dinastía herodiana continuaría en el gobierno por 100 años. En 23 A.C., Herodes emprendió el proyecto masivo de reedificar totalmente el segundo templo, que para este tiempo había caído en un estado de completo deterioro. Debido a que los planes de Herodes implicaban la demolición del templo, el pueblo temía que fuera una trampa —algunos pensaron que él podría derribarlo y no reedificarlo—. Herodes, pues, tuvo que preparar y transportar todas las piedras y materiales de construcción al monte del Templo antes de tocar el templo mismo.

Herodes comenzó a reedificar el templo en 19 A.C., y la obra fue dedicada diez años después, aunque los trabajos de los detalles continuaron por los próximos setenta y cinco años. Su proyecto de expansión incluyó la ampliación de la

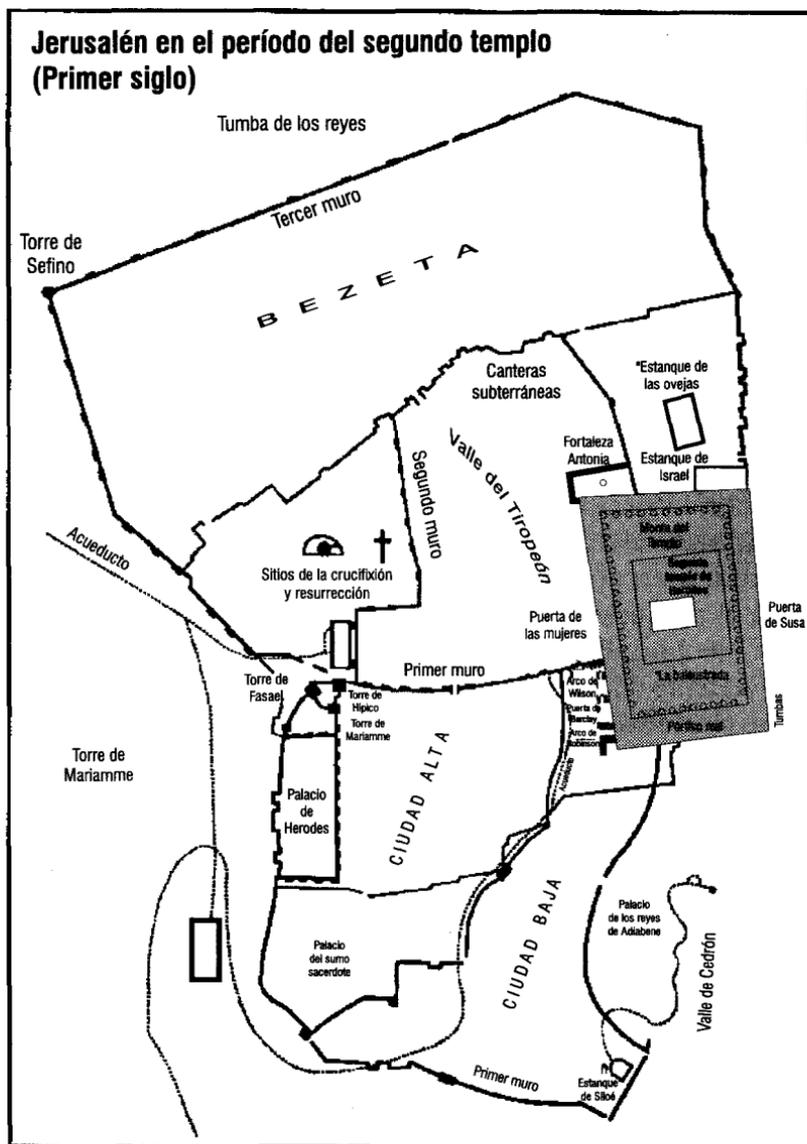


Figura 5: Mapa de "Jerusalén en el período del segundo templo"

explanada del templo y la construcción de un muro de contención enorme (del cual el actual muro Occidental o de las "Lamentaciones" es un remanente) para sostener esta gran terraza (vea Figura 5).

El templo reconstruido tenía dos veces la altura del segundo templo original, y era mucho más ancho. Nuevos compartimientos se añadieron al diseño original, como también un segundo piso encima de las cámaras más interiores. Una basílica real monumental se construyó como un lugar para los judíos que regresaban en las fiestas señaladas para comprar animales que se habían de ofrendar. Herodes también transformó la fortaleza Asmonea, que estaba en la esquina noroeste, en la fortaleza Antonia (nombrada así en honor de Marco Antonio). Esta estructura daba alojamiento a la guarnición romana, que estaba acuartelada allí a fin de sofocar los disturbios que pudieran suscitarse en el monte del Templo, e incluía habitaciones para el procurador romano cuando él estaba en residencia (por ejemplo, Poncio Pilato en 26-36 A.D.).

El templo de Herodes, como el segundo templo reconstruido se llamaba ahora, presentaba un conflicto de intereses en su arquitectura. Por un lado, Herodes quería demostrar su apoyo al judaísmo a la judíos, y a la vez su lealtad a Roma. Este conflicto se materializó con la colocación del águila romana sobre la entrada del templo. Como un ave de presa, simbolizaba el carácter de Roma, pero corrompía el carácter del templo como un lugar de paz. Su presencia también se consideraba una violación del mandamiento mosaico en contra la elaboración de imágenes.

Poco después que esta imagen fue colocada sobre el templo en 4 A.C., ocurrió un disturbio y el águila romana fue derribada y cortada en pedazos, acción muy parecida a lo que hemos visto en la destrucción de estatuas comunistas en nuestro propio tiempo. Herodes castigó severamente a los implicados, pero meses después murió él mismo de una

dolorosa enfermedad. Esto fue interpretado como un veredicto divino contra Herodes, quien nunca vivió para ver la terminación del trabajo que su arrogancia había iniciado.

En ese tiempo, Jerusalén era considerada, aun por los no judíos, como la más famosa entre las grandes ciudades del Oriente. El segundo templo reconstruido se consideraba como una de las maravillas del mundo antiguo. Josefo nos dice que el templo estaba hecho de mármol recamado con oro, y que de lejos parecía una montaña de nieve que brillaba a la luz del sol. Uno de los sabios de ese tiempo escribió: “Quien no ha visto el edificio de Herodes no ha visto un edificio hermoso en su vida”.⁹ El Nuevo Testamento registra que los discípulos de Jesús estaban tan impresionados con la construcción del templo que quisieron que Él se fijara en sus adornos y edificios especiales (Mateo 24:1; Lucas 21:5). El orgullo que sentían por su tesoro nacional no podría haber sido más intenso.

Predicción y ruina del templo

La respuesta de Jesús al entusiasmo de los discípulos debe haber sido inquietante. En vez del esperado eco de admiración, Cristo anunció destrucción: “En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida” (Lucas 21:6).

Mientras que esta declaración era objetable a esos judíos que creían que el templo nunca sería nuevamente destruido, y parecía increíble a los discípulos, que habían observado la construcción del templo desde que tenían uso de razón, era compartida por algunos de los judíos más ascéticos, como aquellos de Qumrán, que entendían que el templo de Herodes estaba contaminado y que otro templo (de su diseño) era necesario para reemplazarlo.

La declaración de Jesús estaba basada en el pronóstico anterior hecho por Daniel el profeta. Daniel había escrito: “Y

después de las sesenta y dos semanas *se quitará la vida al Mesías*, mas no por sí; y *el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario*” (Daniel 9:26). Jesús, ya que sabía que Él mismo era *el Mesías*, vio a los romanos como *el pueblo ... que destruirá la ciudad y el santuario*. Sabiendo que a Él pronto *se le quitaría la vida* (sería crucificado), entendía igualmente que la destrucción del templo ocurriría pronto.

Después de la muerte y resurrección de Jesús, sucesos relacionados con el templo indicaron que su ruina era inminente. La tradición cuenta de un cordón escarlata colgado en el santuario del segundo templo el cual se tornaba blanco milagrosamente cada año en el Día de la Expiación como demostración de la aceptación por parte de Dios de la nación de Israel. Historiadores, tanto cristianos como judíos, nos cuentan que durante los últimos cuarenta años de la existencia del templo el cordón escarlata no cambió de color —una señal del desagrado divino—. Los apologistas cristianos citan esto como confirmación adicional de que el rechazo de Jesús como Mesías por parte de la nación significó el rechazamiento de ellos por parte de Dios, y resultó en la destrucción de la ciudad y del templo. Pero los sabios judíos sostienen que el problema fue el resultado de las condiciones religiosas y sociales de la época. Los profesores Miguel Avi-Yonah y Menahem Stern escriben referente a este período:

En los últimos años antes de la destrucción, la tensión social creció a tal nivel que afectó el orden y la seguridad de la ciudad. Además de la enemistad general hacia el gobierno romano, había conflictos entre los mismos judíos. Por un lado, estaban las fricciones entre los diferentes grupos de la oligarquía sacerdotal, y por el otro, las actividades de los combatientes extremistas por la libertad del yugo romano (los sicarios), quienes empleaban la violencia y no tenían reparos en matar a sus adversarios.¹⁰

Debido a esa contienda interna, los sabios de Israel entendieron que Dios estaba disgustado y había permitido que la propia conducta irresponsable de ellos les acarrearra su calamidad.

Otra advertencia de la destrucción que se avecinaba vino con el intento de profanación del templo por orden del infame emperador romano Gayo Calígula alrededor de 40-41 A.D. Josefo relata que Calígula ordenó que su propia imagen fuese colocada en el Lugar Santísimo. Él mandó que los judíos fuesen masacrados o llevados cautivos si se negaban a permitir esto. Tan grande fue la resistencia tanto de los fariseos como de los muy radicales celotes que el edicto nunca fue cumplido, y Calígula fue asesinado poco después. No obstante, era evidente que un enfrentamiento con Roma acerca de la ciudad y el templo era inevitable.

La gota que rebasó la copa ocurrió en 66 A.D., cuando los celotes judíos instigaron disturbios contra Roma por el mal gobierno de los procuradores. Un acto sensacional de desafío tuvo lugar en el templo cuando Eleazar, el hijo del capitán del templo, ordenó que cesara el sacrificio imperial (que había sido ofrecido al emperador a la vez del servicio tradicional judío durante el período de gobierno romano). La formidable Décima Legión de Roma intentó tomar de nuevo el monte del Templo, pero fracasó, con la pérdida de mucho equipo ante los defensores judíos.

El desafío, que llegó a ser una revuelta en gran escala, pronto puso a toda Judea en manos judías. Enfurecido por el éxito de esta revuelta, el emperador Nerón envió al mejor comandante de Roma, Vespasiano, con las legiones más selectas de Roma a aplastar la rebelión a toda costa. Para el 69 A.D., después de años de amarga lucha, los romanos habían tomado de nuevo todas las regiones excepto Jerusalén, y Vespasiano, que recientemente había sucedido a Nerón como emperador, puso a su hijo Tito a cargo de la campaña de Jerusalén.

Tras el asedio de Jerusalén, Tito tomó consejo con los oficiales de su ejército en cuanto al destino del templo. Hay informes conflictivos con respecto a las órdenes dadas. El historiador romano Tácito relata que la mayoría de los oficiales estuvieron de acuerdo en que nada menos que la destrucción total del templo aseguraría una paz duradera. Por lo cual, el noveno día del mes judío de ab en 70 A.D., la ciudad y el templo fueron quemados como Daniel había profetizado.

Josefo dice que Tito había dado órdenes específicas de que el templo se dejara intacto, y que un soldado que actuó impulsivamente arrojó una tea por un arco del Templo, y la tapicería en el interior cogió fuego. Cuando el edificio se quemó, se dice que el oro que había sobre las paredes se derritió y corrió por las juntas entre las piedras. Después, con la intención de recuperar el oro, los soldados romanos desmantelaron las paredes, y así cumplieron cabalmente la predicción de Jesús de que del templo no quedaría piedra sobre piedra.

El próximo año Tito hizo una procesión triunfal en Roma ante su padre Vespasiano. Setecientos cautivos judíos, como también algunos de los tesoros del templo, que incluían el gran menorá, la mesa del pan de la proposición, y un rollo de pergamino de la Tora, fueron hechos desfilar delante de Vespasiano.

Roma había conquistado, el templo estaba en ruinas, y el pueblo judío esparcido en exilio.

Aunque el templo fue destruido, la fe judía continuó. En los siglos siguientes, la *Misná* (la colección escrita más antigua de la tradición y de ley judía orales) enumeraría todo lo que se había perdido, para estimular la esperanza de una restauración futura. Tal esperanza no era pasiva, sino activa, ya que los avivamientos para la reconstrucción del templo en el monte del Templo continuaron en los siglos que siguieron —siglos de transición judía.

Capítulo 5

El templo en transición

Muchos hombres diferentes que no eran judíos se han sentado [en Jerusalén] en el asiento del poder —jebuseos, egipcios, babilonios y persas; griegos helenistas y romanos; bizantinos, árabes, cruzados, mamelucos, turcos y británicos—. Pero a lo largo del transcurso de estos miles de años, allí corre un hilo constante: el singular apego del pueblo judío a Jerusalén y al sitio de su santo templo. No hay en la historia paralelo a esta unión mística, y sin ella no habría existido hoy el estado de Israel.

Joan Comay, El templo de Jerusalén

Con la destrucción del segundo templo, el mundo judío perdió su centro. Ya que el templo y su ritual habían llegado a formar parte esencial de la identidad judía, ahora sólo existían dos opciones: los judíos debían cambiar su concepto del mundo, o intentar cambiar su mundo.

El cambio en concepto del mundo

Como resultado de que la mayoría de ellos fueron dispersados a otras tierras tras la destrucción de 70 A.D., los judíos

tuvieron que reflexionar de nuevo sobre las obligaciones religiosas que habían definido su misma existencia mientras estaban en la tierra de Israel (la Tierra). Es cierto que comunidades de judíos habían existido fuera de la Tierra por varios siglos, pero no había habido ningún cambio en su manera de ver el mundo, porque el templo permanecía en Jerusalén y su atención estaba constantemente vuelta hacia él. Ahora, en todo lo que al judaísmo atañe, tenía que buscarse una nueva dirección.

La nueva dirección que tomó el judaísmo después de la destrucción del templo implicaba un lento cambio del cumplimiento literal del ritual del templo a su dimensión inherentemente espiritual. Aunque posteriormente el judaísmo se adaptó a vivir sin templo por transformar a Jerusalén y al templo mismo en ideales simbólicos, la Misná mantuvo los conceptos literales del templo y su ritual, conservando lo permanente en medio del cambio:

La ciudad y su templo se mantuvieron inalterables e incólumes en la Misná ... Los edificios del templo y los rituales estaban tan amorosa y cuidadosamente detallados como si hubiera todavía judíos entrando y saliendo cada día de esos recintos ... la santidad de Jerusalén y del templo está delineada y garantizada.¹

Con la Misná como el documento orientador en el judaísmo posterior a la desaparición del templo, continuó un anhelo por la restauración literal del templo.

Cambiando el mundo

El énfasis de la Misná en el templo y su ritual nunca tuvo el propósito de reemplazar la esperanza profética de un regreso a la gloria pasada de Israel por un sentido espiritualizado de satisfacción en *Judea Capta* (Israel subyugado) o la diáspora (vida fuera de la Tierra). Jacob Neusner, una de las más notables autoridades del mundo en cuanto a la Misná, observa:

Los rabíes de la Misná ... hacen todo lo que pueden por conservar hechos concretos —no meramente recuerdos generalizados— acerca del [culto] que ha sido destruido. Esto debe significar que ellos querían que el templo fuera reconstruido y el culto restaurado.²

Esto puede verse en la naturaleza misma de la Misná. Este es el documento más profundamente sacerdotal en la literatura judía, ya que cuatro de sus seis tratados se centran en el papel del sacerdocio. Afirma y reafirma que a Dios se le sirve mediante el sacrificio en el templo por el sacerdocio, que las festividades judías se marcan de esta misma forma, y que el deber diario del hogar israelita es imitar la pureza del sacerdocio del templo. La Misná tomada en sentido espiritual no explicaría el propósito de los rabíes, ya que la espiritualización no daría lugar a la vasta cantidad de detalles interminables que involucran las medidas del templo y direcciones en cuanto al procedimiento de los sacrificios.

La Misná, pues, es un documento que, aunque conserva la esencia del judaísmo en el presente, es idealmente adecuado para el día futuro en que sus directivas puedan realizarse y aplicarse. Los judíos de los primeros seis siglos posteriores a la destrucción del templo previeron la liberación de Jerusalén y la reconstrucción del templo. Ellos consideraban que su judaísmo estaba incompleto sin el templo. La historia lleva las marcas producidas por la esperanza judía de cambiar el mundo cristiano y romano a fin de restaurar el mundo del templo.

El templo atesorado

Después de la destrucción del templo, Jerusalén, una ciudad que había dependido política y comercialmente de la vida religiosa centrada en el templo, sufrió estancamiento y decadencia. Los judíos que quedaron perdieron sus riquezas y su posición, y eran considerados como un pueblo

al cual Dios había convertido en una cruel lección objetiva. Sólo una explanada rasa quedó para marcar el sitio del templo, un recordatorio de que el tesoro de la devoción judía, al igual que las vidas de ellos, había sido saqueado y dejado desolado. No obstante, los judíos atesoraban el sitio del templo, porque en su estado de vacuidad, permanecía listo para ser llenado nuevamente. Si al presente no podía llenarse con un verdadero edificio, podía adornarse con bendiciones.

La esperanza de renacimiento y regreso nacional que dominaba a estas oraciones de los primeros peregrinos se refleja en el *Shemoneh Esreh* (“Dieciocho Bendiciones”), que se requiere que cada judío devoto ore tres veces al día (Berekoth 4:1). La bendición 14, en particular, es una oración a favor de la restauración de Jerusalén y la reconstrucción del templo:

Ten misericordia, Oh Señor nuestro Dios, en tu gran misericordia, de Israel tu pueblo, y de Jerusalén tu ciudad, y de Sion el lugar permanente de tu gloria, y del templo y tu habitación, y del reino de la casa de David, tu ungido justo. Bendito eres tú, Oh Señor Dios de David, el que edifica a Jerusalén.

Por oraciones como esta, el templo permaneció como la prioridad del pensamiento judío en el judaísmo del tiempo que siguió a la desaparición del templo. Esta conciencia del templo también se manifestó en maneras tangibles: Siempre que las circunstancias eran favorables a la reconstrucción del templo, movimientos activistas surgían entre los judíos fervorosos. Una mirada a algunas de estas pasadas luchas judías nos permitirá entender los movimientos de la actualidad y establecerá un sentido de continuidad entre los activistas primitivos y sus equivalentes modernos.

El templo de Barcoquebas

Aunque Jerusalén había estado en ruinas desde la destrucción del templo sesenta años antes, no era vedado a los judíos que se establecieran en la región. Como resultado, por lo menos setenta y cinco comunidades judías se habían establecido en Judea. No se sabe si se reanudó o no la adoración en los escombros del monte del Templo, pero durante este tiempo siete sinagogas fueron edificadas al pie del monte Sion. Tal parece que estos llegaron a ser los nuevos centros de adoración, aunque se mantenía una esperanza ferviente de la restauración tanto del templo como de la ciudad.

Estas esperanzas fueron alimentadas cuando el emperador romano Publio Elio Adriano comenzó su reinado en 117 A.D. Todo parece indicar que al principio Adriano no mostró hostilidad alguna hacia los judíos, y ellos a su vez tuvieron expectativas de que su situación mejoraría. Los oráculos sibilinos, escritos judíos pseudoepígrafos de este tiempo, declaraban que el hombre cuyo nombre es como el del mar (Adriano —“Adriático”) actuaría favorablemente hacia los judíos.³

Aparentemente, hubo contactos oficiales entre judíos de Judea y el gobierno romano de Adriano, y se concedió permiso para comenzar la reconstrucción del templo.⁴ Fuentes cristianas primitivas dan fe de que algún intento se hizo para reunir fondos para el esfuerzo, pero estos intentos deben de haber tenido poco éxito, pues parece que ningún trabajo práctico se emprendió.

Las esperanzas judías de un renacimiento terminaron en 129 A.D. cuando Adriano vino a Jerusalén para iniciar el establecimiento de una colonia romana sobre las ruinas de la ciudad. En 132 A.D. estalló una revuelta bajo el líder judío Simón bar Cosiba. La principal causa de la revuelta era aparentemente la promesa no cumplida de Adriano de reconstruir el templo.⁵ A bar Cosiba le fue cambiado el nombre a *Barcoquebas*, “Hijo de la Estrella”, por el sabio talmúdico rabí Akiva, quien lo proclamó como el Mesías.

La revuelta repelió a las guarniciones romanas, y los rebeldes judíos retuvieron a Jerusalén por casi tres años. Durante este tiempo un gobierno independiente se estableció, y Barcoquebas se proclamó sí mismo el Mesías. Tan convencido estaba él de que su conquista de Jerusalén había comenzado la era mesiánica, que inició un nuevo sistema de calendario, contando los años desde la fecha de su victoria. De importancia mayor es la probabilidad de que él comenzara a reedificar el templo y reanudara el ritual del templo, quizás incluyendo el restablecimiento de los sacrificios.⁶ Se dice que el rabí Gamaliel, que vivió durante la revuelta de Barcoquebas, ofreció su sacrificio pascual en el nuevo templo de Barcoquebas.⁷

La principal evidencia de un templo de Barcoquebas surge de monedas acuñadas por Barcoquebas que llevan una representación de la fachada del templo y el nombre de Eleazar, un sumo sacerdote nombrado por Barcoquebas. Basado en esta evidencia, el rabí Leibel Reznick cree que Barcoquebas realmente terminó el templo. Él argumenta que sin un templo que funcionara, Barcoquebas no habría nombrado un sumo sacerdote o emitido monedas con la imagen de la estructura. Además, Reznick observa que cualquier persona que alegara ser el Mesías intentaría reconstruir el templo (Ezequiel 40-47).⁸ El reinado de Barcoquebas terminó cuando Adriano recuperó a Jerusalén en 135 A.D. El emperador emitió edictos restrictivos contra el estudio judío de la Tora e hizo de cualquier observancia o práctica religiosa un delito capital. A fin de demostrar que los judíos no habían logrado salvar a su pueblo o a su templo, Adriano destruyó el templo de Barcoquebas⁹ y erigió un templo al trío romano de Juno, Júpiter, y Minerva, juntamente con una estatua ecuestre de sí mismo (vea Figura 6).¹⁰ Esta era una declaración oficial del triunfo continuo del Imperio Romano.

Hoy usted puede ver la inscripción de una puerta romana de la época (ubicada cerca del actual consulado estadounidense) que afirma que hubo un “lugar santo” romano sobre el

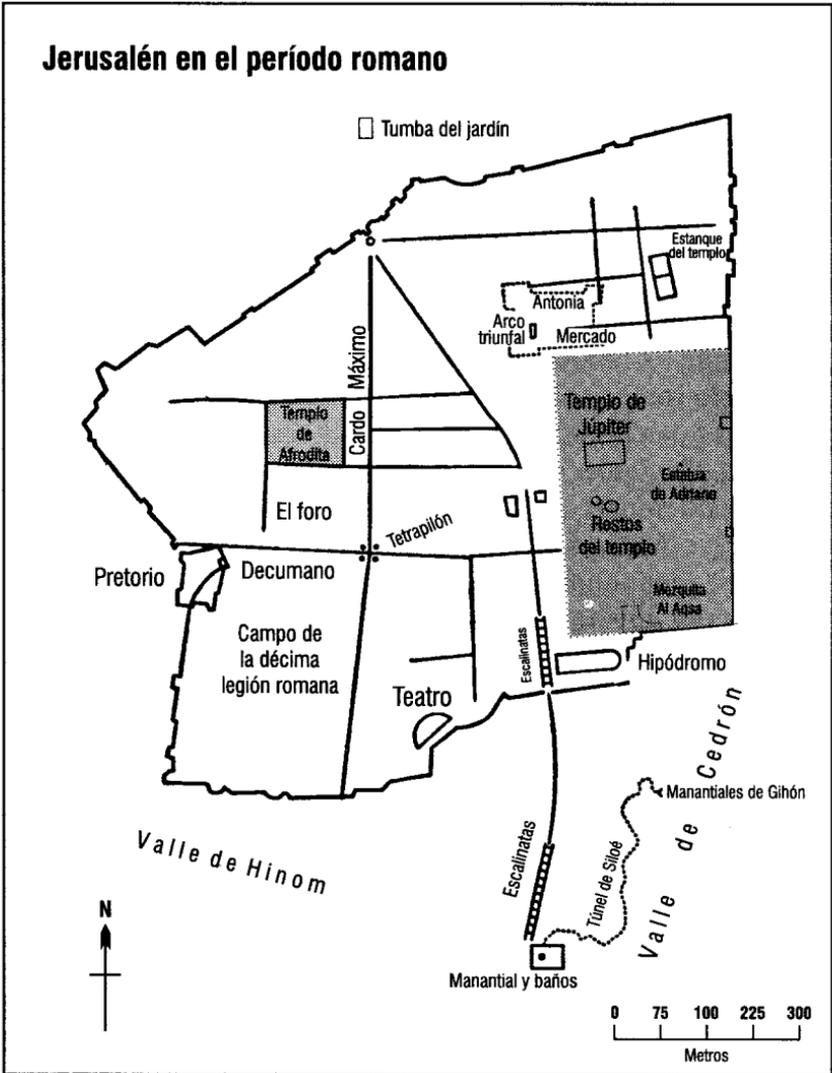


Figura 6: Plano general de Jerusalén en el período romano

monte del Templo. La mayoría de los eruditos suponen que este lugar santo era el templo pagano de Adriano, y que había sido construido sobre el sitio del templo judío, ya que Adriano construyó templos similares sobre lugares santos cristianos. Jerónimo, uno de los padres de la iglesia, era de la opinión de que la estatua ecuestre estuvo sobre el sitio del Lugar Santísimo.¹¹ Eruditos modernos, como John Wilkinson, no están de acuerdo: “Es claro que se hiciera una declaración política y religiosa ... en la estatua, indudablemente de Adriano, que *dominaba* las ruinas del monte del Templo”.¹² Wilkinson argumenta, además, que Adriano era un

gobernante astuto, que se daba cuenta de que podría llegar el tiempo en que el imperio deseara permitir a los judíos reconstruir su templo. Dejar el sitio en ruinas mientras erigía el templo romano en otra parte daba lugar a esta posibilidad y a la vez daba testimonio del carácter absoluto de la victoria romana. Cualquier reconstrucción del templo judío sería por el derecho romano de decisión y perdón generoso.

Aunque Adriano convirtió la ciudad en la colonia romana de Aelia Capitolina, Roma no fue más allá de mantener el orden civil allí. Quedó satisfecha con haber establecido su supremacía y evitado que Jerusalén continuara como un punto focal del nacionalismo judío y de las revueltas resultantes del mismo.

Esperanzas santas

En los siglos siguientes hubo varios otros intentos de organizar un esfuerzo para reconstruir el templo. El más significativo de estos fue el que notamos anteriormente durante el reinado del emperador Juliano, en 363 A.D.

Juliano hizo arreglos para los fondos y los materiales de construcción, y nombró a Alipio de Antioquía para supervisar la reconstrucción. Fuentes cristianas informan de multitudes de judíos que regresaban a Jerusalén para ayudar en el proyecto. En

1969 se descubrió una inscripción bajo el arco de Robinson en el extremo sur del Muro Occidental. Probablemente escrita por uno de los judíos que regresaron para reconstruir, la inscripción es una cita modificada de Isaías 66:14: “Y veréis, y se alegrará vuestro corazón, y vuestros sus huesos reverdecen como la hierba”. Indudablemente esos que regresaron a Jerusalén esperaban que comenzara la era mesiánica. Esto es más evidente por el cambio deliberado de las palabras del pasaje de Isaías. Si se tiene en cuenta que Isaías había escrito: “Y veréis ... y *vuestros* huesos reverdecen” (V.R.V. 1960), la inscripción dice: “sus” huesos. Meir Ben-Dov observa: “‘Y veréis [esto]’ se refiere a las personas que contemplen la inscripción, mientras que ‘sus huesos’ son los de los muertos a punto de resucitar”¹³ Con la reconstrucción del templo en marcha, el “fin de los días” estaba cerca, y con éste, la resurrección nacional del pueblo judío predicha por los profetas. ¡Todo los judíos creían que el día de la redención estaba cerca!

Después del fracasado intento de Juliano, los demás esfuerzos para reconstruir el templo fueron de naturaleza esporádica.

La añoranza por el renacimiento del reino judío se despertó nuevamente cuando la emperatriz Eudoxia, la pagana hija de un profesor ateniense de retórica, que se convirtió al cristianismo a fin de casarse con el emperador Teodosio II, se estableció en la ciudad en 443 A.D. Ella cambió el aspecto físico de la ciudad con sus muchos proyectos de construcción, pero para los judíos su mayor fama vino cuando ella les concedió permiso para volver a la Ciudad Santa y reanudar la oración sobre el monte del Templo.

Los judíos interpretaron las intenciones de la emperatriz como una señal de que una restauración de Jerusalén y del templo era inminente. Estas santas esperanzas fueron diseminadas entre las comunidades judías de Roma y de Persia por una carta con fecha 438 A.D. dirigida por los líderes judíos

galileos a la comunidad judía de Egipto. Esta encíclica revela que había una renovada expectativa mesiánica en la Tierra:

Al grande y valiente pueblo judío; de los sacerdotes y ancianos en Galilea: ¡Muchos saludos! Sepan que el fin del exilio de nuestro pueblo está cercano, y todas nuestras tribus serán reunidas. He aquí, los gobernantes de Roma han decretado que nuestra ciudad, Jerusalén, sea devuelta a nosotros. Vengan rápidamente a Jerusalén para la Fiesta de los Tabernáculos, porque el reino está cercano en Jerusalén.¹⁴

Para desengaño de los judíos, el día de la liberación no estaba a punto de llegar. Al reunirse los judíos en el monte del Templo, varios de su partida murieron apedreados. El relato cristiano dice que ocurrió un milagro, y que las piedras cayeron del cielo para evitar que los judíos reconstruyeran su templo. Los judíos que fueron golpeados por las piedras vieron el asunto de manera diferente. Los sobrevivientes hicieron arrestar a dieciocho de los seguidores de un monje antisemita llamado Barsauma y los acusaron de asesinato. Sin embargo, Juvenal, el poderoso obispo de Jerusalén en ese tiempo, había situado a Barsauma bajo su protección para que no pudieran hacerle daño, y el asunto finalmente resultó en perjuicio de los judíos y de su esperanza de restauración.

En 614 A.D., los persas destruyeron las defensas bizantinas y entraron en Jerusalén. Los judíos de Jerusalén ayudaron a los persas a derrotar al emperador cristiano Heraclio, y como resultado, el rey persa Cosroes II nombró gobernador de la ciudad a un judío llamado Nehemías. Esto fue considerado un acto de la providencia divina, porque en el quinto siglo antes de Cristo el rey persa Artajerjes también había hecho a un judío llamado Nehemías gobernador de Jerusalén. El Nehemías anterior había sido el primer reconstructor de Jerusalén y había reparado los muros de la ciudad para proteger el recién restaurado templo.

Para más coincidencia, Cosroes II concedió permiso a los judíos para reconstruir su templo. Parece que los judíos disfrutaron de un período breve de influencia, de 614 a 617 D.C., en que ellos restablecieron los ritos litúrgicos. El pseudoepígrafo judío *Libro de Zorobabel*, da un relato de esta reclamación del monte del Templo y comenta que el líder judío “efectuó sacrificios”. El único lugar apropiado para tal rito sería encima del monte del Templo.

No se puede precisar hasta qué punto progresó el trabajo de la reconstrucción del templo, si es que se inició, durante estos años. Cualquier trabajo que hubiera comenzado fue pronto detenido cuando el sha de Persia cambió de parecer y revocó su permiso, quizás debido a la presión política de la considerable influencia cristiana en la corte persa en Irak.

Yendo aun más lejos, los persas instalaron su propio gobernador y expulsaron a los judíos de la ciudad. Sólo quince años después, el emperador bizantino Heraclio recuperó la ciudad y construyó una iglesia octagonal sobre el monte del Templo, con lo que lo “profanó” y destrozó las esperanzas judías de reconstruir el templo.

La esperanza de reconstruir el templo judío en Jerusalén, después de estos tempranos esfuerzos, ha revivido sólo en las pocas décadas pasadas. Dios ha puesto un ansia en los corazones de Su pueblo de regresar a su antiguo país. Combinado con muchos otros sucesos mundiales significativos, parece que el tiempo de la redención de Israel y de la reconstrucción del templo está muy cercano. Pero queda un gran obstáculo en la camino hacia la reconstrucción: la presencia de un tercer partido sobre el monte del Templo.

Capítulo 6

El templo y el islam

Las mezquitas sobre el monte del Templo fueron construidas por orden de Dios.... Nuestra soberanía no está sujeta a compromiso.

Adnan Husseini,
funcionario wakf (musulmán) mayor

Ahora yo he oído a musulmanes decir que ni en un millón de años pueden ellos hacer las paces con Israel. Desde su punto de vista ellos no pueden hacer las paces. Pero desde un punto de vista islámico ellos están equivocados. Y si ellos persisten en su indisposición a aceptar a Israel se debe a pura enemistad y odio; eso no tiene nada que ver con verdadera religión.

Asher Eder,
erudito de religión comparativa

En 638 A.D., el islam invadió la Tierra Santa. Desde entonces, Jerusalén y su monte del Templo han estado bajo la influencia de una religión que hasta días recientes ha excluido toda idea de reconstrucción del templo. Tanto el islam como el judaísmo afirman que el monte del Templo es sagrado. Además, los musulmanes saben que si Israel reconstruye el templo, le será imposible al islam recuperar el control de todo Israel, una de sus metas acariciadas.

La violencia que se desató el 8 de octubre de 1990 sobre el monte del Templo fue evidencia de la creencia musulmana de que Jerusalén es *el-Quds* (“la Santa”), que es exclusivamente sagrada para su religión, y que los judíos no tienen ningún derecho a ella. Desde luego, la instrucción en las escuelas musulmanas por generaciones ha sido a este efecto. Yasser Arafat se ha atrevido a decir: “Denme [muéstrenme] un árabe que traicionaría a Jerusalén, un palestino que traicionaría los ... lugares santos musulmanes”.¹

Gaalyah Cornfield revela esta actitud predominante cuando escribe:

Para los musulmanes la historia del Monte comenzó con la visión de Mahoma de su viaje nocturno de La Meca a Jerusalén y de allí, de un salto, que dejó una marca, muy reverenciada, sobre la superficie del ... monte del Templo, al cielo. Sobre ese punto, la actual “Cúpula de la Roca” fue edificada, todo lo que hay debajo de ella, para los musulmanes, no tiene importancia alguna, ni aun los conocimientos arqueológicos de los últimos cien años, ni siquiera los resultados de las excavaciones contemporáneas que ahora se llevan a cabo. Aun estas cosas, para los descendientes de los musulmanes que cerraron los pasajes subterráneos históricos y mantuvieron fuera a los “infieltes” y a los curiosos, no tienen importancia.²

Aparte de la visión de Mahoma, ¿por qué el islam, que se originó en la península arábiga muy lejos de Palestina, llegó a investir a Jerusalén de una aureola de santidad? ¿Y tiene el islam derecho religioso histórico a Jerusalén y al monte del Templo?

La conexión judeo-cristiana de Mahoma

Cuando el islam invadió la Tierra Santa tuvo que subyugar a una población cristiana y judía. Cuando los gobernantes musulmanes entraron en Jerusalén y después comenzaron a erigir estructuras sobre sus sitios sagrados, estos recién conquistados súbditos del islam podían bien haber preguntado qué tenía que ver su Ciudad Santa con la fe musulmana. Sin lugar a duda, la santidad de Jerusalén para el islam se deriva del judaísmo y del cristianismo, ya que tanto judíos como cristianos no ortodoxos estaban entre los maestros de Mahoma. Esta estimación de santidad creció a través del tiempo. En 632 A.D., los ejércitos islámicos salieron como torbellinos de la península arábiga, y tomaron a Jerusalén en 638 A.D. durante el reinado de 'Umar [Omar], el segundo califa después de Mahoma. Esta conquista árabe de Jerusalén y la atención dada por los árabes a edificar sobre el monte del Templo fue el resultado de algunos factores. Primero estaba la cercana ubicación de Jerusalén a la primera capital del imperio islámico —Damasco. Aunque Arabia fue la cuna del islam, Siria estaba más involucrada en los asuntos mundiales de ese día. Factores religiosos fueron también importantes, ¿y qué ciudad tenía mayor importancia que Jerusalén? Miriam Ayalon, profesora de arqueología y arte islámico en la Universidad Hebrea explica:

Desde luego, el hecho de que Jerusalén fuera ya importante para las dos creencias monoteístas de tiempos más antiguos, y el hecho de que el islam se consideraba a sí mismo la última de las revelaciones

... hizo legítimo para el islam absorber las creencias anteriores establecidas allí e identificarse con ellas. Jerusalén no podía ser pasada por alto. El sitio del templo ... ofrecía un espacio ideal para establecer los monumentos de los nuevos gobernantes. Además, el mismo hecho de que algunos de los edificios bizantinos preexistentes permanecían en Jerusalén y podían provocar admiración, o a la larga celos, requirió una respuesta musulmana.³

Por lo tanto, después de casi sesenta años de ocupación, el califa omeya 'Abd al-Malik construyó en 691-92 A.D. lo que se conoce hoy como la Cúpula de la Roca.

Muchas conjeturas hay en torno al propósito de la erección de la Cúpula. Algunos creen que ésta se construyó para conmemorar algún acontecimiento islámico o como lugar de oración para un califa (como 'Umar, por el cual popularmente se le ha llamado la Mezquita de Omar). Otros afirman que se construyó para competir con un califa rival en La Meca, o como un intento de reemplazar la Kaaba (la piedra santa de La Meca) y desviar el *Hajj* (peregrinación musulmana a La Meca) hacia Jerusalén.⁴ Sin embargo, la Cúpula de la Roca, llamada *Qubbat as-Sakhra* en árabe, se diseñó originalmente sólo como un monumento a lo que había existido anteriormente sobre el monte del Templo. Era "un recipiente precioso para la piedra santa".⁵

El acto de 'Abd al-Malik conservó así el lugar y, sin quererlo, honró la tradición sagrada del sitio del templo en la historia judía. Este hecho no puede haber pasado inadvertido de los judíos inclinados al misticismo, que vieron la limpieza del monte del Templo del escombros amontonado sobre el mismo por los primeros cristianos bizantinos, y su decoración por los islámicos como una señal divina. Aunque la historia de este período es parca, sabemos que los califas omeyas eran tolerantes de la fe judía y que a los judíos se les permitía establecer sus residencias al sudoeste del sitio del templo. A

algunas de estas familias judías se les dio la responsabilidad de hacer lámparas para los edificios y de iluminar y limpiar el monte del Templo. En los días de las festividades, los judíos marchaban alrededor de los muros del monte del Templo y oraban en las puertas. Tales concesiones, acompañadas de la vista de renovado esplendor sobre el monte del Templo, dieron origen a que se desarrollará un movimiento judío mesiánico que aspiraba a la reconstrucción del templo. Un ejemplo de esta esperanza judía puede verse en *Nistarot del rabí Shimon bar Yohay* (un libro apocalíptico escrito poco después de la conquista árabe):

Y el segundo rey que surgirá de Ismael conquistará a todos los reinos y vendrá a Jerusalén y se postrará [ante el Dios de Israel].... Él será amigo de Israel y los ayudará a edificar el templo. Él allanará el monte Moriah y convocará a Israel a construir [allí] el templo. En su día Israel será salvo y la simiente de David [el Mesías] aparecerá.⁶

El clímax de este fervor mesiánico fue una revuelta armada bajo un autoproclamado mesías, Abu 'Isa de Isfahan, la cual fue reprimida por 'Abd al-Malik, y así acabaron las expectativas judías para una restauración del templo bajo el régimen árabe.

Contrarrestando la influencia cristiana

Otro propósito para la erección de la Cúpula fue como un acto de propaganda y rivalidad —hacia los judíos, pero más hacia los cristianos, cuya presencia se manifestó en su masiva arquitectura religiosa, especialmente en la gran basílica de Constantino—. El historiador Muqaddasi, un nativo de Jerusalén, da precisamente esa explicación:

Así que, él [al-Walid, el hijo de 'Abd al-Malik] procuró construir para los musulmanes [en Damasco] una

mezquita que evitara que ellos admiraran a éstas [las iglesias cristianas] y que fuera singular y asombrara al mundo. Y de igual modo, ¿no es evidente cómo el califa 'Abd al-Malik, al notar la grandeza de la Cúpula del Santo Sepulcro y su magnificencia, a fin de impedir que deslumbrara las mentes de los musulmanes, fue movido a erigir, encima de la Roca, la cúpula que ahora se ve allí?⁷

Lo que nosotros sabemos de la historia de aquel tiempo apoya la declaración de Muqaddasi. Sabemos que la primitiva estructura de madera original construida para alojar la Roca resultaba satisfactoria para la primera generación de musulmanes, los cuales estaban acostumbrados a la simplicidad de la mezquita de Mahoma en La Meca. Sin embargo, el esplendor de las iglesias cristianas que llenaban a Jerusalén, y que estaban construidas muy próximas al monte del Templo, requería una respuesta de la segunda generación de musulmanes, quienes habían crecido como conquistadores. Desde luego, muchas inscripciones quránicas (alcoránicas), escritas explícitamente para contrarrestar las doctrinas cristianas y para advertir a los musulmanes contra los errores cristianos, decoran las paredes de la mezquita. Esto es importante porque Jesús es considerado como un profeta en el islam, y porque la influencia de la ciudad cristiana en ese entonces era grande.

Al principio la Roca en sí no tenía significado religioso para el islam. Fue sólo después de algún tiempo, y muy probablemente a fin de atraer visitantes a Jerusalén, que se inventaron las historias de que Jerusalén fuera el lugar de la resurrección final y del viaje nocturno de Mahoma. En efecto, el nombre de Jerusalén no se menciona ni una vez en ~~todo~~ el *Qur'an* (*Alcorán* o *Corán*, el libro sagrado de los ~~musulmanes~~ musulmanes).

Algunas autoridades musulmanas han argumentado que el "viaje nocturno de Mahoma" se refiere a Jerusalén cuando

dice que él fue a Al Aqsa, el nombre de la mezquita que hoy se halla al sur de la Cúpula de la Roca. Sin embargo, la palabra *Al Aqsa* simplemente significa "rincón apartado" y se supone que originalmente se ubicaba en el ángulo oriental de La Meca, no en Jerusalén. Si en realidad fue 'Abd al-Malik quien consueyó la mezquita Al Aqsa (algunos dicen que fue el califa Walid en 705-715 A.D.), él probablemente usó esta historia para justificar su campaña propagandística, y porque necesitaba una mezquita que igualara la belleza de la Cúpula de la Roca. Shelomo Dov Goitein observa que "la mayoría de las tradiciones acerca de Jerusalén y su santuario no tenían fundamento alguno en el antiguo repertorio mahometano".⁸

Las oraciones musulmanas, aun hoy, son dirigidas a La Meca, no a Jerusalén. Según un relato primitivo, cuando K'ab al-Ahbar propuso al califa 'Umar [Omar] que el lugar de oración en Jerusalén debería establecerse al norte de la Cúpula, para que los musulmanes estuvieran durante sus oraciones vueltos hacia la Roca a la vez que hacia La Meca (que está al sur de Jerusalén), el califa rechazó su consejo porque él lo consideraba un plan judío para coaccionar a los musulmanes a postrarse hacia un objeto de veneración judía: el Lugar Santísimo en el templo. Se dice que él replicó a K'ab: "Por Allah, Oh K'ab, en tu corazón todavía eres un judío, porque yo he visto como te quitaste los zapatos [antes de entrar en el monte del Templo], pero a nosotros los musulmanes no se nos ha ordenado que santifiquemos esta Roca, a nosotros sólo se nos ha ordenado que nos volvamos [en nuestras oraciones] hacia la Kaaba [en La Meca]".⁹ Hay constancia acerca de algunos de los primeros califas que deliberadamente evitaban el sitio de la Roca, o que oraban con sus espaldas hacia ella a fin de mostrar su indiferencia religiosa.

Otra razón por la que los musulmanes pudieran haber construido la Cúpula sería para contrarrestar las tradiciones judías y cristianas. Es muy posible que tanto la Cúpula de la

Roca como la mezquita Al Aqsa se construyeran sobre las ruinas de sinagogas o de iglesias bizantinas. Es muy cierto que el emperador Justiniano había construido una basílica cristiana en el sexto siglo sobre el sitio de la posterior mezquita Al Aqsa y con las mismas dimensiones. La forma octagonal de la Cúpula de la Roca, única en la arquitectura islámica, tal vez puede implicar el uso de anteriores cimientos bizantinos o simplemente ser resultado del empleo de arquitectos cristianos por parte de 'Abd al-Malik.

En armonía con esto, un cementerio musulmán fue situado en frente de la Puerta Dorada, considerada la entrada oriental original al templo. Esto fue hecho con la intención de impedir que el Mesías judío (y cristiano) entrara a través de ella, ya que pasar por un cementerio sin muros implica contaminación. Si los judíos no podían entrar por la puerta, tampoco podrían reedificar el templo sobre el monte del Templo como fue profetizado.

Reconocimientos ocultos

Lo que queremos enfatizar al mostrar cómo Jerusalén llegó a ser sagrado para el islam y por qué los musulmanes vieron necesario construir sobre el monte del Templo es que no hay ningún argumento históricamente justificable para que Jerusalén o el monte del Templo sea un lugar santo en el islam. No fue hasta 1187 A.D., cuando los cruzados fueron finalmente expulsados por el líder musulmán Salan-ad-Din (Saladino), que Jerusalén fue confirmada como el tercer lugar santo del islam (después de La Meca y Medina). Como hemos observado, nada en el Corán da apoyo a esta veneración. En efecto, el Corán en realidad apoya la reclamación histórica de los israelíes a la tierra. En Sura V, v. 21, citando las palabras de Moisés en la historia de los espías, está escrito: "Oh, pueblo mío, entra en la Tierra Santa que se te ha prometido".

Por el contrario, el monte del Templo es el solo y único lugar santo en el judaísmo, y está respaldado por no menos 3.000 años de historia escrita. A pesar del hecho de que el islam ha dominado el monte del Templo por 1.300 años, los judíos han continuado dirigiendo sus oraciones diarias hacia él, y añorando el día cuando el templo podrá ser reconstruido. Un ejemplo de esto puede verse en la declaración del siglo decimotercero por el sabio judío Nahmanides en una carta a su hijo:

¿Qué diré de esta tierra?... cuanto más santo el lugar, mayor la desolación. Jerusalén es el más desolado de todos..... Hay unos dos mil habitantes ... pero no hay judíos..... La gente regularmente viene a Jerusalén ... a ver el templo y llorar sobre él. Y quiera Aquel que nos consideró merecedores de ver a Jerusalén en sus ruinas, concederme el verla reconstruida y restaurada.

Muchos musulmanes se dan cuenta del derecho de antigüedad que los judíos tienen a reclamar el monte del Templo. Aunque sus historiadores modernos reescriben [modifican] la historia para enseñar que nada ocupó el sitio antes del islam, los que viven en Jerusalén pasan diariamente junto a los restos excavados de la gran escalinata de la entrada del templo y la Puerta de Hulda en la muralla del sur. A esto debemos agregar otra declaración del Corán que habla no solamente del templo, sino también de un regreso judío. En *Viaje nocturno* 8 está escrito:

Nosotros enviamos contra vosotros [Israel] nuestros siervos para avergonzaros, y entrar en el templo, como ellos entraron la primera vez, y para destruir totalmente el lugar adonde ellos ascendían. Tal vez vuestro Señor tenga misericordia de vosotros; pero si vosotros regresáis, nosotros regresaremos.

Algunos han dicho que fue debido a que los árabes conocían estos pasajes y creían que los judíos un día regresarían al monte del Templo a reedificar, que ellos pudieron abandonar el monte del Templo sin mayor conflicto durante la Guerra de los Seis Días en 1967. También por la misma razón es posible que un día se vea que el islam, por una singular diplomacia política-religiosa, algún trastorno interno significativo, o iniciativa militar, abandonar el sitio sin controversia.

Sean cuales fueren los medios por que el islam sea obligado a abandonar el monte del Templo, su presencia a través de los siglos ha conservado providencialmente el sitio para el regreso de los judíos a la Tierra. Y habiendo ahora regresado, mucho judíos esperan el día en que ellos finalmente ascenderán a su monte santo y reedificarán su derribado santuario.

PARTE III

**Preparativos en
el presente**

Capítulo 7

¿Por qué reedificar?

Edifica tu casa como al principio, coloca tu templo sobre sus cimientos, permítenos verlo edificado y haz que nos gocemos en su establecimiento, trae de nuevo los sacerdotes a su servicio y los levitas a sus canciones y su música, y a Israel a sus gratos lugares, y allí subiremos y seremos vistos y nos inclinaremos delante de ti.

Una antigua oración judía para días especiales

Durante 2.000 años los judíos en todo el mundo han logrado mantener su fe sin el templo. ¿Por qué han de querer ellos reedificarlo ahora? La respuesta es que no todos los judíos quieren reedificar el templo. Los judíos conservadores y reformados, por ejemplo, afirman que la reedificación de un templo literal es innecesaria. Considerando al judaísmo como una religión que evoluciona, no ven razones para regresar al pasado. Pesach Schindler, rabino y profesor de la Universidad Hebrea explica: “Tenemos respeto por el pasado, pero éste no tiene importancia operacional. Con el establecimiento del estado de Israel, tenemos todos nuestros centros espirituales dentro de nosotros. Allí es donde los templos deberían ser construidos”.¹

Otros que estudian el pasado sostienen que siempre ha habido un nexo histórico vital entre el regreso físico a la Tierra y una reedificación literal del templo. El historiador David Salomón afirma: "Esto [el deseo de un templo reedificado] fue la esencia de nuestra existencia judía, la fuerza unificadora de nuestra gente"² Esta perspectiva es promovida por los activistas modernos del templo para justificar sus esfuerzos:

La esperanza de la reedificación del templo nació el mismo día de su destrucción hace casi 2.000 años. El rabí Akiva confortó a sus colegas que lloraban, proclamando que si las profecías de la destrucción se han cumplido, el cumplimiento de la profecía de la redención y la reedificación seguramente ha de venir después. En el curso de 2.000 años, el pueblo judío nunca ha olvidado el templo.... El sueño de reedificar el templo se extiende a través de cincuenta generaciones de judíos, cinco continentes e innumerables mares y océanos. La oración para reedificar se repite en tantos idiomas como los que la humanidad conoce. Estas oraciones ... ahora adquieren una nueva dimensión con el regreso del pueblo a la tierra de Israel.... Esta nueva dimensión es: una posibilidad [de la reedificación del templo].³

El *Amidah*, una oración cuya forma modificada se remonta a poco después de la destrucción del templo, se repite tres veces al día por judíos observantes de su religión, y es un ruego tanto por el regreso de los judíos a Israel como por la reedificación de Jerusalén y el restablecimiento del servicio del templo. En los sábados y las festividades se hace una solicitud adicional por la pronta reedificación del templo y el renacimiento de los sacrificios en un templo restaurado. Cada oración, pues, del pueblo judío por la redención de Israel vincula a la tierra y al templo como una esperanza inseparable.

En los “613 mandamientos” (una colección rabínica de los preceptos y prohibiciones bíblicos), alrededor de una tercera parte se relaciona con la presencia de un templo en Jerusalén, o depende de la misma. El mandamiento número 20 de los mandamientos obligatorios (los primeros 248) específicamente requiere la reedificación de un templo. Debido a que la observancia de estos mandamientos es obligatoria para todos los judíos, algunos creen que desde 1967, cuando el control de Jerusalén fue recobrado por Israel y al fin tuvieron la posibilidad de hacerlo, ha constituido un pecado que el templo no haya sido reedificado. Otros interpretan el “pecado” no como haber dejado de trabajar activamente para la reedificación, sino como la falta de desear el templo. Maimonides, el filósofo medieval y codificador de la ley judía, sostenía que cada generación de judíos estaba obligada a construir el templo si su sitio fuese tomado de nuevo. Con el establecimiento de la soberanía israelí sobre el monte del Templo, está claro que ahora existe un mandato histórico para la reedificación del templo.

Otros que abogan por la reedificación del templo consideran razones religiosas y nacionalistas para comenzar los preparativos en la actualidad. En lo que concierne a móviles nacionalistas, la necesidad de unificar al pueblo judío es el principal. En los días del templo, éste servía como un símbolo de la unidad nacional. Se dice que durante el tiempo del segundo templo los romanos fortalecían sus guarniciones cuando los peregrinos judíos llegaban al templo, porque esas eran las ocasiones en que los sentimientos nacionalistas judíos llegaban a su nivel más alto.⁴ También, en esos días, el templo era el centro político de la nación, ya que los elementos políticos y religiosos habían sido combinados en el oficio del sumo sacerdote. Hoy, no puede hallarse mayor punto de convergencia para fomentar la unidad judía que la reedificación del templo judío. Esta idea atrae aun a muchos judíos

seculares debido a su patrimonio étnico y en vista de la seguridad que le daría a la nación.

En la esfera religiosa, Jerusalén y el templo son esenciales para el judaísmo. Pinchas Peli, profesor en la Universidad Ben Gurión del Negev, afirma:

De algún modo, es extraño hablar acerca Jerusalén en la fe judía, ya que Jerusalén no es solamente una ciudad santa y central dentro de la fe del judaísmo, sino que es la fe misma.... Nosotros no podemos imaginarnos una fe judía sin Jerusalén.... Un judío no puede dar gracias después de la comida sin referirse a Jerusalén: "Oh Señor, te ruego que tengas misericordia de nosotros, de Israel tu pueblo, y de Jerusalén tu ciudad. Edifica a Jerusalén, la Ciudad Santa, pronto en nuestros días".... En el tiempo de la destrucción del primer templo, ellos [los judíos] hicieron un juramento sagrado (Salmo 137): "Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría". Este juramento nunca ha perdido vigencia.⁵

La necesidad de un nuevo templo es apremiante también al tener en cuenta los profetas bíblicos y su promesa de predominio israelí y el establecimiento de paz mundial, hechos que, como veremos, no pueden ocurrir aparte de la reedificación del templo. El activista a favor del templo Gershon Salomon argumenta desde esta perspectiva cuando declara que el templo debe reedificarse como un preludio a la redención de Israel:

Yo no puedo imaginar un estado israelí o vida israelí en este país sin el monte del Templo en el centro de esta vida, sin Jerusalén en el centro de este país, como una capital de vida moral, espiritual, y nacional. El monte del Templo es para nosotros el lugar de la

vida.... El pueblo israelí debe renovar su vida como Dios eligió que fuesen, un pueblo con una misión bíblica de cumplir los principios de Dios ... y el monte del Templo es la principal condición para el cumplimiento de esta misión histórica.... Más que esto, el monte del Templo ... debe ser ... para todo el mundo, un centro de creencia en Dios, de oración a Dios.... De modo que la redención de todo el mundo está relacionada con ... la redención del monte del Templo ... y la reedificación del tercer templo.⁶

Ya sea que el templo se considere sólo como un símbolo nacional, un punto de reunión para judíos en Israel y la diáspora, o se vea como una esperanza profética esencial para el cumplimiento de la misión del judaísmo, desde la liberación de Jerusalén y del monte del Templo ha existido la *posibilidad* de reedificación. Aunque algunos intentos se hicieron después de 1967 para organizar discusiones acerca de la reedificación, no fue hasta que la agresión árabe aumentó en 1987 con la sublevación de los palestinos que los movimientos a favor de reedificar el templo comenzaron a organizarse visiblemente. Temiendo una pérdida de aquello por lo cual ellos habían peleado en 1967, ya fuera por mayor imperialismo árabes o resoluciones de paz, grupos con la meta de ver el monte del Templo restaurado como un lugar de adoración judía comenzaron a multiplicarse. La urgencia que abrazan todos estos grupos es expresada por Nahman Kahane, el rabí de la Sinagoga Joven de Israel y cabeza de la Institución para Comentarios Talmúdicos:

Toda la historia judía en lo que concierne a nosotros es un gran paréntesis hasta el regreso del templo. La vida sin el templo no es vivir realmente.⁷

Capítulo 8

Tomando impulso

Yo creo [que el tiempo para la erección del tercer templo] podría estar cerca. En Isaías [60:22] dice: “Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto”. Con respecto a mi propia investigación yo pensé muchas veces que ésta iba muy apresurada.

Dr. Asher Kaufman

Cuando hablamos del activismo del templo y de los preparativos para la reedificación del mismo, debemos enfatizar los preparativos de palabra, ya que el acceso directo al monte del Templo es imposible tanto política como religiosamente.

Muchos de estos preparativos son de naturaleza educativa. Están siendo llevados a cabo por grupos judíos que, a pesar de diferencias teológicas, tienen en común la creencia de que un tercer templo será establecido un día en Jerusalén. Algunos de los grupos ven como su responsabilidad para con el judaísmo cumplir el mandato de reedificar el templo en esta generación. Otros grupos opinan que sólo el Mesías puede ubicar el sitio verdadero del templo e iniciar su reedificación, y por lo tanto trabajan en áreas de investigación erudita para elevar la conciencia espiritual del pueblo judío a la esperanza de un tercer templo. Todos los grupos que trabajan con la mira en

el día en que el templo pueda reedificarse enfatizan con la misma convicción que aunque ellos no tienen idea de cómo se levantará el templo, éste se levantará pronto. El rabí Nahman Kahane dice:

Hay dos puntos de vista con referencia al próximo templo. Uno es que el templo descenderá del cielo en una manera milagrosa, sin la intervención humana. La mayoría piensa que será un edificio construido por la intervención humana.... Se necesita tener el trasfondo político, se necesitan las condiciones apropiadas, *pero esto podría suceder mañana*.¹

Durante la década pasada, la investigación en lo que concierne al templo —su ritual y sus requisitos— se ha estado incrementando mediante esfuerzos individuales e institucionales. Veamos a algunos de estos esfuerzos y organizaciones, y sus contribuciones actuales encaminados a tener un pueblo judío listo para reedificar.

¡Que se edifique el templo!

Uno de los problemas mayores encarado por los grupos judíos que hacen preparativos de cualquier tipo para el templo es el problema de la perspectiva. Para muchos judíos el templo es una reliquia del pasado que consideran innecesaria para sus vidas. Sin embargo, los judíos involucrados en los preparativos para la reedificación creen que el pueblo judío, y toda la humanidad, están viviendo por debajo del nivel espiritual que Dios determinó, y que la razón de esto es la ausencia del Shekinah (la presencia divina) en el mundo. Uno de los voceros declaró esa preocupación de manera sucinta: “El Shekinah se hace posible sólo mediante el templo.... En lo que respecta a nuestra misión como pueblo, no podemos alcanzar nuestra posición espiritual sin el templo”.² La reorientación del pensamiento judío de modo que el templo de

nuevo sea central es la meta adoptada por la Sociedad para la Preparación del Templo.

Para contribuir a la realización de esta meta, el grupo publica una revista bimensual, *Yivneh Ha-miqdash* (“¡Que se edifique el templo!”). Esta publicación es un foro para el diálogo erudito y temas relacionados con el templo investigados y publicados por todo Israel y el mundo (vea Figura 7). Esta organización también patrocina un servicio de oración sobre el monte del Templo, que se discutirá más adelante.

Qué ropa ponerse

Con el regreso del pueblo judío al país de la Biblia, ha llegado un renovado llamamiento a volver al estilo de vida bíblico. Fuera de Israel no era posible observar el calendario de las festividades o continuar muchos de los ritos prescritos que dependían de la presencia de un templo y de un sacerdocio funcional. Ya que muchos judíos han procurado cumplir estos mandamientos bíblicos en la Tierra, han tenido que hacer investigaciones exhaustivas a fin de recuperar el conocimiento perdido acerca de ordenanzas bíblicas específicas.

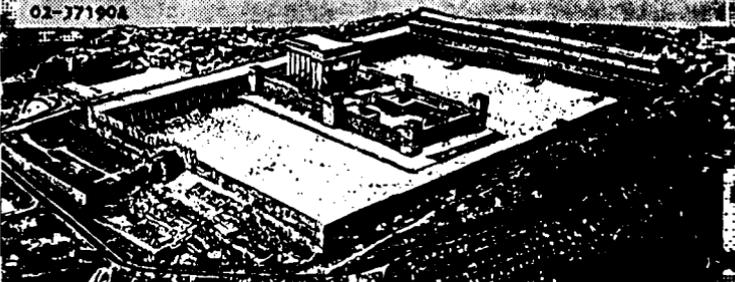
Un ejemplo de esto es el mandamiento que se halla en Números 15:37-40, que requiere que un cordón azul sea incluido entre los cordones de los vestidos de franjas. Mientras que este mandamiento tiene que ver con todos los varones observantes religiosos, se aplica especialmente a los vestidos del templo de aquellos que ofician en el servicio ritual. Uno de esos que han investigado el asunto de los colores exactos producidos por ciertos tintes mencionadas en fuentes talmúdicas es el antiguo rabí principal Isaac Herzog.³

El ha concluido que el azul bíblico (*techelet*) usado para teñir artículos religiosos en tiempos antiguos se hacía del caracol *segulit*. Debido a la escasez de estos moluscos, se reservaba para la realeza y los adinerados. En 300 A.D., una fuente registra que una libra de seda teñida de azul se vendía

יבנה המקדש

בסדר, גליץ, דוגמא - מצדד - כותבת המערכת-ת.ד. 4 כנגז

בסאון
התנועה
לנינון
המקדש
02-371904



דבר העורך

שלוש רבא

לפני עשרים ושלוש שנים, לראשונה מאז מרד בר-כוכבא, נכנסו חיילים יהודים לחיבל... אך שלא בבראשונה את המקדש חס לא סידורו. חס שחררו רבים מפרחבי ארצנו ובראש ובראשונה את עיר קדשנו. לאחר רוסמתו הרוח בא מפה הנפש.

שר הבטחון דאז משה דיין נטל את ספתחות העזרה - אותם הספתחות שלמני אלפים שנה ורקו הסתנים חסימה כעת שריפת בית המקדש, אותם הספתחות שחורחורו זה עתה עיי אבינו שבשמים - הוא נטל את הספתחות ומסרים ברצו של חולשה ורפיון לידי צורדי ישראל. משך אלמיום שנה חיכה עם ישראל לרג תשגב הזה של שחרור מקום המקדש וחנה בשכרדי שניה אנו חורסים את הכל -

במו-לנינו אנו אעקים לרבותו של עולם. אנו אל תיקח אותנו ברצינות! זה נחמד להתפלל ולבכות וגם לצום ארבע פעמים בשנה, אבל לעשות משהו במחול זה יותר מדי, עוד לא רוצה הזמן וגם עדיין איננו סומים!

אם מלא שחמשך לסתאים חוראים חללו לא איתור לבוא, שהרי עבירה מררת עבירה - את תביון ואת שכם לא איכלסטו, את אפירוח ואת חבלי ימית הרטנו במו-דינו (דבר ללא תקדים בהסטוריה), על יחודה שוטרון חכרות כשחם כבוש, את סיני מסרט למצרים, והגורא מכל - גם בתוכני ירושלים עיר קדשנו ישנם מקומות (ובעיקר אלו הסתנים למקום המקדש) שהינם ימחור לתואים לשוב יהודי. ומי ידע אם חלילה לא חסיכו גם בבית דין של מלכה לפסק זה, כי חרי - פלטרין של מלך לא כיבשת ואזנה כובש לך ארצתי (ספרו עקב)! - ומה לנו כי נלון על כי מוקד האמתיתידה נמצא ברח בית קדשנו.

לאור כל אלה קטנו, קבצת יהודים חרדים לרבר ח' והתננים באמת ובתמים לשנות את דברי תורתנו הקדושה, והקמנו תנועה אשר באמצעותה אנו מעלים להחזרת כבוד השכינה למקומה, על ידי הפצת דעת תורה בריים.

תגליון הנמצא בידך הינו דוגמא בלבד. עד כה הוצגו לאור שלשים חנים גליחת. בכל גליון יש כארבעים עמודים. כל גליון מכיל חומר רב ומגוון. הצטרף עד היום אלנו והיח שותף למלאכת קדש זו.

הברכת מאקדש
מאורכת

Figura 7: Investigación para el tercer templo. Cubierta de una número de una revista israelí acerca de la investigación para el tercer templo, publicada por el Movimiento para Reedificar el Templo. El título de la revista es *Yivneh Hamiqdash* ("¿Que se edifique el templo!").

por el equivalente de \$96.000. Por lo tanto, el uso de ese color en un solo hilo del vestido de franjas del hombre común le daba un toque de realeza.

Según el Talmud (Menahot 44a), se decía que las costas del antiguo Israel una vez habían sido inundadas de estos caracoles (sólo una vez cada 70 años, sin embargo). Muchos pensaban que esto era una exageración, hasta que a fines de octubre de 1990 los caracoles segulit en cantidades enormes se hallaban a todo lo largo de las playas en la costa mediterránea de Israel. Esta aparición inusitada de los caracoles, que ocurría a la conclusión de la primera generación de Israel como estado independiente, ha sido saludada por algunos israelíes ortodoxos como una señal de la inminente llegada de la era mesiánica, ya que anuncia la posibilidad del renacimiento del sacerdocio del templo.

Restaurando los vasos del templo

Utilizar la investigación de Herzog y de otros para producir auténticos vestidos sacerdotales, como también los implementos prescritos para el servicio del templo, es la tarea del Instituto del Templo. Ninguna organización en Israel ha recibido más atención en sus esfuerzos hacia la reedificación del templo. En su edición de octubre de 1989, la revista *Time* presentó un artículo de dos páginas acerca de la reedificación del templo que se centró en el Instituto del Templo. En el mismo año el programa "20/20" de la cadena televisiva ABC transmitió un segmento acerca del Instituto del Templo en su programa que se ve en toda la nación. Además, casi cada servicio de televisión por cable ha puesto alguna historia sobre las actividades del Instituto, y varios programas cristianos de televisión han presentado informes extensos acerca de la preparación de los vasos. El centro turístico mismo del Instituto del Templo ha atraído a miles de grupos turísticos de judíos y de cristianos, como también a incontables israelíes.

El fundador del Instituto del Templo es Israel Ariel, de cincuenta y dos años (vea la sección de fotos). El rabí Ariel fue uno de los primeros paracaidistas en 1967 en alcanzar el Muro Occidental, que sirve de sostén al monte del Templo. Su primera asignación militar después de la guerra, irónicamente, fue custodiar la Cúpula de la Roca, el mismo objeto que impide la reedificación del templo! Ariel es un erudito bíblico y talmúdico y un investigador cuyos escritos publicados incluyen un *Atlas de la tierra de Israel: Sus fronteras según las fuentes*, el primer volumen de una proyectada obra de cuatro, que sostiene que los límites originales de la tierra prometida a Abraham se extienden de oeste a este desde un punto cerca del canal de Suez hasta el golfo Pérsico, y de norte a sur desde el norte de Siria a lo largo del río Eufrates hasta una línea fronteriza que corre desde Elat, en el mar Rojo, hasta la frontera con Persia. Dentro de estos límites hoy caen los países de Egipto, Jordania, Líbano, Siria, y porciones de Irak y Arabia Saudita. Según Ariel, cuando el templo se reedifique y todos los que se hallan fuera del país regresen a Israel, estas tierras proveerán el espacio necesario para el gran aumento de la población.

El rabí Ariel reconoció que el principal centro espiritual del judaísmo fue recuperado por el pueblo judío en 1967, pero no sus tesoros. Según la tradición, estos objetos de la antigüedad fueron destruidos, ocultados debajo del monte del Templo, o llevados por los conquistadores romanos a Roma. Persiste también el rumor de que muchos de estos objetos (e.g., el menorá, la mesa del pan de la proposición, y los utensilios del templo) descansan en un depósito en el Vaticano, y que la actitud antisemita del Vaticano impide su devolución a Israel. Cualquiera que sea el caso, Ariel cree que la restauración de los objetos usados en el servicio del templo hará conscientes a los judíos en todo el mundo de su patrimonio bíblico y finalmente los preparará para la reedificación del templo. Esta

ambición culminó en la fundación del Instituto del Templo en 1988.

Fuera del centro para visitantes del Instituto del Templo, un cartel anuncia: "Exhibición de los vasos del templo", en hebreo, y "Tesoros del templo", en inglés. Una vez adentro, al visitante se le dice que los vasos fabricados por el Instituto del Templo no son réplicas, sino vasijas útiles, destinadas para el servicio futuro en el tercer templo. En la actualidad, cincuenta y tres de las 103 vasijas que la Biblia dice que se usaron en el antiguo templo han sido construidas o están en proceso de serlo (vea la sección de fotos). Entre éstas se hallan la corona de oro del sumo sacerdote, los vestidos sacerdotales, una jofaina de cobre (lavacro) para la purificación de los sacerdotes para el servicio del templo, implementos para el servicio de los sacrificios, la caja del oráculo del sumo sacerdote, un conjunto de utensilios para el incienso y especias para la elaboración de incienso, y trompetas de plata para llamar a los adoradores al templo. Las doce piedras preciosas para el pectoral del sumo sacerdote actualmente están siendo investigadas y preparadas por un artesano de la localidad.

Además, una réplica de cera de seis pies de altura del menorá de oro se yergue en la librería del grupo, que se halla a poca distancia (vea la sección de fotos). El proyecto menorá es la culminación de tres años de investigación iniciada por Israel Ariel. Pronto, un original de bronce se hará del mismo molde por Haem Odem, un artesano que emigró de la Georgia soviética a Israel. El costo de construir un menorá de oro electrochapado, con sus cuarenta y tres kilogramos de oro, se estima en \$10.000.000.⁴

Estas vasijas reconstruidas sirven sólo un propósito educativo en la actualidad, pero el Instituto del Templo está trabajando en otras maneras para lograr que su utilización en un templo reedificado llegue a ser una realidad. Zev Golan, el director del Instituto, ha dicho:

Nuestra tarea es promover la causa del templo y hacer los preparativos para su establecimiento, no simplemente hablar del asunto.⁵... Nosotros creemos que todas nuestras esperanzas y todos nuestros intentos ... causarán alguna actividad en los cielos, y con la ayuda de Dios, vendrá pronto el día en que edificaremos el templo.⁶

Hacia este fin, la primera Conferencia [bianual] acerca de la Investigación del Templo, patrocinada por el Instituto del Templo y el Ministerio de Asuntos Religiosos, se efectuó el 18 de octubre de 1989. Esta conferencia reunió a rabíes, científicos, arqueólogos, y al público para aclarar los puntos relacionados con el templo.

El Instituto del Templo también mantiene una sala de investigación para los ingenieros y arquitectos del Instituto que conservan la información derivada de sus investigaciones en computadoras a fin de preparar los planos para el futuro templo. Algunos de estos planos, que han abarcado años de discusión acerca del *halakah* (el ritual prescrito), presentan enfoques innovadores para reedificar el templo en tiempos modernos. Por ejemplo, un tablero con corriente eléctrica en exhibición ofrece una solución al problema de usar electricidad en el templo.

En años recientes, para educar y promover su causa, el Instituto ha desarrollado una campaña de información masiva agresiva. Ha comenzado también una exposición itinerante y establecido una exposición más permanente en los Estados Unidos. Para dar a conocer el programa de la restauración, ha preparado varias presentaciones en video, e impreso postales y folletos ilustrados de los objetos del nuevo templo.

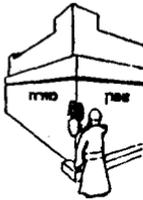
Preparando un sacerdocio para el templo

Varios grupos afines en Jerusalén actualmente están preparando hombres para el futuro servicio sacerdotal en un templo restaurado. Uno de estos, el *Ateret Cohanim*, ha establecido



קבלת הדם

הסוּן המקבֵל את הדם עומד כנגד השוּמֵן באלמָסוֹן. פָּנָיו לְקֶדֶם דְּרוֹמָה מֵאֲחֵי הַחוּצוֹת לְמַעֲרָב צְפוֹנָה. מֵחוּץ בִּידוֹ הַיְמָנִית מֵאִתְּךָ וּמֵקֶבֶל את הדם הַיָּצֵא מִדַּם אֲחֵי הַשְּׂחִיטָה.



הוֹלֵכֵת הַדָּם חֲרִיקָתָהּ

אֲחֵרֵי שֶׁקִּיבֵל את הדם בְּמִזְבֵּחַ מְלִיכֵי לֶקֶן מֵאֲחֵי צְפוֹנָה שֶׁל הַמִּזְבֵּחַ, כְּשֶׁהוּא נֶעֱמֵד עַל רֹשֶׁת הַחוּצָה, חֲרִיק הַדָּם בְּחֹלֶק הַחוּצוֹת שֶׁל הַמִּזְבֵּחַ לְמַטֵּה מִחוּץ הַמִּזְבֵּחַ בְּאִתְּנֵי שֶׁהָיָה יִחַשְׁטֵשׁ לְפָנָיו דְּרוֹמָה הַמִּזְבֵּחַ – צְפוֹן וּמִזְרָח. אֲחֵרֵי מְוֹלֵךְ את הדם לֶקֶן מְעֲרָבָה דְּרוֹמָה שֶׁל הַמִּזְבֵּחַ, חֲרִיק עַל חֶקֶן כָּבִיל.

הַמִּשְׁוֵת פְּנִימָיִת

סָדֵד הַהוֹאָה בְּחֵסֵאוֹת הַפְּנִימִיּוֹת: הַסוּן מְוֹלֵךְ את הדם לַחֲבִיל, וְעוֹמֵד בֵּין הַמִּזְבֵּחַ לַמְּנֹדָה. פָּנָיו לְמַעֲרָב וְאֲחֵרֵי לְמִזְרָח, אִךְ אִישׁ נִבְנָה בֵּין הַמִּזְבֵּחַ לַמְּנֹדָה, אֵלּוּ עוֹמֵד מִחוּץ לַמִּזְבֵּחַ כְּשֶׁהַמִּזְבֵּחַ לְפָנָיו, הוּא שֶׁנֶּשֶׁע פְּנִימָה כְּנֶגֶד אֲמִצְעוֹתָהּ שֶׁל הַפְּרוֹכֵת. אֲחֵרֵי מִחוּץ דָּר מְצוּנָה עַל דָּר קְרוֹעַ מִזְבֵּחַ הַהַב, הַמְּוֹדֵל בְּקֶדֶם מֵאֲחֵי צְפוֹנָה וּמִמֶּשֶׁךְ – צְפוֹנָה מְעֲרָבָה, מְעֲרָבָה דְּרוֹמָה, דְּרוֹמָה מֵאֲחֵי שִׁיבֵי הַדָּם הַיָּה שׁוֹפֵךְ עַל גַּב הַיָּמִיד הַמְעֲרָבִי שֶׁל מִזְבֵּחַ הַדִּיצוֹן כְּנֶגֶד פֶּתַח הַחֲבִיל.

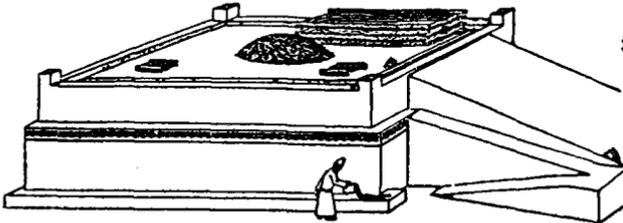


Figura 8: Instrucciones para el sacrificio en el templo. Ejemplos de instrucciones dadas a los sacerdotes acerca del procedimiento apropiado para ofrecer los sacrificios en el tercer templo. Tomadas del texto hebreo *Breviario e ilustraciones* por Rav Shalom Dov Steinberg, pp. 7, 22.

una *yeshiva* (escuela religiosa) para la educación y el entrenamiento de los sacerdotes del templo (vea la sección de fotos). Motti Dam [HaCohen], que afirma descender de la línea sacerdotal, fundó la escuela en la década de los setenta para investigar las regulaciones relacionadas con el servicio del templo. Se dice que la escuela tenía algunas veces hasta 200 hombres en preparación activa para el sacerdocio. Estos sacerdotes estudian varios textos para una renovación del sistema sacrificial, como se ilustra en la Figura 8.

Otra organización que también se dedica a la investigación con respecto al sacerdocio del templo está ubicada en la Sinagoga del Israel Joven en la Ciudad Antigua. Esta sinagoga tiene la distinción de ser la que más cerca se halla del Muro Occidental, que es el lugar más cercano al monte del Templo. Con el nombre de Instituto para Comentarios Talmúdicos, la organización es dirigida por el rabí Nahman Kahane. El propósito del Instituto es principalmente llevar a cabo investigaciones relacionadas con actividades sacerdotales y con el templo, y publicar sus resultados. El rabí Kahane, que pertenece a una de las líneas de familia sacerdotal, mantiene un banco de datos computarizados acerca de todos los *cohanim* (sacerdotes) en Israel. Su lista contiene miles de nombres juntamente con las direcciones y profesiones de los enumerados. “De esta manera”, dice Kahane, “cuando el Mesías llegue, yo podré decir: ‘Mire, señor Mesías, aquí está su banco de datos’”.⁷

El problema de identificar a un presunto sacerdote es más complicado que encontrar a alguien cuyo apellido sea Cohen o Levi. Cuando se le preguntó al rabí Kahane cómo él podía saber si alguien es legítimamente de una familia sacerdotal, él explicó:

Nadie realmente sabe quiénes son los cohen originales. Dentro del contexto de cohen, los cohanim, hay ciertas familias que son de “sangre azul”. Sin embargo, aunque usted pueda estar en la familia de sangre azul, queda

la posibilidad de que haya habido un casamiento inválido hace 500 años, e.g., con una divorciada, o a una prosélita. Así que, aunque no sepan con seguridad quién es un cohen, cualquiera que tenga la tradición familiar de que es un cohen es un cohen. Nosotros no verificamos las credenciales, ni siquiera tenemos la capacidad para verificarlas. Se supone que nadie va a mentir acerca de esto [de ser un cohen]... porque eso hace la vida más difícil. Pues el tal está limitado en cuanto a con quién se puede casar, adónde puede ir, y hay otras muchas limitaciones semejantes.⁸

El hermano del rabí Kahane, Meir, en una época fue el líder del partido antiárabe Kach y un miembro controversial del Knesset (él fue asesinado en 1991 por terroristas árabes mientras dirigía la palabra a seguidores suyos en Nueva York). Aunque el rabí Kahane ha declinado una invitación para asumir la dirección del movimiento de su hermano debido a que no simpatiza con su filosofía, él está considerando seguir en los pasos políticos de su hermano. Se sabe que hay un mar de fondo entre los ortodoxos que quieren reemplazar al alcalde de Jerusalén cuando el alcalde actual, Teddy Kollek, se retire en 1996. Actualmente él se está preparando para presentarse como candidato a un asiento en el parlamento de Israel, el Knesset. Meir, un judío ultraortodoxo que apoya al estado de Israel, cree que sus posibilidades de ganar son razonablemente buenas. Uno sólo puede especular respecto a cómo la posición política de Kahane podría afectar los futuros esfuerzos hacia la reedificación del templo.

Mercado mesiánico

La proliferación de grupos e individuos que apoyan y promueven los puntos de vista a favor de la reedificación del templo aumenta constantemente. Cada año Jerusalén ve nuevas industrias que promueven de alguna manera el concepto

mesiánico de una era del tercer templo. Dos de estas industrias son *Beged Ivri* y *Harrari Harps*.

Beged Ivri: Ropa para la era del tercer templo

Beged Ivri, que significa “ropa hebrea”, es la idea de Reuven Prager, un inmigrante ortodoxo de treinta y dos años de Miami, Florida, que se cree ser de ascendencia sacerdotal. La tienda de Prager, en el segundo piso de un elevado edificio de negocios cerca de la comunidad ultraortodoxa de Mea Shearim, anuncia: “Ropa para la era del tercer templo”. Esta ropa, hecha por Prager como una función levítica, se diseña siguiendo fuentes bíblicas e históricas y dice que es “el auténtico vestido usado en los tiempos bíblicos”. Prager cree que la generación actual es singular debido al regreso a la tierra de Israel, que será seguido por la reedificación del templo.⁹

En una entrevista en 1989, la revista *Hadassah* reportó:

Es el concepto de la reedificación del tercer templo lo que condujo a Prager a imaginarse la apariencia de los judíos cuando ellos iban a Jerusalén para orar durante los días de los templos primero y segundo. Prager cree que los judíos deben comenzar a vestirse nuevamente de esa manera en preparación para el tercer templo.

Según cuenta Prager, un día él contempló los alrededores del monte del Templo y visualizó a las personas que llegaban para orar en el tercer templo. Esto le inspiró a crear modas para ayudar a adelantar ese día. Su establecimiento contiene cuadros y literatura relacionados con la reedificación del templo.

Prager camina por las calles de Jerusalén cada día vestido con sus ropas bíblicas. Él ha emitido declaraciones en las que invita a otros a unirse a él en un regreso al pasado —en preparación para el futuro—. En una de sus declaraciones expresa:

Nosotros no creemos en servicio de labios. Nosotros no creemos en sentarnos en un país extranjero y decir: “El próximo año en Jerusalén”, cuando podría ser este año en Jerusalén. Nosotros no creemos en relegar el santo mitzvah de tzitzith a una shmata usada debajo de la ropa gentil e ignorar el mandamiento divino del techelet [el azul bíblico usado para teñir un hilo que se incluía en los bordes de un vestido de cuatro ángulos].

Además de hacer ropa de la “era del tercer templo”, Prager ha propuesto el renacimiento de la ceremonia antigua del casamiento judío, una ceremonia que data del fin del período del primer templo que se perdió después de la destrucción del segundo templo.¹¹

A fin de trabajar hacia la realización de esta meta, Prager ha establecido una empresa no lucrativa registrada en el *Ministerio del Interior*, ha obtenido una copia de la antigua corona nupcial hecha de oro puro, y está levantando fondos para construir la antigua litera nupcial de la realeza descrita en el Cantar de los Cantares. Este esfuerzo, juntamente con su ropa, es realizado a fin de revivir la conciencia acerca del templo y preparar el terreno para el establecimiento del tercer templo.

Harrari Harps: Música para la era mesiánica

Durante el tiempo de los templos primero y segundo, la mitad de los 38.000 sacerdotes levitas tocaban arpas de dos tipos, y cantaban melodías que a nadie más le era permitido aprender. Este conocimiento secreto pasaba de padre a hijo hasta la destrucción del segundo templo. Desde entonces el conocimiento especial de esta música se dice que está “escondido”. Debido a lo sagrado de la música de los instrumentos del templo, la mayoría de las comunidades judías ortodoxas no usan música instrumental alguna en sus sinagogas como señal de luto por el templo.

Pero tras una ausencia de 2.000 años, los sonidos del arpa bíblica han vuelto a Jerusalén. El regreso comenzó cuando Micah y Shoshanna Harrari estaban en California, construyendo y reparando instrumentos de cuerdas y aprendiendo la construcción de arpas. Estaban planeando emigrar a Israel cuando oyeron que el alcalde de Jerusalén había dicho: “Jerusalén necesita uno que construya arpas”. En respuesta a esta necesidad, los Harrari decidieron investigar acerca del arpa bíblica. Ellos descubrieron que el arpa del rey David se consideraba un símbolo de Israel, y creyeron que su recreación serviría como un símbolo del futuro de Israel como predijeron los profetas antiguos.

Se cuenta que cuando ellos hicieron su primera réplica del arpa de diez cuerdas de David, y la afinaron al modo hebreo antiguo, un rabí vino a verla. Cuando la vio y la oyó exclamó que esto era un cumplimiento de la profecía, porque el Talmud decía que esta arpa era un símbolo del mundo por venir, y que cuando el arpa sonara nuevamente en Jerusalén el Mesías vendría.

Los Harrari creen que ellos son parte del plan divino en contribuir a la llegada de los días del Mesías y de la paz mundial, porque también está escrito acerca de esta arpa que el *Shir Hadash* o la Canción Nueva, cuyo tema principal es un mundo sin más guerra, se cantará al acompañamiento de ella. Ellos también creen que es la *Asora*, el arpa mítica de la cual se habla en la literatura judía “cuya canción subirá el día en que el mundo venidero será recreado en un armonioso todo”.¹²

La esperanza mesiánica en relación con el arpa de los Harrari fue mencionada en un artículo que trata de dicho instrumento publicado en la revista de Jerusalén dedicada a las artes *El Arte y lo Judaico*: “Uno casi puede imaginarse una escena de los últimos días con los mismos sonidos [como cuando David trajo el arca] al entrar el Mesías en Jerusalén viniendo del monte de los Olivos”.¹³

Una de las arpas de diez cuerdas de los Harrari está entre los vasos que se exhiben en el Instituto del Templo, y en su taller los Harrari también muestran y distribuyen ilustraciones e información acerca de los preparativos para reedificar el templo. Contigua al taller de los Harrari, en el mismo patio, se halla una de las tiendas distribuidoras del Beged Ivri de Reuven Prager.

Beged Ivri y Harrari Harps no son más que dos ejemplos del trabajo de una nueva generación de Israelíes que considera la reedificación del templo como un acontecimiento cercano, y que procura cambiar sus propios estilos de vida e influenciar a otros a fin de que se preparen para la venida del Mesías y la vida en la era del tercer templo.

Una cosa es cierta acerca del futuro inmediato: Esta reciente preparación se hará sólo más fuerte en días venideros. Al progresar la investigación y la educación, demostraciones más pronunciadas de la creciente esperanza judía también están captando el interés del mundo. Cada elemento añade impulso, y hace que el pueblo israelí esté cada vez más listo para reedificar.

Capítulo 9

Actividad sobre el Monte

La gente puede pensar lo que quiera, pero Dios está haciendo lo que Él quiere hacer; la voluntad de Dios debe cumplirse, y la voluntad de Dios es que este lugar, que Él eligió como Su hogar, sea nuevamente Su hogar. Sea un lugar para el tercer templo, y después que este templo sea reedificado por el pueblo de Israel, entonces este lugar llegará a ser un lugar de oración para todas las naciones.

Gershon Salomón

A fin de que el templo sea reedificado, la situación política debe permitir la total soberanía judía del monte del Templo. Para que la total soberanía judía de esta zona se logre, algunos activistas creen que un regreso de la presencia judía en la Ciudad Vieja, lo más cerca posible del monte del Templo, es esencial. Recientemente el grupo Ateret Cohanim trató de ocupar el Hospicio de San Juan en el barrio cristiano de la Ciudad Vieja de Jerusalén, un sitio cerca de la Iglesia del Santo Sepulcro y en la proximidad del monte del Templo. El Viernes Santo, 13 de abril de 1990, familias judías, todas miembros de Ateret Cohanim, se establecieron

en cuatro edificios propiedad de la Iglesia Ortodoxa Griega. Inmediatamente, una protesta ocasionó el siguiente titular en el *Jerusalem Post*: “Todas las iglesias protestan contra la ocupación de la Ciudad Antigua”.¹

Los periódicos en todo el mundo recibieron la noticia a través del servicio de cable y, procurando traer buena “información para la Pascua”, los diarios de los Estados Unidos presentaron la historia como un ejemplo de agresión judía contra un lugar santo cristiano. La verdad, sin embargo, era que el “lugar santo” era un grupo de edificios descuidados y abandonados que la iglesia había anunciado para la venta durante dos años. La iglesia había rechazado las ofertas hechas por dos grupos cristianos de Jerusalén de \$2.000.000 por cada uno, porque aspiraba a más dinero. Ateret Cohanim aparentemente pagó el precio de su arrendamiento y se instaló legalmente en la propiedad. Sin embargo, tan pronto como ellos ocuparon los edificios, la comunidad cristiana de Jerusalén protestó, alegando que la ocupación por parte del movimiento violaba la propiedad de la iglesia como un sitio histórico cristiano tradicional. Los tribunales israelíes, siempre cuidadosos de evitar conflictos religiosos, decidió que los residentes judíos tendrían que evacuar el lugar hasta que el asunto se decidiera mediante un proceso legal.

Aunque tanto judíos como musulmanes habían comprado propiedad anteriormente de la Iglesia Ortodoxa Griega (en efecto, una gran cantidad de talleres en el barrio cristiano tienen dueños musulmanes), los miembros de Ateret Cohanim son considerados judíos mesiánicos, y sus esfuerzos por establecerse cerca del templo son mirados con cautela por el gobierno israelí, y con oposición por los musulmanes y las denominaciones cristianas antisionistas. El antiguo presidente Chaim Herzog, en una carta al primado de la metrópoli ortodoxa griega, señaló la inconsecuencia del asunto cuando escribió:

Es sumamente alarmante, por decir lo menos, notar cómo el descuidado, abandonado y mal usado hospicio, de buenas a primeras llega a ser un lugar santo.... Yo no he sabido de protesta alguna de la Iglesia en algún lugar del mundo por la venta de propiedades en los alrededores de la Iglesia del Santo Sepulcro a habitantes musulmanes de Jerusalén. La voz de los que protestaron, triste es decirlo, se levantó sólo a causa de la identidad judía de los compradores o arrendatarios.²

Unida a su organización hermana en sus esfuerzos de establecimiento está *Atara L'yoshna*, que significa “[restaurando] la corona a su [forma] original”, un nombre que refleja el deseo del grupo de llevar la vida judía a su estado anterior con un templo reedificado. Esta organización ha estado comprando propiedad legalmente en el barrio musulmán árabe “a fin de crear un ambiente judío”. Ya más de cinco sitios han sido comprados y ocupados.

La participación de *Atara L'yoshna* en los preparativos para el templo se remonta a los días más tempranos en que los miembros del grupo se reunieron con el rabí Nahman Kahane y los miembros de lo que ahora es el grupo *Ateret Cohanim* para estudios del templo y asuntos relacionado con los sacerdotes. Una división ocurrió que separó a los dos grupos, aunque el objetivo de *Atara L'yoshna* al querer establecerse de nuevo en el barrio musulmán está todavía públicamente ligado a la reedificación del templo. El grupo mantiene un “Centro de Estudio y Turismo” ubicado cerca del Muro Occidental en la sección herodiana del nuevo barrio judío, sólo a la vuelta de la esquina del Instituto del Templo. El Centro de Estudio y Turismo exhibe modelos representativos del tabernáculo, los templos primero y segundo, los diversos muebles del templo, incluso un arca del pacto (vea la sección de fotos), un menorá, una colección de especias para la elaboración de incienso, y otros artículos relacionados con la

tradicción judía. El modelo más grande, que ocupa el sitio principal, está claramente rotulado: "Tercer Templo" (vea la sección de fotos). Este modelo del tercer templo está basado en las dimensiones del templo milenario dadas por Ezequiel (cuyo plano se muestra al lado del modelo). Este modelo está colocado de tal manera que un visitante que mire por la ventana detrás del modelo puede ver el monte del Templo y una vislumbre de la Cúpula de la Roca, el sitio tradicional del templo. La implicación es que las dos imágenes deben unirse en la mente, como un símbolo no del pasado, sino del futuro.

Uno de los más controversiales establecimientos cerca del monte del Templo, y el que ha tenido mayor publicidad, ha sido el de la asociación de viviendas El Ad. A principios de octubre de 1991, este grupo, juntamente con cuatro miembros del Knesset, ocupó cinco edificios en la aldea de Silwan al oriente de Jerusalén. Hasta aquel tiempo la aldea, que ocupa el sitio antiguo del Siloé bíblico, había sido ciento por ciento árabe. Miles de miembros del movimiento *Shalom Akshav* ("Paz Ahora") montaron una protesta en Silwan contra la acción. El alcalde de Jerusalén, Teddy Kollek, se opuso a la acción, alegando que ponía en peligro de cancelación la celebración del vigesimoquinto aniversario de la unificación de Jerusalén, que estaba a punto de llegar. Ya que también coincidía con las conversaciones de paz del Oriente Medio, el gobierno de Shamir había tratado de evitar responsabilidad personal dejando el asunto en manos de los tribunales de justicia israelíes.

El establecimiento en Silwan probablemente fue un intento del ala derecha para hacer abortar las negociaciones de paz. Cualquier intento de negociaciones que comprometieran aun más la soberanía israelí sobre el monte del Templo también encuentra oposición por parte de los activistas del movimiento a favor del templo, muchos de los cuales apoyan el establecimiento no sólo porque Silwan se halla en la zona de la antigua capital israelí desde los días del rey David, sino

porque está ubicada justamente debajo del monte del Templo y contiene el estanque de Siloé, la fuente para la libación de agua que se efectuaba cada año en el templo.

A medida que estos grupos persisten en sus intentos de comprar propiedad cerca del monte del Templo, uno puede estar seguro de que las protestas continuarán. Y mientras esto sucede, será importante recordar la conexión que existe entre las protestas de que tenemos noticia y las razones que hay detrás del conflicto: la preparación para la reedificación del templo.

Peregrinaciones al Monte

Mientras que algunos grupos intentan establecer una presencia judía cerca del monte del Templo, otros creen que el establecimiento de una presencia religiosa judía *sobre* el monte del Templo es necesario como “un paso preparatorio para la erección del tercer templo”.³ Como un movimiento inicial en esta dirección, la Sociedad para la Preparación del Templo ha reinstituído el concepto de las peregrinaciones al monte del Templo.

El judaísmo ortodoxo mantiene que el monte del Templo está vedado a todos, judíos y no judíos, a causa de su santidad. Pero como la Sociedad para la Preparación del Templo indica, esta restricción se aplica sólo a un recinto del templo que mide 500 codos por cada lado, y ya que la explanada del monte del Templo es de más de cuatro veces ese tamaño, es posible visitar el monte del Templo sin traspasar los límites del Lugar Santísimo y violar la prohibición rabínica. Como un vocero para la Sociedad lo expresó: “No sabemos exactamente dónde estaba ubicado el templo o el Lugar Santísimo, pero sí sabemos dónde *no* estaban”. El grupo da una caminata una vez a la semana alrededor del Monte (evitando los probables sitios del Lugar Santísimo) como un ejercicio espiritual y para demostrar a las autoridades tanto judías como musulmanas

que el sitio del antiguo templo es espiritualmente importante para ellos.

Una sinagoga sobre el Monte

Otra proposición para lograr una presencia judía sobre el Monte es la construcción de una sinagoga sobre el muro oriental del monte del Templo cerca de la Puerta Dorada.

Han abogado por este plan el antiguo rabí principal askenazi Shlomo Goren (rabí de los judíos alemanes y europeos) y el rabí principal sefardí Mardoqueo Eliahu (rabí de los judíos de España y Portugal). Basado en su estudio de 1967 del monte del Templo, Goren, al igual que la Sociedad para la Preparación del Templo, concluyó que en algunas zonas era permitido el acceso a los ortodoxos. El había discrepado por mucho tiempo de la creencia común de que el segundo templo había sido edificado sobre el sitio de la actual Cúpula de la Roca, y hasta había discutido esto cuando sólo tenía diecisiete años con el entonces rabí principal Cook. Cuando Goren subió con algunos soldados israelíes al monte del Templo, después de la Guerra de los Seis Días para tratar de determinar la ubicación del templo, recibió mucha crítica. Pero armado de esta información, Goren promovió la construcción de una sinagoga sobre el monte del Templo. Eliahu, del mismo modo, propuso planos para la sinagoga, que una vez construida, sería más alta que el Muro Occidental, la Cúpula de la Roca y la mezquita Al Aqsa, y su pared, construida enteramente de cristal, dominaría el sitio del templo.

Cooperando con este esfuerzo, Gershon Salomón, fundador y líder de los Fieles del Monte del Templo, originalmente planeó reunir un equipo de arquitectos para emprender el diseño. Pero en agosto de 1991, Salomón manifestó que él no participaría más en este esfuerzo porque sentía que la construcción de una *sinagoga* retardaría la construcción del tercer

templo. El enfatizó que nada debía impedir el establecimiento inmediato del templo sobre el monte del Templo.

Goren disiente de la idea de que una sinagoga demoraría el establecimiento del templo. Él insiste en que la edificación del templo “es un proceso celestial; nosotros no somos responsables por ello; ¡todo está planeado por el cielo!” Es su creencia que el templo no puede primero ser construido por manos humanas, sino únicamente después que el cielo revele la manera. Esto no es decir que el rabí Goren es pasivo en cuanto al templo. Cada Yom Kippur desde 1967 él ha celebrado servicios en la estación de policía de Mahkama (ubicada sobre el monte del Templo) los cuales incluyen elementos especiales exclusivos del servicio del templo. Estos servicios atraen centenares de adoradores, y tan notables como el antiguo general en jefe del personal Moshé Levy, que ha asistido cada año desde que él dirigió el Comando Central.

Los Fieles del Monte del Templo

El grupo activista de mayor publicidad en la tierra de Israel hoy es conocido por su nombre completo como el Movimiento de los Fieles del Monte del Templo y Eretz Yisrael (FMT). Como ya se ha dicho, la organización es dirigida por Gershon Salomón, de cincuenta y tres años, un residente de Jerusalén de la décima generación que sirve como profesor de Estudios Orientales en la Universidad Hebrea en Jerusalén (vea la sección de fotos).

Salomón es un judío observante, que se ha vuelto vegetariano en armonía con su punto de vista de que todos los hombres y los animales volverán al estilo de vida edénico en la era mesiánica (Isaías 11:6-9). Él fue seriamente herido en 1958 durante la campaña de Sinaí, pero volvió al servicio militar en la Guerra de los Seis Días en 1967. En el cuarto día de esta batalla cuando Jerusalén se reunificó, Salomón estuvo presente en el recién liberado monte del Templo. De esa

ocasión, que ha moldeado el curso de su vida desde entonces, Salomón dice:

Yo estuve en la primera unidad de paracaidistas israelíes que llegaron al monte del templo en el cuarto día de la guerra. Mi sentir, y el de cada soldado, fue el mismo al entrar en este lugar por primera vez. Primero entramos en la Cúpula de la Roca, y una vez adentro comencé a llorar como un niño pequeño. Entonces, todos los soldados que estaban alrededor de la Roca comenzaron a llorar. No nos podíamos contener. Permanecimos sobre el monte del Templo durante largas horas —no podíamos movernos—. ¡Ustedes no pueden comprender lo que significó ese momento para nosotros! Este era el sitio del templo, el corazón y el alma del pueblo judío. Me sentí muy cerca de Abraham, Isaac, Jacob, el rey David, y los profetas. Fue el día más importante de mi vida, y lo recuerdo cada momento de mi vida.... Yo sentí que habíamos cumplido una misión especial que todas las generaciones desde la destrucción del templo en 70 A.D. nos habían pedido que cumpliéramos.⁴

Salomón cree que él quedó con vida y le fue permitido estar presente en la liberación del monte del Templo porque Dios tenía una misión divina para él en relación con el templo. Para cumplir su misión, la cual ve como la misión histórica del pueblo judío, él fundó el movimiento FMT.

El propósito declarado del movimiento es realizar “el verdadero destino de la tierra de Israel que es tanto un regreso total del pueblo de Israel al monte del Templo, al Jerusalén histórico, y al territorio de Israel en su máxima extensión, como una renovada vinculación entre el pueblo de Israel y su visión, ideología, fe, y raíces en la renovada lucha sionista”.⁵ Salomón aclara el objetivo del grupo en relación con el monte del Templo cuando él dice que su meta central es arrebatarle

el Monte a los árabes, “y entonces reedificar el tercer templo en su lugar correspondiente, sobre la Roca que está en el centro del monte del Templo, un templo que será de nuevo un centro de vida religiosa, moral, espiritual y nacional para Israel”.

Su movimiento nació como reacción ante la devolución por parte del gobierno israelí de la jurisdicción sobre el monte del Templo a las autoridades musulmanas. Salomón explica sus motivaciones para fundar el FMT en vista de este dramático acontecimiento:

Esta organización se fundó después de la Guerra de los Seis Días cuando el ejército Israelí, por la voluntad de Dios, liberó el monte del Templo.... Nosotros sentimos que un largo sueño de casi 2.000 años de diáspora se había cumplido, y que el pueblo de Dios había regresado a su hogar, el monte del Templo. Pero, en un momento, el ministro de defensa de Israel, Moshé Dayán, destruyó este sueño, y devolvió las llaves del monte del Templo al enemigo de ayer y mañana, los árabes. Las puertas al monte del Templo fueron cerradas a los judíos, y no se les permitió ir y orar y expresar sus sentimientos y adorar a Dios. Esta fue una gran crisis para el pueblo judío, y por lo tanto decidimos hacer el intento y cambiar esta terrible decisión.⁶

Salomón habla cándidamente de las intenciones de su grupo. En una entrevista en abril de 1991 para el *Jerusalem Post*, cuando a Salomón se le preguntó qué haría él si tuviera la libertad para realizar su misión, contestó: “Yo quitaría la presencia musulmana del monte del Templo, anunciaría al mundo que el monte del Templo es el centro del pueblo judío, y comenzaría a edificar el tercer templo”.⁷

Ejerciendo presión

En 1987 el FMT presentó una demanda judicial ante el tribunal supremo israelí.⁸ El propósito general de la demanda era obligar a los funcionarios del estado a afirmar la soberanía de Israel sobre el monte del Templo más enérgicamente. La naturaleza específica de la queja era que las autoridades musulmanas que tenían el control del monte del Templo habían estado, y estaban, deliberadamente destruyendo y escondiendo los restos visibles del antiguo templo de Salomón, del segundo templo, y de las estructuras de los cruzados. El FMT afirmó que estos actos eran motivados por un deseo musulmán de borrar todas las conexiones históricas judías con el sitio, y de esta manera eliminar toda base para una reclamación israelí del monte del Templo.

El FMT acusó al gobierno y al municipio de pasar por alto estos actos de imperialismo árabe. Además les acusó de haber abandonado la soberanía israelí efectiva sobre el monte del Templo porque no se habían requerido permisos de edificación para las numerosas construcciones musulmanas sobre el Monte y sus alrededores.

El apoyo a estas acusaciones fue provisto por el doctor Asher Kaufman, un físico que ha desarrollado una teoría acerca de la ubicación específica de los templos primero y segundo. Él sostuvo que treinta y cinco remanentes —afloramientos de piedra, restos de paredes, y mosaicos de los períodos del templo habían sido quitados u oscurecidos. (Mucha de la evidencia de Kaufman se ha publicado en una sección editorial especial de la popular revista *Biblical Archaeology Review* en 1983,⁹ y en un artículo actualizado en 1991.¹⁰) La preocupación de Kaufman era que los valiosos artefactos arqueológicos, como también las únicas pistas existentes de la ubicación del templo, se estaban perdiendo. Evidencia adicional fue provista por Dan Bahat, en ese entonces arqueólogo oficial del distrito de Jerusalén.

El 16 de junio de 1991, tres jueces del tribunal supremo condujeron un estudio de las acusaciones en el terreno (desde lejos, ya que ellos observaron los límites prescritos por los judíos ortodoxos). Kaufman presentó su evidencia, y lo mismo hicieron los representantes de la Autoridad de Antigüedades (el departamento gubernamental de Israel que dirige todas las excavaciones arqueológicas) que cuestionan los descubrimientos de Kaufman. Cuando el tribunal supremo dé a conocer su veredicto, tratará de mantener un equilibrio práctico y evitar futuros brotes de tensión acerca del Monte.

Aunque no se sabe aún la opinión del tribunal israelí, la de la autoridad gobernante árabe, el *Wakf*, es bien clara. En una entrevista con el *Jerusalem Post* en lo que concierne a la investigación que realiza el tribunal supremo, Adnan Husseini, un oficial de alto rango del *Wakf*, declaró: “Las mezquitas que hay sobre el monte del Templo fueron construidas por Dios.... Nuestra soberanía no está sujeta a compromiso”.¹¹ Cuando se le preguntó acerca de la alegación de que los restos arqueológicos judíos estaban siendo destruidos, Husseini, que también está a cargo de diseñar proyectos sobre el monte del Templo, negó la acusación, afirmando que no había señales de una antigua presencia judía sobre el Monte, y por lo tanto no podría haber esfuerzos para borrarlas. Tal declaración armoniza con el punto de vista general musulmán de que no hubo ocupación judía histórica alguna del sitio antes del período musulmán, que comenzó en el séptimo siglo A.D. El *Wakf* boicoteó la audiencia final del tribunal, afirmando que no estaba obligado por la ley israelí a la protección de sitios arqueológicos. Son tales alegaciones de los árabes las que han provocado la acción del FMT.

Colocando la piedra angular

Seguramente la acción más agresiva para fomentar la reedificación del templo han sido los esfuerzos del FMT por

colocar una piedra angular para el tercer templo. El primer intento ocurrió el 16 de octubre de 1989. Como Salomón explica:

En nuestro día más santo, Sukkot, creímos que debíamos dar el primer paso para reedificar el templo. Mis amigos y yo, como también cada israelí y cada judío en todo el mundo, creímos que Dios había realizado un gran milagro al traernos de nuevo a nuestro histórico país.... La tierra y el estado de Israel están reedificando ahora cada día más y más, [y por lo tanto] creímos que debíamos dar el segundo paso, que era la voluntad de Dios: edificar Su casa nuevamente sobre el monte del Templo. Decidimos traer la primera piedra angular para este templo, después de 2.000 años.... La trajimos con nosotros para ponerla en el monte del Templo, [pero] la policía y el gobierno decidieron no permitirnoslo.¹²

Yo (Randall) estuve presente con el FMT cuando se hizo este primer intento. Verdaderamente, fue una cosa asombrosa digna de contemplar. No había ocurrido una procesión como esa abiertamente en Jerusalén desde los días del templo. Marchando desde la Plaza del Muro Occidental hasta el sitio del antiguo estanque de Siloé, el grupo consistía de personas que portaban pancartas políticas, banderas israelíes, y un estandarte grande que llevaba escrito: “¡La tierra de Israel es nuestra!” Algunos en el grupo llevaban vasijas reconstruidas preparadas para el uso en el futuro templo, tales como el lavacro de cobre, la *mizrak* de plata (que se usaba para llevar la sangre del sacrificio al altar), y un menorá de plata. Varios tocaban instrumentos musicales como los que antes usaban los levitas en la adoración en el templo. Dirigiendo este desfile, juntamente con Salomón, estaba un hombre llamado Yehoshua Cohen, que llevaba puestos los vestidos tejidos de lino de los sacerdotes del templo (vea la sección de fotos).

Por el mismo camino, sobre un camión de cama plana, llevaban la piedra angular recién excavada (vea la sección de fotos). Salomón describe la preparación y el propósito de esta piedra angular:

Trajimos esta piedra angular de una región del sur de Israel, en el desierto, llamada Mitzpe Ramon. Es un lugar muy hermoso en la tierra de Israel donde la naturaleza y el color de la piedra son muy parecidos a aquellas de las que hicieron los templos primero y segundo. También trajimos la piedra angular de esta región porque la Tora le fue dada al pueblo de Israel en el desierto, en el monte Sinaí, no lejos de este lugar en el Negev. Esta piedra pesa casi cuatro toneladas, y creemos que el tercer templo, que debe ser un edificio hermoso, debe comenzarse con tales piedras. La Biblia no nos permitiría usar hierro [implementos] para [labrar] esta piedra porque es irrespetuoso golpear las piedras santas que se usan para la casa de Dios. Nosotros [labramos] esta piedra con *even tzor* [pedernal], una piedra especial llamada Shamir (el mismo nombre del primer ministro de Israel), que se usa para trabajar otras piedras. Preparamos esta piedra con mucho cuidado porque será la primera piedra del tercer templo.¹³

El grupo entró en la zona del estanque de Siloé, atravesando la aldea árabe de Silwan. Observadores árabes, curiosos pero cautelosos, se mantenían a distancia mientras el FMT comenzaba su ceremonia. Esta ceremonia consistió en que Yehoshua Cohen sacó agua del manantial (vea la sección de fotos), y en una bendiciendo llamada la *shehehianu* (acción de gracias por haber alcanzado una ocasión especial) que fue recitada por Salomón. La conclusión del ritual, efectuada en la calle que está encima de la entrada del estanque, fue la consagración culminante de la piedra angular con el agua del manantial. El

grupo entonces regresó a la Plaza del Muro Occidental para colocar la piedra angular, pero fueron rechazados por la policía frente a la Puerta del Muladar.

Lo que se acababa de efectuar estaba de acuerdo con el tradicional *Simhat Beit Hasho'eva* o la ceremonia de la "Celebración del lugar donde se saca agua". A fin de comprender la importancia de la realización de esta ceremonia de libación de agua por el FMT, regresemos a los días del segundo templo, en los cuales se decía: "Quien no haya visto esta ceremonia nunca vio una verdadera celebración" (Succa 5:1).

En los tiempos del templo esta ceremonia duraba seis días, con una celebración culminante el séptimo día. Este día del Sukkot el sonido de trompetas de cuerno de carnero acompañaba a las bandas de adoradores que desfilaban por las angostas calles de la Ciudad Santa hacia el monte del Templo. En el patio del templo había tres gigantescos candelabros que alumbraban con tal intensidad que toda la ciudad se iluminaba. Los rabíes y sus discípulos danzaban al ritmo de la música mientras un coro de miles de levitas cantaba los quince cánticos graduales de los Salmos —uno por cada uno de los quince escalones— a medida que ellos ascendían del atrio de las Mujeres al atrio de los Israelitas situado en frente del templo.

La ceremonia de libación de agua comenzaba cuando un sacerdote especialmente nombrado era enviado al estanque de Siloé con una jarra de oro a buscar agua de dicha fuente. El agua de este estanque viene del manantial de Gihón, a través del cual David penetró para derrotar a los jebuseos y tomar a Jerusalén (2 Samuel 5:8).¹⁴ Estando relacionada de esta manera con David (y por lo tanto, con el pacto davídico) y siendo el agua para la vida de la ciudad, el estanque tenía connotaciones mesiánicas. Aquí, también, en días antiguos los lavadores lavaban ropa (Isaías 7:3), una figura tomada por los profetas para ilustrar la purificación que obtendrían del Mesías los sirvientes del templo milenial (Malaquías 3:2-3).

De regreso al templo, esta agua se derramaba sobre una esquina del altar, un ritual basado en una tradición oral que data del tiempo de Moisés (Taanit 3a, Sukkot 44a, 44b). La importancia del derramamiento del agua era *simbólica* y *profética* a la vez. Su propósito *simbólico* era como un oración por lluvia, ya que el verano estaba a punto de terminar y la temporada de las lluvias comenzaba. Esta oración por lluvia demostraba la dependencia por parte de Israel del Señor, un acto de fe que se requerirá de todas las naciones en relación con esta ceremonia en el templo milenial (Zacarías 14:16-19).

Su propósito *profético* era mesiánico, aguardaba la promesa del derramamiento del *Ruach Ha-Kodesh* (“Espíritu Santo”) sobre Israel y las naciones en la era mesiánica (Ezequiel 36:27; Joel 2:28). En este sentido, el clímax que ocurría el séptimo día de este ritual con el derramamiento del agua se llamaba *Hosanna Rabba*, el Día de la “Gran Hosanna”. En este momento el pueblo agitaba sus ramos de palma mientras los levitas cantaban el *Hallel* (los Salmos 113-118). El nombre de este día —Hosanna— viene de las palabras que se hallan al final del Salmo 118 que dicen: “Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego.... Bendito el que viene en el nombre de Jehová” (Salmo 118:25-26). Esta oración por el pronto advenimiento de la redención mesiánica acompañaba toda la ceremonia de sacar el agua.

Esto compone el trasfondo del relato neotestamentario de la llegada de Jesús descrita en Mateo 21:9 y Juan 7:37-39.

Teniendo en mente esta imaginiería mesiánica, como también la de la luz que derramaban los menorás del templo, podemos entender mejor el cumplimiento mesiánico de Jesús cuando Él entró en el recinto del templo a través de la Puerta Oriental.

Él fue saludado con aclamaciones de *¡Hosanna* (“¡Sálvanos ahora, te ruego!”), y entonces proclamó a la multitud que Él era el verdadero dador de “agua” y la “luz” del mundo (Juan 7:37-38; 8:12).

Para los Fieles del Monte del Templo, esta ceremonia proclamó la promesa profética de reedificar el templo y renovar su ritual. Sin embargo, ellos incluyeron una importante “añadidura” en esta ceremonia. Derramaron la libación de agua sobre su piedra angular (como la primera y única parte existente del tercer templo), con la oración de que llegara la redención mesiánica, que el templo pronto fuera edificado, y que el agua fuera derramada propiamente sobre el altar.

Demostraciones recientes

Dos intentos adicionales de traer la piedra angular a la rampa que conduce a la Puerta Moghrabi al monte del Templo también se han encontrado con la resistencia de la policía. Salomón entiende que la policía y el gobierno, que negaron el permiso para colocar la piedra angular, realmente creen legítimo el acto, pero no lo pueden permitir porque temen represalias de parte de los árabes.

Los temores de las autoridades no son infundados. El 8 de octubre de 1990, el segundo intento resultó en un disturbio sobre el monte del Templo y la muerte de diecisiete árabes palestinos. Como ya hemos dicho, el disturbio se planeó para alejar la atención de la ocupación por parte de Saddam Hussein de Kuwait y enfocarla en la causa palestina; se usó como una justificación para el terrorismo. El 21 de julio de 1991, los judíos celebraron el Tisha B’Av, el día de lamentación anual por la destrucción de los templos primero y segundo. Salomón y el FMT adecuadamente eligieron este día para ir al monte del Templo en aun otro intento de colocar la piedra angular para el tercer templo. Aunque este esfuerzo también fue bloqueado por la policía, Salomón sí subió al monte del Templo y, en el sitio de la estación de policía Mahkama, ofreció oración como un gesto simbólico de la presencia judía. Anteriormente Salomón había expresado que

él verdaderamente presentía que este Tisha B'Av sería el último en que los judíos tendrían que lamentar, implicando claramente que él esperaba que se hiciera tal progreso hacia la reedificación del templo que los judíos podrían regocijarse acerca de la restauración del templo en el futuro, más bien que expresar pesar por su ruina.

En agosto de 1991, Salomón hizo un viaje a los Estados Unidos para informar acerca del FMT y recabar el apoyo de grupos cristianos y judíos a esa causa. Trayendo con él producciones en diapositivas y videos acerca del progreso del FMT, y aceptando invitaciones para hablar ante cualquier grupo interesado, Salomón fue presentado en numerosos programas de televisión, incluyendo el "Club de los 700" de Pat Robertson, y programas de charla radial. Él también habló a muchas iglesias y a organizaciones judías a lo largo del país. Esta demostración de apoyo ha animado a Salomón y le ha hecho pensar que existe un renacimiento espiritual de interés en el destino de Israel y en la reedificación del templo, y también ha fortalecido su creencia en que la realización de sus metas para el pueblo judío no está muy lejos.

El 24 de septiembre de 1991, el FMT intentó nuevamente colocar la piedra angular directamente sobre el monte del Templo. El desfile comenzó como de costumbre en la Puerta del Muladar y descendió al estanque de Siloé para la ceremonia de libación de agua. A su regreso con la piedra angular a la Puerta del Muladar los participantes se encontraron una gran multitud de judíos que les rogaron que no intentaran colocar la piedra angular en vista de la conferencia de paz del Oriente Medio que se aproximaba. El esfuerzo fue reprimido, además, por la negativa de la policía a permitir que la ceremonia continuara dentro de los muros. A pesar de otro revés, Salomón ha anunciado que él tiene la esperanza plena de que la reedificación del templo comience en el año judío 5752 (1992).

Estos fracasos en colocar la piedra angular no han debilitado la determinación de Salomón:

En el día correspondiente —yo creo que será muy pronto— esta piedra se pondrá en el monte del Templo, y será trabajada y pulida ... y será la primera piedra del tercer templo. Ahora mismo esta piedra está colocada no lejos del monte del Templo, muy cerca de las paredes de la Ciudad Antigua de Jerusalén, cerca de la Puerta de Siquem [Damasco]... y esta piedra aguarda sobre el monte del Templo. Pero no está lejos el día en que esta piedra estará en el lugar que le corresponde —puede ser hoy ... o mañana, estamos muy cerca del tiempo apropiado.¹⁵

Los grupos que se ocupan en los varios cursos de acción que hemos descrito están determinados a continuar con los intentos de colocar una piedra angular, de establecerse, y de orar sobre el monte del Templo —y de aumentar su actividad hasta que su ferviente esperanza se vea realizada.

Capítulo 10

Un sacerdocio purificado

Estas cenizas [de la vaca bermeja] deben hallarse antes que Israel pueda tener un sacerdocio ... y antes que el judío ortodoxo reconozca a Israel como auténtico.... El primer libro en la biblia musulmana, el Corán, se llama Parah, “la Becerra”, y tiene que ver con las cenizas de la vaca bermeja. Los musulmanes creen que cualquiera que las encuentre gobernará al mundo. Así que esto podría tener implicaciones políticas también. Esto podría decidir el jihad, “la guerra santa”.¹

Vendyl Jones

Uno de los puntos más interesantes en la reedificación del templo es el problema de la contaminación ritual, en la cual cada judío ha incurrido porque su tierra ha sido dominada por gentiles. Sin la purificación ceremonial nadie es considerado apto para entrar en los recintos del templo sobre el monte del Templo para reedificar el templo. La

resolución de esta cuestión también es crítica para el sacerdocio, ya que la aptitud de los sacerdotes para funcionar en su oficio prescrito depende de ello. El único remedio para este estado de impureza es la ceremonia de la purificación, que requiere las cenizas resultantes del sacrificio de una vaca bermeja de una clase particular. Esto presenta un problema doble. Primero, no hay cenizas de vaca bermeja disponibles hoy, y segundo, sólo una persona que esté ceremonialmente limpia puede efectuar esta ceremonia, y tal persona no existe. Por lo tanto, aunque los sacerdotes estén entrenados, y aun si las cenizas de la vaca bermeja se produjeran, nadie actualmente está capacitado para purificarlos a fin de que asuman el servicio.

Cenizas santas

Según Números 19:1-22, las cenizas de la vaca bermeja (hebreo *parah adumah*, “vaca rojiza”) requeridas para la purificación de los sacerdotes y del pueblo de Israel eran depositadas en un “lugar limpio” fuera del campamento de los israelitas. Entonces las cenizas se mezclaban con agua como un agente limpiador ceremonial.

En los días del templo las cenizas se guardaban en la Casa de Piedra ubicada cerca de la Puerta Oriental.² Aun después que el templo fue destruido y cesó el sacrificio del templo, había disponible una provisión de cenizas y continuaron usándose en época tan posterior como el período amoraico (200-500 A.D.). Según los rabinos, sólo nueve (algunos dicen siete) vacas bermejas fueron quemadas realmente en la historia judía, y la décima, y última, será preparada por el Mesías.³

En la actualidad hay dos escuelas de pensamiento en lo que concierne a las cenizas de la vaca bermeja. La primera afirma que algunas de las cenizas del tiempo del segundo templo todavía existen. La segunda cree que una vaca bermeja adecuada puede hallarse y producirse nuevas cenizas.

La urna desaparecida

Hace aproximadamente una década, Vendyl Jones, que fue ministro bautista y ahora rechaza las doctrinas cardinales de la fe cristiana, popularizó su teoría de que las cenizas del segundo período del templo todavía existen, tras comenzar a excavar en una cueva cercana a Qumrán. Habiendo adquirido credibilidad por su asociación con el ya fallecido arqueólogo y profesor Pesach Bara-Adon, Jones ha estado excavando en lo que él cree es la “cueva de la Columna” mencionada en el Rollo de Cobre. El Rollo de Cobre es un artículo arqueológico encontrado en 1952 en una cueva junto a las costas del mar Muerto, aunque no descifrada hasta muchos años después. Contiene un texto en escritura hebrea y aramea grabado sobre láminas delgadas de cobre que describe el escondimiento de implementos del templo fuera de Jerusalén y hace mención de un rollo adicional que contiene la lista de otros sesenta y siete lugares donde hay artículos escondidos. La mayoría de los eruditos creen que este es un relato ficticio, pero otros, como Jones, lo toman en serio y han emprendido excavaciones arqueológicas basados en el misterioso mensaje del rollo. Entre los artículos enumerados se halla una jarra (llamada en el texto un *kalal*). Jones sustenta la teoría de que esta es la jarra ceremonial (también llamado *kalal*) mencionada en la Misná como el recipiente que contiene las cenizas de la última vaca bermeja. Hasta ahora el único artículo de interés descubierto ha sido un antiguo frasco de aceite, que puede estar relacionado con el servicio del templo, por el arqueólogo Joseph Patrich, de la Universidad Hebrea, mientras conducía una inspección en cuevas del desierto de Judea.

Otros buscadores

Otro estadounidense que busca las cenizas de la vaca bermeja es Gary Collitt. Collitt, un cristiano, cree que Vendyl Jones está equivocado en su identificación de la cueva donde

el kalal está enterrado y está trabajando en otro sitio. Siguiendo su propia teoría de ubicación, y utilizando tecnología aeroespacial en su búsqueda, está seguro de que se halla a punto del éxito. Al explicar su metodología y sus descubrimientos, Collitt dice:

Al ver nosotros la necesidad de la restauración del templo, y la necesidad de las cenizas de la vaca bermeja, y las evidencias, llegamos a la convicción de que al norte [en el wadis de Zumdotrim, donde Vendyl Jones está excavando] no se hallaba la zona correcta, sino en el Wadi la-Chippah. Wadi la-Chippah significa “la bóveda del puente” o “lo que cubre por encima”. En el judaísmo, es importante el concepto de que Dios está “sobre nosotros”. [Este sitio] es muy importante porque se identifica con Jerusalén en el rollo. Las dos cuevas [aquí] están orientadas de este a oeste en una [forma] típica del templo....

[La tecnología aeroespacial] puede tomar fotografías de un sitio particular sobre la tierra, y entonces analizar[las] para que revelen lo que está a dieciocho metros debajo de la superficie. Una organización privada que estaba participando en la investigación molecular de frecuencias nos ofreció esta tecnología al estilo de la NASA.... Nos dieron lecturas ... [por ejemplo] de una biblioteca en una sala subterránea [cueva] a doce metros de profundidad que ellos dijeron contenía objetos de alfarería erguidos y rollos dentro de dichas vasijas.

Collitt cree que la situación geográfica especial de su sitio lo confirma aun más como la ubicación de las cenizas de la vaca bermeja. Él afirma:

[Nuestro sitio] se halla próximo a Secaca, una de las seis ciudades del desierto del tiempo de Josué ... y puede haber sido la capital.... Otros escritos nos dicen

que Jeremías llevó el arca del pacto al monte Nebo, y la orientación este-oeste del sitio de nuestra cueva guarda relación con Nebo. Jeremías fue allí con el arca del pacto, y se dice que se volvió y contempló la heredad de Dios, lo que significa que él miró atrás a Israel, entonces caminó más y ocultó el arca en una cueva excavada (i.e., hecha por el hombre, tallada). Nosotros creemos que esa cueva estaba entre estas dos cuevas en un tiempo. Después del cautiverio babilónico, el arca del pacto fue llevada de regreso a Jerusalén donde radica [hoy].⁴

Collitt cree que las cenizas de la vaca bermeja serían una gran herramienta de evangelización para volver a los israelíes a Jesús, ya que la vaca bermeja simboliza a Cristo. Él espera encontrar manuscritos del Nuevo Testamento entre los rollos en el sitio de la cueva que está planeando excavar. Él cree que tal descubrimiento conduciría a un avivamiento mundial.

No hay mandamiento bíblico de que se busquen las antiguas cenizas

A pesar de la sinceridad de Jones y Collitt, y de los tesoros que probablemente ellos pueden desenterrar, muchas autoridades tienen reservas considerables en cuanto a la existencia y la necesidad de las cenizas originales de la vaca bermeja.

Una de las reservas tiene que ver con la ubicación de las cenizas. Algunas fuentes históricas sugieren que las cenizas pueden haber sido llevadas de Jerusalén a Jabnia con el Sanedrín durante sus peregrinaciones después de la destrucción del segundo templo. Ellas pueden haber sido finalmente depositadas en algún sitio en la región de Tiberias. Otra fuente indica que las cenizas pueden haber sido incluidas con los tesoros supuestamente sepultados debajo del monte del Templo en Jerusalén.

Un punto de mayor debate es la creencia de que las cenizas originales de la vaca bermeja se mezclaban con cada nuevo sacrificio de vaca bermeja. La base para estas “cenizas de continuidad” es la declaración que se halla en Números 19:10 en cuanto a que el rito de la vaca bermeja había de ser un *huqqat 'olam* (“estatuto perpetuo”). Jones cree que las cenizas de la vaca bermeja tenían que ser pasadas de sacrificio a sacrificio perpetuamente. Pero él ha leído mal el texto de las Escrituras. El texto dice: “Y será estatuto perpetuo para los hijos de Israel”. Esto significa que el sacrificio en sí mismo sería perpetuo, no que sean necesarias cenizas perpetuas como Jones erróneamente sostiene. En la construcción gramatical de la oración, “perpetuo” modifica el sustantivo “estatuto”. Para que el punto de vista de Jones fuera correcto, “perpetuo” tendría que modificar a “cenizas”, lo que no hace.

Por lo tanto, nada en el texto o en la tradición extrabíblica afirma explícitamente que tal continuidad con las cenizas originales se requiera. Por esta razón, la recuperación de las cenizas de la vaca bermeja no es considerada de importancia por algunos activistas del templo, incluyendo a los miembros del Instituto del Templo. Chaim Richman, administrador del Instituto del Templo, explica:

Este no es un concepto judío. Hay aparentemente en la tradición cristiana un concepto de que nosotros necesitaríamos esas cenizas originales, y que [no tenerlas] es un impedimento. ¿Por qué pienso yo eso [que es una tradición cristiana]? Tantos grupos [cristianos] han venido a mí y me han dicho: “Bueno, ¿y qué acerca de esas cenizas originales?” que yo realmente tengo que aclarar que no hay requisito en el judaísmo de que nosotros tengamos esas cenizas originales.... Si nosotros encontráramos una jarra, ¿como podría yo saber con seguridad que es la auténtica? Por otra parte, si nosotros ahora tuviéramos una vaca que fuera auténtica, en todo respecto, y cumpliera con

todos los criterios de Maimónides, esa resultaría adecuada.⁵

El Instituto del Templo cree que ellos *han* encontrado un medio de producir una auténtica vaca bermeja hoy. Originalmente, el proyecto de la vaca bermeja contemplaba el traslado de los embriones de un hato en Suecia y su implantación en novillas selectas en un kibbutz en Israel. Sin embargo, hace un año aproximadamente, Clyde Lodt, un ganadero cristiano, envió al Instituto del Templo un álbum de recortes de ilustraciones y un video que exhibía ganado de raza angus bermeja criado en su finca en Misisipí. Israel Ariel cree haber identificado algunas novillas bermejas genuinas sin tacha que llenarían los requisitos bíblicos (vea la sección de fotos). Se están reuniendo fondos para transportar un grupo de estas reses y cuidar de ellas tras su arribo a Israel.

El Instituto del Templo, pues, está preparando las vasijas y los vestidos para el servicio del templo, y tratando de producir una adecuada novilla bermeja en Israel para la futura purificación de los sacerdotes y adoradores en relación con el templo. Los líderes de esta organización firmemente creen que nosotros estamos en los *achari ha-yamim* (“los últimos días”), que incluyen la venida del Mesías. Ellos esperan que la edificación del templo comience dentro de poco.

Una generación no contaminada

Una vez que las cenizas de la vaca bermeja estén disponibles, será necesario encontrar a alguien que esté ceremonialmente limpio a fin de efectuar el rito de purificación a favor de otros. Una solución muy singular se ha propuesto para resolver este problema. El Talmud contiene instrucciones en cuanto a cómo criar una generación de niños que nunca se hayan expuesto a la impureza ceremonial, que puedan crecer y efectuar la ceremonia de la vaca bermeja. Chaim Richman, del Instituto del Templo, explica este concepto:

La Tora describe cómo en los días del templo había ciertos atrios que, debido a su constitución geológica especial, quedaban protegidos de impurezas ceremoniales. La piedra previene la penetración de impurezas, y es por ello que hay muros de piedra en los cementerios [judíos], y por lo que las cenizas se guardaban en vasijas de piedra. En estos atrios las esposas de los cohanim [sacerdotes] iban para dar a luz, y dejaban al niño allí hasta que alcanzaba cierta edad. [A fin de reproducir esto hoy] tienen que existir todos los servicios para esos niños en el atrio —guardería infantil, dispensa, todo—. Es todo un concepto de una sociedad dentro de una sociedad ... pero, me parece que es el único vehículo para evitar que los niños se expongan a impurezas. Esta es obviamente una empresa enorme ... pero este trabajo puede en efecto estarse realizando ahora mismo.⁶

Los informes concernientes a este trabajo no son confiables, pero lo que se rumora es que casas israelíes especiales se han construido sobre arcos dobles para levantar la vivienda por encima del suelo de modo que no tenga contacto con la tierra de Israel. Esto se debe a que la Tierra misma está contaminada, y el contacto ocasionaría que los habitantes criados en la casa también incurrieran en impureza ceremonial. Se afirma que niños nacidos a familias sacerdotales están siendo guardados allí en un estado de cuarentena y entrenados para officiar en la ceremonia de purificación. Si tales lugares existen, estos niños aguardan el día en que esté disponible la novilla que llene los requisitos y ellos puedan cumplir su destino sacerdotal, preparando el camino para la reedificación del templo y la renovación del servicio del templo.

Capítulo 11

Un antiguo túnel descubierto

Esta puerta, y la Puerta de Coponio, un poquito más [hacia el norte] de ella en el Muro Occidental que nosotros descubrimos hace diez años, es un secreto. La gran bóveda que nosotros vimos [dentro de ella] es una de las entradas del templo. [Y en lo que concierne al arca del pacto], nosotros sabemos exactamente dónde está!

Yehuda Getz

Rabí principal del Muro Occidental

El muro occidental, conocido por los judíos como Ha-Kotel (“*el Muro*”), y popularmente como el “Muro de las Lamentaciones”, ha sido el tema de centenares de libros. Es lo único que queda del templo, y es un monumento al pasado glorioso de Israel que ha sobrevivido a los efectos de miles de años. Un libro explica: “Algunas personas ... consideran el Muro como el lugar más santo en el judaísmo y un sustituto temporal del templo”.¹

Pero la sección relativamente pequeña del Muro que sobresale del suelo, originalmente parte de un muro de contención de la vasta plataforma que servía de base al templo y al

complejo palacial construidos por Herodes, no es el único remanente que ha sobrevivido el paso de los milenios.

Desde 1867, cuando Charles Warren descubrió una antigua puerta de entrada al monte del Templo al norte del arco de Wilson, se ha sabido que el Muro Occidental en toda su longitud aún permanece. Debido a la presencia de un largo corredor que se extiende a lo largo del Muro, que se piensa fue usado por los sacerdotes del templo, los restos excavados han sido llamados popularmente el Túnel Rabínico. La recuperación de todo el Muro Occidental, y de cuatro entradas del templo, ha sido patrocinada por el Ministerio de Asuntos Religiosos de Israel y es dirigida ahora por la Fundación del Patrimonio del Muro Occidental. Bajo la supervisión del arqueólogo Dan Bahat, un equipo de trabajadores terminó la excavación del muro en 1986, y el sitio fue abierto al turismo en julio de 1991. Hasta entonces, pocos de los que visitaban el vestigio de 61 metros de este muro, el Muro de las Lamentaciones, tenían alguna idea de que en toda su longitud el muro continuaba por otros 305 metros bajo la superficie de la tierra (vea la sección de fotos).

Si usted fuera un visitante, al entrar en este antiguo pasaje del Muro Occidental atravesaría un corredor subterráneo inmenso que data del tiempo del segundo templo. Este recinto, que hoy se emplea como una galería de exhibición, contiene un modelo a gran escala del templo de Herodes, diseñado por Bahat conforme a la nueva evidencia desenterrada en la excavación del túnel del Muro Occidental.

Al penetrar en el túnel mismo, usted puede ver una sección enorme de piedra del Muro Occidental. Esta sección del muro, nombrada por algunos eruditos el Curso del Maestro, contiene una de las piedras de construcción más grandes jamás descubiertas en Israel (vea la sección de fotos). De origen herodiano, es de más de doce metros de largo, tres metros de altura y otro tanto de espesor, y pesa aproximadamente 458 toneladas. Para una comparación, la piedra más

grande en la gran pirámide de Cheops, en Gizeh, pesa sólo veinte toneladas.

Al avanzar a lo largo de la vía, sumamente estrecha, del Muro Occidental, usted llega a antiguas entradas del templo. En el extremo norte se halla una cantera de donde fueron cortadas las piedras para construir el templo, y un canal asmoneo enorme labrado en el lecho rocoso que abastecía de agua al monte del Templo. Las excavaciones del Muro Occidental también han puesto a descubierto un gran puente herodiano que doblaba como un acueducto, y traía agua desde los Estanques de Salomón en Belén para la limpieza diaria del templo y sus atrios.

Verdaderamente, el túnel del Muro Occidental es una de las reliquias excavadas más emocionantes que jamás se hayan dado a conocer al público en la tierra de Israel. Sin embargo, la importancia de esta excavación es mucho más que histórica. Los prospectos distribuidos a los visitantes dan a conocer algo del fervor religioso hacia el templo despertado por el túnel del Muro Occidental. Ellos contienen la siguiente explicación del propósito del proyecto:

Desde el tiempo de la destrucción del templo nosotros no hemos podido subir el monte del Templo para estar en la presencia de la Shechina [Shekinah]. La dominación extranjera y las restricciones impuestas por la Halacha, que impidieron el acceso al monte del Templo, desviaron el énfasis y los anhelos del pueblo judío por su patrimonio hacia el Muro Occidental. Por centenares de años la indignidad de la destrucción mantuvo oculta la mayor parte del Muro Occidental.... En 1967, poco después de la liberación de la Ciudad Antigua de Jerusalén, el Ministerio de Asuntos Religiosos emprendió la tarea de despejar la zona de la Plaza del Muro Occidental. El Ministerio también inició un proyecto para exponer toda la extensión del Muro que hasta ahora había estado oculta —un pro-

yecto con aspiraciones que van más allá de la mera curiosidad científica y arqueológica....— Estos hallazgos un día proveerán el escenario para un centro de aprendizaje que fomentará una conciencia de la historia judía y un aprecio por los ideales que se nutren de Jerusalén y el templo. Aquí hay un campo rico en antecedentes —fue sobre esta montaña que a Abraham se le advirtió: “No extiendas tu mano sobre el muchacho”, Isaac. Aquí uno puede imaginarse las canciones y la música de los levitas. Las piedras evocan recuerdos de los reyes David y Salomón, de Esdras y Nehemías, de los Macabeos y los sabios. Los reyes y los profetas caminaron a lo largo de estas sendas. Aquí al pie del Muro Occidental, más que en cualquier otro lugar de la tierra, los recuerdos del pasado judío se mezclan con las esperanzas del futuro judío.²

Estas palabras transmiten el deseo de que el público tenga mayor conciencia de la importancia del monte del Templo, no sólo en lo que concierne al pasado, sino también con vistas al futuro. Un cartel que fue una vez colocado cerca a la entrada del sitio declaró este vínculo más claramente:

Con cada piedra que se revela, nosotros llegamos a saber mejor cómo el Muro Occidental vincula los últimos días de nuestro antiguo reino con los comienzos de nuestro futuro. Este Muro que sobrevivió como un remanente del santo templo será la primera pared de la reedificación del próximo templo, la “Casa de oración para todos los pueblos”.³

La importancia de este sitio recién desarrollado para los preparativos del futuro templo no puede pasarse por alto. Primero, el sitio es importante porque las excavaciones científicas acrecientan mucho nuestro conocimiento de la evolución del monte del Templo. Nueva información concerniente a la ubicación de los templos primero y segundo se obtendrá

también de estas excavaciones. Este conocimiento servirá a los que investigan las medidas y las dimensiones precisas para la reedificación futura del templo.

En segundo lugar, este sitio, que ahora atrae a judíos y gentiles de alrededor del mundo al más cercano acceso a los recintos del antiguo templo, ayudará a promover un renovado interés en el templo y su reedificación como parte del patrimonio judío. Al aumentar el interés, se desarrollará una nueva conciencia hacia la realización de una era del tercer templo. El público estará preparado para mayores acceso y presencia sobre el monte del Templo mismo.

El descubrimiento de una antigua entrada del templo

Aún no se ha publicado un informe de las excavaciones del túnel del Muro Occidental, y en efecto, restos importantes no han sido completamente explorados.⁴ Además, ciertos aspectos de la excavación se han mantenido cuidadosamente secretos. Uno de los más fascinantes es el descubrimiento de una antigua entrada del templo, la más próxima de todas al Lugar Santísimo.

En dos ocasiones distintas en 1981, Yehuda Getz, rabí principal del Muro Occidental (vea la sección de fotos), y el rabí Shlomo Goren, juntamente con un grupo de estudiantes, entraron en un pasaje que sirve hoy de aljibe al Monte. El rabí Getz describe los acontecimientos de ese día:

Nuestra tarea era descubrir las piedras originales del templo [en] el Kotel [muro].... Cuando el rey Salomón edificó el templo, construyó el Muro Occidental como un marco.... Entre este marco y la pared real del templo había un relleno [de piedra] para rellenar la oquedad que quedaba en el medio. Nosotros descubrimos que debajo de este marco todas las piedras se

conectan con el marco del templo. [Esto] se planeó [aquí] para edificar una sinagoga cuya fachada quedara hacia el Lugar Santísimo.... Mientras se trataba de edificar la sinagoga, un poquito de agua se rezumó a lo largo del Muro Occidental. Nuestros trabajadores quisieron descubrir [de dónde provenía], así que movieron una de las piedras y una enorme cantidad de agua salió ... y vieron una gran sala.... Se pensó que salas de esta clase podrían haber sido construidas por los turcos sólo para almacenar agua, [pero entonces] vieron un arco ... y una hermosa galería. Esta bóveda grande que nosotros vimos era una de las entradas principales del templo, probablemente del segundo templo. Otra puerta de entrada —una de las cuatro puertas mencionada por Josefo— también descubrimos nosotros hace diez años, y su ubicación es un secreto.⁵

La entrada que Getz había descubierto se llama la Puerta de Warren. Aunque descubierta accidentalmente hace más que un siglo por Charles Warren durante las primeras exploraciones jamás intentadas en el subsuelo del monte del Templo, su ubicación exacta se había perdido u ocultado desde entonces. Warren nunca dio a conocer cómo él la había encontrado o cómo supo que era una de las cuatro antiguas puertas de entrada al templo mencionadas por Josefo.

Fue redescubierta e identificada por el explorador y excavador británico Charles Wilson (quien la nombró la Puerta de Warren) debajo de la Puerta Oscura *Bab-el-Mat'hara*, que fue una letrina árabe hasta 1967. El pasadizo abovedado de adentro se usaba como un aljibe o depósito de agua. Las fuentes históricas nos dan cuenta de que esta puerta conducía directamente a los atrios del templo y se usaba para traer leña, animales para los sacrificios, y otros materiales para los ritos de templo. Dan Bahat, en una entrevista personal, explicó la importancia histórica de este sitio:

Esta puerta es la más importante de todas porque es la más próxima al Lugar Santísimo. El extremo oriental de este pasaje queda aun más próximo al Lugar Santísimo, y por esto los judíos preferían orar dentro de esta bóveda. Por más de 450 años este fue el sitio más santo al que las personas venían a orar, o en otras palabras, desde la conquista árabe en 638 A.D. hasta la conquista de los cruzados en 1099 A.D., era la sinagoga central de los judíos de Israel. Se le llamaba la "Cueva" porque tiene la forma de una cueva, una clase de bóveda subterránea que penetra en el monte del Templo, y así tenía una función muy importante en la vida judía en Jerusalén en el primer período árabe, sólo debido a su proximidad al Lugar Santísimo. Cuando los judíos regresaron a Jerusalén después del gobierno de los cruzados, querían volver a [la Puerta de Warren], pero toda la sección estaba ocupada por edificios islámicos, por lo cual ellos eligieron el lugar que le seguía en importancia, el Muro Occidental, algo más abajo [del sitio del templo].⁶

Hay poca duda de que este pasaje sea uno de los restos históricos más importantes que se conocen hoy de los tiempos del templo. Pero dentro de este pasaje restos aun más importantes puede que aguarden ser dados a conocer.

Una cámara secreta, ¿el arca perdida?

La puerta de entrada al templo tal vez no haya sido el único secreto descubierto por los dos rabíes y su equipo. Los rabíes Getz y Goren relatan que profundo dentro de este pasadizo ellos descubrieron una cámara secreta, en la cual ellos creen que se ocultan los tesoros del templo, incluyendo el arca del pacto. El rabí Goren describe este descubrimiento emocionante:

Yo comencé a excavar justamente debajo del monte del Templo desde afuera, sólo hace unos pocos años. Estábamos muy cerca del lugar del monte del Templo donde se hallaba el Lugar Santísimo. Estábamos muy cerca, debajo del Lugar Santísimo. Nosotros creemos que el arca santa hecha por Moisés, y la mesa del templo, y el candelabro hecho por Moisés, juntamente con otros artículos muy importantes, están ocultos muy profundo debajo del Lugar Santísimo. Comenzamos a excavar y nos acercamos al lugar; no estábamos a más de treinta o treinta y cinco metros de distancia.⁷

El rabí Getz añade su propia emoción acerca de ese día, al decir:

Quando descubrimos estos [tesoros del primer templo] yo me sentí muy conmovido —quería entrar y ver estas cosas ... pero no era aún el tiempo.⁸

La conclusión de Getz, de que no era aún “el tiempo del cielo” para dar a conocer esos secretos al mundo se confirmó dolorosamente cuando los hombres fueron atacados durante su descubrimiento. Como el rabí Goren explica:

Desafortunadamente nos acercamos tanto que los árabes comenzaron a amotinarse y nos atacaron, y el gobierno se asustó. Nos hicieron cesar, y construyeron una pared [para evitar que volviéramos a entrar].

Los informes publicados en ese tiempo dicen que cuando la noticia llegó a las autoridades musulmanas (el Wakf) de que ellos estaban a punto de descubrir el arca, el Wakf detuvo las excavaciones por enviar una turba de musulmanes a atacar a los excavadores. Chaim Richman, del Instituto del Templo, sugiere que el Wakf tuvo motivos definidos para el ataque:

Ellos temían que si los judíos encontraban estos objetos eso sería la señal más segura de que hubo una presencia judía sobre el monte del Templo; que no era alguna tradición mística. Ellos temían que si estas cosas se descubrían nosotros reconstruiríamos el templo. [Es parte de] un esfuerzo organizado para destruir y erradicar cualquier apariencia de presencia judía alrededor del monte del Templo.⁹

La policía fronteriza y el ejército dicen que ellos tuvieron que intervenir para proteger a Getz, Goren, y sus hombres de ser asesinados. El rabí Getz dice hasta el día de hoy que él sabe exactamente dónde se halla el arca. El no quiere dar a conocer la ubicación exacta por miedo de que los musulmanes roben o destruyan el arca y otros tesoros del templo. El ha confirmado que el gobierno israelí tiene conocimiento del sitio donde se supone que el arca está escondida, pero que decidió que el punto era demasiado volátil políticamente y cerró el caso, y permitió a las autoridades árabes bloquear la entrada. El anuncio finalmente daría lugar a que la atención de la prensa mundial se enfocara en la ya delicada cuestión del monte del Templo y podría provocar la acción “prematura” de grupos marginales que quieren edificar el templo.

Además, hay complicaciones religiosas, ya que nadie en la actualidad es capaz de tocar el arca debido a la contaminación ceremonial. Por ahora, si el arca está debajo del monte del Templo, permanecerá encerrada secretamente detrás de una entrada bloqueada con tres metros de concreto y acero. Getz y Goren concuerdan en que el asunto no puede ser resuelto por la agencia humana, y están dispuestos a esperar que el Mesías lo dé a conocer cuando El venga.

¿Hay tesoros del templo en Etiopía?

El punto de vista tradicional de que el arca verdadera se halla oculta debajo del monte del Templo recientemente ha encontrado competencia. Desde el puente aéreo del 14 de mayo de 1991 que trasladó 14.300 falashas (judíos etíopes) a Israel (llamado simbólicamente *Operación Salomón*), ha circulado un relato popular que dice que el arca del pacto está en Etiopía y que será traída de nuevo secretamente a Israel cuando el resto de los falashas haga su éxodo desde la capital de Etiopía, Addis Abeba.¹⁰ La alegación de que los falashas presuntamente han tenido el arca desde el tiempo de Salomón y que sería devuelta cuando el último judío etíope fuera transportado a Israel ha sido promovida por Grant Jeffrey, un investigador profético evangélico canadiense.¹¹

Funcionarios del estado israelí que han trabajado en la inmigración de los falashas no estaban al tanto de este rumor. A otras personas que lo habían oído, como Chaim Richman del Instituto del Templo, les había sido contada la historia por turistas cristianos (que aparentemente habían leído el libro de Jeffrey u oído su enseñanza acerca del asunto). Richman ha intentado verificar esta historia y ha concluido que no tiene base ni en la tradición judía ni en hecho real. El consenso entre los investigadores del templo en Israel es que el arca está exactamente donde Getz y Goren afirman que está: sepultada profundo debajo del Monte en una cámara a la cual se entra por la ahora sellada Puerta de Warren.

Otras voces

La importancia del descubrimiento de esta bóveda oculta debajo del monte del Templo aparentemente se trata de minimizar ante la atención del público en general. Cuando al director de relaciones públicas Ariel Banner se le preguntó,

durante un recorrido por esta zona, por qué esta entrada estaba sellada, él contestó que era simplemente para mostrarles a los árabes que la Fundación del Patrimonio del Muro Occidental no tiene interés religioso en este sitio. Sin embargo, justamente encima de la puerta, el rabí Getz tiene una nueva sinagoga ¡con la puerta como una de sus paredes! Y justamente unos pocos pasos al norte de esta puerta, ha sido preparado un lugar de oración en el punto que queda frente al Lugar Santísimo. Mientras que la declaración oficial debe ser que ningún interés religioso está siendo sancionado por el gobierno, está claro que éste simpatiza con aquellos que ahora han revestido el sitio de una santidad que rivaliza con la del Muro de las Lamentaciones.

También otros individuos son renuentes a revelar todo conocimiento de la existencia del arca. El rabí Kahane ha dicho que el rabí Goren no podría de manera alguna tener algún conocimiento de la ubicación del arca. Dan Bahat ha dicho que el arca debe de haber sido saqueada o destruida por Nabucodonosor en el sexto siglo A.C., y que “toda esperanza de hallarla hoy es nula”. En lo que concierne a la alegación de que esos tesoros del templo están sepultados dentro del pasadizo de la Puerta de Warren, Bahat dice:

Ningún judío jamás [en el primer período árabe] habría pensado que los tesoros del templo estuvieran depositados en este lugar.... De todos modos, algunos de los tesoros del templo se trajeron a Jerusalén alrededor del 540 A.D. cuando el emperador Justiniano inauguró una iglesia [allí]. Ya que él no podía venir personalmente a Jerusalén, envió estos objetos del templo [desde Roma], y estos se hallan sepultados probablemente en algún sitio en el barrio judío, donde se hallaba esta iglesia. Nadie jamás menciona la posibilidad de que fueran traídos de nuevo al monte del Templo mismo. Así que, desde este punto de vista, ellos [los tesoros] están perdidos.¹²

Digan lo que digan los funcionarios israelíes, el parche de concreto que cubre la Puerta de Warren y las denuncias verbales del interés religioso no satisfarán a las autoridades musulmanas para siempre, especialmente cuando miles de turistas ahora recorren los más de 350 metros de túneles debajo del monte del Templo y servicios de oración se efectúan regularmente en el sitio. Además, si el arca del pacto está de veras sepultada en un punto accesible desde este pasadizo, este sitio causará aun mayor conmoción en el futuro próximo. El rabí Getz concluye: “Los tesoros del primer templo están debajo del Monte, y nosotros sabemos exactamente dónde se encuentran...”¹³ Llegará el tiempo en que nosotros entraremos”.

Capítulo 12

La búsqueda del sitio sagrado

Nosotros tenemos que saber dónde estaba el lugar original del altar. Ya que nadie sabe dónde estaba el altar, ahora nadie está llegando a ninguna parte en lo que respecta al templo.... El templo ahora ... está fuera del alcance de todos. Todo las diferentes opiniones ... todas las discrepancias ... se mueven únicamente en torno a una pregunta: ¿Dónde está el lugar del altar? Eso es todo el problema.

El rabí Nahman Kahane

La ubicación precisa del templo es quizás el asunto más controversial que ocupa a los estudiantes del monte del Templo. Tema de intensa investigación y debate, varias teorías acerca del sitio original de los templos primero y segundo compiten por aceptación hoy. Todos los sitios propuestos respetan las dimensiones del Haram es-Sharif (la explanada sobre la cual está situada la Cúpula la de Roca), que generalmente sigue el perímetro exterior cuadrado del complejo del templo como está registrado por Josefo y la Misná (en el tratado Middot), y mantienen la misma orientación de este a oeste. Sin embargo, ellos difieren significativamente en su

colocación del templo dentro de este perímetro. ¿Cuáles son estas teorías que compiten, y cuáles las preguntas que suscitan acerca de la ubicación exacta del templo? Más importante aun, ¿pueden identificar hoy la ubicación del templo para reconstruirlo mañana?

No se permite excavar

El problema que encaran todos los que intentan investigar la ubicación original del templo es la falta de suficiente evidencia arqueológica. Algunos de los principales arqueólogos del último medio siglo han dado su veredicto con respecto a la imposibilidad de hacer una determinación precisa. La dama Kathleen Kenyon, una arqueóloga británica que excavó extensamente en la zona del templo, concluyó: “No queda absolutamente nada del templo construido por Herodes”.¹ De manera similar, el arqueólogo e historiador israelí Miguel Avi-Yonah declaró: “La ubicación real del templo, el problema central, aún no puede determinarse”.² Tan temprano como en 1887 J.L. Porter escribió: “El templo se ha ido. No permanece una piedra, ni un vestigio”.³

Además de la ausencia de restos estructurales, varios otros problemas complican el anterior.

Primero, como hemos observado, la ley religiosa judía prohíbe a cualquier judío poner pie sobre el *'azarah*, el perímetro o recinto sagrado del antiguo templo. Ya que todos los judíos están ceremonialmente inmundos, hacerlo profanaría la santidad de todo el monte del Templo.

En segundo lugar, el Wakf musulmán, la autoridad que gobierna el monte del Templo desde 1967, ha prohibido estrictamente todo acceso al monte del Templo a los no musulmanes para propósitos religiosos. Cualquier investigación de un antiguo sitio santo judío seguramente se interpretaría de esa manera. Además, la ley israelí de “Protección a los Lugares Santos” apoya la posición musulmana y considera un

crimen profanar de cualquier forma un lugar santo, lo cual ciertamente ocurriría si el sitio fuese excavado. Por esto, no es probable que se efectúe excavación arqueológica alguna sobre el monte del Templo. Sin embargo, las excavaciones arqueológicas aparentemente son la única manera de resolver definitivamente la cuestión de la ubicación del templo.

En tercer lugar, ya que la evidencia material no puede obtenerse mediante la investigación arqueológica, las principales fuentes de información acerca de la ubicación del templo han sido los escritos históricos. La descripción registrada más antigua del sitio del templo es la dada por Josefo. Sus medidas de la zona están en conflicto en muchos aspectos con las dadas en el tratado Middot, que se compuso unos cien años después. Además, una de las fuentes más detalladas de información concerniente el monte del Templo del quinto siglo A.D., el *Atlas de Jerusalén de Nehemías*, ha suministrado pistas vitales a los arqueólogos; sin embargo, se ha cuestionado su exactitud en determinar los restos y en la ubicación de ciertos sitios de importancia.

Complicaciones adicionales aparecen cuando consideramos una fuente como el Rollo del Templo, un pergamino descubierto con los rollos del mar Muerto en Qumrán, que data del tiempo del segundo templo y da diseños detallados para la reedificación del templo. Por prometedores que estos datos pudieran parecer, el templo que presentan es muy diferente de cualquiera de los registrados en las Escrituras o en las fuentes extrabíblicas,⁴ y por lo tanto no ofrecen adelantos importantes en el estudio del monte del Templo.

Por estas razones, se ha pensado generalmente que hoy nadie es capaz de determinar el sitio exacto del templo. Sin embargo, en años recientes nueva luz se ha derramado sobre el asunto y se han presentado nuevas proposiciones. Meir Ben-Dov, uno de los arqueólogos principales de la zona del templo ha observado que “casi no pasa un mes sin que se publique por lo menos un escrito de investigación acerca de

un aspecto u otro del monte del Templo”.⁵ Aun mientras yo (Randall) estaba escribiendo este capítulo, recibí una llamada de Jerusalén referente a una disertación presentada en la Ciudad Antigua esa misma tarde por un arquitecto israelí acerca de una nueva investigación ¡concerniente a la ubicación del templo! Ahora consideremos alguna de esta investigación y las propuestas que se han hecho para identificar el sitio exacto del templo.

Tres posibilidades

Mientras que no se puede efectuar la investigación arqueológica sobre el monte del Templo, se han hecho muchas excavaciones alrededor del mismo. Kathleen Kenyon, que dijo que no queda vestigio alguno del templo, también dijo: “Mucha de la obra de Herodes todavía puede divisarse en la gran plataforma en que se apoya la Cúpula de la Roca, así que, de la presente estructura hasta Salomón no hay verdadera desintegración”.⁶ En la zona de esta plataforma, hace más que un siglo, los exploradores británicos efectuaron extensos sondeos y perforaciones. Aunque restringidos por el respeto a la sensibilidad musulmana, ellos no obstante descubrieron los restos estructurales importantes que forman la base de nuestro conocimiento del sitio hoy.⁷ En tiempos recientes, las excavaciones conducidas en otras partes de Jerusalén por Yigael Shiloh han dado a conocer la extensión y la ubicación del complejo palacial original de David y Salomón. Las excavaciones en el muro del sur, primero dirigidas por Benjamín Mazar y después por Meir Ben-Dov, y las del Muro Occidental dirigidas por Dan Bahat, han mejorado mucho nuestra comprensión de la ubicación del templo. Además, la identificación y el examen de restos estructurales visibles alrededor del monte del Templo, muchos de los cuales han sido accidental o intencionalmente destruidos desde su descubrimiento, han conducido a nuevas teorías acerca del emplazamiento del antiguo templo. Basadas en

parte en los resultados de estas excavaciones, y en la investigación privada adicional, dos teorías se han propuesto paralelas al punto de vista tradicionalmente aceptado de la ubicación del templo en el sitio de la Cúpula de la Roca (vea la Figura 9).

Un emplazamiento al sur

Un erudito franciscano, el padre Bellarmino Bagatti, publicó su *Recherches sur le Site du Temple de Jerusalem* en 1979.⁸ De su estudio de documentos antiguos, sus mediciones, y su exploración personal, él llegó a la conclusión de que el antiguo templo debió de haber tenido su ubicación al sur, en algún sitio entre la Cúpula de la Roca y la mezquita Al Aqsa. Este no era un punto de vista nuevo, pero Bagatti apoyó sus argumentos con nuevas consideraciones y datos originales.

Primero, la antigua topografía del monte del Templo, como se deduce de fuentes históricas, sugiere que el templo puede haber estado situado en una elevación inferior sobre el monte del Templo, más bien que, como se supone, en el punto más alto, la Roca que se halla debajo de la Cúpula. Bagatti también sostuvo que el muro de roca, que ahora termina en el ángulo noroeste de la explanada del templo, se extendía originalmente más hacia el sur y fue cortado hasta su medida actual por los romanos o los árabes.

Segundo, a fin de determinar la superficie cuadrada de la enorme plataforma sobre la cual se erguía el templo, él midió la longitud de la pared sur herodiana, comenzando en el ángulo sudeste. Yendo 280 metros hacia el norte, llegó a un punto en el muro oriental donde la línea original de la muralla termina y otro muro, a corta distancia del anterior, comienza su curso norte hacia el ángulo noreste del recinto. Este empalme en el muro parecía determinar el curso de este a oeste de una pared, el límite norte del templo. Mirando a través del actual recinto en esta dirección, vio que el terreno presentaba una marcada depresión a lo largo del supuesto curso de la

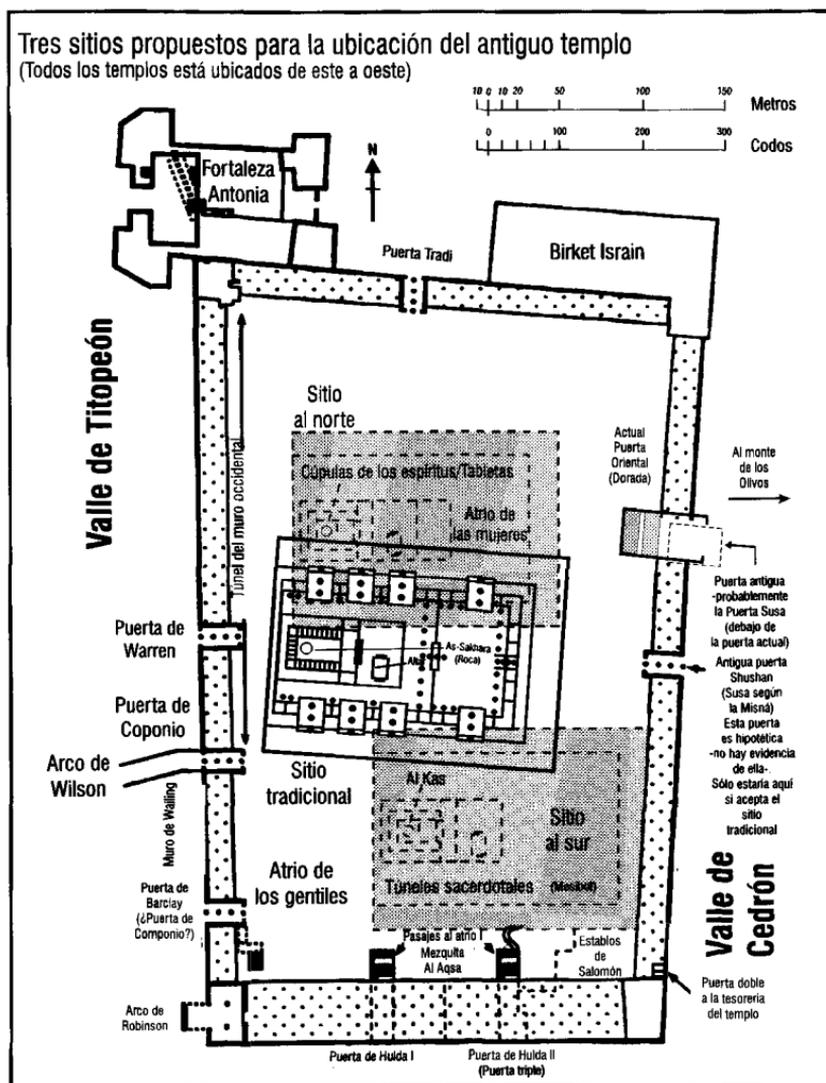


Figura 9: Sitios propuestos para el templo. Tres sitios propuestos para la ubicación del antiguo templo. El Lugar Santísimo se indica en cada sitio por la Fundación Al Kas (el del sur), As-Aksara “la Roca [Sagrada]” (el tradicional), y la Cúpula de los Espíritus/Tabletas (el del norte). La ubicación de las puertas del templo se basa en la Misná (Middot 1:3), Josefo (Antigüedades 15:401), y excavaciones.

pared. El hecho de que el área había sido plantada de árboles por los musulmanes confirmó aun más la ausencia de roca sólida a este nivel. Aparentemente, el área había sido rellenada por los constructores de la Cúpula de la Roca en el séptimo siglo. Ya que esta línea de pared estaba al sur de la Puerta Oriental o Dorada actual, esta puerta fue excluida del área del templo, un hecho que concuerda con la descripción del recinto oriental del templo que hizo Josefo.

Tercero, Bagatti leyó, en un relato de una peregrinación al sitio del templo en 438 A.D., por Barsauma y su grupo de peregrinos, que los judíos se reunieron para venerar su arruinado templo. Aunque no se indica el lugar exacto donde ellos oraron, Bagatti interpretó la declaración “en las puertas que llevan a Siloé” como una referencia a la Puerta de Huldáh en el muro sur (adyacente a la actual mezquita Al Aqsa), que por cierto conduce en un curso descendente al estanque de Siloé. De esto él sacó la conclusión de que el templo estuvo situado cerca a esta ubicación, al sur.

Cuarto, Bagatti afirmó que la Cúpula de la Roca no tenía significación histórica real alguna, no era venerada por Israel durante los tiempos del templo, ni por judíos o peregrinos cristianos desde la destrucción del templo hasta el primer período islámico. En su opinión, la Roca que está debajo de la Cúpula sólo recibió su carácter sagrado en el séptimo siglo a causa de una rivalidad político-religiosa entre Jerusalén y La Meca. Él razonó que ya que la Roca no tuvo importancia religiosa alguna, no podría haber sido el sitio del templo.

Otros dos cabos de evidencia se han propuesto en apoyo de esta teoría. Primero, la presencia de numerosas cisternas subterráneas en la proximidad de la mezquita Al Aqsa concuerda con las descripciones de depósitos que suplían la enorme cantidad de agua que se usaba en los ritos del templo. Muchos de estos depósitos están completamente construidos con obra de cantería y bóvedas, lo que sugiere que su primer uso fue de túneles secretos para escapadas o de cámaras

ocultas. Las fuentes históricas hablan claramente de tales pasajes y salas ocultos usadas por los sacerdotes del templo. La presencia de estos aspectos subterráneos en este sitio aportan credibilidad a la idea de que el templo estuviera ubicado al sur.

Además, puede hacerse una comparación entre los planos de la arquitectura romana del segundo siglo y la información histórica de la erección de un templo por Adriano con estatuas en o cerca del mismo. Cuando el plano arquitectónico del complejo del templo romano se compara con el actual de los edificios musulmanes que se hallan en el sitio, puede verse que la ubicación del santuario romano se aproxima al sitio de la mezquita Al Aqsa, más bien que el de la Cúpula de la Roca.

La obra de Bagatti ha abierto algún terreno nuevo para la investigación del templo, pero tiene algunos puntos débiles. Su interpretación del relato de 438 A.D., referente a que la oración de los judíos se hiciera en la parte sur, no prueba que el templo estuviera ubicado cerca. Como en la actualidad, en tiempos más remotos los judíos no se aventurarían a acercarse al templo para orar por temor de violar la santidad del lugar.¹⁰ También, ya que el sitio había sido profanado, tanto por la destrucción como, después, por monumentos paganos, los judíos no podrían haber orado allí.

El rechazo por parte de Bagatti de la Roca, alegando que ésta no tuvo asociaciones sagradas hasta el séptimo siglo, va en contra de las tradiciones más antiguas y fuertes que se tienen registradas del sitio del templo. Los primeros relatos de los peregrinos parecen presentar una descripción de una venerable Roca “perforada” cuya única contraparte que se conoce es la Roca que está debajo de la Cúpula.

En tercer lugar, mientras que hay cisternas y pasajes en la región sur, también son abundantes alrededor de la Cúpula de la Roca. Ya que estos tortuosos pasajes probablemente estén conectados entre sí, tal vez se pudiera haber entrado en ellos desde otra ubicación en el noroeste.

Una ubicación al norte

Cuando yo (Randall) era un estudiante de arqueología en la Universidad Hebrea en 1979, me fascinó una entrevista con un tal doctor. Ze'ev Yeivin, (ahora el director diputado del Departamento de Antigüedades), que fue publicada. El doctor Yeivin casualmente dio con una obra de construcción árabe sobre el monte del Templo casi diez años antes y había hecho algunos dibujos de una antigua pared expuesta cerca de la Cúpula de la Roca. Ya que no se pueden hacer excavaciones arqueológicas en esta zona, tales hallazgos raros son de gran importancia.

Otro hombre que fue fascinado por el descubrimiento fue Asher Kaufman, que hoy ha identificado la sección de pared vista por el doctor Yeivin como el muro oriental del atrio de las Mujeres en el templo, cuya entrada quedaba frente a la Puerta Oriental. El doctor Kaufman se sintió muy intrigado por la investigación de Bagatti. El aceptó su evidencia de que la Cúpula de la Roca no podría ser el sitio del templo; sin embargo, rechazó su teoría en cuanto a la ubicación. Al desarrollar su propia teoría basada en las pistas de Bagatti, presentó por primera vez sus puntos de vista en la edición de 1977 de la revista de Jerusalén *Ariel*.¹¹ En su investigación inicial había tratado de localizar y analizar muestras antiguas de sangre que él creía que habían fluido desde el altar de los sacrificios en el templo hasta el valle de Cedrón, que se halla más abajo. La Misná, en el tratado Middot, se refirió a esta ubicación oriental, la cual conducía a otro “punto importante para el templo” sobre el monte de los Olivos: el lugar donde los sacerdotes ofrecían el sacrificio de la vaca bermeja y rociaban su sangre hacia el altar (directamente a través del valle). Kaufman concluyó que la alineación de este sitio con el templo no permitiría una ubicación en el sitio actual de la Cúpula de la Roca.

En su próxima investigación, buscó restos estructurales que pudieran existir sobre el sitio del templo, tanto encima como

debajo del suelo. Mientras que su único acceso a evidencia que hubiera debajo del monte del Templo consistió en informes de exploradores británicos de un siglo antes, su búsqueda sobre la superficie produjo algunos nuevos descubrimientos pertinentes. De mérito especial fue una masa particular de roca cerca de la escalinata nordeste que lleva hasta una pequeña cúpula musulmana (un techo en forma de cúpula con lados abiertos que contiene una sección de roca expuesta) sobre el monte del Templo.

Basado en un estudio de estos restos, que concluyó que eran originalmente el ángulo noroeste del atrio de los Sacerdotes, él determinó que el sitio del templo estaba en este ángulo nordeste, y que la línea imaginaria este-oeste que alinea el monte de los Olivos con la Puerta Oriental y el templo exactamente bisecaba esta pequeña cúpula en el sitio del Lugar Santísimo (vea la sección de fotos). Él observó que la roca de fondo que está dentro de la cúpula (y que se extiende un poco afuera) es la única de tales rocas que se halla sobre la explanada del monte del Templo. El resto de la zona de alrededor de la Cúpula de la Roca había sido pavimentado de piedra. ¿Era esta la *Even Shetiyyah* (Piedra Fundamental) que sobresalía en el antiguo Lugar Santísimo? Significativamente, esta roca de fondo aparece estar llena de diminutas cavidades, un detalle que concuerda con la descripción que dio el Peregrino de Burdeos del cuarto siglo de la Piedra Fundamental, llamada la "Piedra Perforada" en su relato porque tenía numerosas perforaciones de los clavos de las botas de los soldados. De importancia adicional era el nombre árabe de la cúpula: la Cúpula de los Espíritus (o Tabletas). Ya que los títulos arábigos frecuentemente conservan los nombres originales de los lugares, ¿era este título dual un recordatorio de la presencia divina que acompañaba al arca, y las tabletas de la ley guardadas dentro de lo que una vez descansó en el Lugar Santísimo?

Si la teoría de Kaufman es correcta, pone la ubicación de los primeros dos templos sólo a cien metros de la Cúpula de la Roca. Mientras que tradicionalmente se cree que la Cúpula de la Roca fue construida sobre el sitio del templo, Kaufman ahora argumenta que el califa árabe que erigió la Cúpula no poseía el conocimiento exacto de esa ubicación. Su investigación más reciente lo ha llevado a concluir que las identificaciones antiguas de la Roca que está debajo de la Cúpula como el sitio del Templo no tienen validez histórica en fuente alguna.¹² Esto concuerda con un antiguo relato que dice que el guía que dirigió al califa al sitio de la Roca era un judío que, conociendo la ubicación original, deliberadamente lo engañó para que una mezquita musulmana no fuera construida sobre el sitio del templo.¹³

La teoría del doctor Kaufman, que debe ser estudiada seriamente debido a su investigación exhaustiva, se ha publicado en numerosos periódicos israelíes y en dos revistas arqueológicas estadounidenses.¹⁴ Mientras que esta teoría representa una desviación radical de la ubicación tradicional del templo aceptada por todos los arqueólogos israelíes, ha sido adoptada por algunos eruditos legos fuera de Israel. Uno de estos eruditos, Lawrence D. Sporty, que es el psiquiatra en funciones y catedrático mayor del Departamento de Psiquiatría y Comportamiento Humano en la Universidad de California en Irvine, recientemente publicó dos artículos que apoyaban la teoría de Kaufman en la revista *Biblical Archeologist* [El Arqueólogo Bíblico], el órgano oficial trimestral de las Escuelas Estadounidenses de Investigación Oriental.

Empleando una comparación de acontecimientos culminantes y fuentes literarias históricas de los períodos anterior y posterior a la destrucción para probar la hipótesis de Kaufman, el doctor Sporty llegó a las mismas conclusiones. Él argumenta que un templo centralmente ubicado habría aislado a las tropas estacionadas en la Fortaleza Antonia, y bloqueado su acceso a los disturbios que ocurrieran alrededor del complejo.

Él sostiene que las referencias geográficas en Josefo, la Carta de Aristeas, y el tratado Middot de la Misná apoyan una ubicación del templo cercana a la Fortaleza Antonia en el ángulo noroeste del complejo (el punto de vista de Kaufman). Argumenta, además, que la Cúpula de la Roca adquirió las leyendas y tradiciones como el sitio del templo debido a su proximidad, y que la Iglesia del Santo Sepulcro se construyó como un rival simbólico del templo directamente en frente del Lugar Santísimo, un punto de vista que Kaufman también propuso.

La teoría de Kaufman ha atraído especialmente la atención de cristianos interesados en la profecía, los cuales creen que una ubicación al norte suprime el obstáculo mayor para la reedificación del templo hoy. Si, dicen ellos, el templo pudiera edificarse al lado de la Cúpula de la Roca, entonces lo único que falta para la edificación del templo es un arreglo negociado con los árabes para compartir el monte del Templo. Los que sostienen esta posición hallan respaldo a su punto de vista en la profecía concerniente a la medición del tercer templo en Apocalipsis 11:2. Este pasaje declara que “el patio que está fuera del templo” (donde según Kaufman, se yergue la Cúpula de la Roca) se debe dejar “aparte” de las medidas del templo, “porque ha sido entregado a los gentiles” (en este caso, el Islam).

Sin embargo, simplemente mudar la ubicación del templo y excluir la zona del atrio exterior de la ocupación judía no resolvería el problema de la reedificación del templo. La misma presencia de un templo islámico sobre el monte del Templo contamina el Monte y hace imposible la entrada en el Monte para edificar. En efecto, los del movimiento del templo en Israel son muy enfáticos en que no solamente debe ser suprimida la Cúpula de la Roca, sino también la mezquita Al Aqsa, que según la consideración tradicional (de que el templo estaba en el sitio de la Cúpula de la Roca) quedaría en el atrio de las Mujeres. Los árabes, a su vez, son igualmente

enfáticos acerca de la imposibilidad de compartir el monte del Templo con un templo judío. Debido a esto, es posible que la referencia que se hace en Apocalipsis 11:2 a que “el patio que está fuera del templo” sea dado a los gentiles es un medio de impedir que el templo mismo sea destruido cuando las naciones “hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (la última mitad del período de tribulación).

Aunque la teoría de Kaufman en cuanto a la ubicación tiene un cuerpo impresionante de investigación reciente en su favor, la comunidad arqueológica de Israel la ha rechazado. El hecho de que Kaufman no ha sido entrenado como un arqueólogo y no puede afirmar haber excavado en la zona del templo no necesariamente pone su punto de vista en peligro, ya que la excavación real es imposible. Sin embargo, una objeción topográfica significativa ha sido presentada por arqueólogos a la teoría principal de Kaufman de que el templo se hallaba al norte de la Cúpula de la Roca. Basado en su pericia como un geógrafo de Jerusalén y en recientes hallazgos en el Muro Occidental, el arqueólogo Dan Bahat formula esta objeción:

Si nosotros aceptamos la teoría de Asher Kaufman del Lugar Santísimo [de su ubicación], esto obligará a que todo el templo sea edificado más allá del valle que está al norte del monte del Templo, y esta es una imposibilidad debido a la gran profundidad del valle. Además, Charles Warren descubrió un enorme foso en esta zona que está al norte, y si aceptamos la teoría de Kaufman, la mitad el templo tendría que ser edificada dentro de este foso.¹⁵

Kaufman está consciente de esta objeción y cree que existe evidencia para el apoyo estructural inmenso que su ubicación requiere. Sin embargo, en este punto, el argumento contrario de la tradición y la evidencia de la topografía aconseja tener cautela en cuanto a la aceptación de su punto de vista.

La ubicación tradicional

La tradición que ha llegado a través de las edades desde las más tempranas peregrinaciones al templo ha sido una de ubicación del mismo en o cerca del sitio actual de la Cúpula de la Roca. Aun así, los eruditos están dividido en cuanto a la cuestión de si la Cúpula de la Roca marca el sitio del altar de los sacrificios o el del Lugar Santísimo (vea la sección de fotos). Como lo expresa el rabí Reznick: “La Cúpula de la Roca es un santuario construido para proteger el tesoro que hay dentro de la roca. ¿Pero qué, exactamente, es esa roca?”¹⁶

Si el Lugar Santísimo estaba sobre la Roca, entonces el templo debe cambiarse hacia el este a fin de hacer espacio para la parte trasera del templo, de acuerdo con lo que indican las referencias históricas. Si la Roca es el sitio del altar de los sacrificios (el sucesor del altar de David),¹⁷ entonces el Lugar Santísimo estaría situado al oeste. Ambas posiciones tienen argumentos considerables en su favor.

La Roca como el sitio del altar

Muchos eruditos identifican la Roca como la base del altar de los sacrificios y ponen el Lugar Santísimo al oeste del mismo. La tradición presta apoyo a esta teoría. En el *Midrashim* está escrito que la Roca es el *Even Akkidah*, la “Piedra de atar” y marca el lugar donde Abraham ató a su hijo Isaac y lo colocó sobre un altar, pero que el Lugar Santísimo se construyó sobre el lugar en que el carnero estuvo trabado en el zarzal, a una corta distancia. La tradición, además sostiene que la Roca no sólo es el lugar en que se intentó el ofrecimiento de Isaac, sino que también fue la era de Arauna el jebuseo la cual el rey David compró y sobre la cual armó el tabernáculo.

Los aspectos estructurales que parecen argumentar en favor de que la Roca fuera el lugar del altar de los sacrificios son el gran orificio redondo cincelado a través de esa piedra para el

drenaje de la sangre y los líquidos, la cueva que existe directamente debajo de esta perforación que se dice haber sido usada para recoger la ceniza y el drenaje desde arriba, y extensos acueductos y cisternas debajo del piso, incluyendo un canal que corría hacia el norte, que llevaba los desechos y el agua usada en los ritos. ¿De qué otra manera se pueden explicar estos aspectos si este no es el sitio del altar?

Contra esta teoría se ha argumentado que si la Roca era el asiento del altar, el Lugar Santísimo ocuparía una zona donde el terreno desciende abruptamente. Si es así, debió de haberse construido una plataforma levantada artificialmente para sostener el santuario; sin embargo, no hay evidencia que sustente esta conjetura.

*Nueva evidencia en favor de la Roca
como el sitio del altar*

Inmediatamente después de la liberación del monte del Templo en 1967, el rabí Goren organizó un equipo para medir cuidadosamente las distancias desde los muros exteriores (que se cree sea el perímetro del recinto del segundo templo) al lugar de los muros interiores dentro de los cuales estaba el templo. Estas medidas se compararon con las que dan las fuentes talmúdicas (principalmente Middot y Shekalim) y se halló que concordaban. Basándose en esta inspección, podría calcularse la ubicación del templo, el altar de los sacrificios, y el Lugar Santísimo. El rabí Goren concluye:

El Lugar Santísimo no está... debajo, ni está ubicado dentro de la Cúpula de la Roca. Los musulmanes están equivocados. Yo tomé las medidas justamente después de la Guerra de los Seis Días, y llegué a la conclusión, y es ciento por ciento [cierta], de que el Lugar Santísimo está fuera de la Cúpula de la Roca, al lado occidental.¹⁸

El que él crea saber la ubicación exacta del templo no significa que Goren mantenga algunas ideas acerca de su reedificación inmediata. Como se observó anteriormente, los obstáculos de la impureza y su creencia en que el próximo templo descenderá directamente del cielo prohíbe tal activismo. Goren espera que ha de venir primero un profeta que confirmará su investigación por identificar personalmente las ubicaciones exactas. Evidentemente su único uso de esta investigación ha sido la determinación precisa de los límites del recinto sagrado para los judíos que desean orar sobre el monte del Templo sin traer contaminación ritual al sitio del templo.

La investigación de Goren, sin embargo, es la base de la afirmación por parte de los Fieles del Monte del Templo de que el templo podría construirse “mañana”. Conversaciones con Gershon Salomón, el líder de los Fieles del Monte del Templo, reiteradamente muestran la confianza de Salomón en esta investigación. La afirmación de Goren de haber identificado exactamente el Lugar Santísimo es importante, porque tal identificación hace posible la reedificación del templo cuando las condiciones lo permitan.

Desafortunadamente, los arqueólogos israelíes parece que no están enterados de la investigación de Goren o que no reconocen su validez. En su mayoría, estos arqueólogos creen que la ubicación de los templos primero y segundo era el sitio de la Cúpula de la Roca. Esta es también la posición oficial de la Autoridad de Antigüedades Israelíes.¹⁹ Algunos arqueólogos de Israel van aun más lejos en afirmar su convencimiento, en oposición a Goren, de que la Roca misma marca la ubicación del Lugar Santísimo.

*La Roca como el sitio
del Lugar Santísimo*

La teoría opuesta a la de que la Roca es el sitio del altar es la de que la Roca es el sitio del Lugar Santísimo. Esta especulación es favorecida por muchos eruditos y por una

leyenda judía.²⁰ La Roca es llamada el *Even Shetiyah*, la “Piedra Fundamental”, porque en el Talmud está escrito que “después de la desaparición de el arca santa quedó una piedra, llamada la Roca de Fundación, que se elevaba a tres dedos de altura por encima del suelo y sobre ella el sumo sacerdote ponía el incensario en Yom Kippur”.²¹ La leyenda dice que esta es la piedra de la fundación de la tierra “porque de ella fue edificado el mundo”. El rabí Shaul Schaffer ofrece una armonización de las dos teorías:

Esta Roca, que en el tiempo del rey Salomón tenía alrededor de un metro más de altura en su cúspide que ahora, se erguía sobre el piso del *Devir* [el Lugar Santísimo] (como la cima de un témpano de hielo) y sobre ella él construyó el templo. Aun el altar exterior estaba sobre ella en su prolongación oriental. En el curso de siglos, cuando el lugar quedó desolado, la erosión desgastó algo de la Roca, aunque la violencia y la avidez de reliquias le arrancaron más.²³

A pesar del apoyo de las fuentes tradicionales, este punto de vista también tiene una desventaja. Si esta roca en el Lugar Santísimo era más alta que el piso del templo (que habría sido edificado alrededor de la colina original), ¿cómo podrían las paredes del Lugar Santísimo haber sido construidas sobre la cima? La posición del Lugar Santísimo en este sitio atravesaría el atrio de las Mujeres al este del altar, y esto no está verificado en ningunas de las fuentes históricas. Además, se nos deja sin explicación alguna en cuanto a la cueva y el canal que hay debajo de la piedra.

En una entrevista en sus excavaciones en el Muro Occidental en julio de 1991, Dan Bahat inequívocamente afirmó su punto de vista profesional acerca de la ubicación del templo:

Yo diré ahora mismo que el templo se halla exactamente donde está hoy la Cúpula de la Roca en el monte del Templo. Yo quiero decir explícita y claramente que

nosotros creemos que la Roca que está debajo de la Cúpula es el sitio preciso del Lugar Santísimo. [Para ser más exacto], el templo se extendía exactamente hasta el lugar donde hoy está la Cúpula. La “Piedra Fundamental” [la roca que está dentro de la Cúpula] es realmente aquella piedra que contenía el Lugar Santísimo.²⁴

Este no es solamente el punto de vista profesional, sino el tradicional también. Chaim Richman, del Instituto del Templo, dice:

Nosotros tenemos una tradición, que ha pasado en cadena ininterrumpida de nuestros padres, de que la Roca, la piedra que está debajo de la Cúpula de la Roca, es la “piedra fundamental”²⁵

Dan Bahat concuerda con esto cuando dice:

Si este sitio no fuera el sitio del Templo, nosotros no le atribuiríamos la santidad que por siglos se le ha conferido a esa piedra. Los padres de la iglesia describen cómo los judíos venían cada año a ese lugar, y los musulmanes eligieron construir su santuario sobre la mismísima piedra porque ellos estaban conscientes de la tradición judía.... Omar, el conquistador musulmán de Jerusalén, fue traído por un judío directamente a aquella piedra y no a otra. De modo que la tradición es bien clara en cuanto a la tradición de este lugar.²⁶

*La roca entre el altar
y el Lugar Santísimo*

Otro arreglo del sitio del templo que intenta resolver las objeciones a las dos teorías presentadas arriba ha sido propuesta recientemente por David M. Jacobson.²⁷ Antes que intentar fijar la posición del templo por la Roca enigmática,

como la mayoría en el pasado han hecho, Jacobson ha procurado deducirla de los restos del claustro que Herodes construyó alrededor del templo. Estos restos, argumenta Jacobson, revelan que el claustro de Herodes no tenía los mismos límites que la actual plataforma musulmana de forma irregular. Él acepta que el contorno del claustro de Herodes se conserva en los límites de la presente plataforma en tres de sus lados, pero propone que el muro del norte original corría paralelo al muro del sur, comenzando en el borde oriental de la Fortaleza Antonia y terminando en su empalme con la muro oriental. Habiendo fijado estos límites, Jacobson dedujo la posición del templo basado en el orden geométrico de la construcción que gobierna la zona del recinto.

Este plano geométrico de construcción sobrepuesto a la zona del templo pone el punto focal de la plataforma del templo en el centro del gran altar de los sacrificios. Mientras que esto *podiera* marcar el Lugar Santísimo, no dejaría espacio suficiente para el atrio de las Mujeres al este. Comenzando con esta ubicación, Jacobson usó las medidas provistas tanto en la Misná como en Josefo para trazar un plano del templo fuera del altar basado en una escala de un codo de cuarenta y cinco centímetros. Su plano revelaba el altar centralmente situado en frente del templo, en una posición que permitía visibilidad de la entrada del santuario desde la cumbre del monte de los Olivos (como está prescrito por Middot 2:4). El alinear el Lugar Santísimo en un eje común con el altar, lo puso un poco al oeste de la Roca, sin embargo permitió que la Roca estuviera dentro del santuario mismo. Esto coincide con el testimonio de Josefo de que el templo fue construido encima de la montaña,²⁸ y concuerda con la tradición que identifica la Cúpula de la Roca con el templo.

Dada esta interpretación, la Roca misma no puede ser la cumbre del monte Moriah, sino simplemente una característica natural que adquirió la distinción debido a su proximidad y a su identificación por peregrinos cristianos como la Piedra

Perforada. Para el tiempo de la conquista árabe el trazado simétrico del recinto herodiano se estaba perdiendo por la evolución de los siglos, y la relación original entre el altar de los sacrificios y el Lugar Santísimo se había obscurecido. La verdadera cima probablemente fue reducida en altura como resultado de los vastos planes de construcción de Adriano sobre el monte del Templo. La Roca muestra señales de tal actividad de cantería del pasado. El plan diferente de Jacobson para el templo daría respuestas a las objeciones de los dos enfoques tradicionales y tendría en general el apoyo de la investigación del rabí Goren.

Acelerando la búsqueda

Mientras que nosotros no podemos decir con certeza absoluta si la Cúpula de la Roca está sobre el lugar preciso del altar de los sacrificios o del Lugar Santísimo, sí creemos que el templo estaba sobre este sitio. En la actualidad se está realizando investigación arqueológica basada en los restos existentes alrededor del recinto del templo que puede derramar más luz sobre este asunto.

Es posible que exploraciones futuras con equipo de láser y radar dentro de los túneles del Muro Occidental aporten dimensiones más precisas. Si la tecnología de satélite puede emplearse usando generación molecular de frecuencia para “ver” debajo de la superficie actual del recinto desde una distancia segura arriba, tal vez se puedan determinar muchas otras pistas de la ubicación exacta. Tales métodos sólo esperan por el apoyo financiero y el permiso del gobierno. Algunas personas tienen esperanzas de que la excavación renovada en Tel Hazor, donde Yigael Yadin creía haber localizado los antiguos archivos reales de la ciudad antes de su muerte, proveerá pistas literarias para resolver el prolongado debate. Ya en el verano de 1991 la excavación, bajo la dirección de Ammon Ben-Tor, de la Universidad Hebrea, había descubrier-

to una tablilla acadiana de fines del período cananeo. Hay esperanzas de que futuras excavaciones puedan descubrir estos archivos, que pudieran tener registros de Salomón que proveerían información específica acerca de su edificación del primer templo.

La búsqueda de una respuesta a la ubicación exacta del templo se ha acelerado en la pasada década, y se están realizando más investigaciones acerca de este asunto que nunca antes en la historia reciente. El hecho de que algunos de los expertos creen haber localizado el sitio preciso aviva la esperanza de que quizás la evidencia convincente, esa resolución final que hará posible la reedificación del templo, ¡aparecerá en los titulares en nuestros diarios mañana!

Capítulo 13

¿Por qué la demora?

Aviso y advertencia: La entrada al área del monte del Templo se prohíbe a todos por ley judía debido a la santidad del lugar.¹

El Rabinato Principal de Israel

Al presenciar los varios intentos que se llevan a cabo para preparar la construcción de un nuevo templo judío, puede que estemos viendo el comienzo del cumplimiento de las profecías bíblicas concernientes al futuro mesiánico de Israel. Tal vez sea cierto que nos estamos acercando a los “últimos días” que traerán la esperanza gloriosa del regreso de Cristo. Sin embargo, ¿cómo podemos explicar la demora de 1.922 años? O ¿cómo será posible realizar jamás este objetivo, en vista de la situación actual del Oriente Medio?

Nuestro primer estudio de la historia judía en la tierra de Israel reveló que varios intentos infructuosos de reedificar el templo han sido hechos en el pasado. Mientras que estos esfuerzos fueron genuinos (aunque frecuentemente empañados con móviles políticos), y la Escritura prometió que el templo sería reedificado, el tiempo para este acontecimiento

no había llegado en el programa de Dios. Ahora, al mirar a la historia y a las condiciones actuales en Israel, hallamos también varias otras razones por las cuales el templo no ha sido reedificado.

Errantes por el mundo

Por los últimos 2.000 años, mientras que otras naciones desarrollaban civilizaciones ricas, el pueblo judío peregrinó en todo el mundo sin una patria. En la diáspora las comunidades judías estuvieron esparcidas entre nacionalidades étnicas y culturas diferentes y hablaban diferentes idiomas. Aunque los judíos religiosos mantuvieron el sueño de volver a la Tierra y ver el templo reedificado, su principal tarea era sobrevivir. A esto hay que añadir la horrible historia de la persecución. Ningún pueblo ha sufrido tanto como los judíos. Ellos simplemente no podían unirse para organizar el regreso en tales condiciones.

Un pequeño número de judíos se sintieron obligados a quedarse en la Tierra debido su convicción religiosa. Sin embargo, su estado era peor que el de los judíos de la diáspora. Ellos sufrieron terriblemente bajo sus gobernantes cristianos, musulmanes, y turcos. Pobres, frecuentemente impedidos aun de visitar sus lugares santos, no estaban en posición de emitir un llamado al regreso a los judíos del mundo, aun cuando los judíos del mundo hubieran podido responder.

La persecución antisemita no sólo se proponía reducir la condición social y económica del judío, sino que estaba dirigida especialmente a atacar y destruir su herencia y fe religiosas. Sin embargo, aparte de los intentos de convertir a los judíos y proscribir su literatura efectuados por otras religiones, la diáspora misma dio lugar a que el judaísmo llegara a ser más pluralista. Diferentes tradiciones surgieron dentro

del judaísmo que separaron a los judíos unos de otros. Hoy hay judíos ultraortodoxos, ortodoxos, conservadores, y reformados dentro del judaísmo, y cada una de estas fracciones, especialmente entre los más ortodoxos, se halla separada en divisiones adicionales. Esto complica el asunto de trabajar juntos para reedificar el templo. Los ultraortodoxos y los ortodoxos, por ejemplo, rehúsan aceptar a los judíos liberales reformados.

Aflojando las ataduras de la tradición

Ya que generaciones de judíos se criaban dentro de una cultura no judía y se veían expuestos cada vez menos a sus tradiciones, muchos asimilaron el estilo de vida gentil. Estos judíos adoptaron las creencias y las tradiciones de sus nuevas nacionalidades y por lo mismo perdieron su deseo de regresar a Israel y reedificar el templo. En efecto, muchos de tales judíos en diversas partes del mundo se opusieron activamente al sionismo al ser propuesto por Theodor Herzl en 1897. Aun hoy los judíos no religiosos, mientras que generalmente respaldan al estado de Israel, se oponen a los judíos religiosos en Israel que buscan un regreso a la observancia más estricta de la ley judía. Ellos consideran que las pláticas acerca de edificar un templo son fanáticas y destructivas.

Una diferencia de interpretación

Al debilitamiento de la tradición hay que añadir los conflictos en la perspectiva teológica acerca de la reedificación del templo. Aun entre los mismos ultraortodoxos hay varias interpretaciones concernientes a cómo se ha de reedificar el templo. Los sabios judíos, hablando desde la perspectiva distante de la diáspora, enseñaban que el templo debía esperar hasta la venida del Mesías. El rabí medieval Rashi declaró que

el templo descendería directamente del cielo después de la venida del Mesías. Maimónides también sostuvo que sólo el Mesías podría edificar el Templo. La oración en el servicio de la tarde en Tisha B'Av refleja esta forma de pensar: "Porque tú, oh Señor, lo consumiste [el templo] con fuego, y con fuego en el futuro lo restaurarás". El rabí Goren, como un representante de esta posición, mantiene: "El templo no será edificado por mortales".² El rabí Nahman Kahane asimismo sostiene que sólo "el Mesías puede venir y decirnos dónde está el altar [de los sacrificios], y dónde se ha de edificar el templo".³

El gobierno israelí concuerda con esta posición y mantiene que sus acciones para prohibir que los judíos adoren en el monte del Templo se basan en ella más bien que en razones políticas. Esta posición fue puesta en claro durante la investigación que siguió al incendio en la mezquita Al Aqsa en 1969. El representante árabe acusó al gobierno israelí de deliberadamente provocar el incendio a fin de reedificar el templo. El representante israelí en el debate negó la alegación firmemente:

El monte del Templo es tan santo que los devotos entre nosotros ni siquiera caminarían sobre él. Según el [halakah], el templo será reedificado cuando el Mesías haya venido. Es, pues, inconcebible que nosotros mismos hagamos plan alguno para la reedificación del templo.⁴

Otros grupos, sin embargo, creen que el templo puede edificarse en la actualidad por cualquier medio posible. Los proponentes de esta posición observan que el Talmud babilonio tiene opiniones en conflicto referente al asunto y que el Talmud de Jerusalén permite a los judíos construir un edificio intermedio antes de la era mesiánica. Algunos eruditos citan el Sifrey (un comentario rabínico) acerca de Jeremías 50:5 con respecto a buscar la casa del Señor. Allí está escrito:

Buscad —significa basados en las instrucciones de un profeta—. Podrías inferir de esto que deberías esperar hasta que el profeta os lo diga. Pero la Tora dice “a Su habitación buscaréis y allí vendréis”, es decir, que deberías buscar primero el sitio y entonces el profeta os lo debe confirmar.

El erudito rabínico Malbim, escribiendo en su comentario de 1860, agrega:

El Señor no revelará Sus secretos mediante Sus profetas tocante al lugar elegido a menos que ellos hagan esfuerzos por localizarlo, y sólo después de tal preparación, Él los inspirará a revelarlo.

El judaísmo místico también aboga por esta cooperación humana y divina. Chaim Richman, del Instituto del Templo, explica:

Vosotros tenéis el concepto de las aguas masculinas y las aguas femeninas. Aguas femeninas que suben, aguas masculinas que descienden, a fin de obtener una respuesta divina. En un sentido alegórico, nosotros [los judíos] somos el aspecto femenino, y Dios es el aspecto masculino. El aspecto femenino tiene que alzarse, y el aspecto masculino tiene que responder.... Toda la experiencia profética en el misticismo judío... siempre abarca gran cantidad de preparación y purificación. Una persona no puede esperar nada gratis; una persona tiene que esperar poner el esfuerzo.⁵

Sobre esta base, Gershon Salomón defiende sus intentos activistas de reedificar el templo inmediatamente alegando que sus detractores sufren de una mentalidad de la diáspora:

Físicamente ellos están en Israel, pero espiritualmente están en la diáspora. El pueblo judío siempre ha incitado la intervención divina mediante sus propias

acciones. El mar Rojo no se dividió hasta que los hijos de Israel entraron en él.⁶

El regreso a la Tierra

Uno de los requisitos de Maimónides para la reedificación del templo era que el templo no podría edificarse hasta que una mayoría del pueblo judío viviera en el país bíblico de Israel. Hasta época reciente se creía que esto era uno de los mayores obstáculos, ya que sólo alrededor de treinta por ciento de los judíos del mundo viven en Israel. Pero el regreso milagroso de judíos etíopes mediante la Operación Moisés y la Operación Salomón y el enorme éxodo de judíos soviéticos hacia Israel han alentado mucho la expectativa de que este requisito se cumpla. Como resultado, Sergio Della Pergola, un demógrafo de la Universidad Hebrea, ha dicho que en otros diez años es muy probable que la mayoría de los judíos del mundo vivan en Israel.⁷ Esta estadística da por sentado que la inmigración continuará al ritmo actual. Si por alguna razón los acontecimientos promueven un influjo masivo de judíos a Israel, entonces se reduciría el tiempo para el cumplimiento del requisito de Maimónides.

Dados los obstáculos, podríamos concluir que todo preparativo para reedificar el templo en la actualidad es un ejercicio fútil. Lo mismo se dijo una vez de los primeros intentos del movimiento sionista para restablecer una presencia judía en la Tierra Santa. ¿Quién entonces habría soñado que un estado judío independiente, con una fuerza de casi cinco millones, se levantaría y prevalecería contra el mar de naciones árabes hostiles por más de cuatro décadas? ¡El mismo hecho de que la Escritura afirma que el templo será reedificado indica que se hallará la manera de reedificarlo! Consideremos ahora algunas de las maneras en que esta reedificación podría tener lugar.

PARTE IV

El plan profético

Capítulo 14

Alternativas al monte del Templo

A todas las personas de fe judía por todo el mundo —Ahora se está comenzando un proyecto para reedificar el templo de Dios en Israel—. Con la guía y la ayuda divina el ‘templo’ se completará. Los judíos serán inspirados a comportarse con tal moral que nuestro Hacedor verá apropiado hacernos una visita aquí en la tierra.... Dios pondrá en las mentes de muchos en todas las esferas de la vida judía el deseo de participar en este trabajo.¹

Anuncio en el diario, Washington Post

La declaración citada arriba apareció como un anuncio en grandes letras en el Washington Post poco antes de la reunificación de Jerusalén en 1967. Llamaba a los judíos en todo el mundo a unirse y reedificar el templo. Ha pasado un cuarto de siglo desde que el llamado se emitió; sin embargo, hasta hoy ningún esfuerzo de la magnitud necesaria para reedificar el templo se ha organizado. En ese tiempo, otras estrategias para quitar algunos de los obstáculos que presenta la presencia islámica sobre el monte del Templo se han sumado al caudal del pensamiento concerniente el tercer templo.

Una nueva patria

Una idea ha sido edificar el tercer templo en otro sitio que en el actual monte de Templo. Una sugerencia como esta, de instalar la nueva nación judía en África, fue hecha a Theodor Herzl, el padre del esfuerzo moderno de restablecer a Israel como nación. Pero toda la tradición e historia judías pesa en contra de esto. Si cambiar la ubicación del templo, aun dentro de Jerusalén, se hubiera alguna vez considerado seriamente, el tercer templo existiría hoy. La Gran Sinagoga de Jerusalén se levantó sin dificultad alguna en el corazón de la Ciudad Nueva, y si los ortodoxos creyeran que el templo podría haberse erigido en cualquier otra parte, ¿se habría edificado inmediatamente después que el estado de Israel se proclamó en mayo 14 de 1948!

Como vimos en nuestro estudio de la historia del templo, el Señor eligió como el sitio para el establecimiento del templo al monte Moriah (Génesis 22:2 con Deuteronomio 12:14), David ejecutó lo determinado por Dios por comprar el sitio, y Salomón continuó la obra al edificar el primer templo sobre el mismo. Desde la destrucción del segundo templo, ningún judío ortodoxo ha considerado cualquier otro lugar para el tercer templo sino el monte de Templo.

Comprar el monte del Templo

Tras la liberación por los israelíes de la Ciudad Vieja en 1967, un grupo estadounidense llamado la Orden de Constructores del Templo ofreció la suma reportada de cien millones de dólares al Consejo Musulmán en Jerusalén por la mezquita Al Aqsa y la Cúpula de la Roca. Esta oferta fue rechazada, ya que como hemos dicho, cualquier territorio que ha estado alguna vez en manos musulmanas debe permanecer para siempre en posesión del Islam. Sin embargo, los árabes vendieron vastas extensiones de tierra a los judíos cuando el movimiento sionista comenzó su inmigración a Israel, y hoy

habitantes árabes del barrio musulmán han vendido propiedades al grupo Atara L'yoshna, así que esta restricción no es totalmente inviolable. Con todo, es difícil creer que los sitios más santos del Islam de tercera y cuarta categoría se pongan jamás a la venta.

Trasladar los edificios musulmanes

Una alternativa a comprar los sitios musulmanes es un plan propuesto para dismantelar los edificios y rearmarlos en un lugar designado por el Consejo Islámico. Ahora existe la tecnología para dismantelar los sitios musulmanes piedra por piedra y rearmarlos en La Meca (el lugar más santo del Islam). Aunque una empresa costosa, sería pagar un precio pequeño a fin de apaciguar a los árabes y despejar el monte del Templo para el tercer templo. La dificultad está en la convicción árabe de que sus sitios santos no pueden moverse ya que el mismo terreno debajo de estos sitios ha sido santificado por su profeta y por las oraciones del líder, y nunca puede caer en las manos de infieles (incluyendo a los judíos). Sin embargo, subsiste el hecho de que Israel técnicamente ha tenido soberanía sobre el monte del Templo desde 1967, y en circunstancias apropiadas, podría obligar a los árabes a salir de allí (aunque el actual gobierno israelí está totalmente opuesto a esta idea).

Destruir los edificios musulmanes

Es la firme posición de algunos que el templo sólo puede ser edificado después que se quiten los edificios musulmanes. Muchos en Jerusalén esperaban que durante el ataque iraquí contra Israel un misil Scud mal dirigido pudiera accidentalmente caer sobre la Cúpula de la Roca y destruirla. También ha habido intentos en años recientes por parte de grupos extremistas de volar los sitios musulmanes (en 1982, el par-

tido Kach de Meir Kahane), y un individuo demente tuvo éxito en prenderle fuego a la mezquita Al Aqsa en 1969. También es posible una destrucción por fuerzas naturales, ya que en tiempos pasados la Cúpula de la Roca ha sufrido daño repetidas veces debido a sismos y, en el tiempo de Justiniano, gases explosivos.

El rabí Getz cree que precisamente un suceso futuro similar destruirá la Cúpula de la Roca y hará posible la reedificación del templo sin interferencia humana. Él dice:

En el tiempo de la redención, habrá un terremoto enorme. ¡Todo volará! Las mezquitas, ¡todo! Está escrito en Zacarías capítulo 14. Es igual en la [interpretación] cristiana. Pero todas las iglesias de alrededor [también] serán destruidas por el sismo. Y el monte del Templo será levantado, y no habrá mezquitas entonces —así que, por supuesto, nosotros tendremos suficiente oportunidad de edificar el templo.²

Pero si estos sitios musulmanes son destruidos por un desastre natural o por agencia humana, ya sea accidentalmente o adrede, hay toda razón para suponer que los musulmanes simplemente los reconstruirán como han hecho repetidas veces en el pasado. La solución para la reedificación del templo debe apoyarse en un acontecimiento mayor, uno que afecte dramáticamente la situación política y religiosa en Israel.

Las posibilidades

A pesar de los obstáculos que hay en la actualidad que impiden la reedificación, los proponentes de la causa creen firmemente que el templo se reedificará pronto. El rabí Kahane dice: “¡Una idea a la que le ha llegado su tiempo nada en el mundo la puede detener!” Gershon Salomón agrega: “¡Yo

no tengo la más mínima duda de que el templo pronto comenzará a ser edificado!”.

Pero ¿cómo tendrá lugar tal reedificación en el agitado Oriente Medio de hoy? La respuesta es que el Oriente Medio de hoy será radicalmente transformado. Hemos presenciado tales cambios en el mundo en la Europa Oriental y la Unión Soviética casi de la noche a la mañana. Dada la naturaleza volátil de la disputa sobre el monte del Templo, ¿Es tan difícil creer que una transformación similar ocurrirá pronto en la situación política y religiosa entre Israel y el mundo árabe? Al hablar con los principales voceros de los grupos empeñados en la reedificación del templo, sólo se expresaron dos escenarios posibles en lo que respecta al cambio: guerra y paz.

La evolución de la paz

Hay una parábola judía que enseña que debido a que el segundo templo fue destruido por rivalidad y discordia, el tercer templo tendrá que ser edificado por paz y unidad. Una creencia popular es que el templo no puede ser reedificado hasta que todo esté bien con Israel y el mundo:

No será hasta que la humanidad y el pueblo de Israel logren un estado más alto de paz, libertad, y dignidad, con respecto a los humanos y acercamiento a Dios, que estará próximo el cumplimiento final [la reedificación del templo].³

El grupo hasídico Lubavitcher recientemente publicó un anuncio a toda plana en el *Jerusalem Post* que promovía este punto de vista (vea la Figura 10). El anuncio, que enfatiza la nueva conciencia mesiánica entre los hasídicos, presenta la palabra *Moshiach* (“Mesías” en hebreo acentuada a la manera askenazi) como un diseño que se forma al conectarse los puntos, y en el que cada punto representa un acontecimiento

reciente. “Trace su propia conclusión”, proclama el titular. El texto del anuncio dice en parte:

Sí, nosotros vivimos en los tiempos más extraordinarios —al evolucionar nuestro mundo hacia un estado de paz, y la humanidad hacia un estado de perfección—. Los tiempos están cambiando —no sólo para lo mejor, sino ciertamente para lo mejor de lo mejor—. Una piedra angular de la fe judía es la creencia en que, finalmente, el bien y la paz deben triunfar. Esta es la esencia de “Moshiach” —quien traerá la redención final ordenada en la Tora—. El Lubavitcher Rebbe, el rabí Menachem Mendel Schneerson enfatiza que estos notables sucesos son sólo el preludio a la redención final, que culmina en la unidad entre las personas, la armonía doméstica, y la cesación de las hostilidades entre razas, vecinos y naciones.... Ya tenemos encima la era de Moshiach.⁴

Muchos israelíes han entregado mucho para un “estado más alto de paz”, y creen que la paz en el Oriente Medio merece el precio. Otros judíos, aunque desean obtener la paz, sienten que Israel no puede vender su seguridad por una paz que no puede garantizarse. Aparte de toda controversia, el ideal israelí ha sido la senda de la paz, porque esta senda es considerada como la única alternativa práctica. Nahman Kahane explica:

Si esto [el conflicto árabe-israelí] termina en guerra, todos van a perder. Por lo tanto, tiene que terminar en paz, porque si termina en guerra, el mundo entero acabará participando en la guerra. En mi opinión, lo más importante que aprendimos de la guerra del golfo Pérsico fue que el arsenal del mundo de tecnología, bombas ingeniosas y cosas similares, reveló el próximo nivel de actividades bélicas... finalmente, las armas atómicas. Una vez que uno comience a emplear

The Fall of Communism Mass Exodus of Soviet Jewry Triumph of Democracy and Freedom Military Mobilization For Humanitarian Relief

Lightning Victory in Gulf War Israel Unscathed by Scud Attacks End of the Cold War

Draw Your Own Conclusion

These are amazing times.

The Iron Curtain tumbled...Iraq is humbled...The people of Israel emerge whole from under a rainstorm of murderous missiles...An entire beleaguered population is sacrificed to safety overnight...A tidal wave of Russian Jews reaches Israel...Truth and justice take center stage, with America emerging as the leading global power...Nations around the world turn to democracy...Plus countless other amazing developments that are taking place in front of our eyes.

Any one of these phenomena by itself is enough to boggle the mind. Connect them all together, and a pattern emerges that cannot be ignored.

Yes, we are living in the most extraordinary times - as our world evolves toward a state of peace, and mankind thrives toward a state of perfection. The times are changing - not just for the better, but truly for the best.

A cornerstone of Jewish faith is the belief that, ultimately, good and peace must triumph. This is the essence of "Moshiach" - who will usher in the final redemption ordained in the Torah.

The Lubavitcher Rebbe, Rabbi Menachem Mendel Schneerson, emphasizes that these remarkable events are merely a prelude to the final Redemption, culminating in unity among people, domestic harmony, and cessation of hostilities between races, neighbors and nations.

And these developments can be accelerated through the small but important acts of goodness and charity that are within the reach of every man, woman and child. It is our job to lift ourselves, our communities and our societies toward the great deeds we are all witnessing. And it doesn't take much to move forward - a kind word, a gift to the needy, treating others with respect, strengthening our commitment to the Torah and its directives.

The Era of Moshiach is upon us. Learn about it. Be a part of it. All you have to do is open your eyes. Inevitably, you'll draw your own conclusion.

MOSHIACH

Be a Part of it!

FRIENDS OF CHABAD LUBAVITCH
 For more information contact your local Chabad Lubavitch Center
 Sponsored by Joseph Gossink, Melbourne, Australia.

August 24, 1991

THE JERUSALEM POST INTERNATIONAL EDITION

Figura 10: Campaña de anuncios mesiánicos: El anuncio puesto en el Jerusalem Post por la Organización Judía Hasídica, en agosto de 1991. En la creencia de que los sucesos contemporáneos son el cumplimiento de las profecías bíblicas, la palabra "Moshiach" (Mesías) es deletreada por conectar simbólicamente estos acontecimientos. El anuncio forma parte de una campaña internacional con el propósito de preparar a los judíos de todo el mundo para la venida del Mesías.

este tipo de armamento, nada quedará; por lo tanto, la única alternativa es resolver las cosas en manera pacífica.⁵

Los profetas bíblicos predijeron un tiempo de paz universal que emanaría de Jerusalén.⁶ Isaías 11:6-9 presenta el pasaje clásico del lobo que yace con el cordero, un cuadro de paz idílica. Esto es seguido por palabras que prometen un recogimiento de los judíos de todas las naciones del mundo a la venida del Mesías. “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por perdón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra” (vv. 10-12).

Muchos en Israel creen que hoy ellos están viendo el cumplimiento parcial de estos versos. Gershon Salomón dice:

¡Dios está actuando! Los profetas dicen que vendrá un tiempo cuando yo [Dios] traeré [el pueblo judío] de todos los rincones del mundo. Del norte, yo diré abre tus puertas, y devuelve a mi pueblo a este país. Y sucede. Palabra por palabra se cumple. Dice yo traeré de regreso a mi pueblo desde Cus, que significa Etiopía ... ¡y usted puede verlo! ¿Ve lo que ha sucedido en Rusia, en Rumania?... Un proceso está comenzando ahora, y usted pronto verá que la revolución sucederá no solamente en Rumania, sino en todo el mundo occidental.⁷

Un cumplimiento de esta clase se ve frecuentemente como parte de un cumplimiento mayor de avivamiento espiritual que está barriendo al mundo actualmente.

Chaim Richman dice:

Yo pienso que lo que está ocurriendo aquí en nuestro Instituto [del Templo] y en Jerusalén en general, se está sintiendo cada año en Israel y en todo el mundo. Yo pienso que hay un enorme despertamiento espiritual, y que es un drama importante en el proceso de edificar el templo.⁸

Nahman Kahane describe este avivamiento como una fuerza que ha traído, y continuará trayendo, cambio espiritual profundo a escala mundial:

Dios da un espíritu de paz al mundo. Nadie sabe por qué o cómo estas cosas comienzan... son imprevisibles. Es un movimiento en el mundo que comenzó con el regreso judío a la Tierra Santa. Este movimiento de espiritualidad en el mundo está llegando con fuerza, y todos lo sienten. Judíos y gentiles, todos lo sienten, y a medida que esta espiritualidad se hace más fuerte atrae a las personas hacia ideas espirituales como un imán. La culminación de esta idea espiritual es el templo.... La gente está regresando a la religión. El regreso del judaísmo a la Tora está ganando fuerza entre el pueblo judío de Europa Oriental. Yo pienso que los Estados Unidos se están despertando.... Pienso que es una señal de que el mundo cristiano está interesado ... un indicio de la espiritualidad que está en el mundo. Parecería que nos hallamos en el umbral de grandes tiempos.⁹

Algunos creen que este despertamiento espiritual traerá a los que están fuera del judaísmo al redil. Kahane sugiere:

Tan ridículo como pueda parecer, y tan imaginario como pueda considerarse, algún día algo le podría suceder al Islam, y quizás también al cristianismo, y ellos reconocerán la superioridad del judaísmo.¹⁰

Yo (Randall) he oído esta misma proposición expuesta por muchos judíos religiosos: ¡Un día los árabes y los cristianos

todos se convertirán al judaísmo y ayudarán a edificar el templo! Mientras que los que promueven esta perspectiva admiten que esto sería el mayor de milagros, existe el presentimiento de que los milagros observados en el regreso de los judíos soviéticos y etíopes y la liberación de los ataques con *Scuds* continuarán en los años venideros y finalmente conseguirán tal conversión mundial.

Kahane, reconociendo que nada menos que un cambio radical permitiría la reanudación de la adoración en el templo, cree que la religión es la única solución:

La única alternativa a la guerra es la paz, y la religión podría ser el medio pacífico. Alguien dijo ... el próximo siglo será el siglo de la religión. Si no lo es, simplemente no habrá otro siglo. La religión tiene que regresar, y entonces la religión hallará un medio [para los hombres] de juntarse.¹¹

La base para este punto de vista se deriva de tales textos de la Escritura como Isaías 2:1-4, que habla de que todas las naciones van a Jerusalén para aprender la Tora judía de un Israel enaltecido cuyo Dios habrá terminado la guerra y logrado la paz universal. Algo interesante, Kahane propone que se establezcan unas "Naciones Unidas" en Jerusalén para mediar en la resolución de la paz:

Yo sugerí una vez ... que Israel debe hacer unas Naciones Unidas religiosas en Jerusalén como las Naciones Unidas políticas en Nueva York. Nosotros deberíamos tener una unidad entre las naciones, construida sobre la santidad de las religiones. No existiría para que uno convierta al otro, sino para tratar de resolver los problemas humanos mediante nuestra creencia común en Dios. Por supuesto, habrá una discusión acerca de quién sería el presidente, pero sería una discusión secundaria.¹²

Aunque habrá un cumplimiento futuro literal de la profecía de Isaías, otros sucesos que preceden a esta era de paz en la cual el Mesías reinará aún quedan por cumplirse. Los acontecimientos actuales no apuntan hacia la paz verdadera y permanente de la que habló el profeta, pero sí incluyen la realización de la propuesta de "Naciones Unidas" religiosas de algún tipo presentada por Kahane. Israel ha acordado que la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) esté representada a la par de los Estados Unidos y de la antigua Unión Soviética en todas las negociaciones de paz, como las iniciadas en Madrid en 1991. La C.E.E. ha declarado que ya que tendrá que vivir con este tratado de paz del Oriente Medio, debe participar en su creación. El ministro de asuntos exteriores de Luxemburgo enfatizó que cuanto más internacional sea el tratado, mejores son sus probabilidades de éxito. Hecho interesante, según muchas autoridades proféticas será una figura que ha de surgir representativamente de Europa quien concertará el "pacto de paz" con Israel, un acto que pondrá en movimiento la reedificación del templo y los días de la tribulación.

Al resumir la posibilidad de paz, lo que se puede ver es que los movimientos a favor del templo en Israel y en el extranjero son simplemente parte de un proceso espiritual que comenzó con el movimiento sionista y culminará con la reedificación del tercer templo. Este avivamiento espiritual, en nuestra interpretación de la Escritura, tendrá su cumplimiento definitivo cuando Jesús el Mesías habrá establecido su reinado milenial desde el templo restaurado en Jerusalén.

Guerra en el horizonte

Una posibilidad más ominosa existe, sin embargo, y es la de la guerra. Aquellos que sueñan con un avivamiento espiritual no tienen nada más que un idealismo místico que ofrecer como una esperanza para resolver la animosidad antiquísima

que ha dividido a los hijos de Isaac y los de Ismael. Quienes advierten que hay otra guerra en el horizonte confían en el racionalismo del análisis político y la comprensión de la ideología religiosa islámica.

La edición del 26 de agosto de la revista *U.S. News & World Report* tenía como titular para su informe acerca del Oriente Medio: "Guerras santas de una ciudad santa". Este artículo declaraba:

Un mapa medieval muestra a Jerusalén como el corazón de una trébol formado por Asia, África y Europa. Sin embargo, la universalidad de Jerusalén nunca ha fomentado un deseo ecuménico de compartir su soberanía. Y porque está asentada en una parte del mundo que no separa lo espiritual de lo temporal, Jerusalén rara vez ha conocido la paz.¹³

Los observadores del mundo islámico comprenden que el pensamiento político y religioso no puede estar separado como ocurre en el Occidente. El concepto de *Jihad* o de la guerra santa, es fundamental en el pensamiento político y religioso musulmán. En la tradición islámica, la dominación militar completa de todas las tierras no musulmanas es mandada por Alá:

Oíd, oh musulmanes, el significado de la vida. ¿No os he de contar de la cima del asunto, su pilar, y su parte más elevada? La cima del asunto es el Islam mismo. El pilar es la oración ritual Rakatin. Y la parte más elevada es Ji'had —guerra santa.¹⁴

Esta guerra santa se dirige especialmente contra los judíos, como declaró Haj Amin el Husseini, el Mufti de Jerusalén, después que las Naciones Unidas reconocieron la independencia de Israel en 1948:

Toda la población judía en Palestina debe ser destruida o arrojada al mar. Alá nos ha conferido el raro

privilegio de terminar lo que Hitler sólo comenzó. Que comience la Jihad. Asesinen los judíos. Asesínenlos a todos.¹⁵

Del mismo modo, el doctor Abdul Halim Mahmoud, director de la Academia de Investigación Islámica y rector de la Universidad Islámica, Al Azhar, en el Cairo, escribió en 1974:

Alá manda que los musulmanes peleen contra los amigos de Satanás dondequiera que ellos se encuentren. Entre los amigos de Satanás —por cierto, entre los principales amigos de Satanás en nuestra era— están los judíos.¹⁶

La pugna por el poder entre el árabe islámico y el judío no se considera un asunto reconciliable. Más bien es un asunto de existencia o aniquilamiento, porque en la teología musulmana Jihad no terminará hasta el Día de Resurrección. Hashemi Rafsanjani, de Irán, revela este principio básico del pensamiento islámico cuando dice:

Todo problema en nuestra región tiene sus raíces en este solo dilema: la ocupación de Dar al Islam [Casa del Islam] por infieles judíos o imperialistas occidentales. Cada controversia política, cada disputa fronteriza, y cada conflicto interno es resultado de la incapacidad del Umma [los creyentes genuinos del Islam] de efectuar fielmente y con éxito la Ji'had. La perpetua lucha entre Ismael e Isaac no puede cesar hasta que el uno o el otro sea totalmente vencido.¹⁷

Este llamado a la Jihad incumbe a cada musulmán, dondequiera que él viva, y para siempre. Con tal ambición imperialista y odio religioso irreconciliable hacia los judíos, es inconcebible que algún proceso de paz pueda tener éxito o se mantenga adecuadamente. La Organización de Liberación de Palestina (OLP), la cual afirma que representa al pueblo "palestino" en Israel, está dedicada a este concepto de Jihad

islámica. Salah Khalaf (Abu Iyad), el segundo en el mando de la OLP, dijo en un discurso en 1991:

Ahora nosotros aceptamos la formación del estado palestino en parte de Palestina, en la Franja de Gaza y en la Margen Occidental. Comenzamos desde esa porción y liberaremos a Palestina, palmo a palmo.¹⁸

El imperativo de la Jihad puede ser temporalmente pospuesto por una tregua, pero ningún concepto de negociación pacífica es aceptable. Esto se ha reafirmado con el advenimiento de las pláticas de paz del Oriente Medio. Los islámicos fundamentalistas han vuelto su retórica contra cualquier cuerpo árabe que intente la reconciliación con Israel. En noviembre de 1991, un grupo de clérigos musulmanes se reunieron en Jerusalén y emitieron un folleto que condena un acuerdo de paz árabe-israelí. La opinión religiosa o *fatwa* contenida en el folleto cita numerosos pasajes del Corán que se oponen a que los musulmanes hagan las paces con los judíos, entre ellos el siguiente:

El gobernador musulmán elegido por la nación puede concluir una tregua para el beneficio de la nación [pero] él no está autorizado para hacer una paz permanente, y cualquier pacto semejante es prohibido, y se considera nulo y sin valor... Tal paz es un pecado grave y una traición a Dios y a su mensajero a los creyentes.¹⁹

Cualquiera que sea el resultado político de las pláticas árabe-israelíes, la posición religiosa de los musulmanes permanecerá opuesta a toda paz permanente.

Se ha declarado más de una vez que los musulmanes en lo que respecta al monte del Templo han jurado defender sus lugares santos hasta la última gota de sangre. Si esto es así, entonces otros medios que no sean la paz deben surgir en el

horizonte para allanar el camino hacia la reedificación del templo.

Tras los recientes sucesos con Saddam Hussein en el Golfo, no debería sorprender a nadie que una guerra pronto barriera el Oriente Medio. Lo sorprendente es que un Armagedón no ocurrió en este conflicto, como predijeron aun algunos de los analistas más seculares. Hussein todavía tiene capacidad para lanzar un destructivo ataque con misiles sobre Israel, y tal vez pronto tenga capacidad nuclear. Aunque el poder iraquí haya sido seriamente debilitado en el Oriente Medio, no ha quedado sin poder para actuar.

La mayoría de los habitantes de Israel están plenamente convencidos de que habrá otra guerra en el futuro próximo. En efecto, un artículo en el *Jerusalem Post* en 1991 anunciaba: "Los Scuds pudieran golpear de nuevo". El artículo informaba que los Estados Unidos quizás no podrían impedir la represalia israelí contra Irak si Bagdad reanudaba los ataques con misiles.

Esta posibilidad es también esperada como cosa cierta por algunos de los líderes en el movimiento del templo. Gershon Salomón cree que estamos a punto de ver cumplirse la profecía de la batalla de Gog y Magog predicha en Ezequiel 38-39. Tocante a esta inminente posibilidad él dice:

Esta será, quizás, la última guerra y la más grande, no solamente en el Oriente Medio y la tierra de Israel, sino en todo el mundo. Y como dice Ezequiel, Dios mostrará a todas las naciones ... cuál es la manera correcta de adorar a Dios.... Yo presiento que está muy cerca.²⁰

Entre los ultraortodoxos, especialmente los del grupo hasídico Chabad Lubavitch, esta profecía y otras que hay en Isaías y en Daniel han recibido atención especial desde la guerra del Golfo. Los líderes del grupo Lubavitcher han anunciado que el Mesías aparecerá pronto.

En 1980 la sede en Brooklyn emitió carteles y rótulos adhesivos de parachoques que decían: “¡Queremos el Moshiah [Mesías] Ahora!” Hoy, en el lenguaje de Juan el Bautista, la expresión “Prepárense para la venida de Moshiah” está blasonada en letras negras gigantes sobre un cartel amarillo de treinta metros colocado muy alto a la salida Rakevet de la carretera Ayalon en Tel Aviv. El propósito de esta enorme valla, según Menachem Brod, que dirige las relaciones públicas en la Organización Juvenil Chavad, es poner al Mesías en la conciencia nacional. Con miles de motoristas israelíes que pasan ante este letrero diariamente el adoctrinamiento está bien encaminado. Brod, que toma en serio el resultado de esta “campaña mesiánica” enfatiza que lograr que las personas se entusiasmen acerca de la venida del Mesías e incitarlas a la acción realmente acelerarán la llegada de la era por tanto tiempo esperada. En una entrevista en el *Jerusalem Post*, él anunció a los lectores: “Queridos judíos, ¡Moshiah está al llegar! El sueño de millones de judíos a través de los siglos está sobre nosotros, y todos necesitamos estar listos para ello.”²¹

Durante la Guerra del Golfo, la revista de este grupo, *Chai Today*, destacó la nueva conciencia mesiánica cuando publicó un artículo titulado: “La crisis del Golfo: ¿Una profecía de hace 2.000 años?” El artículo incluía un pasaje de un comentario rabínico de 1521 A.D. acerca de Isaías 60:1, que dice:

En el año en que nuestro Rey, el Mesías, se manifestará, todos los reyes del mundo estarán en desacuerdo el uno con el otro. El rey de Persia [Irak] estará en desacuerdo con un rey árabe, y el rey árabe irá a Aram [Siria] a buscar consejo con ellos. El rey de Persia volverá y destruirá el mundo entero. Este será el año en el cual el Mesías llegará”.²²

Este mismo comentario hace una declaración profética concerniente a la intervención del Mesías para traer liberación en

esta gran batalla del fin del tiempo. Note que el texto indica que el tercer templo ya está edificado en este tiempo:

Lleno de consternación, el pueblo judío preguntará: “¿Adónde iremos?” El Todopoderoso les contestará: “Hijos míos, no tengáis miedo.... ¿Por qué teméis?”... Mashiach [el Mesías] se pondrá de pie sobre el techo del santo templo y proclamará: “Humildes: El tiempo de vuestra redención ha llegado!”²³

A este tiempo de problema y tribulación se han referido tradicionalmente los mesianistas judíos como los “dolores de parto del Mesías” (*chevlei Mashi'ach*). Este período de tiempo, que ha de preceder a la venida del Mesías, se ha aplicado a tiempos de masacre en el pasado y ha dado origen a períodos de expectativas y movimientos mesiánicos fervientes. Estos “dolores de parto del Mesías” se cumplirán en el tiempo venidero de tribulación que traerá la batalla de Gog y Magog de la cual se habla en Ezequiel 38-39.

Cuando la guerra llegue al monte del Templo, ¿qué sucederá? Ya que los musulmanes han hecho juramento de defender el sitio hasta la última gota de sangre, ¿verá el monte del Templo el baño de sangre más grande de su historia? Le hicimos esta pregunta a Gershon Salomón, que estuvo presente en la guerra de 1967 con los musulmanes sobre el monte del Templo y es una autoridad en el área de estudios islámicos. Sorprendentemente, él sugiere un resultado muy diferente:

Yo creo que los árabes defenderán el monte del Templo “hasta la última gota de sangre” como lo hicieron en el 67.... Los verdaderos sentimientos de los musulmanes, todas sus tradiciones religiosas, tienen sus raíces en La Meca, no en Jerusalén. [En 1967] ningún soldado árabe murió defendiendo el monte de Templo; todos ellos se fueron corriendo y dejaron todo sobre el monte del Templo. Cuando llegué al monte,

un musulmán jordano vino a mí y actuó de manera muy amistosa. Él empleó horas mostrándome todos los lugares judíos sobre el monte.

Después de un tiempo le pregunté por qué no nos mostraba los lugares musulmanes, sino sólo los judíos, y él dijo que era una vieja tradición árabe de generación a generación que estaba escrita en los libros sagrados musulmanes que un día por la voluntad de Dios los israelíes regresarían a este país, y aquí la historia árabe se terminaría. Por lo tanto, en la Guerra de los Seis Días yo creo que ellos no hablaron acerca de la "última gota de sangre". Ellos sabían que aquí pasaba algo y que debían irse de Israel. Ellos estaban dispuestos a aceptar cualquier cambio que Israel hubiera hecho en el monte del Templo como también en otros lugares.²⁴

Según el punto de vista de Salomón, en caso de guerra los musulmanes abandonarían el monte del Templo, e Israel podría despejar el sitio de edificios musulmanes y reedificar el templo. Quizás despertaremos una mañana y hallaremos que tal guerra ha comenzado.

El permiso para reedificar

Gershon Salomón ha dicho también que él espera que pronto se recibirá el permiso para reedificar el templo.²⁵ Pero ¿cómo se obtendría hoy permiso para reedificar? Y, más importante aun, ¿*permiso de quién?* El gobierno israelí no puede dar permiso porque el control del monte del Templo se le ha dado al Wakf musulmán. El Wakf no puede dar permiso porque no reconoce el derecho de Israel a existir, mucho menos a edificar un templo. Según otros activistas del templo, el permiso de las autoridades humanas no es posible y, por lo tanto, es innecesario. El permiso

ya ha sido otorgado desde el *cielo*, y el cielo aclarará el tiempo apropiado para reedificar.

Un prelude a esto ha sido sugerido por una situación interesante que acompañó las excavaciones de 1968-1979 a la sombra del monte del Templo. Estas fueron las primeras excavaciones por israelíes en esta zona desde la destrucción del templo hace aproximadamente 2.000 años. Cuando el director Meir Ben-Dov encaró el primer invierno de la excavación, enfrentó la realidad del frío y aguaceros torrenciales que interrumpen el trabajo diario durante estos meses de la temporada lluviosa en Israel. Sin embargo, se asombró al ver que la lluvia cesaba en las horas del trabajo diario, y se reanudaba sólo cuando el día de trabajo había terminado. Él escribe:

Increíble como pueda parecer, los días siguieron así como por diez inviernos consecutivos, y sólo perdimos un promedio de seis o siete días de trabajo al año, ya que solía llover mayormente de noche. Aun más extraordinario fue lo que Flavio Josefo, el historiador judío del primer siglo, dijo acerca de este fenómeno: “Cuando ellos construyeron el templo, nuestros padres nos cuentan, sólo llovía en Jerusalén de noche”. Josefo creyó que esta era la mano de la Providencia que ayudaba a que la operación siguiera adelante. Quizás esto fuera cierto.... Era tan cierto ahora como lo había sido hace dos milenios.²⁶

¿Sugiere este extraordinario relato, como muchos creen, que el cielo ha sancionado ya la reedificación del templo, y que a los que proceden según ese designio, incluso a los arqueólogos, se les dará asistencia sobrenatural? Nosotros sólo sabemos que cuando el próximo templo se comience, el permiso que se recibirá —en la forma de un pacto con el gobernante mundial venidero, el anticristo— parecerá haber sido enviado del cielo.

La Tribulación y más allá

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opondrá y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

2 Tesalonicenses 2:3-4

Aunque es interesante inspeccionar algunos de los sucesos actuales relacionados con los esfuerzos del Israel de los días modernos por edificar el tercer templo, es el hecho de que la Biblia predice precisamente tal templo lo que nos mueve a tomar estos asuntos en serio. La Biblia menciona cuatro templos judíos en Jerusalén. Ya hemos hablado de los primero dos, el templo de Salomón y el templo de Herodes. Los dos últimos todavía están por aparecer. El templo de la Tribulación (el tercer templo) será el próximo, mientras el templo milenal (el cuarto templo) aparecerá después que Jesús el Mesías regrese al planeta Tierra y lo edifique para usarse durante Su reino mesiánico.

Pasajes bíblicos que apoyan la existencia de un templo en la Tribulación

No hay versículo de la Biblia que diga: “Habrá un tercer templo”. Más bien, el hecho de que habrá un templo judío en Jerusalén al menos en el punto central del período de siete años de la Tribulación es apoyado por no menos de cuatro referencias bíblicas:

Daniel 9:27 dice: “Y por otra semana [siete años] confirmará [el anticristo] el pacto con muchos [la nación de Israel]; a la mitad de la semana [tres años y medio] hará [el anticristo] cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones [el altar en el templo] vendrá el desolador [el anticristo], hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador [el anticristo]”. Este pasaje predice un futuro período de tiempo de siete años, durante cual la “bestia”, o el “anticristo”, profana el templo de Israel en un acto perverso al cabo de tres años y medio. Para que esto suceda, debe haber un templo en Jerusalén. Por lo tanto, podemos concluir de este suceso futuro que el tercer templo debe haber sido edificado y estar funcionando para este tiempo.

El erudito en profecía John Walvoord observa que el “templo de ese día futuro será profanado tanto como Antíoco profanó el templo en su día en el segundo siglo A.C., haciendo cesar los sacrificios y empleando el templo en uso pagano”.¹ *Daniel 12:11* es un pasaje paralelo: “Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días”. Al igual que *Daniel 9:27* habla de un suceso futuro, así también la abolición del “continuo sacrificio” y el establecimiento de “la abominación desoladora” ocurrirán en el tercer templo.

Cristo nos dice en *Mateo 24:15-16*: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que

habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes". Jesús habla del mismo suceso al cual Daniel se refiere en Daniel 9:27 cuando menciona "la abominación desoladora ... en el lugar santo". "El lugar santo" es una referencia al recinto más sagrado dentro del templo de Israel. ¿Qué templo? El tercer templo, ya que es un suceso futuro. El maestro de profecía Tim LaHaye nos dice que "Mateo 24:15 describe la 'abominación desoladora', cuando el anticristo profana el templo reedificado en Jerusalén", y añade: "Obviamente tiene que ser reedificado para que pueda ser profanado".²

El apóstol Pablo nos da quizás el pasaje más claro relacionado con el tercer templo en *2 Tesalonicenses 2:3-4*. "Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá [el día del Señor] sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición [el anticristo], el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios". En este pasaje vemos por tercera vez una descripción de "la abominación desoladora". En esta ocasión hace referencia a ella como el momento en que el anticristo "se sienta en el templo de Dios". Una vez más, ¿qué templo? La respuesta clara es el futuro tercer templo. El teólogo Charles Ryrie nos dice que en "el punto medio del período de la tribulación el anticristo profanará el templo judío reedificado en Jerusalén por presentarse allí para ser adorado".³ Este acto de autodeificación es "la abominación desoladora".

El último pasaje que hace referencia al tercer templo es *Apocalipsis 11:1-2*. "Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas,

porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses". Ya que la sección de Apocalipsis en la cual este pasaje aparece tiene lugar durante el período de tribulación, esta es una referencia al tercer templo de Israel en Jerusalén. ¿Por qué manda Dios que Juan mida el tercer templo durante el período de tribulación? Pasajes del Antiguo Testamento tales como Ezequiel 40 y Zacarías 2 relacionan la medida con una evaluación espiritual del pueblo. Como célebre autor en materia de profecía, Hal Lindsey ha observado: "La evaluación que hace Dios de este templo futuro determina, pues, si verdaderamente cumple el propósito que le corresponde. Desafortunadamente, resulta ser un lugar de adoración apóstata. Su reedificación no se basa en un reconocimiento de Jesús como el Mesías, sino en un deseo nacionalista de poseer una vez más un símbolo nacional religioso y de nuevo atraer al pueblo a una creencia en su Dios".⁴

Algunos intérpretes de la Biblia dicen que la referencia al templo en Apocalipsis 11:1-2 no tiene que ver con el futuro tercer templo, sino que se refiere más bien al segundo templo o es una figura retórica para designar una entidad espiritual apóstata, como Israel o la iglesia. Pero si estos versos se refieren al segundo templo, del tiempo de Cristo, entonces todo el libro de Apocalipsis y virtualmente todo la profecía del Nuevo Testamento ya se habría cumplido, como algunos enseñan. La mayoría de los eruditos de la Biblia creen que Apocalipsis no fue escrito hasta mucho después de 70 A.D., lo cual haría esta interpretación imposible. Es aun más inverosímil que virtualmente todo el libro de Apocalipsis ya haya tenido lugar.⁵ Si el Apocalipsis ya se ha cumplida, entonces la iglesia primitiva, por no mencionar a casi toda la iglesia de ese tiempo para acá, ha vivido durante todo este tiempo ignorante de que estas cosas ya habían ocurrido.

El punto de vista que aboga por que se interprete como un "templo espiritual", ya se refiera a Israel o la iglesia, es

incorrecto porque el templo en estos contextos no ha de tomarse de manera figurativa. Por ejemplo, en Mateo 24 Jesús habla de un templo literal, ya que en el contexto del pasaje El está parado y mirando directamente al segundo templo. La abominación desoladora fue algo que tuvo lugar la primera vez mediante Antíoco Epífanes en el segundo siglo A.C. cuando él hizo cesar los sacrificios y profanó el segundo templo por sacrificar una marrana inmunda sobre el altar y poner en su lugar una estatua de Júpiter. Esto cumplió literalmente a Daniel 11:31. Por lo tanto, estos sucesos futuros serán similares en su naturaleza a los prototipos —sucesos históricos verdaderos en un templo de los últimos días.

Compartiendo las bendiciones

Como ya hemos observado, debido a que la iglesia es el templo espiritual de Dios, habitado por el Espíritu Santo, algunos cristianos enseñan que los pasajes de las Escrituras que hablan de un templo futuro en Jerusalén no han de ser tomados literalmente. ¿Es esto así?

Aunque es cierto que la Biblia enseña que la iglesia es un templo espiritual, habitado por el Espíritu Santo, eso no implica necesariamente que lo que otros pasajes dicen de un templo literal futuro no sea cierto también.

Efesios 2:19-22 claramente enseña que la iglesia del Nuevo Testamento es un templo espiritual en el cual mora el Espíritu Santo. “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”. Y es también cierto que la metáfora del Nuevo Testamento ilustra el conjunto de todos los creyentes a través

de la historia de la iglesia como el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12), y Su templo o edificio en que Él habita. Este y otros pasajes similares en el Nuevo Testamento enseñan que la iglesia en la era de iglesia es partícipe de las bendiciones y promesas hechas a Abraham, pero no una usurpadora de estas bendiciones y promesas.

Pablo responde con un enfático “no” a la pregunta de que si Dios ha rechazado a Su pueblo Israel (Romanos 11:1). Él enseña que el rechazamiento de Jesús como el Mesías por parte de Israel es sólo temporal y que cuando llegue el tiempo oportuno, Dios reanudará Su plan para con Israel y los traerá al Mesías (Romanos 11). Dios no ha rechazado a Israel para siempre. En ninguna parte del Nuevo Testamento enseña la Biblia que la iglesia y los cristianos son el “nuevo Israel”. En ninguna parte se usa la palabra “Israel” para referirse al cuerpo de Cristo —la iglesia.

La Biblia sí enseña que los cristianos en la edad de la iglesia son la simiente espiritual de Abraham (Gálatas 3:29). “Simiente espiritual de Abraham” no es igual que “Israel espiritual”. Abraham vino antes que Israel. Él fue el fundador, juntamente con Isaac y Jacob, de Israel. Pero él es a la vez el padre espiritual de todas las personas redimidas por Cristo, ya sean judíos o gentiles. La inclusión por parte de Dios de los gentiles no significa que Dios nunca restaurará a Israel a Su favor. Él lo hará, ¡porque Él ha prometido hacerlo! Él está ahora en el proceso de realizarlo, aunque Él esté ofreciendo redención durante la época actual tanto a judíos como a gentiles, valiéndose de la iglesia como Su instrumento. Como dice Pablo: “Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera” (Romanos 11:11). Por lo tanto, el hecho de que Dios actualmente mora en un templo espiritual en la iglesia no significa que Sus planes futuros de un templo terrenal judío hayan sido descartados.

¿Constituiría una blasfemia reedificar el templo?

Algunos teólogos cristianos sostienen que sería blasfemo que un nuevo templo judío fuera reedificado. Basándose en declaraciones del libro de Hebreos que hablan de la obra de Cristo en la cruz, ellos alegan que Su obra satisfizo de una vez para siempre lo que el sacrificio del templo sólo prefiguraba. Según este razonamiento, la reedificación de un tercer templo negaría que la obra redentora de Jesús sobre la cruz invalidó el sacrificio del templo.

Ningún cristiano verdadero negaría que la obra de Jesús sobre la cruz abolió la necesidad del sacrificio del templo. Los cristianos que miran con interés la reedificación del templo por los judíos no están negando de forma alguna la obra salvadora de Cristo mediante Su muerte. Más bien, ellos ven la reedificación como una señal profética de los tiempos. Los judíos reedificarán el templo, en parte debido a su rechazo de Jesús como el Mesías, pero lo que ellos hacen en infidelidad cumplirá el plan soberano de Dios de tener un templo en Jerusalén para que el anticristo lo profane.

Los cristianos que se entusiasman por los recientes esfuerzos judíos a fin de reedificar el templo, de manera alguna comprometen la creencia cristiana ortodoxa, ya que ellos no los relacionan con el perdón de pecados, que de una vez por todas se realizó en Cristo. Más bien los relacionan con el plan profético de Dios.

¿Cuándo será edificado el tercer templo?

En los últimos pocos años se ha visto un interés creciente en Israel por reedificar el templo. Pero ¿tiene esto importancia en cuanto al plan cronológico de la profecía bíblica? Si

nosotros fuéramos capaces de determinar, basados en la Biblia, cuándo el tercer templo ha de ser reedificado a fin de que cumpla su propósito durante los sucesos de los últimos días, tendríamos un punto de referencia para contestar la pregunta concerniente al tiempo de la reedificación.

Ya hemos visto que todas las referencias al tercer templo corresponden al período futuro de siete años conocido como la Tribulación. También sabemos que estas referencias tienen que ver con el tiempo en que el anticristo profanará el templo. Daniel 9:27 nos dice que esta profanación tendrá lugar al pasar tres años y medios en la “semana” final o el período de siete años que se ha decretado para Israel. Este período de siete años comienza cuando el anticristo firma un “pacto” con Israel (Daniel 9:27).

Ya que los otros pasajes relacionados con el tercer templo o bien apoyan la idea de que el tiempo de la profanación del templo por el anticristo será en el punto medio de la tribulación o no indican un marco de tiempo, este pasaje es nuestra única referencia directa. De él aprendemos que el templo ha de estar funcionando tres años y medio después que empiece el período de siete años de tribulación.

Podría erigirse en cualquier tiempo, pero no tiene que existir hasta la mitad de la Tribulación.

¿Es la reedificación inminente del templo una señal de que el Arrebatamiento está cerca? No, porque no hay señales bíblicas que deban tener lugar antes que el Rapto pueda ocurrir. Pero los hechos de que Israel está regresando a la Tierra, que la mayor parte de Jerusalén está bajo el control de Israel, y que hay un movimiento judío creciente que desea ver que el templo sea reedificado, seguramente llevaría a uno a creer que el principio de la *Tribulación* puede estar cerca. Estas señales se relacionan con el regreso de Cristo a la tierra al *final* de la tribulación de siete años. Ya que el Arrebatamiento ocurrirá antes del comienzo de la Tribulación, estos sucesos, aunque no denotan un tiempo preciso, seguramente aumentan

la expectativa de que Dios está a punto de completar Su programa para Israel por mucho tiempo esperado. Así como el regreso a la tierra de Israel por parte de los judíos fue un indicador de los tiempos, el renacimiento de intentos judíos para reedificar el templo fomenta expectación por los sucesos de los últimos días.

¿Qué acerca de los tiempos de los gentiles?

Jesús, al hablar de la destrucción de Jerusalén en 70 A.D., predijo que los judíos “caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan” (Lucas 21:24). Los “tiempos de los gentiles” comenzaron en el sexto siglo A.C. cuando Israel fue llevado en cautiverio por Babilonia. En su contexto Lucas 21:24 indica que los “tiempos de los gentiles” continuarían por la destrucción del segundo templo, y terminarían cuando el Mesías regrese al final del período de tribulación para liberar a Israel y juzgar a las naciones como dice en Apocalipsis 19. Hasta ahora los “tiempos de los gentiles” han durado casi 2.600 años.

Algunos escritores proféticos han propuesto que los “tiempos de los gentiles” terminaron cuando Israel recuperó a Jerusalén en la Guerra de los Seis Días en 1967. Sin embargo, los versos que siguen a Lucas 21:24 hablan de la segunda venida del Mesías al final de la Tribulación. Además, aunque Israel recuperó toda la ciudad, el general israelí Moshé Dayán le devolvió el monte del Templo a los árabes, esperando con ello apaciguar la actitud hostil de éstos hacia la nación judía. Por supuesto, esto no dio resultado, y hoy los judíos no controlan su sitio más santo, podría decirse, pues, que el monte del Templo todavía está siendo hollado por los gentiles árabes.

La ocupación árabe hoy impide a Israel cumplir del todo la profecía bíblica de un regreso a la Tierra, ya que tal regreso definitivamente implica un regreso a la adoración espiritual en el monte del Templo en un templo restaurado (Ezequiel 37:21-28). Este regreso se cumplirá durante la Tribulación, con el avivamiento espiritual que ocurrirá a la venida de Mesías (Isaías 66:7-8; Zacarías 12:8-13:2). Lo que sí vemos hoy es el cumplimiento parcial de la promesa, y un indicio de que los sucesos que completarán su cumplimiento le seguirán pronto.

¿Qué acerca del templo de Ezequiel 40-48?

Hay otra sección importante en el Antiguo Testamento que habla acerca de un templo futuro. Ezequiel 40-48 se refiere aun a otro templo, al que podríamos llamar el cuarto templo. La Biblia indica que éste será el último templo en la historia judía.

Este cuarto templo, que frecuentemente se menciona como el templo milenial, será aproximadamente de una milla en cuadro, muchas veces mayor que los primeros tres complejos de templo (Ezequiel 42:15-20). Será edificado por Jesús el Mesías y probablemente la estructura más hermosa en la historia del mundo. Zacarías 14:4-8 habla de una alteración topológica considerable del monte de los Olivos y del monte del Templo en Jerusalén, como cabe suponerse, a fin de proveer la extensión de terreno necesaria para el cuarto templo.

La gloria Shekinah, que abandonó el primer templo en el sexto siglo A.C. (Ezequiel 9-11), estuvo ausente del segundo templo, y estará ausente del futuro tercer templo, regresará al cuarto templo. El tercer templo será profanado por el anticristo durante la Tribulación, pero el cuarto templo será consagrado por el Mesías mismo para Su reinado milenial sobre la

tierra. Jesús el Mesías regresará al monte de los Olivos y entrará en el monte del Templo por la Puerta Oriental (Ezequiel 43). Él manifestará la brillantez de su gloria Shekinah y limpiará el sitio para la adoración. Un sacerdocio y sacrificios únicos (Ezequiel 40-48) se establecerán en el lugar, y el templo será el punto focal de adoración internacional. Él Mesías, el Dios-Hombre, Jesús de Nazaret, estará presente de modo que cualquiera podrá visitarle, hablar con Él, y conocerle directamente.

¿Por qué dos templos más?

Una razón por la que Dios permitirá que el anticristo tenga su breve momento en la historia será para demostrar que el camino del mal es fútil, estéril, y efímero. El reinado oscuro del anticristo sobre la tierra de Israel y el mundo desde el tercer templo para un exiguo período de tres años y medio servirá de contraste a la luz del reinado de mil años del Mesías. Su reino brillará con la paz verdadera y las soluciones duraderas a los problemas de este mundo —problemas que fueron iniciados por la humanidad y que llegaron a su máxima expresión bajo el dominio del anticristo. Esta lección de historia será corroborada por los contrastes adicionales entre los templos tercero y cuarto.

El tercer templo será empleado por el anticristo cuando él haga sus falsas alegaciones de ser el Mesías e implante su falsa imagen en el Lugar Santísimo, y con ello profanará la santidad del templo. Este suceso dará origen a los últimos tres años y medio de la Tribulación que serán el tiempo de la más grande persecución que los judíos y creyentes gentiles jamás hayan experimentado. Aunque el templo será *un* templo de los postreros días, no será el postrero, sino que conducirá al último templo que el planeta Tierra verá —el templo milenial del Mesías, la “casa de oración para todos los pueblos” (Isaías 56:7).

Este templo milenial no será edificado por hombres, sino por el Mesías. Esto concuerda con las diversas tradiciones judías de que el templo previsto por los profetas bíblicos “descendería del cielo” sería “hecho de fuego”, y “personalmente edificado por el Mesías”. Este templo nunca será profanado y durará por los últimos mil años de la historia humana.

Predicciones de los judíos para el templo de los últimos tiempos

En Israel tenemos rabíes llamados mikubalim [cabalistas] que tienen una manera especial de contar los días y los años y saben exactamente cuándo vendrá el Mesías y cuándo se reedificará el templo. Según su cuenta, la cual ellos hicieron basándose en Daniel, Yehezkiel [Ezequiel] y otros profetas, este año, 1992, será el año del Mesías y de la reedificación del tercer templo. Yo tengo un libro en mi biblioteca que se escribió hace 56 años, y en este libro el hombre dice que este año, 1992, será el año. Los otros eruditos en Israel están diciendo también la misma cosa. ¡Nosotros lo esperamos!¹

Gershon Salomón

Las especulaciones y las predicciones acerca de los sucesos de los últimos tiempos generalmente se evitan en el judaísmo, pero muchos en Israel hoy están haciendo predicciones muy precisas en cuanto a la venida del Mesías y

la reedificación del tercer templo. ¿Qué ha causado este sorprendente cambio en el concepto judío tocante a las predicciones del cumplimiento profético? Más importante aun, ¿cuáles son sus predicciones, y tienen éstas importancia alguna para los cristianos?

Un cambio en la perspectiva

El escepticismo tradicional en el judaísmo hacia la predicción del tiempo de los acontecimientos de los últimos días es similar al de muchos cristianos. En el pasado tales intentos generalmente han resultado en bochorno. Por ejemplo, el rabí Akiva equivocadamente proclamó en 132 A.D. que el revolucionario judío Barcoquebas era el Mesías. Hubo también una predicción de que los “dolores de parto del Mesías” incluyendo la batalla de Gog y Magog comenzarían el 14 de Nisán del año judío 4291 (531 A.D.). Como resultado de tales cálculos fallidos, se incluyó en la enseñanza judía al Mesías entre las “tres cosas que vendrán sin ser predichas” (Sanedrín 97a). Además, una prohibición en contra de la especulación profética fue añadida al Talmud que colocó a los israelitas bajo un voto de “no dar a conocer el fin, y no acelerar a la fuerza el advenimiento del fin” (Kethubim 111a). Una de esas advertencias dice: “Que se pudran los huesos de aquellos que calculan el fin” (Sanedrín 97b).

No obstante, las predicciones proféticas continuaron en los círculos místicos judíos hasta el siglo decimoséptimo cuando Shabbetai Zevi, que fue proclamado públicamente como el Mesías, no solamente no cumplió la esperanza mesiánica, sino que se convirtió al Islam. Este fue un bochorno inmenso para la comunidad judía europea, y como consecuencia aun los grupos judíos místicos comenzaron a oponerse a la especulación respecto a cuándo vendría el Mesías. En los escritos del siglo dieciocho del Rabbanite Ashkenaz, se les advierte a los lectores:

Si ves que un hombre ha profetizado el advenimiento del Mesías, debes saber que él está involucrado en la hechicería o en tratos con los demonios.... Uno tiene que decirle a ese hombre: “No hable de esa manera”.... A la larga él será el hazmerreír de todo el mundo.²

Sin embargo, los profetas bíblicos habían hablado de los últimos días y dado detalles de sucesos que podían ser previstos. Y la expectativa de que los sucesos mundiales podrían indicar la proximidad del tiempo del cielo para el regreso a la Tierra Prometida y el cumplimiento de predicciones de los profetas siguió causando especulaciones populares. Para resolver el problema, los rabíes ofrecieron una *midras* (historia interpretiva) para explicar la perspectiva judía correcta.

Esta *midras* cuenta la historia de un padre y su hijo que salieron de viaje en un coche con su cochero. Apenas habían salido de la ciudad cuando el muchacho puerilmente preguntó: “¿Cuánto falta para que lleguemos allá?” La única respuesta que recibió del padre fue una brusca bofetada a la boca. Tras recorrer una larga distancia, el cochero le preguntó al padre: “¿Cuánto falta para que lleguemos allá?”, y recibió una explicación amable y cortés. Confundido, el muchacho le reclamó al padre: “Cuando te hice la misma pregunta recibí una bofetada, pero cuando él te la hizo, le respondiste con amabilidad”. “Sí”, contestó el padre, “pero cuando tú me la hiciste apenas habíamos comenzado, pero ahora casi hemos llegado”.

La moraleja del cuento aplicable a la profecía predictiva es que cuando uno está lejos del cumplimiento de la profecía los sucesos son imprecisos, y es mejor no preguntar acerca de ellos. Sin embargo, cuando uno llega a la vuelta de la esquina, y los sucesos mismos están a la vista, entonces es apropiado considerar el tiempo de su cumplimiento. Muchos judíos ortodoxos sienten que ahora es apropiado establecer fechas para la venida del Mesías.

Muchos intérpretes, cristianos y judíos, creen que en la última visión dada a Daniel se habla de una mayor comprensión de la profecía a medida que los acontecimientos de los últimos tiempos se aproximan. “Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin” (Daniel 12:9). Diariamente las piezas requeridas para el cumplimiento de la profecía de los últimos tiempos parecen ir tomando su lugar con el desarrollo de los sucesos contemporáneos.

La predicción de Tisha B’Av

Entre esos judíos que creen que el templo será reedificado algún día, se reconoce universalmente que de algún modo el templo será producto de la Providencia (la intervención del cielo). El doctor Asher Kaufman ha dicho que él cree que la misma razón por la cual el monte del Templo se ha conservado en su estado actual a través de los milenios es porque Dios lo ha reservado para la oportuna reedificación del templo. Los cristianos, los musulmanes, o los turcos durante sus respectivos gobiernos podían haber destruido la gran explanada de Herodes, expandiendo sus ciudades sobre el área y haciendo que el descubrimiento futuro del sitio original, y más aun la reedificación del templo, fuesen una imposibilidad. Sin embargo, hoy esta plataforma, edificada como base del templo, sigue marcando ese sitio sagrado hasta que su destino se cumpla.

Se ha visto la intervención de la Providencia especialmente en el caso de una fecha particular en la historia, el día 9 de Av (Tisha B’Av),³ un día de lamentación para todo el pueblo judío en todo el mundo desde la destrucción del templo.

Cinco sucesos trágicos para la nación se han asociado con esta fecha. La primera de estas tragedias nacionales, y la supuesta causa de todas las que siguieron, fue el que no pudieran los israelitas entrar en la Tierra Prometida bajo

Moisés (Números 14). Debido a que el informe de fe de los espías Josué y Caleb no fue creído, y el informe de miedo de los otros diez espías fue recibido, Dios le negó la entrada a esa generación y los condenó a vagar y a morir en el desierto. Cuando Moisés dirigió esta palabra al pueblo, “el pueblo se enlutó mucho” (Números 14:39). Ya que la tradición oral conservada en la Misná da cuenta de que esta lamentación tuvo lugar el día 9 de Av, en una midras se trató de explicar la providencial sucesión de acontecimientos que más tarde ocurrieron en la misma fecha de este texto. La midras dice que Dios, indignado por el llanto inútil, dijo: “Vosotros habéis llorado ante mí sin causa; yo determinaré que este sea un tiempo de llanto para vosotros en vuestras generaciones”.

Así comenzó una secuencia fenomenal de desastres que han resultado en casi veinte siglos de lamentación anual.

Los próximos cuatro sucesos ocurridos el 9 de Av todos se relacionan al templo. Los desastres segundo y tercero tuvieron que ver con el primer templo, de Salomón, y el segundo templo, de Herodes, que fueron destruidos ambos en la misma fecha con 656 años de separación.⁴ Los últimos dos desastres ocurrieron sesenta y cinco años después el mismo día (135 A.D.). El primero de éstos fue la derrota del ejército de Barcoquebas en Betar. El segundo siguió como una consecuencia del anterior. Fue la aradura del sitio del monte del Templo por el gobernador romano de Judea Tineo Rufo, como medio de significar la destrucción completa de la ciudad judía. Como resultado, el día 9 de Av se consagró como un día de lamentación nacional por la destrucción del templo. Sin embargo, la Providencia que trajo un fin tan cierto al templo es la misma que con toda seguridad traerá su nuevo comienzo.

Se dice que en el segundo siglo unos judíos estaban parados sobre el monte de los Olivos y miraban hacia el arruinado monte del Templo y lloraban (posiblemente en el día 9 de Av). El venerado rabí Akiva confortó a sus compañeros citándoles

la profecía de Zacarías acerca de la futura redención: “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días” (Zacarías 8:4). La declaración del rabí Akiva ejemplificó la esperanza de tener un templo restaurado, que en 2.000 años de lamentación no ha hecho más que fortalecerse. Mientras que el judaísmo le ha atribuido gran importancia a la observancia del día 9 de Av, su existencia como un símbolo nacional de duelo sirve para preparar el camino hacia el regocijo nacional en el futuro. Desde luego, la tradición judía afirma que “el Mesías aparecerá en Tisha B’ Av, y el día de lamentación llegará a ser un día nacional de regocijo con un templo reedificado”.⁵ Si una fecha en la historia judía puede unir el futuro y el pasado en tal aspecto de certidumbre providencial, entonces existe seguramente la posibilidad de que se hagan predicciones similares en otros aspectos. Permítanos considerar ahora una de las más sorprendentes predicciones judías contemporáneas.

Predicción de fechas por parte de los judíos

En el primer capítulo de este libro citamos la declaración que el rabí Leon Ashkenazi hizo de que la Guerra del Golfo había cumplido muchos textos de la Biblia, y que en su opinión la preparación para el Mesías había comenzado con la Declaración de Balfour en 1917, seguida por la unificación de Jerusalén en 1967, y que sería completada en 1992 con la reedificación del templo. Nosotros iniciamos este capítulo con una cita de Gershon Salomón referente a que los rabíes cabalistas en Israel también han predicho la misma fecha. Aunque nosotros no estamos promoviendo esta fecha para la especulación cristiana,— *puede considerarse aquí como un ejemplo de la actual tendencia a predecir fechas por parte de los judíos.*

Esta predicción de la venida del Mesías y la reedificación del templo en 1992 está basada en una serie de cálculos complejos que involucran la interpretación de sucesos importantes en la historia judía y la consideración de ciertos días de festividades bíblicas. Estas conclusiones se derivan de varias obras cronológicas judías, tales como el *Seder Olam* (“Orden del mundo”). El *Seder Olam (Rabba)* es la crónica judía más antigua, habiendo sido editada por José ben Halafta, que murió en 160 A.D. Enumera los acontecimientos bíblicos y posbíblicos hasta la revuelta de Barcoquebas.

Los cálculos también están basados en textos bíblicos, tales como Daniel 9-11, Ezequiel 34-48, y Jeremías 30-33, 50-51. Estos pasajes se interpretan siguiendo métodos tanto literales como cabalistas (numerológicos), y conforme a las interpretaciones de rabíes especialmente reverenciados del pasado y del presente. Los métodos cabalistas, como veremos, involucran interpretaciones místicas de fechas específicas. Un ejemplo reciente de esto es el del Lubavitcher Rebbe, rabí Menachem Schneerson, que ha dado mucha atención a la fecha reciente de 5751 (equivalente a nuestro 1991 A.D.) en el calendario hebreo.

El calendario hebreo calcula los años desde el principio del mundo. Ya que las letras hebreas se usan de manera intercambiable con los números en las fechas hebreas, Schneerson interpreta las letras que intervienen en 5751 (tav, shin, nun, alef), para indicar la frase, “*Este año seguramente será un año en el cual [Dios] les mostrará maravillas*”. Los miembros del grupo Lubavitcher, de Schneerson, que creen que el templo pronto y milagrosamente descenderá del cielo, han dicho que uno sólo necesita considerar los “milagros” que han tenido lugar ya recientemente: el desplome de la Cortina de Hierro, el recogimiento de millares de exiliados judíos a Israel, y la protección divina de Israel durante el conflicto del golfo Pérsico. Según su punto de vista, esta es la “era de los

milagros” que inmediatamente precede a la “era del Mesías”.⁶ Gershon Salomón concuerda con este cálculo y ha dicho:

Nosotros estamos en el año 1991, *tav-shin-nun-aleph*, “el año en el cual yo mostraré milagros”, y por lo tanto yo pienso que el templo será edificado este año, o el próximo año —estamos muy cerca.⁷

Esta fecha específica también puede derivarse de una interpretación tradicional del período intertestamentario que establece el año 1992 como un año de jubileo. Cada año quincuagésimo en el calendario bíblico era un año de jubileo, un tiempo de rescate y liberación en el cual no se sembraba ni se cosechaba, todos los esclavos se liberaban, la tierra era devuelta a sus propietarios originales, y todas las deudas se anulaban (Levítico 25:8-55). Es fácil ver como este tiempo de alivio podría verse proféticamente como aquel tiempo en el cual toda la tierra será devuelta al pueblo judío, los judíos de la diáspora serían llevados de nuevo a Israel, e Israel disfrutaría su redención física y espiritual. Por lo tanto, este primitivo sistema de cálculo dividió la historia del mundo en un gran número de jubileos a fin de determinar cuándo vendría el “fin mesiánico”.

Esta fecha del jubileo de 1992 se obtuvo por calcular la fecha del primer jubileo, celebrado catorce años después de la entrada de los israelitas en Canaán bajo Josué en 1463 A.C. Un año de jubileo ha terminado históricamente o bien en 2 (letra hebrea *beth*) o en 52 (letra hebrea *nun beth*), así que la fecha actual del calendario 5752 (1992, que realmente comenzó con el Año Nuevo judío, *Rosh Ha-shanah*, el 9 de septiembre de 1991) se piensa que sea un año de jubileo. La expectativa de los intérpretes judíos que han publicado este punto de vista es que este año de jubileo es un “año de liberación” que incluye la liberación del monte del Templo para la reedificación del templo.

Otros medios de calcular usados para interpretar la proximidad de la era mesiánica se menciona en el Talmud: “Este mundo existirá por 6.000 años, 2.000 de los cuales serán un período de desolación, 2.000 de la Tora, y los últimos 2.000 la era mesiánica”. Esta cronología “bíblica” es defendida por paladines ortodoxos que usan los mismos argumentos científicos en favor de una creación reciente de la tierra que presentan los cristianos creacionistas.⁹

Después que se cumplan los primeros 6.000 años, habrá unos mil años de renovación.¹⁰ Esta “gran semana de reposo” de 7.000 años se ha diseñado siguiendo el patrón de los seis días de creación (6 días = 6.000 años) y el descanso el séptimo día (el último día = 1.000 años). Se dice que Dios se halla escondido detrás del *‘olam ha-zeh* (“este mundo presente” de 6.000 años), porque las tres letras hebreas básicas que constituyen la palabra “mundo” —*ayin, lamed, mem*— indican una “desaparición” no de Dios, sino de Dios del mundo. En los últimos 1.000 años, el *‘olam ha-ba* (“el mundo por venir”), Dios no estará en el trasfondo, sino que aparecerá y transformará el orden natural en uno que sea espiritual. Es en este contexto que la profecía de Isaías 11 acerca del lobo que yace junto al cordero se cumplirá. En términos judíos este se considera como el “milenio mesiánico” un período de paz sobre la tierra que precede el postrer Día del Señor. En vocabulario cristiano se llama el reinado milenial, o simplemente, el Milenio.

Ya sea que estos cálculos resulten o no correctos, ellos sí ilustran una mayor expectación entre muchos judíos en los últimos pocos años. Es importante notar que un número creciente de judíos están clamando por la venida de su Mesías y aguardando la misma.

Predicción de fechas por parte de los cristianos

Algunos intérpretes cristianos también han adoptado este último método judío de calcular. Uno de los escritos cristianos seudoepígrafos primitivos, *La Epístola de Bernabé*, bosqueja este mismo plan. Tal concepto es empleado hoy por algunos eruditos evangélicos, y una versión popular promueve la misma fecha propuesta por su contraparte judía. Podemos arreglar este plan en una gráfica como la mostrada en la Figura 11.

En la gráfica podemos ver que los 6.000 años programados para la existencia del mundo actual llegan a su fin en el año 2.000 A.D. Suponiendo que no haya brechas en la cronología de la genealogía bíblica, el mundo fue creado en 4.000 A.C. Si son 2.000 los años desde Adán hasta Abraham, y 2.000 los de Abraham a Cristo, quedan aún otros 2.000 años para completar el período de 6.000. De estos 2.000 años, 1.992 han transcurrido ya, y faltarían ocho años para la terminación. Si asignamos siete años al período de la Tribulación, llegamos al 1992 como el año que precede al del principio de la Tribulación. Los últimos mil años se reservan para la era del reino milenial. Otro plan cristiano está basado en la declaración que se halla en Mateo 1:17 que expresa que las generaciones desde Abraham hasta David, y de David al cautiverio babilónico, y del cautiverio babilónico a Cristo son en cada caso catorce generaciones. Estos tres períodos multiplicados por catorce son igual a cuarenta y dos generaciones. Empleando las tablas cronológicas de Thiele, que calculan este mismo período desde Abraham hasta Cristo en 2.160 años, es un paso simple dividir los años entre el número de generaciones (2.160 entre 42) y llegar a cincuenta y un años y cuatro meses como la duración de una generación. Ahora bien, si aceptamos que mayo de 1948 fue la fecha del comienzo del moderno estado de Israel, y añadimos una generación, llegamos a 1999 más

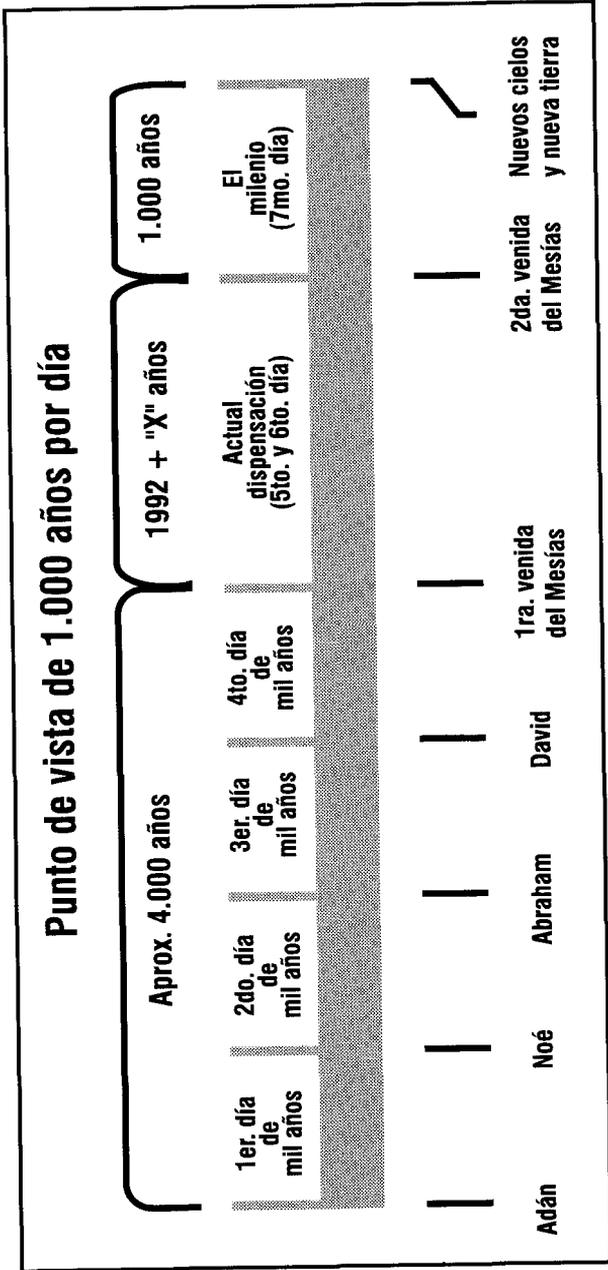


Figura 11: "Días" de mil años. Esta gráfica ilustra la enseñanza popular basada en 2 Pedro 3:8 y las referencias talmúdicas, de que la historia profética está dividida en períodos de "mil años". Según este punto de vista, cuatro "días" consecutivos de mil años a partir de Adán están divididos de acuerdo a pactos hechos con grandes hombres de la Biblia, incluyendo a Cristo y el Nuevo Pacto. Ya que no se han hecho pactos adicionales, los días quinto y sexto ocupan un espacio de dos mil años. Según el calendario gregoriano, este orden "cósmico" o de la "creación" está a punto de llegar al comienzo del séptimo "día" de mil años, el día del descanso de Dios, o la era mesiánica de paz llamada el Milenio. El templo de la Tribulación, edificado poco antes que comience este período, será reedificado por el Mesías de acuerdo a las especificaciones de Ezequiel 40-48 y estará en pie durante el reinado milenial de Cristo.

nueve meses. Si restamos los siete años de la Tribulación, llegamos a septiembre de 1992. Según el calendario judío, con esta fecha termina el año 5752 (1992), y concuerda con la predicción para el principio de la reedificación del templo hecha por el rabí Askenazi.

Finalmente, 1992 es la fecha determinada para la unificación política formal de la Europa Unida. Muchos estudiantes de las profecías creen que esta unidad europea dará origen al gobierno mundial único, ahora imprecisamente anunciado como el nuevo orden mundial. De esta unión internacional vendrá el anticristo, que firmará un tratado de paz con Israel y finalmente profanará el templo reedificado.

La política y las predicciones

Muchas personas creen que para su cronología toda predicción de la reedificación del templo deben tomar en cuenta el clima político en Israel. Los fundadores del estado judío no eran religiosos, sino socialistas seculares. En efecto, estaban en desacuerdo con los judíos religiosos que se oponen a la causa sionista. El antiguo director de la oficina de prensa del gobierno israelí Mordechai Dolinsky reconoce esto cuando dice:

El hecho es que la mayoría de los líderes políticos de Israel eran humanistas seculares, y lo que más les faltaba a la mayoría de ellos era algún sentido de perspectiva histórica. Esto es cierto de la prensa en Israel y de muchos de los políticos en Israel, y sin una perspectiva histórica uno tiende a perder cualquier perspectiva política razonable.¹¹

Hoy, sin embargo, no sólo están muchos de los políticos de Israel más informados históricamente, sino que muchos son judíos religiosos observantes. Este cambio comenzó con el antiguo primer ministro Menachem Begin y puede estar preparando el

escenario para la realización de las predicciones judías. Cuando se le preguntó recientemente cómo este nuevo clima favorecía la reedificación del templo, Mordechai Dolinsky declaró:

Muchos políticos realistas en este país tienen mucha fe en el Señor, y cuando el tiempo llegue, el verdadero trabajo político [para la reedificación del templo] comenzará. Uno necesita un sentido de perspectiva histórica y fe.... Se hará.¹²

Dolinsky piensa que hasta este punto los políticos israelíes han sido particularmente sensibles a la opinión mundial. Esta actitud puede cambiar a medida que la relación de Israel con los Estados Unidos sea afectada adversamente por el arreglo de la Margen Occidental y las relaciones turbulentas con sus árabes palestinos. Distanciados de su único aliado democrático, los políticos de Israel pueden desatender las censuras internacionales y verse con una nueva audacia para actuar conforme a sus inclinaciones religiosas. Con la perspectiva política de algunos funcionarios actualmente alineados hacia la reedificación del templo, sólo haría falta tal aislamiento internacional para mover a estos líderes a procurar la realización de su deseo.

Un gran despertamiento

Nadie puede predecir acertadamente qué fecha marcará el inicio de la era mesiánica; sin embargo, la reciente predicción de una fecha definida por parte de los rabíes judíos ejemplifica el precedente dramático que ahora se ha sentado por los pronósticos judíos. Poco después de la liberación de Jerusalén en 1967, la revista *Time* atribuyó estas palabras al historiador judío Israel Eldad:

Nosotros estamos en la etapa en que estaba David cuando liberó a Jerusalén. Desde aquel tiempo hasta

la edificación del templo por Salomón, sólo pasó una generación. Así será con nosotros.¹³

Ahora que nos acercamos al fin de la generación de aquellos que liberaron a Jerusalén, podemos esperar ver mayor actividad entre los que predicen fechas, ya que entramos en días que auguran cambios importantes en el Oriente Medio.

Lo que no debemos pasar por alto es que estas actividades indican un despertar sin precedente en los corazones de los judíos que seriamente ansían y aguardan la aparición de su esperado Mesías. El hecho de que ellos están pensando en estas actividades y relacionándolas con la reedificación de su templo como nunca antes es un buen indicio de que el Mesías está preparando al pueblo judío y a la tierra de Israel para Su pronta visitación. Parece como si dentro de poco tiempo los israelitas *mirarán al que traspasaron*". *Toda la humanidad se halla en las encrucijadas de la historia, judíos, y no judíos por igual. Lo importante es: ¿Estamos preparados?*

Capítulo 17

El templo y el Nuevo Orden Mundial

Mayor progreso mundial ahora sólo es posible mediante la búsqueda del consenso universal en el movimiento hacia un nuevo orden mundial.

Mijail Gorbachov

Discurso ante las Naciones Unidas,
7 de diciembre de 1988

De estos tiempos turbulentos, nuestro quinto objetivo —un nuevo orden mundial— puede surgir.... Tenemos ahora ante la vista unas Naciones Unidas que se desempeñan como previeron por sus fundadores.

George Bush,
presidente de los
Estados Unidos

La reciente guerra en el golfo Pérsico no sólo demostró la asombrosa superioridad de la tecnología militar estadounidense, sino que también puso de relieve una idea surgiente llamada por el presidente Bush “un nuevo orden mundial”. ¿Qué es este nuevo orden mundial y cómo afecta a Israel y el templo? Según el presidente Bush, que ha usado el término en sus discursos desde principios de 1990, habrá “un nuevo orden mundial, en el cual el gobierno de la ley, no la ley de la selva, regirá la conducta de las naciones”.

“Habremos fortalecido unas Naciones Unidas que contribuyan como sus fundadores soñaron”, declara Bush. “Habremos establecido principios para una conducta internacional aceptable y los medios para imponerlos. En resumen, habremos dado un paso importante hacia una comunidad de naciones ligadas por un compromiso común a la paz y a la medida”.¹

Este nuevo orden mundial implica mundialismo, una cooperación mundial de un mundo unido en el que la comunidad internacional de naciones marcha al ritmo de un mismo tambor. En tal orden no hay lugar para las campañas independientes de conquista, tal como la agresión de tipo imperialista practicada por Irak en su invasión a Kuwait. Como el presidente Bush explica, “Nuestro éxito en el Golfo dará forma al nuevo orden mundial que buscamos”.²

El anterior presidente soviético Mijail Gorbachov parece que estuvo de acuerdo con Bush al anunciar: “Mayor progreso mundial ahora sólo es posible mediante la búsqueda del consenso universal en el movimiento hacia un nuevo orden mundial”. La mayoría de los personajes clave en el escenario internacional parecen estar en armonía con el deseo de cooperación entre todas las naciones, que será el fruto de un nuevo orden mundial. No es de maravillarse, pues, que una de las primeras preocupaciones en la formación de este nuevo orden mundial sea la situación en el Oriente Medio. La importancia de la cooperación mundial se realzó particularmente en la Conferencia de Paz del Oriente Medio en Madrid

cuando el representante de la Comunidad Económica Europea fue sentado en la posición principal al lado derecho del podio, la más cercana a la Unión Soviética y a los Estados Unidos. También se hallaban presentes en esta conferencia de paz observadores de las Naciones Unidas. Antes de la Guerra del Golfo las Naciones Unidas eran consideradas una institución dividida e inepta; sin embargo, ese conflicto ha dado nueva vida a esa organización. Las Naciones Unidas ejercieron un control inusitado sobre Irak al despojar a ese país de su soberanía. ¿Fue ésta una muestra anticipada del Nuevo Orden Mundial?

Israel, el obstáculo

A pesar de todo los esfuerzos encaminados a lograr la paz mundial, un actor importante está frecuentemente fuera de los papeles de los propósitos de un nuevo orden mundial.

La rápida desintegración del bloque Oriental y de la Unión Soviética ha traído alivio de la Guerra Fría al Occidente. El presidente Bush y los otros líderes internacionales han tratado de quitar los obstáculos restantes, tales como la agresión iraquí contra Kuwait, para que este nuevo orden mundial sea capaz de funcionar. El problema mayor que queda es el conflicto árabe-israelí. Israel es la única parte que no ha de negociar a fin de remover la barrera. El deseo de los judíos de edificar su propia patria antigua y de vivir independientemente no puede tolerarse en una comunidad internacional en la que no ondea otra bandera que la del Nuevo Orden Mundial.

Con el desplome del control comunista en la antigua Unión Soviética y la formación de la Federación de Estados Independientes, relaciones diplomáticas plenas con Israel han comenzado y nueva presión se ha ejercido sobre Israel para que se una en la senda de la paz en el Oriente Medio. Recientemente Amnon Rubinstein, un miembro del Knesset,

proclamó el nuevo reto a sus compatriotas en un “mundo sin comunismo”:

El mayor reto que ahora se presenta ante cada sociedad, incluyendo el Estado de Israel, es simple y agudo: ¿A qué parte de la humanidad quiere pertenecer? ¿A la que combina los valores humanos con el crecimiento económico, o al mundo de las tribus pobres que combaten, cada una bajo su propia bandera, por fronteras santificadas?³

¿Ha de renunciar Israel a su tierra, a sus “fronteras santificadas”, para obtener la paz, y unirse a la nueva humanidad del Nuevo Orden Mundial? Al presente esto parece ser el llamado a Israel que le hace cada nación del mundo, incluyendo su principal aliado, los Estados Unidos. ¿Si Israel rehúsa capitular, ¿a dónde llevará al pueblo judío su negativa?

Hoy se agitan acusaciones de racismo contra Israel por parte de la comunidad mundial. Aunque las Naciones Unidas revirtieron su resolución que igualaba al sionismo con el racismo, ¿llegarán a ser tales acusaciones, como otras presentadas contra el pueblo judío en el pasado, base para nuevos ataques de violencia antisemita? Parece que vamos en la dirección indicada en las Escrituras: Israel (y en particular, Jerusalén) contra el mundo.

Jerusalén contra el mundo

Durante el período venidero de siete años de tribulación, la historia mundial continuará girando en torno a la minúscula nación de Israel. El Señor dijo mediante el profeta Zacarías: “He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se

juntarán contra ella” (Zacarías 12:2-3). Aunque estos sucesos específicamente se cumplirán en la Tribulación, el mundo actualmente parece estar preparando el escenario para este grandioso final. En 1988, Israel celebró su cuadragésimo natalicio como un estado independiente. Este año cuadragésimo ha sido considerado por muchos como particularmente importante para el futuro de Israel. En las Escrituras el número cuarenta frecuentemente era indicativo de opresión para Israel. Así leemos en la Biblia que llovió cuarenta días durante el diluvio, que los israelitas peregrinaron cuarenta años, y que en la época de los Jueces, Israel, en ciclos, “reposó cuarenta años” (durante los períodos administrativos de Otoniel, Débora, y Gedeón), pero después sufrió cuarenta años de opresión. Durante los primeros cuarenta años del Israel moderno, éste ha hallado en un estado formal de guerra con casi todos sus vecinos árabes, y activamente ha sostenido cinco guerras con ellos. Casi inmediatamente después que las guerras terminaron, comenzaron los levantamientos palestinos, y el conflicto político de Israel con los árabes ha ido en aumento desde entonces hacia abarcar a las naciones del mundo. En el otoño de 1991, el secretario de estado James Baker empleó una retórica de la más fuerte jamás usada con Israel al obligar con mano dura a la nación a acudir a la Conferencia de Paz de Madrid con los árabes. Con el desmantelamiento de la Unión Soviética, ya no es imperativo tener a Israel como aliado contra una amenaza soviética. La censura de los establecimientos de Israel en la Margen Occidental y la retención de las garantías de préstamo para suplir las necesidades de los nuevos inmigrantes son indicios de que los Estados Unidos se están distanciando de Israel.

Israel, con sólo cuatro millones de personas en una tierra como del tamaño del estado norteamericano más pequeño, Rhode Island, ocupa un lugar de suma importancia en la historia moderna y la profecía bíblica. Los acontecimientos en los últimos días se centrarán en Israel, Jerusalén, y el tercer

templo. Antes que sugiramos un escenario para la reedificación del tercer templo, demos un vistazo al plan de Dios para los últimos días.

El rapto de la iglesia

El acto inicial en el drama de los últimos días será el momento en el tiempo en que los que creen en Jesús como su Mesías serán alzados en el aire para estar con Él. El Rapto es necesario por varias razones. Primero, ya que el plan de Dios para Israel fue pospuesto después que la iglesia comenzó el día de Pentecostés, la manera en que Él reanudará su obra inconclusa con Israel será por quitar a la iglesia dramáticamente de la escena. El principio de la iglesia, se dijo en la Biblia, fue un misterio sorprendente, el fin será como el principio, una sorpresa que ha de ocurrir en cualquier momento. En segundo lugar, la ira de Dios durante la Tribulación se dice que caerá sobre un mundo que ha rechazado a Cristo como su Mesías durante la era de la iglesia. Por lo tanto, la iglesia debe ser trasladada, pues de no ser así la ira de Dios caería sobre aquellos miembros de la iglesia a quienes se les prometió liberación de dicha ira. En tercer lugar, se dice que la iglesia estará en el cielo con el Señor mientras que ocurren los sucesos de la Tribulación. En cuarto lugar, un regreso a una sociedad precristiana permitiría a Israel cumplir el llamamiento original de Dios para con la nación. Los judíos llegarán a ser los instrumentos principales para la evangelización durante la Tribulación y por lo tanto cumplirán su destino como una nación de sacerdotes.

La Tribulación

Algún tiempo después del Rapto, la tribulación de siete años comenzará, cuando el anticristo inspirado por Satanás, un líder político mundial de Europa, firme un tratado de paz

con Israel. El pueblo judío aceptará a este hombre como su Mesías. Ya ellos están siendo preparados para este acontecimiento.

Por varios años ha existido una campaña a través del mundo, encabezada por el movimiento hasídico Chabad, para preparar a los judíos en todo lugar para la venida del Mesías. Menachem Brod, quien dirige esta campaña de relaciones públicas a nombre de la Organización Juvenil Chabad, explica la clase de Mesías para el cual su organización está preparando al pueblo judío:

Quienes creen que Moshiah levantará a los muertos son estúpidos.... El Moshiah real será un gran líder del pueblo judío. Será un líder carismático tan grande que el mundo entero le seguirá.... [Sin embargo] quizás la gente se dé cuenta de que Moshiah ha llegado sólo después del hecho; después que veamos sus acciones.⁴

Las acciones que convencerán a los judíos de que este “líder carismático” es el Mesías será su capacidad para hacer lo que antes ha sido humanamente imposible —negociar un tratado que resolverá temporalmente la crisis del Oriente Medio con una aparente paz mundial—. Como resultado de este tratado, Israel parecerá haber sido finalmente restaurado en su Tierra Prometida con sus instituciones religiosas en operación. Ellos creerán que su día de redención, profetizado desde tiempos antiguos, ha llegado, y que con la aparición de su Mesías (realmente el antimesías o anticristo), la era mesiánica de paz ha llegado. Sin embargo, esta paz sólo durará por un período de tres años y medio.

La abominación desoladora

En este punto medio de los siete años de tribulación, el anticristo, que habrá favorecido al pueblo judío y habrá sido aceptado como su Mesías, se volverá contra ellos y los

perseguirá cruelmente. Entonces él pondrá su propia imagen en el Lugar Santísimo en el templo reedificado. Esto es nada menos que lo que el profeta Daniel predijo que sería “la abominación desoladora” (que significa el sacrilegio que profana el templo). (El bosquejo profético de Daniel se describe en la Figura 12). Su representante religioso, conocido como el falso profeta, exigirá entonces que el pueblo judío, juntamente con el resto del mundo, adore al anticristo. El judaísmo revivido que dominará en Israel en ese día rehusará hacerlo, e igualmente todo creyente gentil o judío del tiempo de la Tribulación. Pero el resto del mundo accederá, y en testimonio de su “fe” aceptarán la infame “marca de la bestia”, 666, sobre su mano derecha o su frente.

La persecución de Israel

La rebelión de Israel y de los creyentes gentiles del tiempo de la tribulación contra el orden mundial del anticristo resultará en la mayor persecución de los creyentes y del pueblo judío que el mundo jamás haya visto. Quizás una justificación para la persecución de los judíos será su rechazamiento de su “Mesías” (el anticristo) que los “redimió” (políticamente) y reedificó su tercer templo. Si es así, será típica de las persecuciones del pasado inspiradas por Satanás contra el pueblo judío por el rechazamiento de su Mesías.

La llegada del verdadero Mesías de Israel, Jesús, a la tierra será un tiempo de juicio sobre un mundo que le ha rechazado como el Mesías (Apocalipsis 19). También será un tiempo en el cual Él castigará al mundo por la persecución de Su pueblo, Israel. Esta intervención cumplirá el profetizado rescate de los judíos al final de los tiempos.

Tal como el liderazgo de José sobre Israel fue rechazado por sus hermanos cuando se reveló que él mandaría sobre la familia, Israel rechazó a Jesús el Mesías en Su primera venida. Sin embargo, muchos años más tarde, después que José había

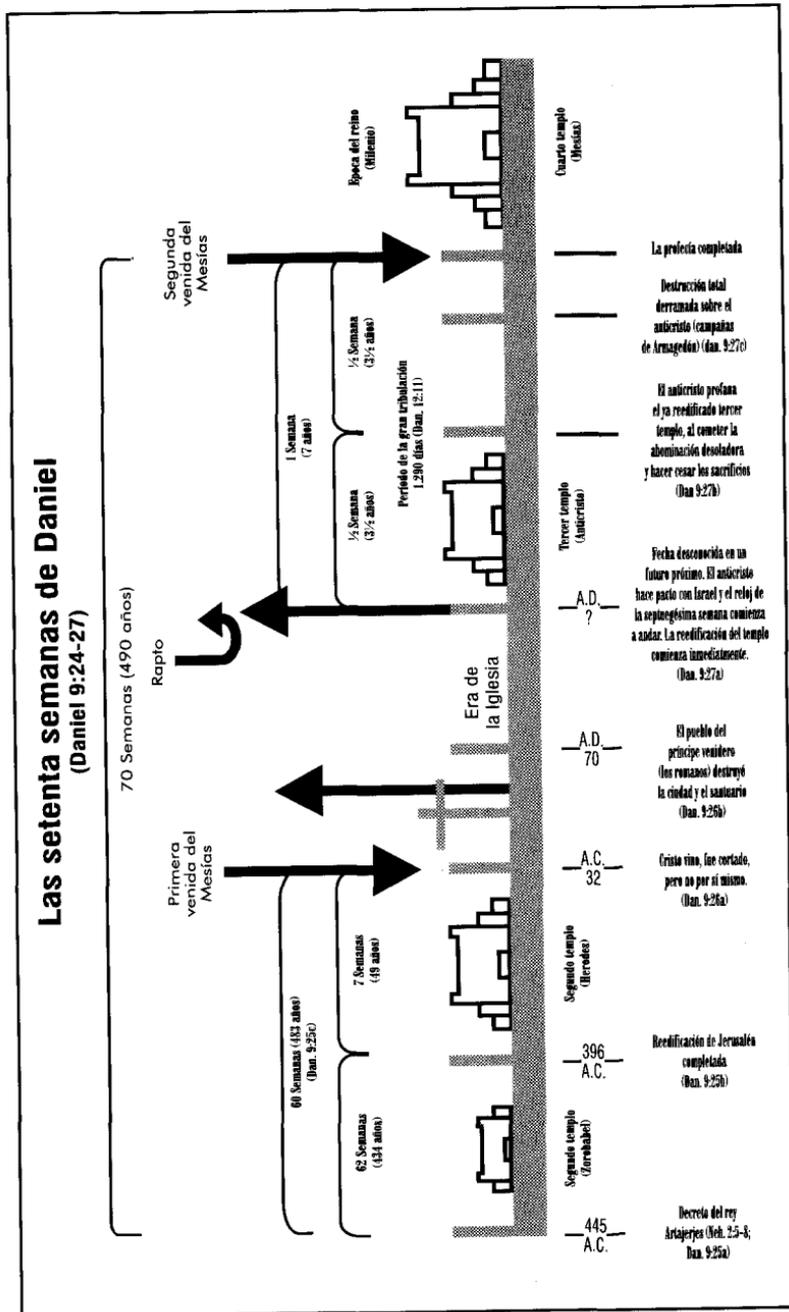


Figura 12: Las setenta semanas de Daniel

sido recibido por los gentiles y había llegado a ser el salvador de su familia, él reveló su identidad en secreto, y ellos lloraron el uno sobre el otro. Del mismo modo el pueblo judío recibirá a Jesús como su Mesías cuando Él les haga llegar al punto en que ellos “mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito” (Zacarías 12:10).

El rescate efectuado por el Mesías

La persecución de Israel por el anticristo será tan intensa y difundida que sólo el regreso del verdadero Mesías salvará un remanente del pueblo judío y de creyentes del tiempo de la Tribulación de este holocausto final. Mateo 24:22 dice: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”.

Jesús enseñó que su regreso a la tierra incluiría rescatar a Israel de la furia de las naciones gentiles del mundo en lo que se conoce como la batalla de Armagedón. En este momento, Jesús declaró que Él “enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mateo 24:31).

Poco antes de la venida del Mesías, los judíos experimentarán un verdadero avivamiento espiritual, un “renacimiento” (Ezequiel 37:14). Al darse cuenta de que Jesús es su Mesías prometido, ellos se convertirán a Él (Zacarías 12:10). Su regreso a Él da lugar al regreso de Él a ellos, y Él viene a defender y a establecer a su pueblo (Zacarías 12:4-14). Quizás cuando Israel se dé cuenta de que han seguido a un falso Mesías (el anticristo) esto les ayudará a abrir los ojos a la realidad de que es de Jesús de Nazaret de quien habla su propio profeta Zacarías.

El reino milenial

A su regreso a la tierra, Cristo establecerá su reino en Jerusalén (Isaías 2:3-4; Zacarías 14:9) con Israel a la cabeza de las naciones del mundo (Isaías 2:2; Zacarías 8:21-23). Él gobernará toda la tierra por mil años. En la teología judía estos se llaman los días del Mesías, una edad de oro de vida espiritual predicha por los profetas en que Israel cumple su propósito divino como el “siervo del Señor” siendo una luz para las naciones. En la teología cristiana este período de mil años del reinado de Cristo es llamado el Milenio (vea Apocalipsis 20:1-6).

Intento de bosquejo profético de sucesos contemporáneos

Hoy, judíos religiosos y seculares esperan que aparezca un hombre que sea capaz de negociar una paz en el Oriente Medio y hacer posible la reedificación del templo. Algunos israelíes han dicho que quien logre reedificar el templo será el Mesías. Muchos también predicen otra guerra, que ellos interpretan como la batalla de Gog y Magog, de la cual resultará el futuro seguro y pacífico prometido a Israel. ¿Qué ocurrirá pronto en el Oriente Medio que permitirá que estos sucesos ocurran? Quisiéramos ahora ofrecer un probable escenario de la vida real, que interprete la situación mundial actual a la luz del modelo profético que hemos presentado.

El próximo acontecimiento

El próximo acontecimiento en el calendario profético de Dios es el rapto de su iglesia. El Rapto resultará en gran caos, y la acción actual de Dios de poner límite a la maldad cesará. Entonces se manifestará el anticristo (2 Tesalonicenses 2:4-5). El anticristo estará al frente de un Imperio Romano revi-

vido (el actual Mercado Común Europeo) que buscará imponer el Nuevo Orden Mundial. Este intento de tener un gobierno mundial único revivirá el mismo espíritu que una vez unió a la humanidad en la rebelión contra Dios cuando la torre de Babel (Génesis 10-11).

La guerra en Israel: La alianza ruso-árabe

Ezequiel 38-39 habla de una invasión en el tiempo del fin dirigida por un pueblo “de los confines del norte y todas sus tropas” (38:6). La Biblia dice que esta invasión de Israel tendrá como líder a un gobernante llamado “Gog en tierra de Magog” (38:2). Muchos eruditos han mostrado que entre los descendientes de Magog se encuentra el pueblo moderno conocido como los rusos (especialmente de aquellas provincias del sur de la antigua Unión Soviética). Gog conducirá la invasión, pero habrá una alianza con él que consiste principalmente en una coalición árabe. Tal coalición tiene su explicación en la actualidad, ya que Rusia ha llegado a ser la heredera de un arsenal que consta, que se sepa, de 8.040 cabezas nucleares como resultado del desmantelamiento de la antigua Unión Soviética, y los vecinos árabes de Israel se apresuran a adquirir sus propios arsenales nucleares. Shlomo Avineri, el antiguo director general del Ministerio del Exterior Israelí, y ahora profesor de ciencia política en la Universidad Hebrea, ha observado que este ascenso de la república rusa a una posición de predominio requiere nuevos planes y una alineación de Israel, ya que “Rusia misma es vulnerable debido a sus propias regiones musulmanas orientales”.⁵ Tal amenaza musulmana está llegando a ser una seria preocupación no solamente para Rusia sino para todos en el Oriente Medio. El vocero de las Fuerzas de Defensa de Israel, Ehud Barak recientemente advirtió de la amenaza química de Siria contra Israel y de la capacidad

de Saddam Hussein para nuevamente hacer de Irak una potencia nuclear.⁶ Un periódico citó lo que dijo un profesor universitario: “No duden que si [Saddam Hussein] tuviera un arma nuclear él la dejaría caer sobre Israel. No duden que Israel tiene armas nucleares y tomaría represalia. Sería Armagedón en el Oriente Medio”.⁷

La advertencia de Barak fue corroborada en enero de 1992 por el mayor general Amnon Shahak. Mientras que afirmó que no había ninguna amenaza nuclear inmediata en el Oriente Medio hoy, él reconoció que la desintegración de la Unión Soviética ha hecho que se aproxime el día de la capacidad nuclear árabe. Él también observó que había un aumento significativo en el uso de armas de fuego y explosivos por terroristas palestinos en Israel, y que 1991 marcaba la cifra más alta de ciudadanos y soldados israelíes asesinados desde el inicio de la Intafada.⁸ Con el nuevo régimen de los fundamentalistas islámicos implantado en Argelia, un aumento en el conflicto con Israel parece cierto.⁹ La escala a que puede llegar este conflicto es sugerida por la construcción de un reactor nuclear para la producción de armas por China y Corea en el Sahara argelino. El peligro de guerra en el Oriente Medio aumenta rápidamente, a pesar de los intentos actuales en la negociación, y culminará en una invasión de Israel por una liga ruso-árabe.

Ezequiel nos dice que esta invasión tendrá lugar “al cabo de los días” de la historia de Israel, después que los judíos hayan sido recogidos de las naciones entre las cuales han sido esparcidos. Sin embargo, en vez de la victoria esperada por los invasores, se encontrarán con la derrota resonante de la mano de Dios al Él proteger al pueblo de Israel. Así, conforme al propósito divino de manifestar el conocimiento del soberano señorío de Dios al mundo, está escrito: “Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová” (Ezequiel 38:23).

La victoria de Israel

Hay entre los eruditos distintos puntos de vista concernientes a cuándo esta batalla tendrá lugar en relación al plan de Dios para los últimos días. Es muy probable que esta batalla ocurrirá durante un tiempo relativamente corto justamente después del Rapto, pero antes del comienzo de la Tribulación, lo cual atraerá la simpatía europea hacia Israel. Las grandes pérdidas de Israel, causadas particularmente por una liga ruso-árabe, se compensarán con soberanía total sobre el monte del Templo y permiso para reedificar el tercer templo. Probablemente, el control del monte del Templo por Israel será parte de un arreglo logrado en negociaciones entre Israel y el líder europeo (el anticristo), que al ser firmado dará inicio al período de siete años de tribulación (Daniel 9:24-27).

Este escenario resuelve el problema de cómo sacar a los árabes y su Cúpula de la Roca del Monte, ya que Israel lo recibirá como resultado de guerra. Israel también tendrá permiso del Occidente para reedificar. Ya que el templo sólo tiene que estar construido para mediados del período de siete años, Israel habrá tenido bastante tiempo, especialmente en vista de los preparativos que ahora se están haciendo. Esta vez el pueblo judío no perderá tiempo, ni devolverá el monte del Templo a los árabes, como hizo Moshé Dayán en 1967.

No decimos que esta sea la única manera en que las cosas podrían ocurrir; estamos ofreciendo lo que pensamos sea el mejor escenario posible a la luz de la profecía bíblica. El templo podría ser edificado antes del rapto de la iglesia, pero nosotros nos inclinamos a pensar que su construcción comenzará después de ese acontecimiento.

Los sucesos traumáticos de la batalla ocasionarán un renacimiento religioso en Israel y serán interpretados por todas las sectas judías como el día de redención inminentemente esperado y el principio de la era mesiánica de paz. El anticristo, que habrá dirigido la negociación del tratado de paz con los

árabes, y provisto para la reedificación del templo, será proclamado el Mesías.

Esta clase de situación proporcionaría el clima de guerra/paz requerido para que se rompa el presente estancamiento acerca del monte del Templo, y se elimine la presencia árabe (incluyendo los edificios religiosos musulmanes) para la reedificación del templo. Proveería también tres años y medio, el tiempo suficiente, dada la tecnología moderna, para la edificación del templo. Este tercer templo estaría, pues, en la escena para su papel en el drama anunciado por Dios para los últimos días. Cuanto más preparado esté Israel para reedificar el templo, más pronto amanecerá el día en que los creyentes en Jesús el Mesías serán llevados a su hogar en el rpto de la iglesia de Cristo.

Capítulo 18

Sabiduría para nuestros tiempos

Hay un creciente número de cristianos, muchos organizados en iglesias pequeñas y grupos más grandes, que ven la edificación de un tercer templo como la piedra angular de sus creencias. Aunque hay una clara divergencia en creencia religiosa entre estos cristianos y los judíos que trabajan con miras a la reedificación del templo, ellos cooperan de buena gana y con entusiasmo.

Jerusalem Post, 30 de septiembre de 1983

Este libro ha sido escrito principalmente para los cristianos a fin de informarles acerca de lo que actualmente los israelíes están diciendo y haciendo concerniente a la edificación de un tercer templo judío. Muchos cristianos han oído informes sensacionalizados en lo que concierne a la reedificación del templo, y algunos han sido involucrados en los esfuerzos para reedificar el templo, pero nuestro propósito no ha sido instigar al activismo cristiano en beneficio de las organizaciones que procuran la reedificación del templo. Algunos de los grupos asociados con la investigación del templo que una vez desalentaban la

participación, la publicidad, y las contribuciones de los cristianos ahora no sólo la aceptan sino que la procuran. Pero ¿deben los cristianos estar involucrados en los esfuerzos judíos por reedificar?

Apoyo autorizado

Siempre que los medios informativos reportan acerca de los preparativos que se están haciendo para reedificar el templo, invariablemente vinculan a los cristianos con los judíos. Por ejemplo, uno de los primeros artículos en aparecer respecto al asunto en una revista internacional decía: “La restauración del templo es también una obsesión para los protestantes de mentalidad práctica, que consideran que un nuevo templo es el requisito previo para la segunda venida de Cristo”.¹

De igual modo, cuando el Servicio de Noticias Religiosas envió un reportaje a los diarios locales referente a la reedificación del templo en 1989, éste declaraba: “El proyecto... ha unido a judíos ultraortodoxos con cristianos protestantes fundamentalistas, todos los cuales comparten el sueño de un tercer templo judío”.²

En 1988, Wesley Pippert, antiguo corresponsal de la UPI en el Oriente Medio, reportó: “Algunos de los cristianos fundamentalistas en los Estados Unidos han reunido fondos destinados a apoyar un proyecto para reedificar el templo. Este es el propósito central de un grupo llamado ‘The Jerusalem Temple Foundation’ que radica en los Estados Unidos. Su lema es ‘Construye tu templo rápidamente’”.³

Muchos cristianos que se definen a sí mismos como “sionistas cristianos” apoyan sin reservas cualquier acción tomada por los activistas del templo. Por ejemplo, una rama estadounidense de la Jerusalem Temple Mount Foundation, con el nombre de Comité de Evangélicos Preocupados por la Libertad de Adoración sobre el Monte del Templo, compró el

espacio de toda una página en el *Jerusalem Post* a fin de condenar al gobierno israelí por el arresto el 10 de marzo de 1983 de un grupo de activistas del templo que habían tratado de penetrar el monte del Templo por el pasaje de la Puerta de Huldah en la zona conocida como los Establos de Salomón. Se rumora que miembros de este grupo pagaron los costos legales de los arrestados, y el próximo año respaldaron financieramente a un grupo conocido como la Banda Lifta, que trataron de volar la mezquita Al Aqsa y la Cúpula de la Roca. Mientras que tales acciones sólo representan a un grupo marginal cristiano extremista, su actitud carente de sentido de patrocinar la desobediencia civil y violar las leyes israelíes (tales como la que protege la libertad de adoración y los lugares de adoración en Israel) es alarmante.

El apoyo general entre los cristianos a Israel está algunas veces entretelado con el apoyo específico a organizaciones a favor del movimiento del templo. Un caso reciente de involucramiento cristiano fue reportado por el *Jerusalem Post* en septiembre de 1991.⁴ Durante un viaje a Israel de cien líderes cristianos a fin de preparar el Desayuno de Oración de Jerusalén en marzo de 1992, un grupo de cristianos evangélicos se separaron independientemente del grupo para dedicar una casa en el barrio musulmán. Comprada con fondos cristianos, esta casa fue dada al Ateret Cohanim Yeshiva, la misma organización que se ocupa de hacer arreglos para establecer una presencia judía cerca el monte del Templo y en entrenar sacerdotes para el futuro templo. En años recientes otros grupos cristianos también han demostrado abiertamente su apoyo sin reservas para la reedificación del templo durante las anuales "Peregrinaciones a la Fiesta de los Tabernáculos" en Jerusalén, ofreciendo apoyo financiero y espiritual a líderes del movimiento del templo.

Nosotros les recordamos a nuestros hermanos cristianos que aunque creemos que el tercer templo se reedificará como lo indican las Escrituras cristianas, los mismos grupos que

hacen preparativos para este suceso están en oposición al evangelio cristiano y a la comunidad creyente mesiánica (judeo-cristiana) en Israel.

La naturaleza del apoyo cristiano a Israel como parte del programa profético de Dios debe ser autorizada por la misma Palabra que les ha anunciado ese programa a los cristianos (Romanos 11:28).

¡Cuidado con las sectas cristianas!

A los cristianos fundamentalistas y evangélicos se les han unido en su apoyo a la reedificación del templo las sectas cristianas. A mí (Randall) me entregó Gershon Salomón, el líder principal de los Fieles del Monte del Templo, una cinta de video que fue hecha por un grupo que le había invitado recientemente a hablar. La cinta había sido producida por los Testigos de Jehová, y era una película de propaganda que trataba de probar que el fundador de los Testigos de Jehová, Charles Taze Russell, había influido en la causa sionista y en el establecimiento final del estado de Israel. Salomón también se dirigió a una rama de la Casa de Yahweh, una secta cuyos miembros se reunieron con él en el aeropuerto vestidos con todo el atuendo religioso.

Una de las sectas que más activamente dan su apoyo en los Estados Unidos es el grupo Benai Noach ("Hijos de Noé"). De raíces mayormente evangélicas, estas congregaciones "cristianas" se han definido a sí mismas como gentiles que han vuelto al Dios de Israel y observan los siete mandamientos noéticos. En los pasados varios años ellos han procurado granjearse la aceptación de los principales rabíes de Israel, por traer una vez a algunos de estos rabíes a Norteamérica, y enviar en el verano de 1991 un contingente a Israel.

Uno de los israelíes que acompañaron a varios de estos rabíes a Norteamérica ha dicho que el grupo ha hecho adelantos significativos hacia el judaísmo, pero que no son aún

aceptables porque muchos todavía no pueden renunciar a Jesús. Uno de los representantes del Benai Noach, el doctor James Tabor, del Departamento de Estudios Religiosos de la Universidad de Carolina del Norte, ha llegado a ser un enlace entre el Instituto del Templo y la comunidad cristiana. Criticando abiertamente los motivos del apoyo cristiano evangélico a la reedificación del templo, él afirma:

Es interesante en este momento en la historia que tanto los cristianos como los judíos tengan interés en la edificación del templo. Lo que es irónico en el asunto es que éstos son más bien aliados extraños en que muchos cristianos sólo quieren ver el templo construido para completar un escenario profético que Hal Lindsey ha popularizado en el mundo occidental. Ellos no comparten con los judíos los aspectos espirituales del templo. Lo que yo veo es que si usted quiere que el templo se construya sólo para completar un escenario profético, no ha leído sus Escrituras muy cuidadosamente... el templo constituye una parte muy importante de la fe bíblica.⁵

Pero ¿es la adoración en el templo (y el posible servicio sacrificial) una “parte muy importante de la fe bíblica”? Es cierto que los cristianos no ofrecerán sacrificios en el templo de la Tribulación, y ni siquiera está claro si los cristianos compartirán con los creyentes judíos los aspectos *espirituales* del templo milenial. Tabor presenta su objeción principalmente porque los cristianos evangélicos no se suscriben a la observancia legal judía. El Benai Noach tiene más en común con el judaísmo que con el cristianismo, y por lo tanto adopta una actitud crítica hacia los evangélicos que buscan separar el apoyo al programa profético de Dios de la adopción de las prácticas judías. Si los grupos evangélicos son acusados de respaldar la reedificación del templo para el logro de su propia agenda profética, ¿no podemos nosotros sospechar

que Benai Noach y las otras sectas cristianas también tienen motivos de servir a sus intereses, y se alinean con tales organizaciones a fin de ganar reconocimiento para su posición religiosa?

La acusación levantada contra profesores proféticos como Hal Lindsey podría mejor ser hecha contra los Testigos de Jehová, que intentan *reemplazar* a los judíos en una tierra restaurada en el Milenio. Seguramente su interés en una reedificación judía del templo es sólo para realizar su propio supuesto destino profético —¡con ellos mismos como los únicos gobernantes de la tierra!

Hay verdadero peligro en la asociación de cristianos carentes de discernimiento con sectas cristianas en promover el movimiento del templo. Los líderes judíos e israelíes no hacen distinción entre los cristianos y las sectas cristianas, y bien pueden dar preferencia a estas últimas, que parecen simpatizar más con la fe judía (por ejemplo, la negación de la Trinidad y de la deidad de Jesús) y la práctica judía (por ejemplo, observancia de la dieta judía y del sábado). En vista de esto, los cristianos que quieren mostrar apoyo a las organizaciones que tienen que ver con el templo judío deben ejercer cautela al recibir a los llamados voceros “cristianos” que representan a estos grupos.

Orar y provocar

Debido a que los cristianos históricamente han usado la destrucción del templo para probar que el cristianismo es superior al judaísmo, muchos cristianos han creído que un templo reedificado contradiría el propósito de Dios en reemplazar a Israel con la iglesia. Esta posición teológica condujo a que el monte del Templo fuera convertido en un montón de estiércol durante el período bizantino, y ha conducido a muchos cristianos desde entonces a negar un destino profético único para Israel.

Los cristianos que buscan distanciarse de esta posición antibíblica deben apoyar lo que perciben como cumplimiento, sea parcial o total, de los acontecimientos proféticos contenidos dentro del Antiguo Testamento y el Nuevo. Esto incluye apoyo para la reedificación del templo en Jerusalén. Al mismo tiempo, los cristianos deben permanecer distintamente cristianos, y no dejarse enredar en una ideología religiosa o política que ocasionaría un compromiso de la posición cristiana. En un momento emocional, Gershon Salomón, uno de los líderes más activos en el movimiento del templo, comentó que él ha percibido tal aceptación de los cristianos hacia Israel y la reedificación del templo que ve muy poca diferencia entre ambos. ¡Vamos!, *sí* existe una gran diferencia. La mayoría de los líderes judíos religiosos reconocen esto y tradicionalmente han guardado sus relaciones con patrocinadores cristianos bastante reservadas. En efecto, todos los rabíes israelíes entrevistados para este libro aclararon que los judíos y los cristianos sólo pueden ir juntos por el camino hasta cierto punto; después de esto, el mandato cristiano de procurar que los judíos vengan a la fe en Jesús como el Mesías judío separa del todo a los judíos de los cristianos.

Los cristianos buscan el cumplimiento de los propósitos proféticos de Dios, los cuales incluyen que los judíos abracen a Cristo, mientras que los judíos buscan la venida de la era mesiánica en la cual ellos ven a los cristianos abrazar el judaísmo. Que un judío observante de la estatura de Gershon Salomón parezca capaz de descartar esta distinción⁶ puede indicar que el apoyo para el templo comienza a importar más, para judíos y cristianos, que el acuerdo teológico que antes se consideraba necesario para trabajar unidos en esfuerzos religiosos. El apoyo cristiano a Israel y la edificación del templo no debe eclipsar la responsabilidad cristiana de “provocar a celos” a Israel (Romanos 11:14) y a orar por su “salvación” (Romanos 10:1).

Proclamar que Jesús es el Mesías

Mientras se declara amistad a judíos e israelíes, una declaración de fe no debe evitarse. El mensaje del primer siglo entregado por el discípulo Pedro al pueblo en el Pentecostés permanece igual hoy: “Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:17-21)

Los términos “tiempos de refrigerio” y “tiempos de la restauración de todas las cosas” se relacionan específicamente con la esperanza judía para *Yemot ha-Mashiach* (los tiempos del Mesías), el milenio mesiánico que sigue a la venida del Mesías. Ya que el requisito previo a la venida del Mesías es el arrepentimiento de Israel,⁷ y este “cambio de parecer” es hacia Jesús como el Mesías, los cristianos no deben comprometer su mensaje, sino que “sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hechos 2:36)⁸

Además, mientras que los cristianos deben demostrar apoyo a Israel en su vocación irrevocable como los “amados” de Dios (Romanos 11:28), y orar por la “paz de Jerusalén” (Salmo 122:6; Romanos 10:1), todo lo cual está en conformidad con la palabra profética (Zacarías 14:11; Isaías 2:4; Romanos 11:26-27), ellos deben también continuar orando por la salvación de los árabes, los musulmanes y los palestinos, y apoyar causas humanitarias para su asistencia que no estén en conflicto con las Escrituras. Después de todo,

muchas de las naciones árabes también están incluidas en la futura bendición en la profecía bíblica (Isaías 19:18-25).

Lo adecuado de las contribuciones

Los cristianos en el pasado han contribuido significativamente a esfuerzos sionistas para establecer y desarrollar el estado de Israel, y en tiempos recientes a causas judías (tales como el Hospital Hadassah) y a obras de socorro entre nuevos inmigrantes (tales como los judíos soviéticos y etíopes). Tal apoyo financiero es encomiable, y debe estimularse a ello no solamente como un gesto humanitario digno, sino especialmente como un testimonio de solidaridad cristiana con el programa de Dios para Israel. La reedificación del tercer templo, sin embargo, es estrictamente un esfuerzo judío y, aunque los cristianos pueden contribuir a sus preparativos y su establecimiento final como parte del cumplimiento cierto de las Escrituras, es su responsabilidad principal apoyar a la “familia de la fe” (Gálatas 6:10). Ya que nosotros creemos que el tercer templo *no* será el templo milenial —la “casa de oración para todos los pueblos” (Isaías 56:7)— sino el templo de la Tribulación, los cristianos no deberían tomar parte en los aspectos espirituales del templo promocionados por el movimiento del templo. Es asimismo cuestionable que los individuos o los grupos cristianos deban contribuir financieramente a los esfuerzos para reedificar el templo en vista de la naturaleza y destino del tercer templo.

Habiendo dicho esto, creemos que nosotros deberíamos orar por la reedificación del templo y estimularla como parte del plan y propósito futuro de Dios. Esto está en armonía con las oraciones cristianas por el reino venidero (Mateo 6:10; Lucas 11:2; 2 Pedro 3:12), el cual necesariamente incluye el período de la Tribulación y el templo del período de la Tribulación. Por supuesto, los preparativos actuales para la

reedificación del templo nos animan como cristianos al percibir que el día de redención para Israel está al despuntar, y que nuestra propia salvación, y la venida del Señor, está más cerca que cuando creímos (Romanos 13:11).

Normas para los cristianos

Si como cristianos entendemos el fervor actual en cuanto al templo como una “señal” de que estos son de veras los últimos días antes del fin de la edad y el regreso del Mesías, esta creencia debe traducirse en el comportamiento práctico. Necesitamos una norma por la cual medir la conducta cristiana en vista de la venida de Cristo. En Tito 2:12-14 encontramos tres de estas normas por las cuales vivir en vista del regreso del Señor.

1. *Nuestras acciones en la responsabilidad cristiana están en proporción directa con nuestra actitud hacia el regreso de Cristo.* Tito 2:12-13 nos enseña que “renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa, y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. Note las palabras “vivamos” en el versículo 12 y “aguardando” en el versículo 13. Estas palabras revelan la relación entre la expectación profética y la acción práctica en la vida cristiana: ¡Debemos vivir *aguardando!* Nuestra ferviente expectación de la venida del Mesías debe producir una fiel ejecución de todos los mandamientos del Mesías.

2. *A medida que el mundo se torna más impío, nosotros como cristianos debemos tornarnos más santos.* El fin de esta era es claramente de apostasía creciente. Sin embargo, mientras que esta edad se prepara para el juicio, el resultante temor de perder las riquezas y la seguridad personal tentará a los

cristianos a profundizar más sus raíces en el sistema de este mundo para mantener sus posiciones. Jesús nos recuerda que durante el período de tribulación, “por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12). A medida que el sistema se desarrolle, la tendencia de las personas será centrarse en sí mismas a fin de mantener sus propias posiciones y sus pertenencias, y excluirán a los demás para verse libres de competidores y amenazas.

Tal manera de pensar es antibíblica en vista de Tito 2:12-13. Como creyentes, debemos *renunciar* a toda tentación de aferrarnos a este mundo y, más bien, *vivir* con el deseo del mundo que viene con el regreso del Señor. Esta negación de nosotros mismos acompañada de obras genuinamente cristianas demuestra a un mundo que nos observa el prodigio de la fe verdadera, una fe que no puede explicarse independientemente del Mesías y Su obra sobrenatural. A medida que nos aproximamos a la venida del Señor, este testimonio también crecerá, porque a medida que las “aspiraciones” para lo de este mundo disminuyen, la “esperanza” cristiana aumentará.

3. *Mientras esperamos pacientemente al Mesías en la conclusión de esta era, debemos trabajar productivamente para el Mesías en lo que queda de la misma.* Tito 2:14 dice: “Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”. La conducta que es motivada por la venida del Mesías no es una espera ociosa a ser rescatados de este mundo, sino un trabajar diligente para la redención de este mundo.

En la ascensión de Jesús, los ángeles que aparecieron para anunciar Su futuro regreso le preguntaron a los que la presenciaban, “¿Por qué estáis mirando al cielo?” (Hechos 1:11). Esta era una tierna amonestación a los cristianos a sacar sus cabezas de las nubes y ocuparse en el negocio del Señor hasta que Él venga.

La profecía no fue dada con el propósito de que sirviera de pasatiempo, sino para purificar a los cristianos e incentivarlos a testificar activamente. Si la reedificación del templo está cerca, el fin de esta era está cerca, y con ella el fin de las oportunidades de trabajar para el Salvador. Nosotros que anhelamos el día de redención, laboremos en el tiempo que queda para llevar la redención del Mesías a un mundo que agoniza.

Conclusión

Muchas iglesias poseen un terreno sobre el cual esperan edificar una nueva estructura en fecha futura. Generalmente un cartel anuncia este hecho con las palabras: "Futuro sitio de..." Aunque el edificio puede tardar en llegar a ser realidad porque estas congregaciones carecen de las finanzas necesarias para edificar, encaran problemas de zonificación, u obstáculos similares, ellas confiadamente afirman que están ¡listas para reedificar! Igualmente Israel ahora posee una extensión de tierra llamada el monte del Templo. Los preparativos actuales para el tercer templo, descritos en este libro, son como un cartel que anuncia sus planes futuros para reedificar en ese sitio. Grandes dificultades pueden0 prevenir la reedificación real hoy; sin embargo, esto no restringe a los judíos de informar confiadamente que ellos ahora están listos para reedificar.

Cuando usted mire las noticias en los días venideros, ha de esperar ver surgir condiciones que una a una quitarán las dificultades para la reedificación. Parece que sólo ayer nosotros presenciamos el desplome increíble del Muro de Berlín y la defunción del control comunista de la Unión Soviética. Quizás mañana despertemos para ver cambios que creemos irrealizables en el Oriente Medio que harán posible la erección del templo. Y al ver nosotros los cristianos que los judíos están listos para reedificar, deberíamos levantar nuestras cabezas, porque ¡nuestra redención está acerca!

*Ven Todopoderoso a liberar,
Todos podamos tu vida recibir;
Ven de improviso para nunca más,
Nunca más de tus templos salir*

Charles Wesley, 1747

Una cronología del templo

Principales sucesos relacionados con el monte del Templo

Antes del templo

- ca.* 2000 A.C. Abraham e Isaac ofrecen un carnero sobre el monte Moriah (Génesis 22:1-19).
- ca.* 1400 A.C. Moisés describe el servicio que se ha de desempeñar en el futuro santuario central (templo); Deuteronomio 12:5-21; 15:19-20.
- 996 A.C. David hace de Jerusalén su capital y mueve el arca a un sitio adyacente al monte del Templo (2 Samuel 5:6-12; 6:1-17; 1 Crónicas 11:4-9; 15:1-16:38).
- ca.* 993 A.C. David desea edificar el templo; Salomón designado como su constructor (2 Samuel 7:1-13; 1 Crónicas 17:1-14).
- ca.* 990 A.C. David compra la era de Arauna el jebuseo como sitio para el primer templo (2 Samuel 24:18-25; 1 Crónicas 21:18-26).
- ca.* 960 A.C. David hace preparativos materiales para el primer templo y le encarga a Salomón que lo edifique (1 Crónicas 22).

El primer templo

- 950 A.C. Salomón construye el primer templo (1 Reyes 5-8).
- 910 A.C. Los tesoros del templo son llevados por el faraón egipcio Sisac (1 Reyes 14:25-28; 2 Crónicas 12:1-11).
- 835 A.C. Joás, rey de Judá, y Joiada reparan partes dañadas del templo (2 Reyes 12:5-14; 2 Crónicas 24:12-14).
- 826 A.C. Joás, rey de Israel ataca a Judá, derriba los muros de Jerusalén, saquea el templo, y se lleva los tesoros del templo a Samaria (2 Reyes 14:13-14).
- 720 A.C. Acaz clausura el templo, vacía la tesorería del templo, rompe los vasos y el mobiliario del templo para pagar tributo al rey asirio Tiglat-pileser, y profana el templo con un altar sirio pagano (2 Reyes 16:8-18; 2 Crónicas 28:21,24).
- 715 A.C. Ezequías abre las puertas del templo y lo limpia, devuelve a su lugar los vasos del templo, restaura el ritual y la Pascua, y construye almacenes para las contribuciones en el templo (2 Crónicas 29:3-19; 30:1-27; 31:11-12).
- 711 A.C. Ezequías se ve obligado a tomar los tesoros del templo y quitar el oro de sus puertas para pagar tributo al rey asirio Senaquerib (2 Reyes 18:15-16).
- 622 A.C. Josías repara el templo; Hilcías el sacerdote descubre el libro de la ley oculto en el templo y ello trae avivamiento espiritual (2 Reyes 22:3-23:3; 2 Crónicas 34:8-35:19).

- 605 A.C. Nabucodonosor rey de Babilonia saquea el templo, se lleva sus objetos y los deposita en el templo babilonio (2 Crónicas 36:7).
- 597 A.C. El rey Nabucodonosor regresa y saquea aun más los tesoros del templo (2 Reyes 24:13; 2 Crónicas 36:7).
- 586 A.C. El rey Nabucodonosor invade a Jerusalén por tercera vez y destruye el templo.

El segundo templo

- 573 A.C. Ezequiel, exiliado en Babilonia, tiene una visión del templo milenal (Ezequiel 40-48).
- 539 A.C. Belsasar rey de Babilonia profana los vasos del templo en una fiesta pagana (Daniel 5:1-4).
- 538 A.C. Daniel, exiliado en Babilonia, tiene una visión de la profanación del tercer templo futuro (el de la Tribulación) por la colocación por parte del anticristo de una imagen de sí mismo en el Lugar Santo (Daniel 9:24-27); Daniel también ve en visión la profanación del futuro segundo templo (de Zorobabel) debido a la colocación por parte de Antíoco Epífanes de una estatua de Zeus en el Lugar Santo (Daniel 11:31).
- 515 A.C. Zorobabel, descendiente de David, reedifica el primer templo (de aquí en adelante, el “segundo” templo) y el rey persa Darío devuelve los vasos del templo que fueron llevados por Nabucodonosor (Esdras 6:3-15).

- 332 A.C. Alejandro el Grande conquista a Jerusalén, pero no toca el templo.
- 169-167 A.C. El gobernante seléucida Antíoco IV (Epífanés) saquea el templo; sus soldados lo profanan; cesan los sacrificios e instituyen rituales paganos en el templo.
- 164 A.C. El templo es limpiado y rededicado por Judas Macabeo (la fiesta de la dedicación) tras el éxito de la revuelta contra los seléucidas (1 Macabeos 4).
- 67 A.C. Aristóbulo sitia a Jerusalén y sustituye las ovejas con marranos con la intención de poner fin a los sacrificios del templo (que cesaron el 17 de Tammuz). El resultado de esta guerra fratricida entre Aristóbulo y su hermano Hircano condujo a la intervención de Roma y el fin de la independencia judía.
- 63 A.C. El general romano Pompeyo conquista a Jerusalén y entra en el Lugar Santísimo.
- 20 A.C. Herodes el Grande comienza la obra de reedificar y ampliar el templo (segundo templo); los trabajos del templo continúan hasta *ca.* A.D. 64 (Mateo 24:1; Marcos 13:1; Lucas 21:5; Juan 2:20).
- ca.* 4 A.C. Jesús dedicado en el templo de Herodes; reconocido allí como el Mesías por Ana la profetisa y Simeón (Lucas 2:22-38).
- ca.* 8 A.D. Jesús viaja al templo en la Pascua y se queda allí tres días para hablar con los doctores judíos (Lucas 2:41-51).
- ca.* 26 A.D. Jesús al principio de su ministerio es tentado por Satanás al ser llevado al pináculo

del templo (Mateo 4:5; Lucas 4:9) y echa fuera a los cambistas de los atrios exteriores del templo (Juan 2:13-17)

ca. 29 A.D.

Jesús viene a los atrios del templo en la fiesta de la dedicación (Juan 10:22-23); entra en el monte del Templo por la Puerta Oriental (Mateo 21:1-11; Lucas 19:37-44); echa fuera a los cambistas por segunda vez (Mateo 21:12-13; Lucas 19:45-46); enseña y sana diariamente en el templo (Mateo 21:14,37; Lucas 19:47); predice la destrucción de segundo templo (Mateo 23:37-38; 24:2; Marcos 13:2; Lucas 21:6, 20-24) y la profanación del tercer templo [el de la Tribulación] (Mateo 24:15; Marcos 13:14); crucificado en las montañas de Moriah, adyacentes al monte del Templo (Mateo 27:33); el velo del Lugar Santísimo es rasgado (Mateo 27:51); Pedro predica en el atrio de los gentiles en el templo el día de Pentecostés (Hechos 2); Pedro sana a un hombre inválido en la Puerta de Nicanor que conduce del atrio de los gentiles al atrio de las mujeres en el templo (Hechos 3:1-11).

40 A.D.

El emperador romano Calígula fracasa en su intento de profanar el templo por erigir una estatua de sí mismo.

56 A.D.

Pablo va al templo con hombres que van a completar un voto de nazareato y es injustamente acusado de profanar el templo por llevar a un gentil allí (Hechos 21:26-28).

70 A.D. El general romano Tito destruye el segundo templo (herodiano).

Después del templo

132-135 A.D. El emperador romano Adriano reniega de la promesa de reedificarles el templo a los judíos y provoca la rebelión de Barcoquebas; probable reconstrucción del segundo templo por Barcoquebas; Adriano toma a Jerusalén de nuevo, destruye el templo de Barcoquebas, y profana el monte del Templo por erigir templos paganos.

135 A.D. Tineo Rufo, gobernador romano de Judea, ara el sitio del monte del Templo el 9 de Av (Tisha B' Av) para significar la destrucción completa de la ciudad judía y señalar el nacimiento de Jerusalén como la colonia romana Aelia Capitolina.

326 A.D. El emperador bizantino Constantino edifica la Iglesia del Santo Sepulcro de modo que desde ella se dominen las ruinas del templo como ejemplo del cristianismo como el nuevo centro espiritual.

363 A.D. El emperador pagano Juliano (el Apóstata) permite a los judíos intentar reedificar el templo para contrarrestar el cristianismo bizantino; el esfuerzo fracasa.

443 A.D. Esperanzas de que la emperatriz Eudoxia permitiría una reconstrucción del templo motiva una carta en la que se proclamaba el regreso de los judíos y el avivamiento mesiánico.

- 614 A.D. El apoyo judío a la conquista de Jerusalén por los persas pone a los judíos en una posición favorecida y les da esperanzas de la reconstrucción del templo.
- 637 A.D. Los musulmanes conquistan a Jerusalén, y el califa Omar descubre el monte del Templo y el sitio del templo (la Roca) cubierto por siglos de estiércol y escombros.
- 691 A.D. El califa musulmán Abd al-Malik completa la Cúpula de la Roca en monte del Templo.
- 715 A.D. La mezquita Al Aqsa se completa sobre restos judeo-cristianos en el extremo sur del monte del Templo.
- 1099-1118 A.D. Los cruzados toman a Jerusalén y transforman la Cúpula de la Roca musulmana en una iglesia cristiana y la mezquita Al Aqsa en la sede de los Caballeros Templarios.
- 1187 A.D. Saladino rescata a Jerusalén para los musulmanes.
- 1537 A.D. El sultán Solimán el Magnífico embellece la Cúpula de la Roca y construye muros alrededor la Ciudad Antigua.
- 1854 A.D. La Guerra de Crimea (Turquía, Francia, Inglaterra, Rusia) librada para resolver la jurisdicción de los lugares santos de Jerusalén.
- 1855 A.D. El duque de Brabante llega a ser el primer no musulmán en hacer un recorrido por la Cúpula de la Roca después de la expulsión de los cruzados en 1187.

- 1867-70 A.D. El Fondo de Exploración de Palestina conduce la primera exploración subterránea del monte del Templo.
- 1873-74 A.D. Descubrimiento de la inscripción del templo que prohibía la entrada a los gentiles.
- 1891 A.D. Informe acerca del despejo de la Puerta Oriental por las autoridades otomanas.
- 1917-1948 A.D. Jerusalén es conquistada por los británicos; luchas continuas entre árabes y judíos por acceso al Muro Occidental del monte del Templo y control del mismo; independencia israelí concedida el 14 de mayo de 1948, pero no el acceso al Muro Occidental ni al monte del Templo; la Cúpula de la Roca y la mezquita Al Aqsa dañada por bombas en la Guerra de Independencia.
- 1951 A.D. El rey Abdullah de Jordania es asesinado en el área de templo; es sucedido por Hussein.
- 1958-1964 A.D. Egipto, Jordania, y Arabia Saudita financian reparaciones extensivas en la Cúpula de la Roca.
- 1961-1967 A.D. La arqueóloga británica la dama Kathleen Kenyon conduce excavaciones en el ángulo sudoeste del monte del Templo.

Los acontecimientos modernos

- Junio 7 de 1967 Israel libera el monte del Templo durante la Guerra de los Seis Días en el tercer día de combates; reviven las esperanzas de reedificar el templo, pero se ven frustradas cuando el ministro de defensa Moshé Dayán ordena

que se quite la bandera israelí de encima de la Cúpula de la Roca.

- Junio 8 de 1967 Poco tiempo después de la toma del monte del Templo, el rabí Shlomo Goren y su equipo comprueban cuidadosamente las dimensiones del complejo del templo basándose en los restos arqueológicos disponibles y comparándolos con las medidas registradas en Josefo, los tratados Middot y Shekalim, Maimónides, y Sa'adia Gaon.
- Junio 17 de 1967 Moshé Dayán se reúne con líderes del Consejo Supremo Musulmán en la mezquita Al Aqsa y devuelve el monte del Templo, especialmente el sitio del templo, al control soberano del Wakf como un gesto de paz; dispone que los judíos pueden tener acceso al Monte, pero no conducir oraciones o actividades religiosas.
- Junio 28 de 1967 Oficiales del gobierno israelí se reúnen con autoridades musulmanas y cristianas y conceden la administración y control de los sitios santos de Jerusalén a los líderes religiosos respectivos.
- Agosto 1-8 de 1967 Se pide a la policía israelí que regularmente imponga el orden público en el monte del Templo y otros sitios religiosos en Jerusalén tras informes de conducta inadecuada por parte de algunos visitantes; al Ministerio de Asuntos Religiosos se le da la responsabilidad de vigilar los lugares santos.
- Agosto 15 de 1967 El rabí Shlomo Goren lleva a un grupo, que incluye capellanes del ejército, a orar sobre el monte del Templo. Basado en las

- medidas que tomó en el Monte en junio, él asegura saber dónde se halla el Lugar Santísimo y que la prohibición rabínica que impide entrar en el monte del Templo ya no es aplicable.
- Agosto 22 de 1967 El Rabinato Principal procura hacer cumplir la prohibición religiosa en contra de entrar en el monte del Templo por poner letreros en la rampa que conduce al complejo del templo.
- Febrero 29 de 1968 Los arqueólogos israelíes Benjamín Mazar y Meir Ben-Dov inician excavaciones extensivas al sur y al sudoeste del monte del Templo cien años después de la primera excavación británica. Importantes descubrimientos relacionados con el templo incluyen la entrada original al monte del Templo a través de las Puertas de Huldah y los túneles de los sacerdotes.
- Julio 15 de 1968 El Tribunal de Apelaciones musulmán rechaza la oferta de cien millones de dólares de parte de la organización estadounidense Orden de los Constructores del Templo para edificar su “Templo de Salomón” sobre el Monte.
- Diciembre 19 de 1968 Un grupo nacionalista judío ofrece oraciones sobre el monte del Templo en la fiesta de la dedicación.
- Abril 15 de 1969 Los Fieles del Monte del Templo toman acción legal contra el ministro de la policía Shlomo Hill para que permita servicios de oración judíos sobre el monte del Templo; el procurador del estado israelí determina que la policía haga cumplir la disposición

del gobierno de prohibir la oración por razones de seguridad nacional e intereses políticos.

- Agosto 23 de 1969 El sectario cristiano australiano Denis Michael Rohan prende fuego a la mezquita Al Aqsa; manifestantes árabes, y después representantes legales musulmanes, acusan a Israel de causar intencionalmente el incendio a fin de poder reedificar el templo.
- Agosto 27 de 1969 El Wakf cierra el monte del Templo a los no musulmanes por dos meses.
- Septiembre 9 de 1970 El Tribunal Supremo israelí decide no tomar decisión en el caso de la oración judía sobre el monte del Templo, permite que permanezca la restricción del gobierno.
- Marzo 11 de 1971 Gershon Salomón, de los Fieles del Monte del Templo, guía a un grupo de estudiantes para orar sobre el monte del Templo; resulta en un disturbio menor.
- Agosto 8 de 1973 El miembro del Knesset Binyamin Halevi y el rabí Louis Rabinowitz oran sobre el monte del Templo en protesta por la prohibición del gobierno.
- Enero 30 de 1976 La absolución por parte del Tribunal Inferior (su magistrado) de jóvenes Betar arrestados por celebrar un servicio de oración en el Monte afecta la regulación acerca de si se debe permitir o no que los judíos oren sobre el monte del Templo; el ministro de la policía Shlomo Hill rechaza la disposición del tribunal.

- Febrero 9-23 de 1976 Escuelas árabes del este de Jerusalén protestan la decisión del Tribunal Inferior y esto resulta en más de cien arrestos; los establecimientos árabes cierran en señal de huelga, ocurren disturbios en la Margen Occidental; la decisión del tribunal es apelada el 11 de febrero.
- Marzo 4 de 1976 El secretario general de la ONU Kurt Waldheim promete dar curso a las quejas islámicas en contra de la intromisión de Israel en los lugares santos musulmanes.
- Marzo 8 de 1976 Gershon Salomón y el rabí Rabinowitz intentan conducir un grupo al monte del Templo, pero la policía se lo impide.
- Marzo 11 de 1976 Concilios musulmanes en Ramallah, El Bireh, y Nablus reprueban la acción de la policía contra los árabes que manifestaron su repudio a la decisión del Tribunal Inferior que permitía las oraciones judías sobre el Monte.
- Marzo 17 de 1976 La decisión del Tribunal Inferior es anulada por el Tribunales de Distrito, pero sostiene el derecho legal e histórico de los judíos a orar en el monte del Templo si el Ministerio de Asuntos Religiosos puede regular tal actividad de modo que se mantenga el orden público.
- Agosto 14 de 1977 Gershon Salomón guía a treinta miembros del *El Har Hashem* ("Al Monte del Templo de Dios") en un intento de efectuar un servicio de Tisha B'Av sobre el monte del Templo, pero la policía les obliga a alejarse.

- Marzo 25 de 1979 Rumores de que Meir Kahane y estudiantes yeshivah tendrían un servicio de oración sobre el monte del Templo provoca una huelga general entre los árabes de la Margen Occidental; 2.000 jóvenes árabes armados de piedras y estacas se amotinan en el monte del Templo y son dispersados por la policía israelí.
- Agosto 3 de 1979 A varios grupos nacionalistas judíos se les impide tener un servicio de oración sobre el monte del Templo.
- Agosto 6 de 1980 El Tribunal Supremo de Israel considera una apelación para revocar la prohibición contra la oración sobre el monte del Templo basada en una reciente ley que garantiza libertad de acceso a sitios religiosos.
- Agosto 10 de 1980 El grupo activista ultraderechista *Gush Emunim* ("Bloque de los Fieles"), con 300 adeptos, intenta entrar por la fuerza en el monte del Templo y es dispersado por la policía.
- Agosto 28-30 de 1981 El rabí principal Shlomo Goren y obreros del Ministerio de Asuntos Religiosos investigan una cisterna que está rezumando y descubren una de las entradas originales del templo (la Puerta de Warren); Goren cierra la excavación; Yigael Yadin condena la excavación calificándola de cuasiarqueológica; los árabes sellan la cisterna y así impiden la entrada al túnel.
- Septiembre 2-4 de 1981 Estudiantes yeshivah, cumpliendo órdenes del rabí Getz, derriban la pared selladora árabe; Getz afirma que los tesoros del templo, incluyendo el arca del pacto, se

- hallan ocultos dentro de una cámara inferior a la cual se llega por el túnel; los árabes chocan con los estudiantes judíos y la policía interviene; la puerta de entrada es sellada debido a las protestas tumultuarias del Wakf (Septiembre 3); El Consejo Supremo Musulmán ordena una huelga general de todos los establecimientos y escuelas árabes del este de Jerusalén (Septiembre 4) para protestar contra la excavación debajo del monte del Templo.
- Septiembre 10 de 1981 El Wakf sella el túnel desde el lado musulmán para impedir futura penetración israelí.
- Septiembre 15 de 1981 Gershom Salomón y los Fieles del Monte del Templo intentan otro servicio de oración sobre el Monte, pero de nuevo se lo impide la policía.
- Abril 11 de 1982 Alan Goodman, un inmigrante estadounidense en el ejército israelí, abre fuego sobre el monte del Templo “para liberar el sitio que es santo para los judíos”. Aunque fue declarado mentalmente inestable por los tribunales israelíes y luego sentenciado a cárcel de por vida, el incidente motivó disturbios árabes que duraron una semana en Jerusalén, la Margen Occidental, y Gaza, y atrajo la crítica internacional contra Israel.
- Abril 25 de 1982 Un miembro del Partido Kach, Yoel Lerner, intenta sabotear una mezquita sobre el monte del Templo. Es arrestado y luego sentenciado a dos años y medio de prisión.

- Diciembre 9 de 1982 Geula Cohen, un miembro del Knesset de Israel, presenta la acusación de que árabes musulmanes mantienen escondites de municiones en el monte del Templo.
- Marzo 10 de 1983 El rabí Israel Ariel y un grupo de más de cuarenta seguidores, que planean orar sobre el monte del Templo (por vía de los Establos de Salomón, adyacentes a la mezquita Al Aqsa), siguen a cuatro jóvenes relacionados con Yamit Yeshiva, son sorprendidos en el intento de penetrar a la fuerza en el área. La policía ocupa armas y diagramas del monte del Templo, y se efectúan numerosos arrestos.
- Abril de 1983 El *Jerusalem Post* publica una "Carta abierta al Primer Ministro y al pueblo de Israel" redactada por un grupo "cristiano evangélico", para condenar los arrestos de los activistas del monte del Templo efectuados el 10 de marzo.
- Mayo 11 de 1983 El Tribunal Supremo de Israel revoca una decisión de la policía de negar permiso a los miembros de los Fieles del Monte del Templo para orar a la entrada al monte del Templo.
- Mayo 22 de 1983 El físico Lambert Dolphin, de SRI Internacional en California, y su personal intentan usar equipo científico dentro del área del túnel del Muro Occidental para determinar la ubicación del templo. La policía israelí detiene el proyecto como resultado de presión por parte de funcionarios musulmanes.

- Septiembre 17 de 1983 El rabí Shlomo Goren y Moshe Levy conducen un servicio de oración dentro del túnel del Muro Occidental debajo del monte del Templo.
- Enero 27 de 1984 Activistas del templo son arrestados por intentar "atacar" el monte del Templo.
- Enero 3 de 1985 Se da a conocer que un puente aéreo secreto de 3.000 judíos etíopes a Israel se realizó exitosamente el mes anterior. Los grupos activistas del templo sostienen que es una señal de la proximidad del Mesías y de la reedificación del templo.
- Enero 8 de 1986 Varios miembros del Knesset dirigidos por Geula Cohen tratan de celebrar un servicio de oración en el área del templo. El incidente provoca un disturbio y una disputa con los árabes en el Monte.
- Febrero de 1989 El Instituto del Templo abre un centro de visitantes para la exposición de sus artefactos del templo en el segundo piso de un edificio en el barrio judío.
- Octubre 16 de 1989 Gershon Salomón y Yehoshua Cohen, en trajes sacerdotales, y miembros de los Fieles del Monte del Templo intentan colocar una piedra angular para el tercer templo a la entrada al monte del Templo durante la Fiesta de los Tabernáculos. Una protesta en una escuela árabe temprano en el día llevó a los policías a rescindir el permiso que habían previamente concedido para conducir la ceremonia.
- Octubre 16 de 1989 La revista *Time* publica un artículo por Richard Ostling titulado "Time for a New

Temple?" ["¿Ha llegado la hora para un nuevo templo?"] que describía la controversia del templo y los preparativos actuales para reedificar.

Octubre de 1989 El Ministerio de Asuntos Religiosos de Israel patrocina la Primera Conferencia acerca de la Investigación del Templo, en Shlomo (la Gran Sinagoga).

Octubre 8 de 1990 Planes anunciados previamente por los Fieles del Monte del Templo de repetir su ceremonia del año anterior e intentar colocar una piedra angular para el tercer templo, provocan un disturbio sobre el monte del Templo. En el Muro Occidental donde más de 20.000 judíos se han reunido para los servicios de la Fiesta de los Tabernáculos, 3.000 árabes palestinos musulmanes atacan a la muchedumbre con piedras desde arriba. El resultado de la refriega con la policía israelí dejó diecisiete árabes muertos y trajo la condenación de las Naciones Unidas, incluyendo los Estados Unidos. Después, se descubre que esto fue un intento de alejar la atención de la invasión de Kuwait por Saddam Hussein y de justificar la agresión posterior contra Israel, con lo que se trataba de unir la Liga Árabe con Irak contra un enemigo común.

Julio-agosto
de 1991

Gershom Salomón y miembros de los Fieles del Monte del Templo visitan los Estados Unidos para un extenso recorrido de conferencias, incluyendo una aparición en televisión en el programa "El Club de los 700", de Pat Robertson, y numerosas otras

- presentaciones de radio, televisión, y reuniones públicas.
- Septiembre 24 de 1991 Los Fieles del Monte del Templo realizan su tercer intento de colocar una piedra angular y de orar sobre el monte del Templo. Enfrentado por la oposición de harredim quienes temían una repetición del disturbio árabe de 1990 y la restricción oficial, el intento de colocar la piedra angular no se logró.
- Octubre de 1991 El Ad, una asociación israelí de vivienda, anunció que había comprado más de cincuenta por ciento de la propiedad en la aldea Silwan de Jerusalén (la antigua Ciudad de David) y pobladores judíos, incluyendo varios miembros del ala derecha del Knesset, ocuparon más de cinco edificios en el área. Esta área incluye el estanque de Siloé, donde se condujo la ceremonia de sacar agua.
- Octubre 31 de 1991 En la Conferencia de Paz del Oriente Medio en Madrid, España, el canciller sirio Farouk Al-Shara acusa a Israel de intentar volar la mezquita Al Aqsa, y proclama que no habrá acceso libre a los sitios religiosos sobre el monte del Templo a menos que Israel devuelva todo el este de Jerusalén a los árabes.
- Febrero 10 de 1992 Los miembros de Ateret Cohanim, que radica en la aldea árabe Silwan, el antiguo sitio de la ciudad del rey David, anuncia planes para edificar más de 200 hogares para judíos. El propósito es establecer una presencia judía cerca del monte del Tem-

plo para el día en que el templo pueda reedificarse.

Mayo 8 de 1992

El rabí doctor Marvin Antelman, del Instituto Weizmann, anuncia que una sustancia descubierta en excavaciones en Qumrán por Vendyl Jones es una muestra del antiguo incienso del templo. Chaim Richman del Instituto del Templo sostiene que el hecho de que no se halló en un recipiente, sino sobre el piso de la cueva, indica que el incienso había sido desechado como defectuoso. Jones cree que con este descubrimiento pronto encontrará otros tesoros del templo, incluyendo el arca del pacto.

Marzo de 1992

La edición de marzo-abril de la revista *Biblical Archeology Review* [Examen de la Arqueología Bíblica] publica un artículo por Leen Ritmeyer, el arquitecto principal en las excavaciones del monte del Templo, que establece la ubicación exacta del templo. Esta es la primera investigación arqueológica publicada en los últimos sesenta años acerca de la ubicación del templo que verifica el sitio tradicional.

Glosario

Abominación desoladora (hebreo, *hashiqutz meshomem* “la abominación que causa desolación”): La expresión es usada para describir el acto de poner una imagen idólatra en el Lugar Santo, con lo cual se profana o se “hace desolado” el templo, y hace cesar toda ofrenda y sacrificio. Esto fue hecho en el pasado por Antíoco Epífanés (Daniel 11:31), cuyo acto refleja la profanación futura por el anticristo (Daniel 9:27). Tanto Daniel como Jesús indicaron que este acto futuro señalaría el comienzo de la Gran Tribulación (Daniel 12:11; Mateo 24:15; Marcos 13:14).

Acharit ha-yamim (“fin de los días”): El término hebreo usado para designar aquel período del tiempo del fin descrito por los profetas bíblicos. Incluye Yom YHWH (“el día del Señor”) en el cual el juicio de Dios cae sobre los adversarios de Israel, así como también Yemot ha-Mashiach (“los días del Mesías”), el período que precede al juicio. Es seguido por *'olam ha-ba* (“el mundo porvenir”), el mundo futuro escatológico.

Aelia Capitolina: El nombre romano de la ciudad de Jerusalén a partir del reinado del emperador Publio Elio Adriano, o Adriano (A.D. 117-138). La ciudad, entonces con la condición de colonia romana, fue reedificada conforme al plan romano para ciudades, y contó con una estatua de Adriano erigida en el sitio del templo judío.

Aliyah (hebreo, “ir hacia arriba, ascender”): La expresión judía usada para el acto de regresar o emigrar a la tierra de Israel.

Amidah: La oración principal recitada en todos los servicios; también conocida como el *Shemoneh Esreh* (“las dieciocho bendiciones”).

Amilenialismo (latín, “no milenio”): El punto de vista teológico de que Cristo y Sus santos no reinarán por mil años a Su regreso final.

Anastasis (griego, “levantamiento, resurrección”): El nombre de la rotonda de la Iglesia del Santo Sepulcro; marcaba el sitio de la cueva en la cual Jesús fue sepultado y de la cual resucitó.

Antisemitismo: El término aplicado a la actitud hostil de los no judíos hacia los judíos, individualmente y colectivamente. Las consecuencias de esta actitud han ido desde leyes restrictivas contra los judíos y el aislamiento social de grupos judíos hasta los *pogroms* y el intento de exterminio en el holocausto nazi. El antisemitismo cristiano ha resultado históricamente de la adopción de la *teología de reemplazo*.

Aqsa (árabe, “lo que está más allá”): El término usado para la mezquita más lejana en el Corán (Surah 17). Probablemente originalmente indicaba una mezquita ubicada en el ángulo norteño de la Meca, pero la tradición luego fue trasladada a Jerusalén, de allí tenemos la mezquita Al Aqsa.

Askenazis (yiddish): Aquellos judíos y sus descendientes que vinieron de Alemania o partes de Europa, en contraste con los *sefarditas* (judíos de España o Portugal).

Asmoneos: El nombre de la familia que gobernó en Judea del 141 al 37 A.C. y especialmente relacionado con Matatías y sus cinco hijos, quienes con éxito se sublevaron contra

la opresión siria, lo que culminó con la rededicación del templo el 25 de diciembre del 165 A.C.

Atara L'yoshna (hebreo, “corona a su [forma] original”): El nombre de una organización activista en el movimiento del templo que busca restaurar la vida judía a su antigua condición, i.e., el judaísmo bíblico con plena soberanía judía y el templo reedificado. Tiene que ver principalmente con el establecimiento de los judíos en el barrio musulmán.

Ateret Cohanim (hebreo, “corona de los sacerdotes”): El nombre de una organización activista en el movimiento del templo que mantiene una yeshiva que entrena sacerdotes para el futuro servicio del templo. Está afiliada a Atara L'yoshna en actividades de establecimiento.

Azarah (hebreo, “recinto”): El término que se da al recinto sagrado del templo de Jerusalén o a su atrio exterior.

Basílica (latín, “pórtico, edificio con portales”): Un edificio rectangular largo con dos filas de pilares o columnas que lo dividen en una nave central y dos pasillos. Común a la arquitectura administrativa romana, su diseño influyó en el del pórtico real del monte del Templo y en los de las sinagogas e iglesias del período.

Bizantino: El período de gobierno cristiano romano en Jerusalén (313-638 A.D.) durante el cual el cristianismo fue hecho la religión oficial del Imperio Romano, y el centro del poder imperial se trasladó a Bizancio. El período bizantino se divide en período temprano (313-491), el gran período arquitectónico cristiano, y el período posterior (491-638), que vio una conquista temporal por los persas, y terminó con la invasión islámica bajo el califa Omar Ibn el-Khattab.

Cábala (hebreo, “qabbalah”): La tradición mística judía; “cabalista”: Un judío místico o estudioso de la cábala.

Califa (árabe, “sucesor”): El título de un sucesor oficial de Mahoma. En todo lugar en que un califa oraba, sus seguidores tenían que edificar una mezquita.

Chabad: Las iniciales de las tres palabras hebreas *chokmah* (“sabiduría”), *binah* (“entendimiento”), *da'at* (“conocimiento”), que se usan como el nombre del movimiento hasídico fundado en la Rusia Blanca por Shneur Zalman de Lyady. Chabad Lubavitch es una organización específica del Chabad, con sede en Brooklyn, Nueva York, cuyo líder espiritual es el rabí Menachem M. Schneerson.

Cohen (hebreo, “sacerdote”, pl. cohanim): Un israelita descendiente de la familia de Aarón que se designó como la línea sacerdotal (Éxodo 28:1,41). Debido a que esta familia pertenecía a la tribu de Leví, se hace referencia a ellos como el sacerdocio levítico. Sus funciones eran de naturaleza ritual y giraban alrededor del servicio en el templo cuando éste existía.

Declaración de Balfour: La carta escrita por el estadista británico Lord Arthur James Balfour el 2 de noviembre de 1917, que proclamó el reconocimiento por parte de los ingleses del derecho del pueblo judío a su patria histórica (Palestina) y favoreció su establecimiento en la misma.

Devir (hebreo, “santuario”, aunque se deriva de la palabra que significa “la parte posterior de una habitación”): La tercera división del templo, es decir, la cámara de más adentro, el Lugar Santísimo, donde se hallaba el arca del pacto.

Diáspora (griego, “dispersión”): El término usado para describir a las comunidades judías establecidas fuera la tierra de Israel. Los judíos hoy se dicen que están o bien “en la Tierra” (Israel), o “en la diáspora” (en cualquier otra parte).

Dispensacionalismo: El punto de vista respecto a la historia bíblica que mantiene un plan de salvación en el cual Dios se revela al hombre y trata con él en diferentes maneras en cada período sucesivo de tiempo de Su relación o economía (dispensación).

Eretz Israel (hebreo, “Tierra de Israel”): El término hebreo usado por los judíos para designar la Tierra Prometida bíblica, la patria histórica del pueblo judío.

Escatología (griego, “estudio de las últimas cosas”): El estudio de las cosas relacionadas con el fin del mundo, el juicio final, y la vida y el mundo por venir.

Even Shetiyyah (hebreo, “Piedra Fundamental”): La piedra que, según antiguas fuentes judías, existía dentro del Lugar Santísimo en el templo y sobre la cual descansaba el arca del pacto en los tiempos del primer templo. Según la tradición, esta piedra es la que se halla dentro de la Cúpula de la Roca musulmana.

Falasha: Judíos etíopes que alegan descender de Israel a través Menelik I, un vástago resultante de una supuesta unión carnal entre el rey Salomón y la reina de Sabá. Mientras que algunos todavía cuestionan su identidad judía, el Estado de Israel los tiene reconocidos como “judíos negros” y los ha ayudado a emigrar a Israel en dos operaciones: Operación Moisés y Operación Salomón.

Gihón (hebreo, “manar a borbotones” o “brotar”): El manantial que se halla en la ladera oriental de Ofel que sirvió como fuente principal de agua para Jerusalén en los días del período bíblico.

Gush Emunim (hebreo, “Bloque de los Fieles”): El movimiento para fomentar establecimientos judíos en la Margen Occidental a fin de continuar el flujo nacional del sionismo. Activista por definición, sus miembros se han

visto implicados en intentos de volar la Cúpula de la Roca y ataques y demostraciones antiárabes.

Halakah (hebreo, “caminar”, pl. halakot): La manera lícita u oficial en que un judío debe conducir su vida. El *Halakah* judío contiene varias leyes morales y prescripciones rituales, basadas en la Biblia, que abarcan todas las enseñanzas del judaísmo. También se refiere a esas partes del Talmud que tratan de asuntos legales.

Hanukkah (hebreo, “inauguración”): Una festividad posmoisaica, frecuentemente llamada la Fiesta de las Luces. Es una celebración de ocho días que conmemora la victoria de Judas Macabeo sobre el rey sirio Antíoco Epifanes que culminó con la rededicación del templo. En el Nuevo Testamento se le llama la fiesta de la dedicación (Juan 10:22).

Haram (árabe, “recinto”): La actual plataforma sobre la cual se yergue la Cúpula de la Roca y que se piensa sea la plataforma original del templo herodiano casi en su totalidad. El título completo usado por los musulmanes es Haram es-Sharif (“El noble recinto”).

Hasidismo (hebreo, “justo, piadoso”): Un movimiento religioso fundado por Israel ben Eliezer Ba'al Shem Tov en la primera mitad del siglo dieciocho. Originalmente era un movimiento de avivamiento religioso del misticismo popular que comenzó en el occidente de Alemania en la Edad Media.

Hechal (hebreo, originalmente del sumerio *e-gal* “casa grande” y del asirio *ekallu*, “palacio, templo”): La segunda división del templo, es decir, el Lugar Santo o sala principal.

Holocausto: Literalmente significa “un sacrificio —u ofrenda— del todo quemado” este es el término aplicado al intento de genocidio contra los judíos europeos en los hornos de los campos de exterminio nazi durante la

Segunda Guerra Mundial. Más de seis millones de hombres, mujeres, y niños fueron sistemáticamente eliminados en este sacrificio de vidas judías.

Hosanna (hebreo, “sálvanos, te ruego”): Una petición u oración tomado del Salmo 118:25.

Hoshana Rabba (hebreo, “Gran Hoshana”): El tiempo durante la Fiesta de los Tabernáculos en que la *hosanna* era recitada, una vez al día, por seis días, y siete veces en el séptimo (último) día. Era en este tiempo que se efectuaba la ceremonia de sacar agua.

Islam: Una religión monoteísta cuya deidad única es *Alá* (“Dios”), y Mahoma su profeta. Venera ciertas tradiciones y figuras del Antiguo Testamento y acepta algunas tradiciones acerca de Jesús, a quien considera un profeta menor. Su texto religioso principal es el Corán, un conjunto de revelaciones divinas hechas a Mahoma.

Jihad (árabe, “guerra santa”): El término usado en la ley religiosa musulmana para la guerra santa librada contra todos los infieles hasta el fin del tiempo.

Josefo, Flavio: El nombre romano de un historiador judío y líder militar conocido en hebreo como *Yosef ben Mattiyahu* (Matatías). Sus muchos escritos históricos, aparentemente destinados a un auditorio romano, constituyen la mejor fuente extrabíblica para el estudio de la vida judía del período del segundo templo.

Judíos mesiánicos: Judíos ortodoxos que creen que los tiempos mesiánicos son inminentes. La mayoría de los judíos mesiánicos en Israel se preparan activamente para la venida del Mesías mediante la adopción de estilos de vida más bíblicos y la investigación y el activismo hacia la reedificación del templo.

Kach (hebreo, “así”): El nombre del partido israelí creado por el difunto rabí Meir Kahane, que aboga por el destierro de todos los árabes del territorio de Israel tras la

debida compensación. En el pasado, los miembros del partido Kach han intentado apoderarse del monte del Templo.

Knesset (hebreo del arameo, “asamblea”): El parlamento del Estado de Israel.

Kotel (hebreo, “muro”, de *kathal* “unir, convertir en bloques”): El Muro Occidental o Muro de los Lamentos, popularmente llamado *Ha-Kotel*, “El Muro”. Esta sección de muro, después de la destrucción del segundo templo, fue el único remanente del templo (un muro de contención) accesible al pueblo judío. Llegó a ser accesible a los judíos para la adoración en los tiempos modernos el 7 de junio de 1967.

Lapis Perturbis (latín, “Piedra perforada”): El término usado por los primitivos peregrinos cristianos para describir la roca que se halla en el monte del Templo en Jerusalén, que los judíos ungieron con aceite, al creerla la piedra fundamental del templo. Se llamó así porque su superficie presentaba agujeros (muchos pequeños y uno grande) que le daban la apariencia de haber sido “perforada”.

Likud (hebreo, “unión, alineamiento”): El bloque o partido político del ala derecha en el sistema representativo israelí. El representante actual del Likud es el primer ministro Yitzhak Shamir.

Literatura apocalíptica (griego, *apocalypsis* —revelación): Escritos proféticos concernientes al fin del mundo y/o el juicio final de Dios, tanto dentro como fuera del canon de las Escrituras. En particular se refiere a ese cuerpo de escritos proféticos judíos que se desarrolló entre el sexto siglo A.C. y el primer siglo A.D.

Mahoma (del árabe *hmd*, “alabar”): El fundador y profeta del Islam, nació en 570 A.D. y murió en Medina en 632 A.D.

Mahometano (vea Musulmán).

Mea Shearim (hebreo, “Puerta de los Cien”): El nombre de la sección residencial de Jerusalén habitada por una comunidad separatista de judíos ultraortodoxos.

Menorah (hebreo, “lámpara”; pl. *menorot*): Término usado para designar la lámpara de aceite de siete brazos, o candelabro, usado en el tabernáculo y en el templo.

Mesías (hebreo, “el ungido”): El equivalente al término griego *Christos* del cual se deriva “Cristo” en español. En la definición tradicional judía ortodoxa este es un salvador político-religioso humano que es enviado por Dios para iniciar la era de la redención de Israel, prometida por los profetas bíblicos. En la definición cristiana ortodoxa histórica el concepto judío es más desarrollado por ser Dios el Hijo enviado a cumplir esta función. Así, los cristianos aceptan un Mesías divino a quien identifican con el hombre judío Jesús de Nazaret.

Middot (hebreo, “medidas”): Un tratado de la Misná judía que describe específicamente las medidas del templo.

Midras (hebreo, “interpretación”): Una colección escrita de interpretación rabínica de la Biblia compilada por los *soferim* (“escribas”) en el cuarto siglo A.D. El método midrásico de interpretar las Escrituras se empleó para aclarar puntos legales o para sacar lecciones a fin de emplearlas en narrativas.

Misná (hebreo, “aprendizaje, repetición”): La más antigua colección escrita de la ley oral judía (i.e., enseñanzas judías religiosas y legales transmitidas oralmente). Fue compilada alrededor del 200 A.D. por el rabí Judah ha-Nasi. Comprende la primera parte del Talmud.

Mitzvah (hebreo, “mandamiento”): El término que denota una obligación moral y religiosa, ya sea uno de los 613 mandamientos bíblicos o cualquier otra ordenanza, observancia, enseñanza, o estatuto tradicionales.

Moshiach: La forma de escribir la palabra Mesías en el hebreo con acento askenazi, literalmente “el ungido”. *musulmán* (del árabe *aslama*, “someterse, convertirse al Islam”): Un creyente o seguidor del Islam.

Ofel (hebreo, “loma, elevación”): El contrafuerte del sudeste de Jerusalén, al norte de la Ciudad de David, que es la parte más antigua que se conoce de Jerusalén. Es la sección de territorio jebuseo capturada por el rey David y fue el sitio del tabernáculo en sus días.

Ortodoxos (*griego*, “derecho”): Aquellos que retienen los puntos de vista religiosos que han sido aceptados y enseñados tradicionalmente. Judíos ortodoxos son los que aceptan el *Tanakh* (Antiguo Testamento) como revelación divina, y el *Talmud* como la dirección divina para la interpretación del *Tanakh*, y son observantes de la ley judía. Hay muchas divisiones diferentes dentro del judaísmo ortodoxo hoy.

Palestina: Un término peyorativo para país que se halla al oeste del río Jordán, primeramente acuñado por los griegos y los romanos, derivado de *filisteos*, los enemigos de Israel que habitaban en la llanura costera mediterránea. La Biblia se refiere al mismo territorio como *Canaán*, por sus habitantes anteriores a los israelitas, aunque los judíos siempre lo han llamado *Eretz Yisrael* (“la Tierra de Israel”).

Parah (“vaca”): El término aplicado a la vaca bermeja que se sacrificaba sobre el monte de los Olivos y cuyas cenizas se usaban en la ceremonia de purificación del templo. Es también el nombre de un tratado en la Misná y de un libro relacionado con el Corán que trata de la vaca bermeja.

Pogrom (ruso, “motín, devastación”): Una palabra usada desde 1881 para describir todos los ataques violentos y antisemitas contra las comunidades judías.

Postmilenialismo (latín, “después del milenio”): El punto de vista teológico que sostiene que Cristo y/o sus santos reinarán sobre la tierra *antes* de Su regreso final.

Premilenialismo (latín, “antes del milenio”): El punto de vista teológico que sostiene que Cristo y sus santos reinarán sobre la tierra durante mil años después de Su regreso final.

Puerta Oriental: La puerta de los tiempos del segundo templo que sirvió como la entrada oriental del templo. El nombre original de esta puerta durante ese período era la Puerta de Susa, que puede existir hoy debajo de la actual puerta doble sellada llamada la Puerta Dorada, o justamente al sur de ella. El término “dorada” fue equivocadamente aplicado a esta puerta debido a que la referencia en Hechos 3:2 a otra puerta interior del templo, usaba la palabra griega *horaia* (“hermosa”), que se malentendió como *áurea* (“dorada”). Se piensa que esta Puerta Oriental podría también ser la Puerta Doble mencionada en el Rollo de Cobre, en la cual están escondidos la urna de las cenizas de la vaca bermeja y una lista que describe la ceremonia de la vaca bermeja.

Quds (árabe, “santo”): El término árabe aplicado a Jerusalén y a la zona del monte del Templo (el santuario), como en *Al Quds*, “la Ciudad Santa”.

Qur'an (*Corán*, árabe, “recitación”): El libro más santo en el Islam, que los musulmanes creen se compone de 114 capítulos dictados o recitados por el arcángel Gabriel al profeta Mahoma en La Meca y Medina.

Rabí (hebreo, “maestro”): Derivado del verbo hebreo *rabab* “ser grande”, el término es un título de honor para un profesor judío ordenado de la ley o un líder de una comunidad judía. Equivale más o menos al de “pastor” u “obispo” cristiano.

Radvaz: Abreviatura hebrea del nombre rabí. Las vocales sólo se proveen para facilitar la pronunciación de la abreviatura.

Reemplazo, teología de: Un punto de vista teológico entre católicos y protestantes que sostiene que los judíos han sido rechazados y reemplazados por “el Israel genuino”, la iglesia. Los que se adhieren a este punto de vista desconocen cualquier futuro étnico distinto para el pueblo judío relacionado con los pactos bíblicos, creyendo que su único destino espiritual es perecer o llegar a ser parte de la iglesia cristiana.

Rosh Hashanah (hebreo, “cabeza del año”): Festividad judía del Año Nuevo civil celebrado los días primero y segundo del mes Tishri (equivalente a septiembre/octubre en el calendario juliano).

Sakhra (árabe, “roca”): El término árabe aplicado a la Roca Sagrada que se halla dentro de la cúpula musulmana sobre el monte del Templo, de allí: *Qubbet es-Sakhra*, “Cúpula de la Roca”.

Sanedrín: La asamblea de eruditos judíos ordenados que funcionó como un tribunal supremo y cuerpo legislativo en Israel antes del 70 A.D. Con la destrucción del templo y el fin de la independencia judía, el Sanedrín cesó de funcionar.

Sefarditas (hebreo: “españoles”); Aquellos judíos y procedentes de España y Portugal y sus descendientes, en contraste con los askenazis (judíos de Alemania o partes de Europa).

Seis Días, Guerra de los: La guerra que ocurrió del 5 al 10 de junio de 1967, cuando Israel reaccionó contra las amenazas y bloqueo de los árabes y derrotó a las fuerzas egipcias, jordanas, y sirias. La península de Sinaí, la Margen Occidental, y las Alturas de Golán cayeron en manos de Israel en este conflicto. El Sinaí fue devuelto a

Egipto en 1979 como una condición del Tratado de Paz de Camp David. Para Jerusalén la guerra fue un conflicto de tres días, del 5-7 de junio, que resultó en la liberación del este de Jerusalén y del monte del Templo del poder de Jordania.

Seudoepígrafos (griego, “escritos falsos”): Una colección de trabajos no canónicos de origen místico judeo-helenista, generalmente compuestos después del sexto siglo A.C. Estos escritos fueron influidos por la cosmología persa (el punto de vista acerca del universo) y son de naturaleza altamente apocalíptica.

Shekalim (hebreo, “siclos” [impuestos]): El cuarto tratado en la división de la Misná, que trata del impuesto anual de medio siclo (la cantidad monetaria) cobrado para el mantenimiento del templo. Sirve como valiosa fuente principal de información acerca del templo durante el período del segundo templo.

Shekinah (hebreo, “habitar, descansar”): Un término aplicado a la Divina Presencia que se manifestaba por “habitar” con los israelitas, primero en el tabernáculo y luego en el primer templo.

Siloé (hebreo, “el enviado”): El término hebreo correspondiente al griego (del Nuevo Testamento) Siloam, el estanque ubicado al final del acueducto subterráneo del rey Ezequías que almacenaba agua del manantial de Gihón. Durante la antigua *Hoshana Rabba* se sacaba agua de esta fuente para la libación vertida sobre el altar en el templo.

Sinagoga (griego, “congregarse”): Una institución desarrollada por los judíos en la diáspora, después de la destrucción del primer templo, para la adoración y el estudio de la Biblia.

Sion (hebreo disputado): Originalmente la zona elevada al norte de Jerusalén, el *Ofel*, donde se hallaba el tabernáculo. Mediante el uso poético llegó a ser un sinónimo de la ciudad de Jerusalén y de Israel mismo, y espiritualmente como el ideal escatológico del lugar elegido de Dios sobre la tierra.

Sionismo: El movimiento para establecer un hogar nacional judío autónomo en la tierra de Israel, llamado así a causa del deseo histórico de los judíos de regresar a Sion. El sionismo comenzó como un movimiento político de los judíos del mundo (La Organización Sionista Mundial) con el Primer Congreso Sionista (1897) convocado por Theodor Herzl. Al establecerse el Estado de Israel, las aspiraciones políticas se lograron, y la organización ahora ayuda en el desarrollo del Estado y como un puente entre Israel y las comunidades judías en la diáspora.

Sukkot [sucot] (hebreo, “cabañas”): El término hebreo para la Fiesta de los Tabernáculos, que duraba una semana; la última de las tres festividades de peregrinaje, comienza el 15 de Tishri (aproximadamente septiembre-octubre en el calendario juliano). Sucot era el nombre que se les daba a las cabañas o tabernáculos en que los israelitas moraron durante su peregrinación en el desierto (Levítico 23:42).

Surah (árabe, “capítulo”): Una división del libro sagrado musulmán, el *Corán*.

Tallit: El manto de cuatro puntas, con flecos o borlas en cada punta, usado por los varones observantes judíos conforme al mandamiento bíblico. El *tallit gadol* (“gran tallit”) es el manto de oración, y el *tallit katan* (“pequeño tallit”) es el vestido usado debajo de las ropas externas.

Talmud (hebreo, “enseñanza”): Todo el cuerpo de ley oral judía, que incluye la Misná y un compendio escrito de discusiones y comentarios acerca de la Misná llamado

Gemara. Sus enseñanzas y los reglamentos abarcan el período entre Esdras en el Antiguo Testamento (ca. 450 A.C.) y la mitad del período romano (ca. 550 A.D.). Debido a que incluye reglamentos hechos por generaciones de eruditos y juristas en muchas academias tanto en Palestina como en Babilonia, existe en dos versiones: el de *Jerusalén* (discusiones en las academias de Jerusalén) y el *babilónico* (discusiones en las academias de Babilonia).

Tanakh: El término usado para designar la Biblia judía constituida de las siglas hebreas de las palabras Tora (“Ley”), Neveim (“Profetas”), Ketubim (“Escritos”), las tres divisiones del Antiguo Testamento.

Tel (hebreo, “montón, colina”; árabe *tell*): Un término técnico en la arqueología que se refiere a una elevación artificial de tierra compuesta de capas de ruinas de establecimientos antiguos sepultadas dentro de la misma.

Temenos: Un recinto sagrado destinado a prácticas de culto reales formales. Consta de tres partes: una plataforma elevada para una estructura de templo, un espacio abierto cuadrado donde se ubicaba el altar principal de sacrificios, y las cámaras laterales usadas para ritos, sacrificios menores, y la administración. En nuestro uso es esencialmente un sinónimo del *haram* árabe.

Tisha B'Av (hebreo, “el 9 de Av”): Un día de ayuno que conmemora la destrucción de los templos primero y segundo y se observa el noveno día de Av, el primer mes del año religioso judío, aproximadamente julio-agosto en el calendario juliano (cristiano).

Topografía (griego, “estudio de lugares”): La descripción de un lugar específico, que incluye su elevación y estructuras físicas.

Tora (hebreo, “ley”): Se aplica lo mismo a los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, el Pentateuco, que a todo el cuerpo de literatura y enseñanza judía tradicionales.

Tribulación, la: Aquel período de tiempo, según la interpretación premilenial de la profecía, que sigue el arrebatamiento de la iglesia. Dura siete años, los primeros tres años y medio son un tiempo de paz que ve la manifestación del anticristo y la reedificación del templo judío. Los últimos tres años y medio son un tiempo de juicio divino conocido en el Antiguo Testamento como “la angustia de Jacob”. Al final de este período, que culmina con la batalla de Armagedón, Cristo regresa personalmente a rescatar a Israel y a establecer Su reino milenial.

Tzitzit (hebreo, “flecos”): Las borlas adheridas a las cuatro puntas del *Tallit*, el tradicional manto o chal de oración, con un hilo azul incluido en cada borla, para hacerles recordar a los judíos que deben guardar los mandamientos de Dios (Números 15:37-39).

Ulam (hebreo, del acadio *ellamu*, “[portal] delantero”): La primera división del templo, específicamente, el atrio anterior o pórtico de la entrada principal.

Wakf (también *Waqf*): El Consejo Supremo Musulmán, que mantiene jurisdicción religiosa sobre los lugares santos islámicos, y en particular el monte del Templo.

Yeshiva (hebreo, “sentarse”): Una academia, o escuela, tradicional judía dedicada principalmente al estudio del Talmud y de la literatura rabínica; equivale aproximadamente al seminario cristiano.

Yom Kippur (hebreo, “Día de la Expiación”): El día más solemne del año judío, celebrado el 9 de Tishri (septiembre-octubre en el calendario juliano). Considerado el día de juicio y de dar cuentas, es un tiempo cuando los judíos, individualmente y como nación, son limpiados del pecado y obtienen la expiación. Sólo en este día se le permitía al sumo sacerdote entrar en el Lugar Santísimo en el templo.

Notas

Capítulo 1 — ¿Mañana el templo?

1. Como lo reportó Kenneth L. Woodward, "The Final Days Are Here Again", *Newsweek*, marzo 18 de 1991, p. 55.
2. Para más información acerca de este incidente vea el video *The Real Story: The Attack on the Western Wall Plaza* (IRTF Film Associates —Mattus Heritage Institute Productions, 1991).
3. Este argumento está respaldado por la investigación del International Relations Task Force.
4. Stobe Talbott, "How Israel Is Like Iraq" *Time*, octubre 29 de 1990, p. 50.
5. Hallazgo de la comisión Zamir reportado por David Bar-Illan en "Temple Mount Provocation", *Jerusalem Post* (International Edition), agosto 10 de 1991, p. 7.
6. Anne Marie Oliver y Paul Steinberg, "In the Forest of Symbols", *Jerusalem Post* (Suplemento de fin de semana), junio 21 de 1991, p. 22.
7. *Newsweek*, julio 22 de 1991, p. 48.
8. Irving Greenberg, "Some Thoughts on the Meaning of the Restoration of Israel and for Days of Commemoration", en *Jerusalén: City of the Ages*, Alice L. Eckardt, ed. (New York: American Academic Association for Peace in the Middle East, 1987), p. 281.
9. Como lo citó John Phillips, *Exploring the World of the Jew*, ed. revisada (Chicago: Moody Press, 1988), p. 189.

Capítulo 2. Controversia cristiana

1. Ireneo, *Contra Herejías*: Libro V, Capítulo 30, Párrafo 4.
2. David Chilton, *Paradise Restored: An Eschatology of Dominion* (Tyler: Reconstruction Press, 1985): 224.
3. Robert L. Wilken, "Emperor Julian, and Christian Polemics" en *City of the Ages*, Alice L. Eckardt, ed. (Lanham, Maryland: University Press of America, 1987), p. 242.
4. *Ibid.*, 242-43.
5. *Ibid.*, 243.
6. *Ibid.*
7. *Letter to the Community of the Jews*, No. 51, 396-398 en W.C. Wright, *The Works of the Emperor Julian* (3 Vols. 1913-1923).
8. *Letter to a Priest*, 295c.
9. Talmud de Jerusalén, Ta'anim 65a; Hor. 47c; Yoma 21b.
10. Talmud de Jerusalén, Ma'as. Shabbat 56a.

11. Philip C. Hammond, "New Light on the Nabateans", *Biblical Archaeology Review* (marzo/abril de 1981), p. 23.
12. Wilken, "Jerusalem", p. 248.
13. Reverend Warburton, *Julian. Or a Discourse Concerning the Earthquake and Fiery Eruption, Which Defeated That Emperor's Attempt to Rebuild the Temple in Jerusalem* (Londres: J. y P. Knapton, 1750), pp. 156-59.
14. Sozomen, *Church History* V, 22, citado por F.E. Peters en *Jerusalem*, p. 147.
15. Citado en John Wilkinson, *Egeria's Travels in the Holy Land*, p. 167.
16. Lawrence D. Sporty, "The Location of the Holy House of Herod's Temple: Evidence from the Post-Destruction Period", *Biblical Archaeologist* 54:1 (marzo de 1991), p. 32.
17. Citado por G. Le Strange, *Palestine Under the Moslems*. Reimpresión de la edición de 1890 (Beirut: Khayats, 1965), p. 139.
18. "Yo considero la profecía relativa a la destrucción de la nación judía, si no hubiese nada más para respaldar el cristianismo, como absolutamente irresistible". Discurso pronunciado por el señor Erskine en el juicio de Williams por publicar "Age of Reason", de Paine, citado en *The Destruction of Jerusalem*, de Holford, en la portada.

Capítulo 3. Una sola casa para un solo Dios

1. Éxodo 25:22; 2 Samuel 6:2; 1 Reyes 8:6-11.
2. Josefo, *Guerras* 7, 8,7.
3. Dio Casio, *Historia romana*, 6, 65.
4. G. Ernest Wright, "The Significance of the Temple in the Ancient Near East", *Biblical Archaeologist* 7:3 (septiembre de 1944), p. 42.
5. Este pensamiento en parte fue tomado del excelente artículo de G. Ernest Wright, "The Significance of the Temple in the Ancient Near East (Part III: The Temple in Palestine-Syria)", *Biblical Archaeologist* 7:4 (diciembre de 1944), p. 71.
6. Salmo 132:1-5; 2 Crónicas 12:13; 28:19; 2 Samuel 7:1,2.
7. 1 Reyes 11:32,36; 14:21.
8. Jonathan Z. Smith, *To Take Place: Toward Theory in Ritual* (University of Chicago Press, 1987), pp. 83-84.
9. Cf., Salmos 2:6; 125:1; Isaías 2:2-4; Joel 3:9-17; Zacarías 14.
10. 2 Samuel 7:4-5; 1 Crónicas 14:4.
11. Génesis 13:14-17; 17:7-8.
12. Véase también 1 Crónicas 21.
13. Shaye J.D. Cohen, *From the Maccabees to the Mishna*, Library of Early Christianity, Wayne A. Meeks, ed. (Filadelfia: Westminster Press, 1987), p. 106.
14. Berakot 321.
15. Pirke Avot (Ethics of the Fathers) 1:2.
16. *Jerusalem to Jabneh: The Period of the Mishna and its Literature* (Ramat-Aviv: Everyman's University, 1980), Unit I.3, p. 15.
17. Mishna Avodah Zarah 8b and Sanhedrin 14b (esta regulación está basada en Deuteronomio 17:8).

Capítulo 4. El templo destruido, el templo reedificado

1. Nuestro cálculo está basado en el codo largo o real, que era aproximadamente de 52.5 cm. ó 20.9 pulgadas.

2. La Misná declara que esta piedra había estado en este lugar desde el tiempo de los profetas primitivos (i.e., David y Salomón), y que tenía una altura de tres dedos sobre la tierra (Yoma 5:2).
3. Radbaz, Responsa, 2 (1882), nos. 639, 691.
4. Esto está basado en la teoría de que la roca que se halla bajo la actual Cúpula de la Roca musulmana no es la Even Shetyyah. Si la roca que se ve hoy fuera el fundamento del altar, entonces el Lugar Santísimo hubiera quedado hacia el oeste (véase el capítulo 12 para un estudio más profundo de la relación entre la Roca, el altar, y el Lugar Santísimo).
5. Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 20, 1:2.
6. Josefo, *Contra Apionem* 2:23, Sec. 193.
7. Tácito, *Historiae* 5, 9:1.
8. R.C. Sproul, *La Santidad de Dios* (serie de video), Ligonier Ministries, Orlando, Florida: Cinta 1.
9. Talmud, Succah 51:b.
10. Michael Avi-Yonah y Menahem Stern, Jerusalén “: History of the Second Temple Period”, *Encyclopedia Judaica* 9:1379.

Capítulo 5. El templo en transición

1. F.E. Peters, *Jerusalem* (New Jersey: Princeton University Press, 1985), p. 122.
2. Jacob Neusner, *A History of the Mishnaic Law of Holy Things: Studies in Late Antiquity*, Vol. 30, Part VI (Leiden: E.J. Brill, 1980), p. 283.
3. *Oráculos sibilinos* 5:46-50.
4. Génesis Rabbah 64:10.
5. R.M. Smallwood, *The Jews Under Roman Rule: From Pompey to Diocletian* (Leiden: E.J. Brill, 1976), pp. 434-436.
6. Michael Avi-Yonah, *The Jews of Palestine* (Oxford: Basil Blackwell, 1976), p. 13.
7. El rabino lituano del siglo diecinueve Samuel Shtrashun (R'shah) hizo esta afirmación en su comentario Talmúdico sobre Pesachim 741. Se supone que su fuente fue el historiador romano del período, Dio Casio.
8. Leibel Reznick, *The Holy Temple Revisited* (New Jersey: Jason Aronson Inc., 1990), p. 156.
9. *Paschal Chronicle* P. G. 92, 613; cf. también Benjamín Mazar, *The Mountain of the Lord* (New York: Doubleday & Co., 1975), p. 236.
10. Dio Casio, *Historia romana*, 69:12.
11. Jerónimo, *Comentario acerca de Isaías* 2:9.
12. John Wilkinson, “Christian Pilgrims in During the Byzantine Period”, *Palestinian Exploration Quarterly* 108 (1976): 77, énfasis añadido.
13. Meir Ben-Dov, *In the Shadow of the Temple* (Harper & Row, 1982), p. 219.
14. De una crónica compuesta por el monje sirio Bar-Yoma, publicada en *Revue de l'Orient Chretien* (1913-1914).

Capítulo 6. El templo y el Islam

1. *U.S. News & World Report*, agosto 26-septiembre 2 de 1991, p. 33.
2. Gaalyah Cornfield, *The Mystery of the Temple Mount* (Jerusalén: Bazak Israel Guidebook Publishers, Ltd., n.d.), pp. 9-10.

3. Miriam Ayalon, "Islamic Monuments in Jerusalem", en *Jerusalem: City of the Ages*, p. 82.
4. Esta explicación fue ofrecida por el historiador Ya'qubi en 874 A.D.; cf., G. Le Strange, *Palestine Under the Moslems*. Reimpresión de la edición de 1890 (Beirut: Khayats, 1965), p. 11 Mientras que es repetido por autores musulmanes de época posterior, y es aceptado por la mayoría de los historiadores occidentales, el relato pierde credibilidad por el hecho de que ningún otro historiador contemporáneo parece tener conocimiento de la historia de Ya'qubi, sino que ofrecen explicaciones completamente diferentes.
5. *Ibid.*, p. 83.
6. Traducción de Yehudah Even Shmu'el, *Midreshey Ge'ula* (Jerusalén, 1954), p. 189.
7. *Al-Muqaddasi: Description of Syria, Including Palestine*. Traducido del árabe y anotado por G. Le Strange. Palestine Pilgrims Text Society 3. Reimpresión de la edición de 1896 (New York: AMS Press, 1971), pp. 22-23, como fue citado en F.E. Peters, *Jerusalem*, p. 1985.
8. Shelomo Dov Goitein, "The Historical Background of the Erection of the Dome of the Rock", *Journal of the American Oriental Society* 70:2 (abril-junio de 1950), p. 107.
9. Al-Tabari, *Annals of Kings and Prophets*, texto arábico, editado por De Goeje, Permia Series, Vol.V, p. 2408 (traducción por Hava Lazarus-Yafeh en "The Sanctity of Jerusalem in Islam", en *Jerusalem: City of the Ages*, p. 324).

Capítulo 7. ¿Por qué reedificar?

1. Entrevista aparecida en la revista *Time*, octubre 16 de 1989, p. 65.
2. *Ibid.*
3. *Guide to the Treasures of the Temple Exhibition* (Jerusalén: The Temple Institute), p. 3.
4. Josefo, *Las guerras de los judíos*, 2, 12, 1 y *Antigüedades* 20, v.3.
5. Pinchas Peli, "What Does Jerusalem Mean to My Faith", *Jerusalem: City of the Ages*, pp. 272-275.
6. Entrevista con Gershon Salomón, junio 24 de 1991.
7. Entrevista realizada por la API publicada en *Midland Times*, mayo 8 de 1989.

Capítulo 8. Tomando impulso

1. Entrevista con Nahman Kahane, junio 23 de 1991.
2. Entrevista con Chaim Richman, junio 23 de 1991.
3. Isaac Herzog, *The Royal Purple and the Biblical Blue, Argaman and Tekhelet: The Study of Chief Rabbi Dr. Isaac Herzog on the Dye Industries in Ancient Israel and Recent Scientific Contributions* (Jerusalén: Keter Publishing House, 1989).
4. *Jerusalem Post* (International Edition), Agosto 31 de 1991.
5. Como fue citado en la revista *Time*, octubre 16 de 1989, p. 65.
6. Como fue citado en *The Dallas Morning News* (Texas), sábado, octubre 28 de 1989, p. 38A.
7. Entrevista realizada por la API publicada en *Midland Times*, mayo 8 de 1989.
8. Entrevista con Nahman Kahane, junio 23 de 1991.
9. Entrevista reportada en la revista *Hadassah*, enero de 1989, pp. 26-27.
10. *Ibid.*

11. Rueven Prager, *Proposal for the Revival of the Ancient Jewish Marriage Ceremony*, p. 3.
12. Citado de la literatura referente a sus arpas dada por los Harraris.
13. Carol Hogan, "The Harp Makes a Comeback", reimpresión de *Art and Judaica* (1989), p. 7.

Capítulo 9. Actividad sobre el Monte

1. *Jerusalem Post*, abril 24 de 1990.
2. *Jerusalem Post*, mayo 14 de 1990.
3. *Jerusalem Post*, octubre 13 de 1989, p. 1.
4. Entrevista con Gershon Salomón, junio 24 de 1991.
5. Comunicación de E. Breuer para el movimiento Temple Mount & Eretz Yisrael Faithful, julio 30 de 1991, para promover una gira de conferencias de Gershon Salomón en los Estados Unidos.
6. Entrevista con Gershon Salomón, agosto 22 de 1991.
7. *Jerusalem Post (Suplemento)*, abril 13 de 1991, p. 11.
8. H.J.C. (High Court of Justice; The Supreme Court) 193/86, *The Temple Mount Faithful v. the Commissioner of Police, the mayor of Jerusalem, the Minister of Education, the Director of Antiquities Authority and the Moslem Wakf*.
9. *Biblical Archaeology Review*, Vol. IX, No.2 (marzo/abril de 1983), pp. 60-61.
10. *Biblical Archaeology Review*, Vol. XVII, No. 5 (septiembre/octubre de 1991), pp. 60-68.
11. *Jerusalem Post*, junio 21 de 1991, p. 9.
12. Entrevista con Gershon Salomón, junio 24 de 1991.
13. *Ibid.*, y entrevista de agosto 22 de 1991.
14. En realidad, David entró a través del *sinmor* en los manantiales de Gihón, el cual era un acueducto jebuseo para traer agua a la ciudad.
15. Entrevista con Gershon Salomón, junio 24 de 1991.

Capítulo 10. Un sacerdocio purificado

1. *The Search for the Ashes of the Red Heifer*, Discusiones de mesa redonda que presentaban a Vendyl Jones, con Noah Hutchings y el doctor Emil Gaverluk (Oklahoma: Southwest Radio Church, 1981), pp. 15, 20-21.
2. *Encyclopedia Judaica* 14:12.
3. Talmud, tratado Parah, Yad, Parah Adummah 3:4.
4. Entrevista con Gary Collitt (por Jimmy DeYoung), julio 22 de 1991.
5. Entrevista con Chaim Richman, junio 23 de 1991.
6. *Ibid.*

Capítulo 11. Un antiguo túnel descubierto

1. Meir Ben-Dov, Mordechai Naor, Zeev Aner, *The Western Wall* (Jerusalén: Ministry of Defense Publishing House, 1983), p. 5.
2. *The Western Wall Tunnels*, un folleto descriptivo publicado por el Western Wall Heritage Foundation, 1991.

3. Este cartel ha sido reemplazado con uno cuyas palabras son un poco menos drásticas. El original actualmente está guardado en la Oficina de Relaciones Públicas.
4. Por ejemplo, el gran complejo de edificios públicos herodianos contruidos con piedras bien labradas.
5. Entrevista con el rabí Getz (por Jimmy DeYoung y Menachem Kalisher), julio 18 de 1991.
6. Entrevista con Dan Bahat (por Jimmy DeYoung), julio 19 de 1991.
7. Entrevista con Shlomo Goren (por Jimmy DeYoung), julio 22 de 1991.
8. Entrevista con Yehuda Getz, julio 18 de 1991.
9. Entrevista con Chaim Richman, junio 23 de 1991.
10. Addis Abeba es el punto de transporte para la inmigración a Israel. Al escribir esto unos 1.500 *falashas* esperaban transporte en Addis Abeba, mientras que otros 2.500 que se hallaban en Quara estaban en camino a Gondar para ser transportados, en proporción de unos cien por semana, *Jerusalem Post*, noviembre 21 de 1991.
11. *Armageddon—Appointment with Destiny* (Frontier Research Publications, 1988, Bantam Books, 1989).
12. Entrevista con Dan Bahat (por Jimmy DeYoung), julio 19 de 1991.
13. Entrevista con el rabí Getz (por Jimmy DeYoung), julio 18 de 1991.

Capítulo 12. La búsqueda del sitio sagrado

1. Kathleen Kenyon, *The Bible and Recent Archaeology* (Londres: The British Museum, 1978), pp. 85-86.
2. Michael Avi-Yonah, "Jerusalem of the Second Temple Period", en *Jerusalem Revealed*, editado por Yigael Yadin (New Haven: Yale University Press, 1976), p. 13.
3. J.L. Porter, *Jerusalem, Bethany, and Bethlehem* (Londres: Nelson, 1887), p. 52.
4. Es un templo idealizado pero real, que podría ser descrito como una combinación del primer templo de Salomón y el cuarto templo o el templo milenial visionario de Ezequiel. Para más información acerca del plan para este templo, véase Lawrence H. Schiffman, *The Eschatological Community of the Dead Sea Scrolls* (Atlanta: Scholars Press, 1989) y su comentario que está en preparación acerca del rollo [escrito] del templo.
5. Meir Ben-Dov, *In the Shadow of the Temple* (New York: Harper & Row, 1982), p. 77.
6. Kathleen Kenyon, Jerusalén: *Excavating 3,000 Years of History* (New York: McGraw-Hill, 1967), p. 55.
7. Véase el apéndice cronológico para una relación de las más importantes de estas excavaciones.
8. Basado en sus dos artículos previamente publicados: "Il 'Tempio di Jerusalemme' dal II all' VIII Secolo", *Biblica* 43 (1962): 1-21, y "La Posizione del tempio erodiano de Gerusalemme", *Biblica* 46 (1965): 428-444.
9. Citando a Jerónimo (en Mateo 4:24; cf., J. Migne [ed.], *Patrologia Latina* 26, 180f.f.; *Enchiridion* 445, Bagatti, Il "Tempio di Gerusalemme" dal II all' VIII Secolo", *Biblica* 43 (1962): 13-14.
10. Este es el argumento de Michael Avi-Yonah, *Madaba Map*, p. 59, n. 79, aunque aparece como una objeción a Bagatti en Richard M. Mackowski, *Jerusalem: City of Jesus* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1980), p. 121.
11. *Ariel* 43 (1977): 63-99.

12. Basado en una discusión durante una entrevista sostenida en el hogar de Kaufman (con Jimmy DeYoung), julio 21 de 1991.
13. Esta historia me fue relatada (Randall) por Gershon Salomón que, como profesor de estudios orientales en la universidad Hebrea, es un experto en leyendas árabes relacionadas con el monte del Templo.
14. *Niv Hamidrashia* 15 (1980): 115-130 (hebreo); *Biblical Archaeologist* 44 (1981): 108-115; *Biblical Archaeology Review* IX:2 (1983): 40-59; *Proceedings of the Ninth World Congress of Jewish Studies*: Jerusalén, agosto 4-12 de 1985 (Division B, Vol. 1), pp. 13-20 (hebreo); *Har HaBayit ve'atriv* (1989), pp. 179-181 (hebreo). Recientemente él ha publicado (en hebreo) una edición crítica del tratado Middot de la Misná (en la que da las medidas críticas del templo) que incluye notas basadas en sus descubrimientos, acompañadas de gráficas y bosquejos.
15. Entrevista con Dan Bahat, julio de 1991.
16. Leibel Reznick, *The Holy Temple Revisited*, p. 142.
17. Cf., 2 Samuel 24:25; 1 Reyes 8:22,64; 9:25; 2 Reyes 16:14- 15.
18. Entrevista con el rabí Goren (por Jimmy DeYoung) julio 21 de 1991.
19. "Judgment on the Temple Mount", *Jerusalem Post*, junio 21 de 1991, p. 9.
20. e.g., Radvaz.
21. Misná Yoma 5,2.
22. Tosephta Yoma 3,6.
23. Rabí Shaul Schaffer y Asher Joseph, *Israel's Temple Mount: The Jews' Magnificent Sanctuary* (Jerusalén: Achiva Press, 1975), p. 95.
24. Entrevista con Dan Bahat (por James DeYoung), julio de 1991.
25. Entrevista con Chaim Richman, junio 26 de 1991.
26. Entrevista con Dan Bahat, julio 1991.
27. David M. Jacobson, "Ideas Concerning the Plan of Herod's Temple", *Palestine Exploration Quarterly* (enero-junio de 1980), pp. 33-40.
28. Josefo, *Antigüedades*, 8, 97.

Capítulo 13. ¿Por qué la demora?

1. Cartel de advertencia colocado en la rampa de entrada al monte del Templo. La prohibición no es sólo para los judíos, sino que se extiende también a los gentiles. Incluye no sólo la entrada para ofrecer oraciones, sino también para el turismo y la investigación arqueológica.
2. Entrevista publicada en el *Jerusalem Post*, octubre 17 de 1989.
3. Entrevista con Nahman Kahane, junio 23 de 1991.
4. Como fue citado en Joan Comay, *The Temple of Jerusalem* (New York: Holt, Rinehart and Winston, 1975), p. 263.
5. Entrevista con Chaim Richman, junio 25 de 1991.
6. Entrevista en el *Jerusalem Post*, octubre 17, 1989.
7. *Jerusalem Post*, abril de 1991.

Capítulo 14. Alternativas al monte del Templo

1. Anuncio publicado en el *Washington Post* (Washington D.C.), mayo 21 de 1967.
2. Entrevista con Rabbi Getz (por Jimmy DeYoung y Menachem Kalisher), julio 18 de 1991.

3. Irving Greenberg, "Some Thoughts on the Meaning of the Restoration of Israel and Jerusalem for Days of Commemoration", en *Jerusalem: City of the Ages*, Alice Eckardt, ed. (New York: American Academic Association for Peace in the Middle East, 1987), p. 283.
4. *Jerusalem Post* (International Edition), agosto 31 de 1991.
5. Entrevista con Nahman Kahane, junio 25 de 1991.
6. Isaías 2:1-4; 4:2-6; 11:6-16; 60:17.
7. Entrevista con Gershon Salomón, junio 25 de 1991.
8. Entrevista con Chaim Richman, junio 25 de 1991.
9. Entrevista con Nahman Kahane, junio 25 de 1991.
10. Ibid.
11. Ibid.
12. Ibid.
13. Richard Z. Chesnoff, "A Holy City's Holy Wars", *U.S. News & World Report*, agosto 26-septiembre 2 de 1991, p. 29.
14. Mahoma, *Hadith* (tradicción musulmana), citado en Thomas W. Lippman, *Understanding Islam* (New York: New American Library, 1982), p. 116.
15. Citado en Lewis R. Essher, *Exile and Exodus: The Jewish-British Regiments in World War Two* (Londres: Jackson-Poore Ltd., 1961), p. 84.
16. Abdul Halim Mahmoud, *Al-Ji'had was al-Nasr* (*Guerra santa y victoria*), El Cairo, 1974, p. 148.
17. *Al-Qabas Kuwait* (diciembre 19 de 1989) como fue citado en George Grant, *The Blood of the Moon: The Roots of the Middle East Crisis* (Wolgemuth & Hyatt, 1991), p. 56.
18. Salah Khalaf, discurso de celebracion del "Día Fatah", Amman, Jordania, enero 1 de 1991.
19. *Jerusalem Post* (International Edition), diciembre 14 de 1991, p. 11.
20. Entrevista con Gershon Salomón, agosto 22 de 1991.
21. *Jerusalem Post* (edición de fin de semana), octubre 5 de 1991, p. 13.
22. Traducido por R. Manis Friedman *Midrash Yalkut Shimori*, Isaías 60:1, Vol.II, sección 499, acerca de Isaías 60:1, en *Chai Today* (diciembre de 1990), p. 6.
23. Traducción de un anuncio por Friends of Chabad-Lubavitch, *Jerusalem Post*, junio 21 de 1991, p. 5.
24. Entrevista con Gershon Salomón, mayo 26 de 1991.
25. *Jerusalem Post* (revista de fin de semana), abril 13 de 1991, p. 11.
26. Meir Ben-Dov, *In the Shadow of the Temple*, p. 28. Abdul Halim Mahmoud, extractado de *Our Faith—Our Way to Victory* (El Cairo: Departamento de Impresión y Publicaciones de las Fuerzas Armadas Egipcias, junio 30 de 1973).

Capítulo 15. La Tribulación y más allá

1. John F. Walvoord, *The Prophecy Knowledge Handbook* (Wheaton, IL: Victor Books, 1990), p. 257.
2. Tim LaHaye, *How to Study Bible Prophecy for Yourself* (Eugene, OR: Harvest House, 1990), p. 110.
3. Charles C. Ryrie, *The Ryrie Study Bible, New American Standard Translation* (Chicago: Moody Press, 1978), p. 1812.

4. Hal Lindsey, *There's a New World Coming* (Santa Ana, CA: Vision House, 1973), p. 160.
5. Para una refutación de este punto de vista véase H. Wayne House & Thomas Ice, *Dominion Theology: Blessing or Curse?* (Portland, OR: Multnomah Press, 1988), pp. 217-334.
6. Isaías 2:2-4; 66:18-20; Zacarías 14:16-19.

Capítulo 16. Predicciones de los judíos para el templo de los últimos tiempos

1. Entrevista con Gershon Salomón, agosto 22 de 1991.
2. *Sefer Hasidim*, J. Wistinetzki, ed. (1924), 76-77, No. 212.
3. El 9 de Av no es la única fecha que ha manifestado la providencia divina. Por ejemplo, el 17 de Tammuz se asocia también con cinco desastres que ocurrieron al pueblo judío (cf., Misná, tratado Ta'anit 29a). Nosotros hemos seleccionado el 9 de Av porque se centra principalmente en sucesos relacionados con la destrucción y futura reedificación del templo.
4. Hay discrepancia en cuanto a la fecha de la destrucción del primer templo entre la Misná y los relatos bíblicos. La Misná da la fecha tradicional del día 9 de Av, pero en 2 Reyes dice que fue el día 7 (2 Reyes 25:8-9), y Jeremías, un testigo ocular del suceso, registra en un pasaje paralelo el día 10 (Jeremías 52:12). Los sabios judíos reconciliaron estas declaraciones aparentemente contradictorias por explicar que Nabucodonosor y sus tropas entraron en Jerusalén el 7 de Av, comieron, bebieron, y festejaron por tres días (el 7, el 8 y el 9), finalmente en la tarde del 9 de Av prendieron fuego al templo que ardió durante toda la noche y el próximo día, hasta la puesta del sol del día 10.
5. Naphtali Winter, ed., "Fasting and Feast Days" en la serie *The Popular Judaica Library* (Jerusalén: Keter Publishing House, 1975), p. 77.
6. De un anuncio titulado "El tiempo de vuestra redención ha llegado" colocado por Amigos del Chabad-Lubavitch, *Jerusalem Post*, junio 21 de 1991, p. 5.
7. Entrevista con Gershon Salomón, junio 26 de 1991.
8. Sanhedrin 97a-b; Av. Zar. 9a; cf., Rosh Hashana 31a.
9. Por ejemplo, véase el argumento de Amnon Goldberg acerca de la fecha de la creación, en la sección "Readers' Letters" del *Jerusalem Post*, octubre 5 de 1991, p. 22.
10. Sanhedrin 97b.
11. Entrevista con Mordechai Dolinsky (por Jimmy DeYoung), julio 21 de 1991.
12. *Ibid.*
13. *Time*, junio 30 de 1967.

Capítulo 17. El templo y el Nuevo Orden Mundial

1. Discurso de George Bush en la televisión nacional el 16 de enero de 1991.
2. Discurso por George Bush en la televisión nacional el 6 de marzo de 1991.
3. Profesor Amnon Rubinstein, "Finding Our Place in a World Without Communism", *Jerusalem Post (International Edition)*, octubre 12 de 1991, p. 7.
4. Menachem Brod, citado en "Announcing the Days of Redemption", por Carl Schraz, *Jerusalem Post (Internacional edition)*, octubre 5 de 1991, p. 22.

5. *Jerusalem Post (International Edition)*, diciembre 7 de 1991, p. 8B.
6. *Jerusalem Post (International Edition)*, diciembre 14 de 1991, p. 1.
7. Dr. Byron Augustine, profesor de geografía y planificación en Southwest Texas State University, en *San Marcos Daily Record*, domingo, septiembre 29 de 1991, p. 1.
8. *Jerusalem Post (International Edition)*, enero 4 de 1992, p. 28.
9. Con setenta y cinco por ciento de la población argelina por debajo de los treinta años de edad (la más joven en el mundo árabe), el fundamentalismo islámico es la ola del futuro que bien pudiera arrastrar a otras naciones árabes en la invasión venidera de Israel.

Capítulo 18. Sabiduría para nuestros tiempos

1. *Time*, octubre 16 de 1989, p. 64.
2. Steve Rodan, *Religious News Service* (como fue publicado en *The Dallas Morning News*, octubre 28 de 1989, p. 38A).
3. Wesley G. Pippert, *Land of Promise, Land of Strife (Waco, TX: Word Books, 1988)*, p. 152.
4. *Jerusalem Post*, septiembre 7 de 1991, p. 6.
5. Entrevista con el doctor James Tabor (por Jimmy DeYoung), julio 18 de 1991.
6. Esto no implica que el doctor Salomón comprometa su creencia judía ortodoxa. En discusiones teológicas con nosotros en lo que concierne a Jesús como un Mesías divino, él claramente rechazó esta premisa cristiana. Su aceptación de nosotros estaba basada en nuestro apoyo a Israel y nuestra investigación en lo que atañe a la reedificación del tercer templo, y especialmente nuestro interés en los esfuerzos de su organización.
7. El término hebreo para este acto es *teshuva*, literalmente, “la vuelta” o “el regreso”. Significa “el regreso a esa enseñanza, manera, y dirección después de haberse desviado de ella, y así a la perfección e inocencia relativas poseídas antes de la desviación” (como fue definida por Moshe Kohn, *Jerusalem Post* septiembre 7 de 1991, p. 10).
8. Una nota a los lectores judíos: El portavoz judeo-cristiano al decir a sus compatriotas judíos que ellos “crucificaron a Jesús” no los está señalando sólo a ellos en cuanto a la culpabilidad. El Nuevo Testamento afirma que los romanos (gentiles) clavaron a Jesús a la cruz y por lo tanto son culpables del crimen. Que el Sanedrín judío entregó a Jesús a las autoridades romanas también se registra, y en esto ellos comparten la culpa. El Nuevo Testamento testifica que miles de judíos creyeron en Jesús como Mesías, antes que Él muriera y especialmente después de Su muerte, y no da en absoluto base para lo que históricamente se ha llamado “el estigma de la sangre”.